



ESTUDIO  
ECONOMICO  
DE AMERICA  
LATINA  
1973

E/CN.12/974/Add. 1  
Santiago de Chile, julio de 1974  
ORIGINAL: ESPAÑOL

**PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS**

**74-4-0579**

Comisión Económica para América Latina

---

**ESTUDIO ECONÓMICO  
DE AMÉRICA LATINA  
1973**

Segunda Parte

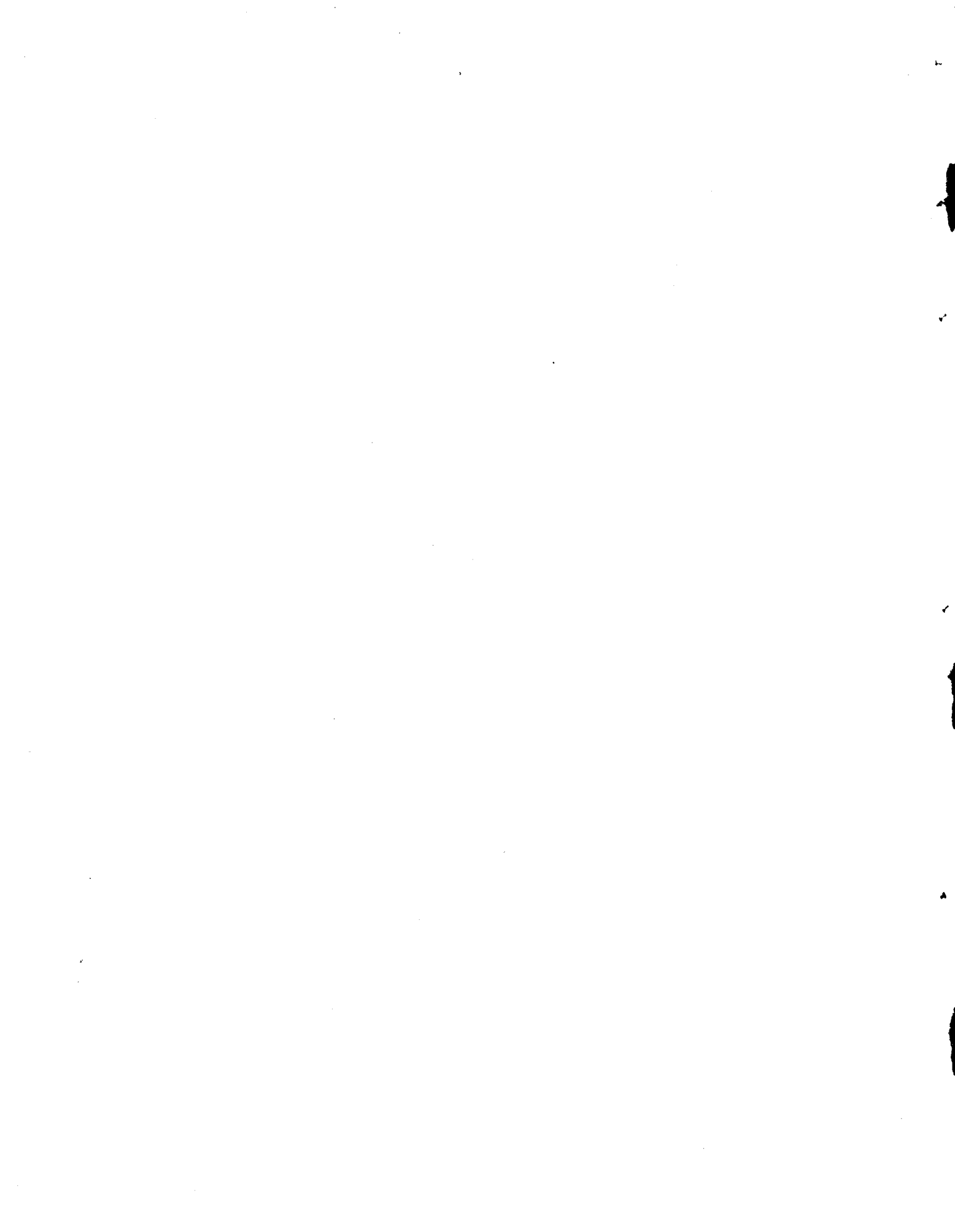
*Desarrollo y problemas presentes de  
las economías latinoamericanas*

**I**



---

NACIONES UNIDAS



Segunda Parte

DESARROLLO Y PROBLEMAS PRESENTES DE LAS ECONOMIAS  
LATINOAMERICANAS

I

NUEVOS RETOS Y TAREAS PARA LA POLITICA ECONOMICA

Las significativas variaciones en el nivel y el sistema de precios que afectan al comercio exterior de los países latinoamericanos, configuran un marco muy particular para los procesos de política económica. La magnitud de las alzas de precios de una variedad de productos, así como la cuantía de los volúmenes transados de algunos de ellos, han determinado modificaciones considerables del cariz de las tendencias.

Cambios de esta naturaleza generalmente sobrepasan las posibilidades de ajuste marginal de los instrumentos de política económica y reclaman la concepción de políticas con una nueva perspectiva. Más aún: el hecho de que algunos países hayan acrecentado en forma sostenida y a veces, extraordinaria, sus disponibilidades de divisas, fenómeno casi desconocido en América Latina, abre oportunidades e incógnitas que también exigen un nuevo planteamiento de los procesos de política económica.

Las reflexiones siguientes presuponen que persistirán las tendencias de los últimos meses en las principales variables del comercio exterior. No se trata, por lo tanto, de una proyección, sino que de supuestos cuyo cumplimiento depende de una cantidad de factores sobre los cuales sólo se dispone de información fragmentaria.

Los últimos acontecimientos en los mercados mundiales muestran las enormes dificultades con que se tropiezan para realizar estimaciones de precios futuros. Muchas veces las proyecciones basadas en análisis estrictamente económicos, susceptibles de alguna previsión, son refutadas por otros acontecimientos - como los que emanan de decisiones de política internacional - cuya anticipación sólo

/esporádicamente resulta

esporádicamente resulta posible. Las actuales circunstancias hacen particularmente difícil realizar estimaciones serias sobre movimientos de precios con la información disponible.

Ante todo, la coyuntura externa está afectando a los países de manera muy desigual. La comparación con otros períodos, en los que también se produjeron variaciones marcadas en el sector externo latinoamericano, confirma que esta vez son muy diferentes los efectos en sus economías. Algunas de ellas aparecen francamente beneficiadas; en otras se han agudizado seriamente las situaciones de estrangulamiento externo, y las más acusan grados variables de repercusiones positivas y negativas, con saldos todavía difíciles de justipreciar.

Esta acentuada discriminación por países guarda relación con el curso y los precios de las exportaciones, pero no se reproduce por el lado de las importaciones, pues todos han sufrido más o menos uniformemente un encarecimiento apreciable de los productos adquiridos en el exterior.

El juego de estas situaciones da origen a diferentes capacidades de defensa ante los efectos desfavorables, y principalmente ante la inflación importada, y hace patente la desigual posición de los distintos países frente a las nuevas circunstancias.

En capítulos anteriores de este estudio se trataron, desde distintos ángulos, las repercusiones directas que tuvieron en los balances de pagos de los países latinoamericanos los movimientos de los precios de su comercio internacional.

Otro tipo de efectos, a veces menos directos pero ciertamente importantes, son los que la nueva situación produce en el interior de los países. Dado que se manifestaron con mayor intensidad hacia finales de 1973, no alcanzaron a reflejarse en su verdadera dimensión en las evaluaciones que se realizan cada fin de año. Sin embargo, es posible percibir que sus consecuencias futuras pueden tener mucha gravitación.

Sin duda alguna que las reflexiones que se presentan a continuación no caracterizan situaciones concretas, ya que apuntan de preferencia a la tipificación de ciertos problemas que en grados variables podrían confrontar los países de América Latina. Por lo tanto, sólo anticipa discusiones que en los países podrían plantearse en condiciones de algún apremio.

1. Las restricciones a la política económica en los países afectados por la coyuntura externa 1/

Los países afectados negativamente por las alzas de precios del petróleo, sin una base exportable suficientemente diversificada y sin ingresos de capitales que permitan subsanar la característica deficitaria de su balance de pagos, constituyen casos en extremo delicados. En ellos se agravan y surgen problemas que no sólo podrían afectar su ritmo de crecimiento, sino que también podrían ser factores de estancamiento y desequilibrio muy difíciles de sobrellevar.

Los mayores desembolsos que significará la persistencia de las tendencias actuales en la importación de petróleo y el crecimiento del valor unitario del resto de sus importaciones, auguran para el futuro inmediato déficit potenciales aún más agudos. Desde luego, las posibilidades de restringir y seleccionar el gasto de divisas están muy limitadas por la necesidad de mantener consumos esenciales, cuya disminución podría ocasionar grandes tensiones internas.

Para minimizar los efectos negativos de esta coyuntura crítica será necesario diseñar una estrategia muy concreta, la que podría asentarse, por un lado, en un esfuerzo interno que recayera principalmente en los grupos menos postergados, y por otro, en una cooperación internacional que asegurara la afluencia de financiamiento cuyas características sean compatibles con situaciones de emergencia.

---

1/ Algunos países centroamericanos y Uruguay son ejemplos representativos de este grupo de países.

Una distribución del esfuerzo que libere de mayores sacrificios a los sectores más modestos exige la concepción de una nueva política económica. En el plano interno habría que señalar la posibilidad de reducir los consumos prescindibles, sobre todo de aquellos que provienen del exterior y absorben cuotas no despreciables de divisas. Algunas estimaciones respecto del volumen importado de bienes finales superfluos y de materias primas y bienes de capital para su producción interna ascienden a proporciones que en algunos casos superan con largueza los déficit del balance de pagos. Cualquier estimación que se realizara para evaluar el costo social de mantener en sus niveles actuales los consumos prescindibles se elevaría sensiblemente en épocas de crisis de este tipo.

La tributación, las políticas de precios y los tipos de cambio parecen ser los instrumentos de mayor incidencia y eficacia para regular la conducta de los consumidores y llevarlos a una austeridad que podría aminorar el estrangulamiento en el sector externo. Sin embargo, no deberían descartarse otras formas de intervención más directa si aquéllos no lograran su cometido.

Una política de austeridad, aunque solamente incida en determinados rubros, promoverá presiones de los grupos afectados que podrían obstaculizar las políticas gubernamentales. Si se desea evitar posiciones intransigentes, que a la larga vulnerarían los programas de gobierno, parece imprescindible realizar una evaluación anticipada de las consecuencias de las medidas, así como de la capacidad de reacción de los sectores cuya conducta se pretende modificar.

Uno de los riesgos de imponer restricciones a conductas arraigadas es el de crear escasez y especulación. No son pocos los casos en que se registraron fenómenos de acaparamiento en renglones muy distantes de aquellos que fueron objeto de restricción. En estos casos, más que una secuencia de medidas aisladas de política parece importante establecer con claridad toda una política económica general que evite interpretaciones erráticas, susceptibles de propiciar un ambiente de inseguridad sumamente dañino. La preocupación por garantizar abastecimientos normales en los renglones esenciales de consumo

/es fundamental



es fundamental; la escasez, aun cuando tenga un carácter eminentemente circunstancial, entorpece seriamente la conducción socio-económica a través de presiones en los sistemas y niveles de precios, con su secuela de reacciones sociales.

El esfuerzo interno, por apreciable que sea, no logrará por sí solo financiar los déficit del balance de pagos ni acrecentar suficientemente la producción de bienes.

Sin duda habrá que obtener financiamientos externos por encima de las proporciones habituales. El carácter concesional de los nuevos empréstitos, en términos de plazos, tipos de interés y liberalidad de uso, pondrá a prueba la solidaridad internacional. Los organismos internacionales de crédito, así como los gobiernos de los centros industrializados, recibirán solicitudes de créditos que reclamarán tratamientos preferenciales, sobre todo en términos de rebajas de los fondos de contraparte. Los criterios convencionales en el otorgamiento de préstamos no son los adecuados para encarar los problemas de países en desarrollo afectados por las crisis del comercio internacional. Si no se desea someter a ciertos países a privaciones insostenibles, será necesario evaluar con un espíritu diferente las necesidades de financiamiento extraordinario.

La preocupación general por la redistribución del financiamiento para ayudar a los países más afectados por los precios del petróleo a resolver sus agudos problemas de balance de pagos, se acentúa cuando se piensa, de una parte, en la urgencia con que debiera cristalizarse, y de otra, que las formas tradicionales de financiamiento en función de proyectos entrañan plazos que no se concilian con situaciones críticas.

Por otra parte, aunque la celeridad del financiamiento sería un importante paliativo, la necesidad de créditos contingentes para hacer frente a los déficit de comercio exterior requiere un tratamiento eminentemente preferencial por parte de los organismos de crédito.

/La magnitud

La magnitud de los problemas que enfrentan estos países, tanto en el corto plazo como en plazos más prolongados, reclaman la conjunción de esfuerzos de cooperación de variada índole. Si bien los organismos especializados del sistema internacional están llamados a desempeñar un papel decisivo, las actitudes de los gobiernos de los países centrales así como de sus grandes empresas exportadoras son vitales para superar esta crisis.

Las proposiciones que adelantó Venezuela sobre la constitución de fondos de financiamiento y sobre convenios bilaterales respecto al abastecimiento de petróleo constituyen alentadores inicios de la solidaridad latinoamericana. Otras iniciativas en organismos internacionales de financiamiento apuntan en el mismo sentido.

Desde el punto de vista de la producción, los países afectados enfrentan disyuntivas y lo hacen con márgenes estrechos de libre decisión. Los criterios para seleccionar proyectos estarán más restringidos por el lado de los componentes importados y por la necesidad de lograr altas tasas reproductivas que permitan solventar la creciente deuda externa.

Los tradicionales indicadores sobre la capacidad de endeudamiento no tienen, en períodos de crisis, legitimidad invariable. Las relaciones entre el servicio de la deuda y las exportaciones deberían sopesarse en función de la potencialidad de los proyectos estratégicos que este período crítico aconseje acometer.

Demás está insistir en la necesidad, ahora más imperiosa que antes, de hacer uso óptimo de los recursos escasos. Para ello habrá que realizar una evaluación muy seria de las posibles consecuencias y emprender una acción muy decidida en la concepción y ejecución de políticas en las que prácticas ortodoxas tal vez no tengan la eficiencia que exigen problemas tan complejos y delicados. Alteraciones moderadas en tipos de interés, encajes legales, tasas tributarias, etc., que habrían sido suficientes ante desajustes tradicionales, tal vez no tengan el vigor ni la cobertura que una respuesta más rápida y eficaz requiere.

/La pequeña

La pequeña dimensión de la actividad económica de la generalidad de estos países sugiere la posibilidad de que la conducción estatal llegue a las empresas en vez de a los sectores, a través de instrumentos más específicos que realmente complementen la política global. El número de empresas importantes que podrían someterse a una supervisión pormenorizada no excede las capacidades de un equipo técnico relativamente pequeño; las 40 o 50 empresas más importantes abarcarían una parte importante de la actividad económica.

Aparte las naturales ventajas de este proceder en lo que toca a concretar y dirigir la ejecución de políticas, no debe descartarse la posibilidad de lograr por esta vía un conocimiento más profundo del sistema económico. Cada unidad productiva enfrenta problemas muy particulares; la eficiencia en la utilización de recursos escasos puede encontrar sólida sustentación en diagnósticos microeconómicos que complementen y enriquezcan la información para la toma de decisiones.

Es evidente que el grupo de países que se está examinando enfrenta una situación muy crítica. En su favor, empero, obra el hecho de que sus exportaciones cubren cuotas bastante marginales dentro de los mercados mundiales, las que se pueden defender por medio de decididos esfuerzos en materia de negociaciones internacionales encaminadas a garantizar mercados para sus productos. Lo específico de ciertos rubros de exportación puede facilitar tales propósitos.

2. La política económica en los países beneficiados por la nueva situación externa 2/

En general, los países favorecidos por la coyuntura externa vieron aparejados los beneficios a ciertos problemas que insinúan delicadas situaciones futuras, fáciles de prever aun con información incompleta. No sólo los períodos críticos, pues, merecen detenidos análisis; una situación de bonanza exige igualmente una evaluación muy profunda.

---

2/ Venezuela y Ecuador serían genuinos representantes de este grupo de países.

Los países que logran alguna holgura en su sector externo tienen ante sí un objetivo múltiple: aprovechar con plenitud la favorable coyuntura externa, minimizar sus efectos no deseables e irradiar hacia los sistemas productivo y distributivo las ventajas y oportunidades que ella trae consigo.

La consideración de esos objetivos lleva a distinguir los efectos en la esfera financiera, por un lado, y las consecuencias en las variables físicas de la actividad económica, por el otro.

a) Los efectos de la captación de excedentes

En los fenómenos típicamente monetarios destaca la forma en que la captación de excedentes externos influye en el nivel y sistema de precios internos. Una mayor entrada de divisas puede significar una expansión no acostumbrada de los medios de pago por ese concepto, y producir un desequilibrio en el balance monetario del país, con la consiguiente acentuación de la demanda de bienes y servicios y las distintas presiones que ello genera.

Obviamente que la magnitud y alcance de tales desequilibrios depende de las modalidades que se utilicen en la entrada de divisas a las autoridades monetarias por parte de los exportadores. Una primera distinción se refiere a la naturaleza pública o privada del ente exportador; otra es establecer si la captación de divisas tiene o no una contrapartida en moneda nacional. Según los casos, el efecto en los precios puede ser muy distinto. La captación de excedentes externos no es un fenómeno nuevo ya que los sistemas económicos normalmente han absorbido moderados incrementos de la entrada de divisas generada por exportaciones o por ingreso de capitales; sin embargo, puede tener consecuencias más difíciles de manejar, dada la magnitud de los incrementos que, según se prevé, habrá que captar en el futuro inmediato.

En términos de expansión, la acumulación de reservas puede crear situaciones cuyos extremos serían, por un lado, una esterilización total, en la que la captación de divisas no tendría contrapartida en moneda nacional, y por el otro, una expansión completa, en la que la compra de moneda extranjera implicaría, a su vez, una irrestricta entrega de moneda nacional. La necesidad de mantener ciertos márgenes

/en los

en los aumentos de liquidez de la economía probablemente llevará a establecer algunas formas de esterilización transitoria, fijando plazos y porcentajes a la retribución de moneda nacional de las compras de divisas.

Cabe advertir sobre otros peligros potenciales que podrían derivar de una holgada disponibilidad de divisas. Dados los factores sociopolíticos que moldean una gestión gubernativa, es probable que se manifiesten ciertas tendencias a la rigidez en la paridad cambiaria, con lo cual se estaría subsidiando implícitamente usos de divisas incompatibles con los objetivos de los programas gubernamentales o ajenos a ellos. La estabilidad de los tipos de cambio cuando suben los precios de las importaciones y hay presiones inflacionarias internas, constituye un problema extremadamente delicado. El abaratamiento relativo de las monedas de reserva frente a la moneda nacional puede provocar corrientes especulativas y fugas de divisas que transfieren al exterior los frutos de la coyuntura externa. La disyuntiva no está en optar por la devaluación o no; el problema es mucho más profundo y exige una respuesta integral: la concepción de una política económica en función de las nuevas condiciones externas e internas.

Las decisiones sobre la paridad cambiaria son en parte secuencias de fenómenos que merecerían una evaluación muy detenida a la luz de cada realidad concreta. Podrían identificarse a modo de ilustración dos modalidades contrapuestas: de una parte, una política que respondiera mediante sucesivas devaluaciones a las presiones externas e internas sobre los precios, resignándose a sufrir los avatares exógenos; de otra, una política que buscara aislar la actividad económica de las presiones inflacionarias externas, con todos los inconvenientes que ello acarrearía, mediante la estabilidad de los tipos de cambio. Además está señalar que ambas tienen un cúmulo de consecuencias directas e indirectas. Sea que se opte por alguno de estos extremos o se conciba una política intermedia que recoja los efectos benéficos y contrarreste los defectos de una y otra, será necesario adoptar un conjunto de

/decisiones adicionales

decisiones adicionales que, al movilizar una variedad de instrumentos den forma a una política económica integral. Las experiencias sobre medidas aisladas en materia cambiaria, aun en circunstancias de cierta normalidad externa, recuerdan situaciones en extremo difíciles que algunos gobiernos debieron enfrentar.

La concepción de políticas a las que sucesivamente se les imponen más y más requisitos, ya sea por la vía de plausibles propósitos o por la acumulación de restricciones externas no controlables, necesariamente deberá ampliar su cobertura, buscar nuevos instrumentos e insistir en una utilización más coherente de aquellos disponibles.

La tributación interna y arancelaria tiene extraordinarias potencialidades y puede desempeñar un papel singular en esta coyuntura. Se corre el peligro que una generosa disponibilidad de divisas predisponga a ciertas liberaciones en la carga tributaria, que pueden transformarse en ampliaciones inconvenientes de la liquidez del sistema monetario. Por el contrario, los márgenes de utilidad que produce en ciertas actividades la nueva situación internacional aconsejaría revisiones muy rigurosas en materia de tributación.

b) El uso de los recursos

La segunda etapa en el análisis de las posibles repercusiones de la situación externa en los países beneficiados por ella se relaciona con la utilización de los excedentes acumulados. Vuelve a plantearse la opción clásica entre consumo e inversión, pero ahora con características distintas a las que se dieron en el pasado. Es imprescindible hacer compatibles esas dos grandes opciones con distintas posibilidades en lo que toca a la composición del consumo y a la estructura de la producción. La evaluación de grandes agregados no basta para analizar políticas concretas con las que se pretende encarar variadas restricciones y que se conciben para ir en pos de objetivos simultáneos.

Dado el carácter no renovable de los recursos de exportación, habría inclinación a fomentar inversiones que garantizaran en el futuro un crecimiento sostenido de la producción de otros bienes, que a la par de satisfacer necesidades internas, permitieran sucesivos robustecimientos del sector externo. Sin embargo, la lógica de esta tendencia exige a su vez evaluaciones más detenidas.

/Ante todo

Ante todo conviene considerar la capacidad de países no habituados a manejar grandes excedentes para crear industrias altamente reproductivas. Por cierto que hay un serio problema de plazo para la transformación de los excedentes en fuentes de producción. La secular deficiencia en las disponibilidades de financiamiento ha llevado a exagerar este factor al punto de menospreciar otras carencias igualmente importantes. Las notables acumulaciones de excedentes que muestran los países de este grupo hacen viable, pero no resuelven, el problema de la absorción de recursos orientados hacia la producción de bienes. La concreción de una unidad productiva requiere de la conjugación de una serie de factores, algunos de los cuales son más limitantes que el propio financiamiento.

Cuando el sector externo de un país acusa grandes modificaciones en un plazo corto, se presentan algunos contrastes y asincronismos con otros sectores, además de deficiencias en diferentes aspectos, que dificultan la expansión del proceso productivo. El abrupto cambio del ritmo de crecimiento del sector externo deja en evidencia ciertos estrangulamientos que frenan la irradiación de los excedentes originados en el sector externo. Se pone a prueba la capacidad de reacción de los sectores productivos, tanto públicos como privados, no sólo en cuanto se relaciona con la generación de proyectos que permitan asimilar eficientemente una nueva asignación de recursos, sino también en la gestión empresarial de los mismos, que es donde las deficiencias pueden ser más apremiantes. Es frecuente que fondos aprobados por los organismos de crédito no puedan gastarse por falta de proyectos o insuficientes evaluaciones. Tampoco son extraños los casos en que recursos muy apetecidos no se explotan por carecerse de infraestructura básica. Los plazos de maduración de los proyectos, así como sus encadenamientos tecnológicos y los extraordinarios esfuerzos que envuelven su ejecución, dan pie a un embotellamiento que la disponibilidad de recursos financieros no hace más que poner de relieve.

/No debería

No debería descartarse la posibilidad de que alguna parte de los recursos disponibles, sobre todo si hubiese limitaciones internas temporales de la capacidad para absorberlos, se orientase hacia la formación o ampliación de empresas en proyectos conjuntos con otros países. El acceso a mercados ampliados, así como las formas de cooperación encaminadas a constituir unidades productivas de mayores dimensiones, pueden fructificar en plazos mucho más cortos y con efectos tal vez más difundidos, que esfuerzos circunscritos por el ámbito nacional.

Este tipo de consideraciones destaca la necesidad de evaluar las diferentes formas de propiedad de la unidad productiva. Si bien es cierto que los nuevos fenómenos que confrontan los gobiernos encuentran en el sector público una posibilidad de respuesta que no siempre exige consensos y acuerdos y, que por lo tanto, posibilita una actuación oportuna, no pueden pasarse por alto las limitaciones de cobertura de este sector. Las formas de propiedad mixta con sectores privados nacionales o extranjeros y las asociaciones estatales en la generación de empresas aparecen como posibilidades dignas de evaluación. Demás está señalar que lo medular son las formas de negociación sobre aportes, participaciones, valorización de tecnologías, acuerdos de retribución, posibilidades de constituirse en el futuro en empresas públicas y otros puntos. Cada caso, como es natural, merece un estudio cauteloso en el que, por supuesto, tendrán gravitación tanto los objetivos de todo orden que persiga la gestión gubernamental como la naturaleza de cada posible unidad productiva.

Lo expresado incide en el campo de las decisiones fundamentales de política económica. Resaltará cada vez con más fuerza la necesidad de coherencia entre estas decisiones no convencionales y el manejo de los instrumentos tradicionales de política económica. Cuando se piensa en el uso de los excedentes por el lado del ensanchamiento del proceso productivo, ya sea creando nuevas empresas o ampliando las actividades existentes, surge con nitidez una nueva configuración de los procesos de política económica. Aunque las tradicionales limitaciones de financiamiento se morigeran significativamente, aparecen nuevos problemas

/que restringen



que restringen severamente la adopción de decisiones si en realidad se desea respetar los criterios de eficiencia en el uso de los recursos. Un comportamiento autónomo de las fuerzas de mercado puede derivar en orientaciones de la producción que beneficien solamente a los grupos con mayor capacidad de compra dentro de los países, con todos los efectos que sobre la distribución del ingreso tendría dicha autonomía.

Como natural consecuencia de la consideración anterior, destaca lo pequeño de los mercados internos de ciertos países para actividades industriales económicamente estratégicas. Si además resultaran ciertos los razonables vaticinios acerca del mantenimiento de las presiones inflacionarias a nivel internacional, cuya gravitación en los precios internos podría ser decisiva, se confrontará otro fenómeno adverso. Dada la experiencia que existe en la región sobre concentración de ingresos en períodos inflacionarios, sería prudente observar con detenimiento los cambios en el poder de compra de los distintos grupos sociales y la forma en que este fenómeno incide en la reducción de ciertos mercados. Es manifiesta la vinculación entre una política de asignación de recursos de inversión y la evaluación de los mercados respectivos.

Evidentemente, la elección entre inversión y consumo como usos optativos pero no excluyentes de los excedentes generados por el sector externo, está condicionada por múltiples factores. Aunque probablemente una combinación de ambos sea el resultado lógico, el análisis de uno y otro en forma separada, con carácter ilustrativo, permite centrar la atención en cada uno de sus principales efectos.

Uno de los peligros potenciales más inmediatos, cuando se piensa en el fuerte aumento de la disponibilidad de divisas que acusan algunos países, es el incremento casi automático de las importaciones y, lo que es más grave, el carácter prescindible de una fracción nada despreciable de ellas. En efecto, ante fuertes crecimientos de las exportaciones, las importaciones también mostraron en 1973 crecimientos de consideración, no explicados en su totalidad por alzas de precios.

/Una generosa

Una generosa disponibilidad de divisas, en ausencia de una política económica que tome en cuenta las nuevas situaciones, puede traducirse en significativos incrementos del consumo suntuario importado, y en la transferencia al exterior de ganancias de intercambio que sólo ocasionalmente benefician a los países en desarrollo.

La política de gravar con elevados aranceles las importaciones de productos suntuarios podría tener el inconveniente de fomentar su producción interna, dados el precio de mercado que alcanzarían y las disparidades en la distribución del ingreso. Se propiciaría así la canalización de recursos hacia la producción de bienes que en una primera instancia no se consideraban deseables, y ella absorbería recursos escasos que podrían destinarse a la producción de bienes esenciales. En estos casos, impuestos discriminatorios sobre el consumo interno podrían evitar tales distorsiones.

Al evaluar la opción consumo a través de la importación de bienes alimenticios, es fundamental considerar sus repercusiones en el mercado de la producción agrícola interna y las escalas de producción industriales. Por otra parte, no puede aplazarse la satisfacción de las necesidades básicas de consumo de vastos sectores de la población, sobre todo cuando la disponibilidad de divisas permitiría aliviar situaciones angustiosas. El problema que debe considerarse es el carácter transitorio de tal incremento de la oferta global.

Así como respecto de la inversión se anotaban ciertas limitaciones a la capacidad de gasto productivo, con referencia al consumo también existen restricciones, por cierto de distinta naturaleza.

La decisión de importar bienes de consumo no parece tener grandes limitaciones cuando satisface necesidades esenciales o prescindibles de los sectores con mayor capacidad de compra; la utilización de excedentes por esa vía está solamente sujeta a un problema de gustos y preferencias que el mecanismo de mercado se encarga de resolver. Pero cuando lo que se importa son bienes esenciales de consumo difundido, el problema de la capacidad de compra de los sectores de bajos ingresos se constituye en factor limitante. Las políticas de subsidios que

/pretenden cristalizar

pretenden cristalizar esa forma de utilizar el excedente difícilmente tendrán carácter permanente y un radio vasto de difusión. Paradójicamente, los problemas de desigual distribución del ingreso hacen más fácil absorber recursos para satisfacer necesidades prescindibles que necesidades vitales.

Los temas expuestos envuelven, evidentemente, problemas complejos cuya solución exige no sólo una cabal interpretación de los fenómenos coyunturales, sino también una clara visión futura del proceso de desarrollo. Solamente en el marco de un detallado conjunto de objetivos y metas y de un esclarecido conocimiento de la forma en que funciona la actividad económica, es posible ensayar soluciones que signifiquen una utilización eficiente de los recursos que provienen del sector externo.

Al estudiar la opción consumo-inversión, cualquiera sea la materia que se examine, el problema de fondo radica en la clara posibilidad de que los excedentes que acumulan los países beneficiarios sean transferidos al exterior o captados en lo principal por los grupos de más altos ingresos dentro de los países. Claro está que las transferencias explícitas no ofrecen mayores dificultades en la evaluación de políticas. Las llamadas transferencias implícitas a través de los precios y la tecnología son las que merecen un acucioso estudio; se sabe de experiencias por demás elocuentes sobre traspasos de excedentes al exterior y sobre desmedidas formas de apropiación por parte de grupos internos.

Cuando los cambios en las magnitudes del comercio exterior registran tasas superiores al 30 % anual, al cabo de pocos años las situaciones habrán cambiado radicalmente. Es muy posible que la posición relativa de los distintos grupos económicos, sobre todo de aquellos ligados al comercio exterior, adquiera mayor preeminencia. Las corrientes hacia y desde el exterior pueden configurar una estructura de poder económico y de gravitación política muy diferentes a la actual. Parece indispensable entonces un diagnóstico relativo a la dinámica con que cambian las fuerzas internas.

/Este somero

Este somero y superficial repaso a los posibles problemas que podrían enfrentarse los países favorecidos por los movimientos de precios de sus principales exportaciones, conduce a una reflexión general sobre la política económica. El planteamiento inicial de que también los períodos de relativa bonanza reclaman evaluaciones muy meditadas y entrañan serios riesgos de desaprovechar oportunidades escasas, tendrá vigencia en los análisis que se hagan en los centros de decisión de los países, a juzgar por las posiciones que en ellos empiezan a insinuarse.

La situación actual es un tanto nueva para los países de la periferia. Lo que normalmente ha caracterizado su proceso de desarrollo han sido las severas restricciones en el sector externo. El conocimiento instalado en los sectores públicos es especialmente apto para aplicarse en la situación más frecuente: la de escasez de financiamiento. Las habilidades para concebir y ejecutar políticas económicas se adquirieron en condiciones generalmente deficitarias. En otros términos, la frecuente situación crítica por el lado del ahorro ha creado una aptitud y hasta una rutina muy arraigada, no sólo en el aparato estatal, sino que también en los sectores privados.

Las metodologías para realizar análisis económicos y para generar y evaluar políticas no están exentas de sesgos de esta índole en los países periféricos, pues al fin y al cabo han intentado responder a situaciones que han confrontado reiteradamente. Los efímeros períodos de aflojamiento de las restricciones externas no han alcanzado a desarrollar aptitudes para encarar situaciones contrarias.

3. Problemas de política económica en los países con mayor radio de maniobra 3/

Las dos situaciones extremas analizadas en páginas anteriores reclaman cambios cualitativos de importancia en la concepción de las políticas económicas: para unos, a causa de situaciones muy apremiantes derivadas del comportamiento del sector externo; para los otros, por la necesidad de radicar sus elevados excedentes e irradiarlos a todo el sistema socioeconómico. En una categoría distinta se halla otro conjunto de países, que no se han beneficiado excepcionalmente con la coyuntura externa, pero que tienen capacidad de defensa para amortiguar sus efectos desfavorables.

Ya sea porque poseen exportaciones diversificadas, porque la afluencia de capitales externos alcanza montos importantes, o bien porque se autoabastecen de insumos que, como el petróleo, han experimentado alzas de precios sorprendentes, la situación externa no los ha polarizado en las posiciones externas descritas anteriormente.

En este conjunto de países, los requisitos que se le imponen a la política económica parecen ser similares a los del pasado. Si bien enfrentan problemas que antes no habían tenido tanta gravitación y, en alguna medida, también otros enteramente nuevos, sus políticas económicas convencionales aún tienen un amplio radio de maniobra y bastante efectividad. El manejo de los instrumentos ortodoxos mediante moderadas modificaciones en sus valores parecería, en general, capaz de dar satisfactoria respuesta a los problemas que estos países podrían enfrentar. Esto no significa abogar en estos casos por prácticas conservadoras relativas a la utilización de los instrumentos disponibles; se intenta tan sólo diferenciar esta situación de la que se observa en los otros dos conjuntos de países.

En la medida en que incorpore un mayor número de objetivos simultáneos como finalidades de su política económica y, por lo tanto, no se trate sólo de paliar un fenómeno coyuntural, es probable que las exigencias de modificar la forma y el fondo de sus políticas.

3/ Brasil y México podrían ser considerados como exponentes representativos de este grupo.

económicas se hagan ineludibles. Sin embargo, en un análisis de coyuntura, la situación de este conjunto de países se diferencia nítidamente y los atributos de su política económica responden a exigencias también diferentes.

Para los países de este grupo la coyuntura externa no ha significado una transición radical a situaciones de bonanza enteramente distintas; tampoco los estrangulamientos en sus sectores externos constituyen barreras infranqueables. Aunque han experimentado variaciones con respecto al pasado reciente, la magnitud de ellas, la capacidad de estos países para absorber beneficios y sus mecanismos de defensa, les dan más libertad en la conducción socioeconómica mirada por el ángulo del sector externo.

La consecución de una más rigurosa coherencia entre las distintas esferas de política económica parece ser uno de los objetivos esenciales. Es posible que los movimientos en el sector externo pongan de relieve la necesidad de esclarecer las influencias recíprocas de los distintos instrumentos. En el funcionamiento de la actividad económica hay desajustes, desfases temporales y grados de incompatibilidad que en situaciones de cierta normalidad los países sobrellevan y hasta adecúan sin perjuicios insostenibles. Ante una modificación significativa en los movimientos externos, es posible que tales discrepancias se amplíen y que la actividad económica se haga mucho más sensible a su presencia.

La oportunidad y flexibilidad de las acciones gubernamentales en el campo de la política económica son requisitos esenciales. Por ser escasos y poco eficientes los mecanismos de control con que se cuenta, el sector externo puede sufrir cambios nada fáciles de prever. Habrá que desarrollar mucho más los mecanismos de captación anticipada de información sobre estos fenómenos y reaccionar oportunamente cuando se produzcan. A su vez, para poder reaccionar oportunamente habría que determinar las necesarias modificaciones en el uso de instrumentos y el sector público debería tener capacidad suficiente como para llevar a la práctica la nueva política.

La flexibilidad de la política económica, es decir, su adecuación fácil y orientada ante hechos contingentes, ha tropezado normalmente con un obstáculo que ha conspirado contra ella. En las economías de mercado, los sectores privados exigen para el desenvolvimiento cabal de sus actividades un plazo mínimo para la vigencia de políticas, sobre todo las esferas de la tributación, el crédito, la repatriación de utilidades, etc., y en ocasiones han logrado compromisos gubernamentales que retardan las reacciones del sector público frente a coyunturas que exigirían mucho más expedición. Para evaluar formas optativas de renegociación con estos sectores, si se desea que el sector público efectivamente conduzca la actividad socioeconómica, es preciso tener un claro conocimiento de la situación. Y aquí radica otra de las tareas inherentes a la política económica que merece atención preferente.

Los movimientos de los precios en los últimos meses de 1973 ocasionaron a estas economías problemas que no habían tenido vigencia o gravitación en otras épocas. Los grupos exportadores, acicateados por atractivas expectativas de ganancia, se dedicaron cada vez más a satisfacer la demanda externa, en desmedro de los mercados internos. Los márgenes exportables se ampliaron más por la situación de precios que en virtud de una intención gubernamental. Fue necesario que se manifestase algún grado de desabastecimiento interno para modificar la conducta de los grupos exportadores y provocar la intervención del sector público.

Evidentemente, la adopción de decisiones en materia de precios internos, sobre todo cuando presentan grandes discrepancias con los externos, es uno de los puntos más delicados de la política económica y, por lo mismo, el que exige mayor atención. Su influencia decisiva en otras esferas obliga a efectuar una revisión detallada de los demás instrumentos, que generalmente desemboca en ajustes y hasta modificaciones de consideración en campos importantes de la política económica.

II

ASPECTOS GLOBALES DE LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA  
LATINOAMERICANA EN 1973 4/

1. El ritmo de crecimiento del producto y la  
demanda interna

En lo que va corrido del presente decenio, el valor de las exportaciones de bienes y servicios de América Latina ha pasado de 18 900 a 31 700 millones de dólares, y las importaciones de 19 200 a

30 800 millones.5/ En este marco de rápida expansión de la demanda externa y de abundancia de bienes de capital e insumos importados, entre 1970 y 1973 el producto interno bruto aumentó a razón de 6.9 % anual, frente a la tasa de 6 % postulada por la Estrategia Internacional de Desarrollo, y la diferencia se acentuó en 1973 al acrecentarse el producto global en 7.4 %. (Véanse el cuadro 53 y el gráfico XXIII.)

En cifras por habitante, la intensificación del ritmo de crecimiento del producto ha sido también apreciable. Durante el quinquenio 1965-1970 la tasa anual fue de 2.9 %, y se elevó a 3.9 % en 1972 y a 4.4 % en 1973.

---

4/ Este examen no incluye la economía cubana por carecerse de información suficiente o comparable con la de los demás países. Además, tampoco ha sido posible considerar a los países y territorios del Caribe en los cálculos del producto bruto total y por sectores de actividad de América Latina, por no disponerse de esta información valorada a precios constantes (salvo para Jamaica hasta 1971) ni de un índice deflactor adecuado para su eventual estimación. La información sobre el producto bruto de estos países a precios corrientes aparece en la sección III de esta Segunda Parte.

5/ Las causas y connotaciones principales de esta expansión han sido examinadas en la Primera Parte de este Estudio económico.



AMERICA LATINA: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y DEL INGRESO INTERNO BRUTO

(Tasas anuales de crecimiento)

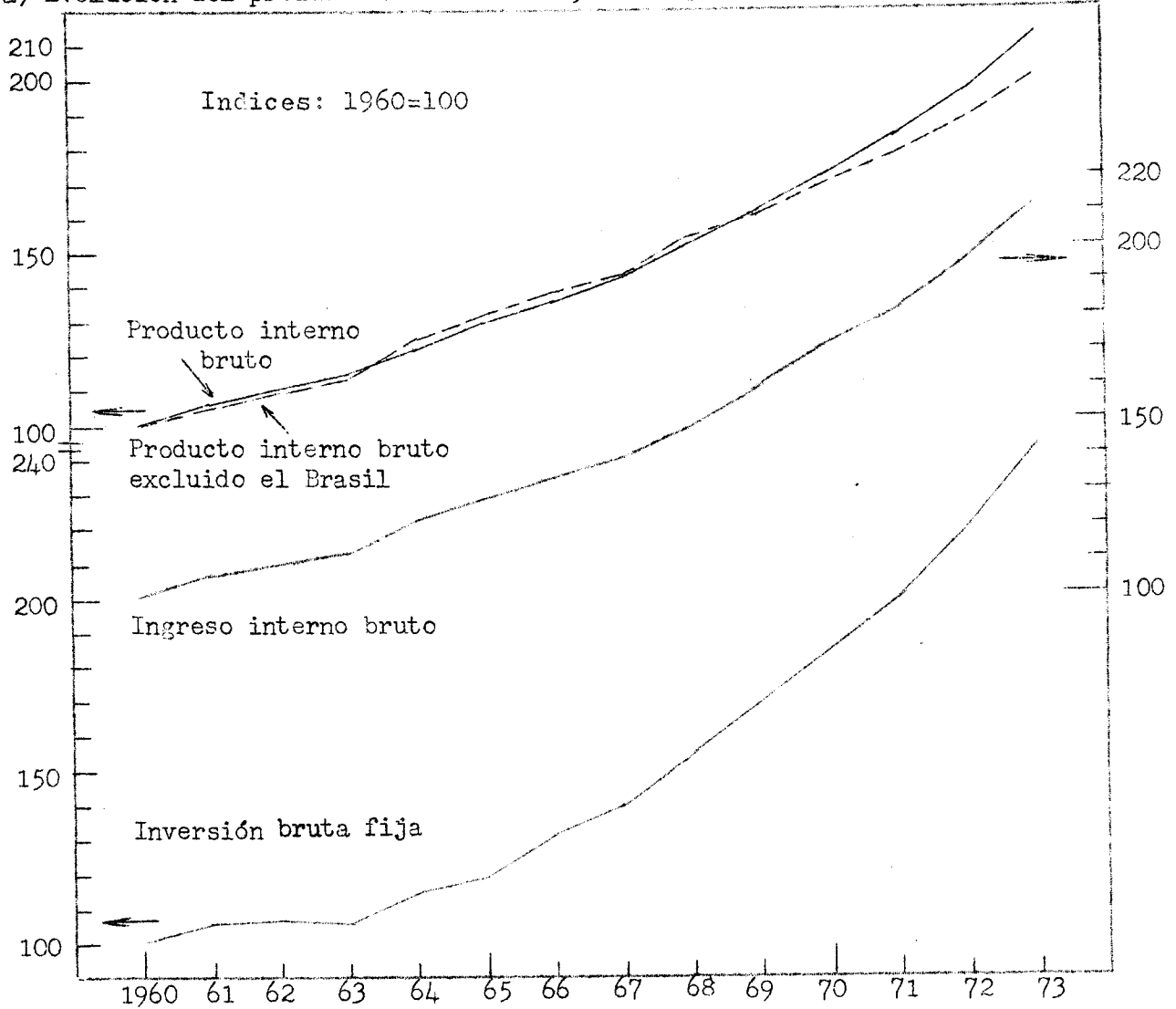
País	Producto interno bruto al costo de los factores				Ingreso interno bruto			
	1965- 1970	1971	1972	1973 <sup>a/</sup>	1965- 1970	1971	1972	1973 <sup>a/</sup>
Argentina	4.1	3.7	3.8	4.8	4.0	4.2	4.1	6.3
Bolivia	6.3	3.8	6.0	5.4	6.4	1.0	5.6	7.4
Brasil	7.5	11.3	10.4	11.4	7.5	10.8	11.4	12.4
Colombia	5.8	5.5	6.8	7.3	5.8	4.5	6.8	7.8
Costa Rica	6.9	4.0	5.0	3.9	7.2	1.6	4.1	4.7
Chile	3.8	8.3	2.1	-4.1	4.9	4.4	1.2	-1.7
Ecuador	5.6	8.3	9.8	12.7	6.0	6.9	9.4	14.5
El Salvador	4.4	4.6	4.1	4.0	4.7	4.1	5.1	5.6
Guatemala	5.7	5.6	6.5	7.9	6.2	4.5	6.6	7.7
Haití	1.8	5.7	3.7	5.8	1.9	5.2	3.6	6.1
Honduras	4.7	5.7	3.9	3.3	4.8	5.4	3.0	3.2
México	6.9	3.4	7.5	7.5	7.1	3.3	7.6	7.2
Nicaragua	4.2	5.8	4.0	2.7	4.9	3.4	6.1	3.3
Panamá	7.4	8.1	6.5	5.9	7.6	9.4	7.1	3.3
Paraguay	4.1	4.5	5.3	5.8	4.4	4.9	5.8	7.9
Perú	3.6	6.0	5.8	5.3	4.7	3.6	5.1	5.4
República Dominicana	7.8	9.9	12.5	8.9	8.4	9.9	14.7	9.8
Uruguay	2.3	-1.0	-1.3	1.0	2.7	-1.4	-0.9	3.5
Venezuela	4.1	4.3	5.5	8.6	3.9	11.4	9.3	13.2
<u>Total 19 países</u>	<u>5.8</u>	<u>6.2</u>	<u>6.9</u>	<u>7.4</u>	<u>5.8</u>	<u>6.1</u>	<u>7.5</u>	<u>8.5</u>
<u>Total, sin Brasil</u>	<u>5.2</u>	<u>4.4</u>	<u>5.7</u>	<u>6.0</u>	<u>5.4</u>	<u>4.5</u>	<u>6.0</u>	<u>6.9</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

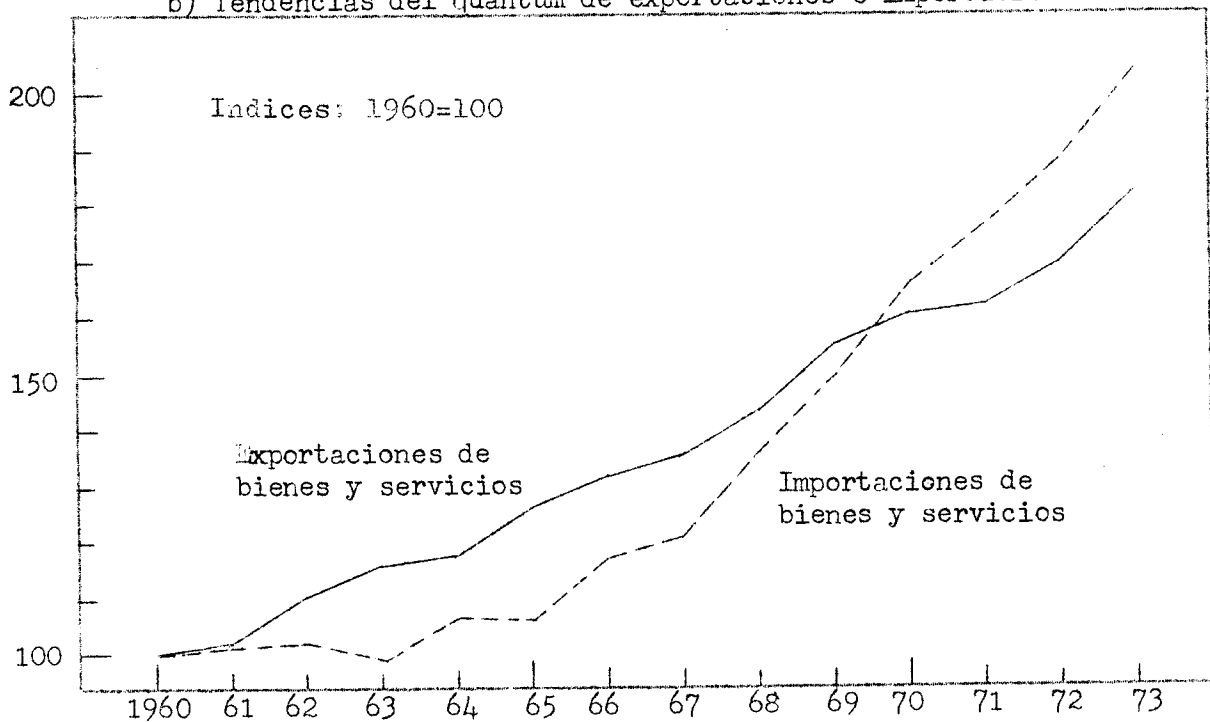
<sup>a/</sup> Cifras preliminares.

AMERICA LATINA: 1960-73

a) Evolución del producto interno bruto, del ingreso bruto y de la inversión fija



b) Tendencias del quantum de exportaciones e importaciones



Fuente: CEPAL, a base de estadísticas nacionales

(Esta aceleración

Esta aceleración del ritmo de crecimiento del producto encubre una amplia diversidad de situaciones nacionales y de gravitación de los países en el total regional, según su ponderación económica. Basta señalar que los productos de Argentina, Brasil y México suman alrededor de 70 % del producto regional y que el del Brasil por sí solo representa cerca del 30 %. Por esta razón ha sido particularmente importante la influencia del notable crecimiento de la economía brasileña - a razón de 11 % anual desde 1970 - en la evolución del producto de América Latina. Si se excluye a Brasil de los totales regionales, la tasa de crecimiento anual del producto durante el decenio actual se reduce de 6.9 a 5.3 % y la correspondiente a 1973, de 7.4 a 6 %.

En 1973, solamente cinco países, además de Brasil, superaron el ritmo de crecimiento medio de la región (7.4 %). Ellos fueron Ecuador, que desde 1970 está incrementando rápidamente su producción; México; la República Dominicana, que ha exhibido un crecimiento anual alto pero irregular; Guatemala, y Venezuela. A estos países podría agregarse Colombia, cuya producción ha mostrado una creciente tasa de incremento desde comienzos del decenio, hasta alcanzar a 7.3 % en 1973.

En el extremo opuesto, son muchos los países que no han compartido el dinamismo que ha mostrado el conjunto de América Latina en los últimos años. Así, en El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá y Perú, la tasa de crecimiento ha disminuido con respecto a 1971 y en Chile se volvió negativa en 1973. Por otra parte, en el curso de los años setenta, el producto del Uruguay y el de los países del Caribe ha exhibido escaso crecimiento o un virtual estancamiento.

La excepcional situación que alcanzaron los precios de los productos básicos en los mercados internacionales, concluyó en una mejora de 13 % en la relación de precios del intercambio para la región. Este resultado engloba una gran disparidad de situaciones nacionales (en tres países la relación mejoró en más del 20 % y en dos hubo un deterioro,<sup>6/</sup>) que se trasladó a los ingresos adicionales que obtuvieron esos países por efecto de la relación de precios externos y que quedó reflejado en un mayor o menor aumento del ingreso bruto.

6/ Véase el cuadro 17.

Para América Latina en su conjunto, el ingreso interno bruto aumentó en un porcentaje mayor que el producto sólo en los dos últimos años: 7.5 % en 1972 y 8.5 % en 1973, con tasas que llegaron a 14.5 % en Ecuador, 13.2 % en Venezuela y 12.4 % en Brasil. (Véanse de nuevo el cuadro 53 y el gráfico XXIII.)

Los mayores ingresos provenientes de las exportaciones permitieron contar durante el año con una mayor disponibilidad de bienes y servicios importados, que a precios constantes de 1960 aumentaron en 8.6 %. Este incremento se ha intensificado desde 1971; sin embargo, entre los años 1965 y 1970 la tasa de aumento fue de 9.2 % anual.

La mayor importación se complementó con el crecimiento de 7.4 % de la producción interna (el coeficiente de importación es algo superior al 10 %), y permitió que la disponibilidad interna de bienes y servicios aumentara en 7.6 %, proporción que es parecida a la del año anterior y suficientemente alta como para haber permitido, a su vez, una expansión del 10.5 % de la inversión interna bruta y de 6.8 % del consumo total. (Véase el cuadro 54.)

Desde 1970 el ritmo de crecimiento de la inversión se ha elevado continuamente a una tasa anual mayor que la correspondiente al producto bruto. Es así como de un incremento de 6.9 % anual entre los años 1965 y 1970 se llegó hasta el 10.5 % registrado en 1973. La inversión bruta fija aumentó a una tasa aún más alta en el período 1965-1970 (9.1 % anual) y creció 10.3 % en 1973, con lo cual el coeficiente de inversión pasó de 16 % en 1965 a alrededor de 20 % en los dos últimos años.

## AMERICA LATINA/ : OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1960				Composición porcentual				Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1971	1972	1973a/	1965	1970	1973a/	1965-1970	1971	1972	1973b/
<u>Oferta Global</u>	<u>162 574.0</u>	<u>172 644.8</u>	<u>184 747.2</u>	<u>198 802.0</u>	<u>109.0</u>	<u>110.5</u>	<u>110.6</u>	<u>6.1</u>	<u>6.2</u>	<u>7.0</u>	<u>7.6</u>
Producto interno bruto	147 126.3	156 278.5	167 194.4	179 731.3	100.0	100.0	100.0	5.8	6.2	6.9	7.4
Importaciones o/	15 448.5	16 366.3	17 552.8	19 070.7	9.0	10.5	10.6	9.2	5.9	7.2	8.6
<u>Demanda Global</u>	<u>162 574.0</u>	<u>172 644.8</u>	<u>184 747.2</u>	<u>198 802.0</u>	<u>109.0</u>	<u>110.5</u>	<u>110.6</u>	<u>6.1</u>	<u>6.2</u>	<u>7.0</u>	<u>7.6</u>
Exportaciones o/	15 198.4	15 326.5	15 945.9	17 163.6	10.8	10.3	9.6	4.8	0.8	4.0	7.6
Inversión interna bruta	28 756.6	31 067.4	33 969.4	37 534.9	18.6	19.5	20.9	6.9	8.0	9.3	10.5
<u>Consumo total</u>	<u>118 619.8</u>	<u>126 250.9</u>	<u>134 831.9</u>	<u>144 103.5</u>	<u>79.6</u>	<u>80.7</u>	<u>80.2</u>	<u>6.1</u>	<u>6.4</u>	<u>6.8</u>	<u>6.9</u>
Del gobierno general	13 898.0	14 912.9	15 783.1	17 190.4	9.2	9.5	9.6	6.4	7.3	5.8	8.9
Privado	104 721.8	111 338.0	119 048.8	126 913.1	70.4	71.2	70.6	6.1	6.3	6.9	6.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Nota: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se extrajeron de los cuadros de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

a/ Véase la nota 4 de esta segunda parte del Estudio económico.

b/ Cifras preliminares.

c/ Bienes y servicios, excluidos los factores.

En cuanto a la evolución de los gastos de consumo, desde fines del decenio de 1960 se ha acelerado paulatinamente su ritmo de incremento, que en 1972 y 1973 fue ligeramente inferior al 7 % anual. Durante todo este período ha existido una complementación entre el irregular comportamiento de los gastos de consumo del gobierno general - que en 1972 y 1973 registraron incrementos del 5.8 y 8.9 % - y la evolución más pareja del consumo privado en torno a una tasa de 6.6 % anual, que equivale aproximadamente a un ritmo de crecimiento de 3.6 % del consumo por habitante. Como las demás variables examinadas, la tasa regional encubre muchas variaciones entre los países.

## 2. Los principales sectores de la producción

La aceleración del ritmo de crecimiento del producto bruto en 1973 continuó basándose en las actividades que tradicionalmente han sido las más dinámicas, como la producción manufacturera, la construcción y los servicios básicos (transporte y comunicaciones y generación de electricidad, gas y agua). Sin embargo, a la rápida expansión de estas actividades se agregó una notable recuperación de la producción minera, que de incrementos de 1 y 2 % anotados en años anteriores, pasó a uno del 8.2 % en 1973. (Véase el cuadro 55.)

En la agricultura, la producción prosiguió su curso lento e irregular. En 1973 alcanzó un crecimiento de 3.6 % - más del doble que el año anterior - pero la cifra pudo ser bastante inferior de no mediar una significativa recuperación de la agricultura argentina, que elevó su producción en cerca de 10 % como consecuencia de las excelentes cosechas de cereales y productos oleaginosos. Durante el año repuntó la producción agrícola también en Paraguay (10 %), se observó un crecimiento relativamente alto en Guatemala y una recuperación parcial en Uruguay (altas cosechas de maíz y sorgo) y en Venezuela, merced principalmente al incremento de la producción pesquera (15 %) y a una cosecha de arroz sin precedentes. En el Brasil, el ritmo de crecimiento del sector, sin dejar de ser relativamente satisfactorio, se ha atenuado en los últimos años: aumentó la producción de trigo y soja, principalmente, pero disminuyó la de café y escasearon algunos productos de consumo básico. En Colombia la tasa de crecimiento también sigue siendo relativamente satisfactoria.

FORMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA

(en millones de pesos)

Año	Construcción		Servicios básicos g/		Otros servicios b/				
	1965-1970	1971-1972	1973	1965-1970	1971-1972	1973			
6.8	11.7	0.2	4.4	-11.2	4.6	4.1	3.8	3.5	3.2
6.5	1.8	4.1	8.1	7.2	6.4	8.5	4.1	6.0	6.5
15.8	10.7	8.4	12.9	15.4	9.8	7.1	11.8	10.9	11.4
9.8	12.3	7.1	1.8	11.1	6.8	5.8	7.2	7.6	7.9
7.09	4.8	8.0	7.0	...	8.2	7.0	4.2	5.3	3.2d/
-5.1	0.7	9.5	-9.7	-20.0	3.8	4.1	7.7	4.2	-0.7
13.6	11.1	27.7	10.7	8.8	8.0	6.9	10.6	8.3	7.1
4.5	1.2	10.7	16.5	3.7	7.8	4.3	4.4	5.3	5.7
6.0	3.0	0.4	19.3	15.0	6.4	5.8	4.2	4.8	6.9
7.2	1.4	10.3	11.8	13.3	4.4	1.4	3.7	4.5	9.2
6.3	10.4	4.6	5.7	5.7	5.6	5.7	4.3	4.7	4.2
8.2	9.8	-2.6	16.0	15.5	9.7	6.4	4.1	7.6	7.8
2.2	5.0	3.5	11.9	25.9	5.4	5.7	4.3	3.3	-0.3
4.7	9.1	18.6	12.0	10.2	12.2	7.1	6.6	6.5	4.8
4.0	8.3	10.4	6.0	5.6	5.8	5.4	4.3	4.2	5.3
7.4	0.7	18.1	15.0	12.0	3.6	3.4	6.8	8.0	5.2d/
7.5	17.0	25.0	22.3	17.0	10.2	6.0	7.8	8.7	7.0
-0.4e/	-	5.8	5.5	-2.0	1.1	2.0	-2.2	-1.4	0.9
8.3	3.7	24.6	26.9	26.2	8.9	4.7	4.6	4.5	7.6
9.2	8.7	4.3	10.0	7.7	7.3	5.6	6.4	7.3	7.4
6.7	8.5	3.9	9.8	6.9	6.3	6.3	4.7	6.0	5.2

ios.

En otros países de la región, en cambio, los incrementos de la producción agropecuaria fueron iguales o inferiores al crecimiento de la población. Este fenómeno fue más evidente en Centroamérica (salvo Guatemala); en México, donde hubo una apreciable baja en la producción destinada principalmente a la exportación; en Perú, donde continuó pesando la merma de la pesca (47 % en 1972 y aproximadamente 14 % en 1973), y en Chile, donde por segundo año consecutivo se redujo apreciablemente la producción agropecuaria.

El avance de la producción manufacturera en los últimos años se ha debido en parte a la rápida evolución de la industria brasileña, que acelera cada vez más su crecimiento (15.8 % en 1973). Si se excluye al Brasil, la tasa de crecimiento del sector para el resto de la región disminuye de 9.2 a 6.7 %, tasa esta última que es inferior a la de 1972. Sin embargo, en aquellos países cuyo sector manufacturero es relativamente importante, se ha observado un crecimiento en general alto y sostenido de la producción industrial. Desde comienzos del actual decenio el producto del sector manufacturero ha aumentado a razón de 13.7 % en Brasil, de 9.2 % en Colombia y de 7 a 8 % en Argentina, Perú y Venezuela; en México lo hizo a una tasa de 8.6 % anual en 1972 y 1973. Escapan a esta regla Chile, donde el incremento fue bajo en 1972 y negativo (-5.1 %) en 1973, y el Uruguay, donde el descenso ha sido continuo en los años setenta.

El notable progreso que registró la minería en 1973 estuvo respaldado por una significativa recuperación de ese sector en Venezuela, que luego de haberse estancado durante el quinquenio 1965-1970 y haberse deteriorado apreciablemente en 1971 y 1972, elevó su producción en 8.7 % en 1973. Esto se debió a una recuperación parcial en la extracción de petróleo crudo - que aumentó en 4.5 % luego de haber bajado 4 % el año anterior - y a un alza del 25 % en la producción de mineral de hierro. Además, Ecuador casi triplicó la producción de petróleo crudo en 1973, lo que explica la fuerte expansión del valor agregado en este sector, y la República Dominicana también registró una extraordinaria expansión (44 %) con la explotación reciente de los yacimientos de ferrocianuro.



En cambio, la producción minera registró bajas cercanas al 4 % en Argentina y Colombia, y pequeños incrementos en Bolivia, Chile y Perú. En Argentina hubo una fuerte merma de la producción de carbón, por derrumbes en los frentes de trabajo, además de una baja menor en la extracción de petróleo. En Colombia continuó disminuyendo la producción de petróleo crudo.

La construcción experimentó en general un rápido crecimiento en casi todos los países de América Latina, lo que guarda estrecha relación con el dinamismo de la producción manufacturera en 1972 y 1973, con los ingresos extraordinariamente altos provenientes de las exportaciones y con el incremento del gasto público y de la actividad comercial y financiera.

En 11 de 18 países considerados, el producto del sector de la construcción aumentó más de 10 %, en Venezuela y Nicaragua 26 % y en Brasil, Guatemala, México y República Dominicana entre 15 y 17 %. Por el contrario, en Argentina se redujo 11 %, en Chile 20 % y en el Uruguay 2 %, lo que hizo descender la tasa para la región de 10 % en 1972 a 7.7 % en 1973.

Entre los servicios básicos (8.7 % de incremento), los transportes y comunicaciones crecieron 8.5 % y 9.2 % la generación de electricidad.

La producción total de electricidad en América Latina habría alcanzado a unos 194 300 millones de kWh (alrededor de 640 kWh por habitante). Brasil, que produce alrededor de una tercera parte de la energía eléctrica total de la región, incrementó su generación en 14 %, mientras que los otros dos grandes productores de electricidad, Argentina y México, la acrecentaron en 6 y 7 % respectivamente.

Los demás servicios mostraron en conjunto un aumento de 7.4 %, similar al de 1972, y entre ellos destacaron la actividad comercial y financiera, con un alza de 7.5 %, y el valor agregado por el gobierno general, que aumentó en 8.6 %.

### 3. Las presiones inflacionarias

A los rasgos sobresalientes de la evolución económica en 1973 debe agregarse la agudización generalizada de las presiones inflacionarias, que hasta hace poco tiempo eran un problema circunscrito a algunos países latinoamericanos. Sin embargo, en 1972 comenzaron a advertirse alzas mayores en los precios internos de varios países, aun en algunos donde habían mostrado tradicionalmente una relativa estabilidad; este proceso se intensificó rápidamente en 1973 y se extendió a casi todos los países de la región. A esto contribuyeron el alza acusada de los precios internacionales y la inflación en los países industriales, transmitidas a través de las importaciones.

Como muestra el cuadro 56, en cuatro países el ritmo de inflación fue elevado. En otros seis, los aumentos, si bien significativos, fueron más pausados, con tasas que oscilaron entre 10 y 23 %. En los restantes países considerados - muchos de los cuales habían tenido precios internos relativamente estables desde comienzos del decenio de 1960 - se observó durante 1973 una elevación de las respectivas tasas de incremento, que en cinco países se acercaron al 15 % y en uno de ellos (Haití) superó el 20 %.

Entre los países con inflación activa en el último año, Argentina acusó un ritmo de aumento de los precios ligeramente superior al nivel de 1972, en tanto que en el Uruguay experimentó un nuevo incremento la elevada tasa del año anterior. Pero la tasa de incremento de los precios internos en Chile fue sin duda, la más alta de la región y una de las más altas del mundo (353 %): superó en 4.5 veces la de 1972, que ya había sido la más elevada de América Latina. También fue pronunciada el alza de precios en Bolivia (30 %), en especial si se la compara con la tendencia observada en el decenio de 1960.

En los países con inflación moderada, la tendencia general al aumento de los precios, que se había manifestado con cierta intensidad en 1972, se acentuó en el último año, en especial en Jamaica, Ecuador y Colombia. En el Perú se observó un ligero repunte sobre el nivel de 1972, en tanto que el Brasil fue el único país de este grupo cuyos precios internos mostraron incrementos decrecientes.

AMERICA LATINA: VARIACION DE LOS INDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

(Tasas anuales de crecimiento)<sup>a/</sup>

	1965- 1970	1971	1972	1973
<b>A. Inflación activa</b>				
1. Argentina	19.3	34.7	58.5	60.4
2. Bolivia	6.0	3.7	6.5	29.7 <sup>b/</sup>
3. Chile	26.0	20.1	77.8	352.8
4. Uruguay	60.0	23.6	76.4	97.0
<b>B. Inflación moderada</b>				
5. Barbados	5.1	7.5	11.8	16.9
6. Brasil	28.2	20.2	16.4	12.6
7. Colombia	10.0	9.1	14.3	23.1
8. Ecuador	4.7	8.3	7.9	13.0
9. Jamaica	5.3	6.6	5.9	19.2
10. Perú	9.8	6.8	7.2	9.5
<b>C. Relativa estabilidad con incremento del ritmo inflacionario en los dos últimos años</b>				
11. Costa Rica	2.4	3.0	4.7	14.3 <sup>c/</sup>
12. El Salvador	1.1	0.4	1.5	5.8 <sup>b/</sup>
13. Guatemala	1.5	-0.5	0.5	13.9
14. Guyana	2.6	2.1	4.6	9.9
15. Haití	1.6	9.6	3.2	22.8
16. Honduras	1.7	2.3	5.2	3.2
17. México	3.5	5.7	5.1	11.3
18. Panamá	1.6	1.5	5.4	7.5
19. Paraguay	1.3	4.9	9.2	13.4
20. República Dominicana	0.7	3.7	8.6	15.1
21. Trinidad y Tabago	3.8	3.5	9.3	14.8
22. Venezuela	1.5	3.3	3.1	4.4

Fuentes: De las estadísticas básicas: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, vol. XXVII, N°3; Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina (Hoja de precios al consumidor); Fundación Getulio Vargas, Conjuntura Económica, vol. 28, N°2; Banco Central del Paraguay, Boletín mensual, enero de 1974; Instituto Nacional de Estadísticas de Chile (Hoja de precios al consumidor) y oficina de Estadística de Guyana.

<sup>a/</sup> Variaciones entre promedios anuales.

<sup>b/</sup> Variación correspondiente a un período de nueve meses.

<sup>c/</sup> Corresponde a la variación de diez meses del índice de precios al por mayor.

III

EVOLUCION ECONOMICA POR PAISES

ARGENTINA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Como en los demás países de América Latina, el rasgo que singularizó la evolución económica de 1973 fue el comportamiento del sector externo. El valor de las exportaciones de bienes superó los 3 000 millones de dólares, marcando la cifra histórica más alta y superando en 57 % la obtenida en 1972. Como el valor de las importaciones aumentó en poco menos del 10 %, se produjo un superávit en cuenta corriente de 660 millones de dólares y una acumulación de reservas de 900 millones. Ello repercutió no sólo en el balance de pagos sino también en la producción agropecuaria - creció en casi 10 % - y en la política antinflacionaria, pues permitió prescindir de las devaluaciones y dio margen a una revaluación selectiva del peso para compensar el costo mayor de los insumos importados.

La evolución económica muestra dos períodos bien diferenciados, que correspondieron a distintas administraciones. En los primeros cinco meses de 1973 se produjo un alto crecimiento del sector manufacturero - sobre todo en productos metálicos, maquinaria y equipos -, una recuperación de la actividad agropecuaria y un aumento de las exportaciones. Al mismo tiempo hubo un significativo aumento de los precios internos, que llevó a una importante acumulación de existencias, una retracción de la inversión privada - excepto la de origen agropecuario - y una redistribución de ingresos en favor de los empresarios agrarios y de otros grupos no asalariados. Todo ello se reflejó en el consumo, aumentando la venta de automóviles y de artículos para el hogar, mientras disminuía la de alimentos, bebidas e indumentaria.

A fines de mayo comenzó el segundo período, caracterizado por la contención de la inflación y por una elevación moderada y progresiva de los salarios. Ello se tradujo en un significativo aumento del  
/consumo, cuya

consumo, cuya estructura también varió, gracias al mayor poder de compra de los grupos de ingresos medios y bajos. Al mismo tiempo, se recuperó la inversión fija y se produjo una fuerte liquidación de existencias, en tanto continuaba el auge de las exportaciones.

A través de la política aplicada en el sector externo, en la producción, en materia de inflación y en los aspectos financieros y monetarios, se advierten los propósitos centrales de afianzar la acción del Estado, ampliar el radio de acción internacional, redistribuir ingresos a favor de los asalariados y llevar adelante un método concertado de adopción de decisiones.

## 2. Resultados generales de la actividad económica de 1973

Los rasgos sobresalientes de la evolución económica de 1973 fueron un crecimiento de 57 % en el valor de las exportaciones de bienes - imputable a un moderado aumento en el volumen y al significativo mejoramiento de los precios internacionales -, un incremento del producto del 4.8 %, un aumento del consumo y un descenso de la inversión, así como una disminución del volumen de las importaciones. Todo ello dentro de un proceso de reacondicionamiento de la economía a las pautas de política del nuevo gobierno.

Los resultados globales muestran que el incremento del producto comprende crecimientos importantes en los sectores agropecuario, industrial y electricidad, gas y agua. Los servicios crecieron moderadamente y se registraron descensos en minería y, sobre todo, en construcción. El extraordinario aumento de los precios internacionales de los productos que exporta la Argentina - que fue general en la región como se expone en la Introducción de este Estudio - motivó una muy favorable relación de precios del intercambio, que redundó en un incremento del ingreso bruto del 6.3 %. El otro componente de la oferta global - las importaciones - disminuyó en volumen en 7.7 %. (Véase el cuadro 57.)

## ARGENTINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos a precios de 1960				Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento			
	1970	1971	1972	1973 a/	1965	1970	1973 e/	1965-1970	1971	1972	1973 e/
<u>Oferta global</u>	16 718	17 407	17 926	18 591	109.2	109.7	108.1	4.2	4.1	2.0	3.7
Producto interno bruto	15 246	15 812	16 416	17 197	100.0	100.0	100.0	4.1	3.7	3.8	4.8
Importaciones b/	1 472	1 595	1 510	1 394	9.3	9.7	8.1	4.8	8.4	-5.3	-7.7
<u>Demanda global</u>	16 718	17 407	17 926	18 591	109.2	109.7	108.1	4.2	4.1	2.0	3.7
Exportaciones b/	1 788	1 578	1 422	1 503	10.8	11.7	8.7	5.9	-11.7	-9.9	5.7
Inversión bruta interna	3 344	3 640	3 844	3 752	19.5	21.9	21.8	6.6	8.9	5.6	-2.4
Inversión bruta fija	3 285	3 514	3 706	3 599	17.4	21.5	20.9	0.7	7.0	5.5	-2.9
Construcción	1 391	1 429	1 454	1 306	6.8	9.1	7.6	10.2	2.7	1.7	-10.2
Pública	540	607	690	536	2.3	3.5	3.1	13.6	12.4	13.7	-22.4
Privada	851	822	764	770	4.6	5.6	4.5	8.4	-3.4	-7.0	0.8
Máquinaria y equipo	1 894	2 085	2 252	2 293	10.5	12.4	13.3	7.6	10.1	8.0	1.8
Consumo total	11 586	12 189	12 660	13 336	79.1	76.0	77.5	3.3	5.2	3.9	5.3
Gobierno general	1 012	998	980	1 015	7.3	6.6	5.9	2.1	-1.4	-1.8	3.6
Privado	10 574	11 191	11 680	12 321	71.8	69.4	71.6	3.4	5.8	4.4	5.5

Fuente: Para 1965-1972, Banco Central de la República Argentina; para 1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras de la misma fuente.

a/ Cifras preliminares.

b/ Bienes y servicios, excluidos los factores.

Por el lado de la demanda, la expansión se basó en el consumo y las exportaciones. El aumento del primero fue de 5.3 %, pero se registró una evolución desigual en el transcurso del año. En el último trimestre como consecuencia de los aumentos de salarios creció en 9.9 %. La inversión bruta interna descendió en 2.4 %, debido al comportamiento disímil de sus componentes, pues en los primeros cinco meses la dedicada a construcciones y equipo cayó en 1.8 %, mientras la inversión bruta global creció en 4.6 %, a raíz de la acumulación de existencias. La situación se invirtió en el último trimestre, en el que la inversión bruta fija creció a una tasa equivalente anual de 1.1 %, en tanto la inversión total cayó en 14.5 %.

### 3. Sector externo

Ya se ha dicho que el rasgo distintivo de la actividad económica de 1973 fue el extraordinario aumento de los precios de exportación. Unido a un incremento de 5.7 % en el volumen, ello llevó el valor de las exportaciones de bienes a 3 050 millones de dólares - superior en 57 % al de 1972 -, cifra que marca un nivel no alcanzado antes, aun si se considera la inflación mundial. Tanto es así, que el efecto de la relación de intercambio hace que el incremento del ingreso bruto sea de 6.3 %, frente a una tasa de aumento del producto de 4.8 %.

#### a) Exportaciones

Las ventas externas de carnes, subproductos y ganado en pie llegaron a los 962 millones de dólares, es decir, poco menos de un tercio de las exportaciones totales. Las de carne vacuna fueron de 662.4 millones, que constituye el valor histórico más alto en precios corrientes. Este máximo se logró por el notable aumento de precios, pues disminuyó el volumen exportado. Cabe señalar que, si bien en septiembre venció la supresión de derechos para la importación de carnes en el Mercado Común Europeo debido al "estado de penuria", se prevén futuras restricciones.

El valor de las exportaciones de lanas y cueros llegó a 207.4 millones de dólares, lo cual implica una duplicación con respecto al año anterior.

En materia de cereales, se exportaron poco más de 10 millones de toneladas (77.5 % más que en 1972), con embarques de trigo, maíz y sorgo de 2.9, 4.3 y 2.2 millones de toneladas, respectivamente. Si al incremento en el volumen se agregan las alzas de precios, se llega a un aumento de 160 % en el valor exportado, con un monto de 905.5 millones de dólares. Además, quedó sin comercializar un excedente de maíz y sorgo de 1.2 millones de toneladas.

Las ventas externas de aceites alcanzaron los 98 millones de dólares; las de azúcar, 78 millones (150 % más que en 1972) y las de productos pesqueros, 20 millones de dólares.

Por su parte, las exportaciones no tradicionales fueron de 725.3 millones de dólares (24 % más que el año anterior), con importantes aumentos en las industrias de peletería y curtiembre (16 %), textiles (94 %), metalurgia (47 %), maquinaria (21 %) y material de transporte (99 %). Se exportó casi el 10 % de los automóviles y el 13 % de los tractores producidos.

#### b) Importaciones

En valores corrientes, las importaciones de bienes y servicios llegaron a 2 567 millones de dólares, lo que implica un aumento de 12.4 % con respecto a 1972, pero disminuyeron en 7.7 % a precios constantes. En ello incidieron, por una parte, la elevación de los precios de los materiales intermedios y los combustibles y, por otra, la utilización de existencias acopiadas, inducida por la estabilización de precios internos y el encarecimiento de los insumos importados.

Las compras de bienes de capital fueron de 415 millones de dólares (9.4 % menos que en 1972), las de combustibles de 229 millones (227 % más) y las de materiales intermedios llegaron a 1 400 millones (8.3 % más que en 1972). Se mantuvo el valor de las importaciones de productos químicos y metales, lo cual supone una reducción en el volumen, dado el aumento de los precios. Se produjeron aumentos en productos plásticos y caucho (15.4 %), maderas (25.5 %) y materia

/prima para



prima para la fabricación de papel (11.8 %). Aumentó la importación de materias primas de origen agropecuario debido a las compras de trigo efectuadas para cumplir con compromisos previos de exportación. Las compras de petróleo casi se duplicaron. Las de repuesto para maquinarias y material de transporte disminuyeron (-13 %) y el valor de la importación de bienes de consumo cayó en 45.8 % con respecto al año anterior, gracias a las medidas restrictivas sobre bienes prescindibles.

c) Balance de pagos

En el balance de pagos (cuadro 58) sobresale el saldo favorable de 660 millones de dólares en las transacciones corrientes, obtenido sobre todo por la expansión en el valor de las exportaciones, que a su vez resultó del alza de los precios internacionales. El balance comercial dio un saldo favorable de 1 249 millones de dólares, mientras el de servicios fue negativo (-215 millones). Paralelamente, las entradas netas de capital excedieron los 200 millones. Las de mayor importancia fueron los ingresos de corto plazo del sector privado y capitales compensatorios internados por el Banco Central y el Gobierno Nacional. Ello determinó un incremento de reservas superior a los 900 millones de dólares, que alcanzaron así un nivel de 1 450 millones a fines de 1973. En lo que respecta al endeudamiento a término, en el mes de mayo era de 635 millones de dólares. Con las cancelaciones efectuadas desde entonces hasta diciembre, quedó reducido a poco más de 500 millones.

Cuadro 50

ARGENTINA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973a/
<u>Cuenta corriente</u>				
Exportaciones de bienes y servicios	2 198.0	2 197.0	2 399.4	3 601.8
Bienes fob	1 773.0	1 740.0	1 941.2	3 050.9
Servicios	425.0	457.0	458.2	551.0
Transporte	215.0	220.0	221.5	265.4
Viajes	74.0	92.0	79.3	114.6
Importaciones de bienes y servicios	2 131.0	2 327.0	2 284.4	2 567.1
Bienes fob	1 474.0	1 625.0	1 656.8	1 801.0
Servicios	657.0	702.0	627.6	766.1
Transporte	352.0	393.0	375.7	452.4
Viajes	130.0	113.0	78.2	108.6
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-223.0	-256.0	-333.3	-372.8
Utilidades	-70.0	-46.0	-60.8	-91.7
Intereses	-153.0	-210.0	-272.5	-281.1
Donaciones privadas netas	-1.0	-1.0	-1.1	-1.2
Saldo de la cuenta corriente	-157.0	-387.0	-219.4	660.2
<u>Cuenta de capital</u>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	157.0	387.0	219.4	-660.2
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	463.0	-203.0	-39.2	} 35.8
Inversión directa	11.0	11.0	9.8	
Préstamos de largo y mediano plazo	487.0	557.0	375.6	
Amortizaciones	-259.0	-360.0	-344.2	
Pasivos de corto plazo	226.0	-409.0	-77.1	
Donaciones oficiales	-2.0	-2.0	-3.3	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	-91.0	-21.0	64.1	
c) Errores y comisiones	6.0	25.8	7.8	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	59.0	47.0	51.0	
e) Financiamiento compensatorio neto (-aumento)	-280.0	539.0	135.7	
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	-	141.0	352.9	207.5
Amortizaciones	-120.0	-1.0	-5.4	-
Divisas (-aumento)	-84.0	272.0	-260.6	-844.4
Oro (-aumento)	-17.0	70.0	65.1	-
Derechos especiales de giro (-aumento)	-59.0	57.0	-16.3	-59.1

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 25.

a/ Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

#### 4. Evolución de los principales sectores productivos

El producto interno bruto creció en términos reales en 4.8 %, tasa que supera a la de 3.8 % obtenida en 1972, y que se debió, sobre todo, a la expansión agropecuaria (9.8 %) e industrial (6.8 %), en tanto se registraban caídas en minería (-3.9 %) y construcción (-11.2 %). (Véase el cuadro 59.)

En el sector agropecuario se experimentaron aumentos en casi todos sus componentes. Entre los cultivos, los únicos que disminuyeron fueron los de frutas (cerca del 65 % en peras y manzanas) y flores. Por lo que toca a los cereales, se expandieron las producciones de trigo (39 %), maíz (65.5 %) y sorgo (27.5 %). Aumentaron asimismo, las oleaginosas (29.7 %), en especial el maní y el girasol, y los cultivos industriales (10.3 %), destacándose la caña de azúcar y el algodón. Las hortalizas y las legumbres crecieron en 10 %, con sustanciales incrementos en la papa.

El producto pecuario creció en 2.9 %, con incrementos de 3.9 % en el ganado vacuno, 22.9 % en el porcino, 2.6 % en el ovino y disminuciones de -0.1 en leche y -5 % en productos de granjas. En el ganado vacuno la faena llegó a 9 800 000 cabezas (-2 %, con respecto a 1972), y su tasa de crecimiento se debe al aumento de existencias. La disminución en la faena (que en el Mercado de Liniers llegó a casi el 25 %) respondió a la fijación de precios máximos que llevó a los productores a la retención de hacienda o a la utilización de otros canales de comercialización. Por su parte, la silvicultura y extracción de maderas se incrementó en 5 % y la pesca en 15 %.

El producto generado por la explotación de minas y canteras disminuyó en 3.9 %, a causa del comportamiento desfavorable de todos sus componentes. Así, en carbón se registró una caída de -25.6 % por problemas geológicos y por el derrumbe de techos en dos de los tres frentes de explotación. La extracción de petróleo fue de sólo 24.4 millones de metros cúbicos (-3.2 % con respecto a 1972) porque hubo declinación natural en algunos pozos y se demoró la puesta en actividad de otros. En cambio, aumentó la producción de gas natural: el inyectado en cabecera de los oleoductos llegó a casi 7 millones de metros cúbicos (16 % más que en 1972). La extracción de minerales metálicos disminuyó (-5.7 %) a consecuencia, sobre todo, de conflictos en las áreas productoras de zinc y plomo.

ARGENTINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA  
(Al costo de los factores)

	Millones de pesos a precios de 1960				Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento			
	1970	1971	1972	1973 e/	1965	1970	1973 e/	1965-1970	1971	1972	1973 e/
Agricultura	1 939	1 847	1 763	1 937	16.0	13.8	12.3	1.1	-4.7	-4.5	9.8
Minería	245	263	268	258	1.4	1.7	1.6	9.0	7.3	1.9	-3.9
Industria manufacturera	4 944	5 295	5 675	6 059	33.9	35.3	38.3	5.0	7.1	7.2	6.8
Construcción	616	617	644	571	3.1	4.4	3.6	11.7	0.2	4.4	-11.2
<u>Subtotal bienes</u>	<u>7 744</u>	<u>8 022</u>	<u>8 350</u>	<u>8 825</u>	<u>54.4</u>	<u>55.2</u>	<u>55.8</u>	<u>4.5</u>	<u>2.6</u>	<u>4.1</u>	<u>5.7</u>
Electricidad, gas y agua	319	350	382	412	1.8	2.3	2.6	8.6	9.7	9.1	8.0
Transporte y comunicaciones	1 054	1 079	1 096	1 144	7.7	7.5	7.2	3.6	2.4	1.6	4.4
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>1 373</u>	<u>1 429</u>	<u>1 478</u>	<u>1 556</u>	<u>9.5</u>	<u>9.8</u>	<u>9.8</u>	<u>4.6</u>	<u>4.1</u>	<u>3.4</u>	<u>5.2</u>
Comercio al por mayor, al por menor, restaurantes y hoteles	2 524	2 641	2 743	2 824	18.1	18.0	17.9	4.1	4.6	3.9	3.0
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles	468	507	531	554	3.6	3.5	3.5	3.3	3.9	4.7	4.2
Servicios comunales, personales y sociales	1 888	1 936	1 986	2 048	14.4	13.5	13.0	2.7	2.5	2.6	3.1
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>4 900</u>	<u>5 084</u>	<u>5 260</u>	<u>5 426</u>	<u>36.1</u>	<u>35.0</u>	<u>34.3</u>	<u>3.5</u>	<u>2.8</u>	<u>2.5</u>	<u>2.2</u>
<u>Producto interno bruto, total</u>	<u>14 017</u>	<u>14 535</u>	<u>15 088</u>	<u>15 807</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>4.1</u>	<u>2.7</u>	<u>2.8</u>	<u>4.8</u>

Fuente: Para 1965-1972, Banco Central de la República Argentina; para 1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras de la misma fuente.

e/ Cifras preliminares.

/Otro sector

Otro sector cuyo producto cayó fue el de construcciones (-11.2 %), con un fuerte descenso de la construcción pública (-22.4 %) y un leve aumento de 1.1 % en la privada.

El producto industrial creció en 6.8 %, con significativos incrementos en los productos metálicos, maquinaria y equipos (14.1 %), seguido por la industria textil, prendas de vestir e industria del cuero (6.6 %). Los demás rubros experimentaron crecimientos o mermas leves. Cabe destacar la función del mercado externo en la producción de la industria automotriz y de tractores, con la exportación del 10 y del 13 % de las unidades producidas, respectivamente.

En los últimos meses de 1973, la actividad industrial se vio afectada por las dificultades de abastecimiento de algunos insumos importados y por la política de ingresos y precios fijada por el gobierno. El primer problema parece haber gravitado en la producción de productos químicos, caucho, plásticos y metálicos básicos - que crecieron levemente - y en la de madera, papel e imprenta y derivados del petróleo, que disminuyeron, también en muy poca magnitud. (Véase el cuadro 60.) Las consecuencias del segundo problema se manifestaron en el cuarto trimestre con una liquidación de existencias y una mayor demanda de bienes de consumo popular (alimentos, 7 % y textiles, 9 %).

El sector de servicios creció 3.6 %, tasa análoga a la de años anteriores. El mayor incremento se registró en electricidad, gas y agua (8 %), merced a la mayor generación de las empresas SEGBA y Agua y Energía Eléctrica. La distribución de gas natural se expandió a su vez en 10.8 % gracias principalmente al aumento de producción de la provincia de Neuquén.

El comercio creció en 3 %, mientras los transportes y almacenamiento lo hicieron en 4.1 % y las comunicaciones en 7.1 % aumento que se debe en gran parte a la instalación de nuevas centrales telefónicas en el área metropolitana. Por último, los establecimientos financieros de seguros y bienes inmuebles, de un lado y de otro, los servicios comunales, sociales y personales crecieron 4.2 y 3.1 %, respectivamente.

Cuadro 60

ARGENTINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO GENERADO POR LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

(Pesos de 1960)

	Variaciones porcentuales a/						
	Trimestres 1973				Años		
	I	II	III	IV	1971	1972	1973
<u>Total industria manufacturera</u>	<u>7.5</u>	<u>7.0</u>	<u>5.4</u>	<u>7.3</u>	<u>7.1</u>	<u>7.2</u>	<u>6.8</u>
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	2.6	2.0	1.6	6.9	3.7	4.8	3.3
Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	10.7	5.1	2.5	8.9	8.0	4.7	6.6
Industria de la madera y productos de la madera incluido muebles	2.9	1.8	-6.9	-4.7	-4.0	-2.6	-1.9
Fabricación de papel, productos de papel, imprentas y editoriales	-2.6	-5.2	2.1	1.6	4.8	-0.7	-1.1
Fabricación de sustancias químicas y de productos químicos, derivados del petróleo y del carbón, de caucho y plástico	1.2	2.4	0.8	5.5	10.3	3.7	2.5
Fabricación de productos minerales no metálicos, excepto los derivados del petróleo y carbón	2.8	0.9	-2.0	-3.4	7.7	4.7	-0.6
Industrias metálicas básicas	4.6	3.5	-2.3	-3.4	9.2	5.5	0.4
Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo	15.6	15.3	13.8	12.3	10.8	15.1	14.1
Otras industrias manufactureras	1.5	1.8	-1.1	1.4	-23.0	-6.1	0.9

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

a/ Con respecto a igual período del año anterior.

## 5. Precios, salarios, ocupación y abastecimiento

### a) Precios

Con respecto a diciembre de 1972, el nivel general de precios al consumidor se elevó 43.8 %, con parciales de 36.1 % para alimentación; 44.9 % para indumentaria; 51.8 % para gastos generales; 39.9 % para menaje, y 166.9 % para alojamiento.

Sin embargo, si se consideran las cifras por períodos, se advierte que entre diciembre de 1972 y mayo de 1973 los precios al consumidor crecieron en 32.1 % y los precios mayoristas en 31.3 %; en cambio, en el resto del año el crecimiento fue de 8.9 y 1.1 %. Además, el aumento del segundo semestre del año es imputable en su mayor parte al incremento de 8.1 % del mes de diciembre - en que hay problemas estacionales que afectan a los productos alimenticios - y que ha sido compensado parcialmente por una baja de -5.7 % en enero de 1974. Los precios mayoristas permanecieron prácticamente sin variaciones a partir de junio de 1973. (Véase el cuadro 61.)

El costo de la construcción se elevó en 61.3 % entre los meses de diciembre de 1972 y 1973, alza que ya había sido de 39.2 % en mayo. En lo que toca a los diferentes rubros, el aumento de los materiales se produjo entre abril y mayo, por alza de sus precios que se congelaron después de ese mes, mientras que el de mano de obra data del mes de junio, en que hubo un aumento de salarios que se mantuvo hasta el fin del año.

### b) Salarios

Los aumentos de salarios registrados en 1973 obedecen a medidas de dos tipos. La primera fue el incremento que se acordó en las convenciones colectivas de salarios de enero, que significó para un obrero no calificado soltero un 37 % sobre el salario anterior. Se registraron después aumentos menores debido a los ajustes obtenidos por determinados sindicatos.

## Cuadro 61

## ARGENTINA: PRECIOS AL CONSUMIDOR, 1973 Y ENERO DE 1974

Conceptos	Variación porcentual con respecto a diciembre del año anterior												
	1973											1974	
	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero
<u>Nivel general</u>	4.6	12.5	22.2	27.7	32.1	28.2	28.2	29.2	29.2	31.9	23.0	43.8	-5.7
Alimentación	-1.4	10.0	22.2	24.7	27.5	16.8	14.6	18.3	18.3	20.1	19.6	36.1	-10.6
Indumentaria	3.0	5.7	10.0	24.0	33.2	40.1	44.6	34.7	45.6	39.1	43.8	44.9	3.5
Gastos generales	2.0	3.1	10.6	25.3	32.4	41.6	44.7	49.4	46.8	50.1	50.8	51.8	0.4
Menaje	3.6	5.0	6.6	-3.6	1.8	10.7	17.3	22.9	20.3	25.2	40.3	39.9	0.5
Alojamiento	155.1	155.1	159.2	159.2	159.2	106.9	166.9	166.9	166.9	166.9	166.9	166.9	0.8

Fuente: Área de Síntesis de Coyuntura del Ministerio de Economía sobre datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).



La segunda fuente de aumentos ha sido el "Acta de Compromiso Nacional" (30 de mayo de 1973) suscrita por el nuevo gobierno y las entidades representativas de los trabajadores y los empresarios. Su aplicación determinó en junio: i) un aumento de 200 pesos por asalariado y por mes; ii) un incremento de 40 % en las asignaciones familiares; iii) la fijación del salario mínimo en 1 000 pesos mensuales, y iv) el aumento de 28 % de las jubilaciones por sobre la diferencia entre su haber actual y 1 000 pesos. Además, quedó establecido que - de producirse una merma del poder adquisitivo del salario - se adoptarán medidas que aseguren el actual poder de compra.

El salario básico más el familiar del obrero industrial no calificado, que había caído en 2.7 entre enero y mayo, se elevó así en 12.2 % en el conjunto del año. Si se considera el período mayo 1973-enero 1974, la elevación del salario real llega a 22.4 %. (Véase el cuadro 62.)

Como los aumentos se absorbieron totalmente por el sector no asalariado ha habido una importante transferencia de ingreso en favor de los asalariados. Se estima en el Plan Trienal que la participación de éstos - que era de 40.7 % en los primeros meses de 1973 - se había elevado después significativamente y el promedio del año alcanzaría a 42.5 %.

c) Ocupación

Las encuestas realizadas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) muestran que en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires la tasa de desocupación descendió de 6.1 % en abril a 4.5 % en octubre de 1973. (Véase el cuadro 63 para el resto de las tasas.)

d) Abastecimiento

El abastecimiento se ha visto influido, del lado de la oferta, por la situación de escasez y la elevación de precios del mercado internacional y, del lado de la demanda, por un aumento de las exportaciones - legales e ilícitas - y del mayor poder adquisitivo interno.

Cuadro 62

ARGENTINA: SALARIO DEL PCON INDUSTRIAL

Concepto	Variación porcentual con respecto a diciembre del año anterior											
	1973											
	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
<u>Salario básico</u>												
Nominal	36.7	36.7	37.3	37.3	38.2	64.8	66.7	66.7	66.7	68.5	68.5	68.5
Real	30.7	21.4	12.4	7.6	4.6	28.6	30.0	29.0	28.3	27.8	26.8	17.2
<u>Salario básico más familiar</u>												
Nominal	27.3	27.3	27.9	27.9	28.5	58.5	59.9	59.9	59.9	61.3	61.3	61.3
Real	21.8	13.2	4.6	0.2	-2.7	23.6	24.7	23.7	23.1	22.3	21.3	12.2

Fuente: Área de Síntesis de Coyuntura del Ministerio de Economía sobre datos del Ministerio de Trabajo y del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

1 23 08 1

## ARGENTINA: TASAS DE DESEMPLEO POR JURISDICCIONES

(En porcentajes con respecto a la población económicamente activa.)

Período de relevamiento	Jurisdicciones										
	Gran Buenos Aires				Jurisdicciones						
	Capital Federal	Partidos del Gran Buenos Aires	Ciudad de Córdoba	Ciudad de Rosario	Ciudad de Miguel Tuomán	Gran Mendoza	Ciudad de Formosa	Ciudad de Posadas	Comodoro Rivadavia	La Plata	Río Gallegos
Abril 1970	4.8	3.6	5.7	4.2	5.5	10.9	3.8	8.7	8.4	-	-
Julio 1970	4.7	4.0	5.1	-	-	-	-	6.7	10.0	-	-
Octubre 1970	5.0	4.6	5.3	4.7	4.9	10.4	3.3	8.7	6.8	-	-
Abril 1971	5.7	5.0	6.2	5.2	5.2	11.7	4.1	7.2	11.6	-	-
Julio 1971 b/	6.3	5.5	6.9	-	-	-	-	-	8.8	-	-
Octubre 1971 b/	a/	a/	a/	4.4	3.5	12.2	3.6	6.1	5.9	-	-
Abril 1972 b/	7.4	6.7	7.8	7.2	6.2	14.2	4.8	4.6	5.0	-	-
Octubre 1972 b/ d/	5.8	3.8	7.0	5.2	5.8	11.7	4.2	3.8	4.7	-	-
Abril 1973 b/	6.1	4.8	7.0	5.3	5.3	12.5	4.1	4.0	5.3	8.5	10.0
Agosto 1973 b/	5.5	4.9	5.9	-	-	-	-	-	-	-	-
Octubre 1973 b/	4.5	3.7	5.0	6.1	5.5	11.3	3.2	5.2	4.2	7.7	11.0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

a/ Jurisdicciones con actividades marcadamente estacionales.

b/ Tasas provinciales.

c/ No se realizó la investigación.

d/ Muestra actualizada sobre los resultados provisionales del Censo Nacional de Población de 1970.

Frente a la escasez internacional se estableció una lista de "insumos críticos" para cuya importación se fijaron facilidades. Además, el gobierno ha tratado de asegurar su provisión mediante negociaciones con países o con empresas productoras. Con respecto al aumento de las exportaciones, abarcaron productos que - por la estabilidad de los precios internos y el alza internacional - pasaron a ser competitivos. Sin embargo, hay que hacer notar que, además de las exportaciones legales, se produjeron otras de tipo ilegal: principalmente de alimentos a los países limítrofes. En cuanto a los factores internos, la redistribución de ingresos originó un mayor consumo de alimentos, textiles y artículos para el hogar, que ha provocado en ciertos casos demora en su suministro. No se trataría, pues, de un desabastecimiento por reducción de la oferta, sino por aumento de la demanda. Es ilustrativo el caso de la carne, cuyo abastecimiento ha sido irregular en algunos períodos y lugares, pero cuyo consumo - según datos oficiales - se elevó de 63 kilos por habitante en mayo de 1973 a 85 kilos a principios de 1974.

## 6. La evolución financiera

### a) Movimientos de fondos de la Tesorería General de la Nación

En el ejercicio de 1973 se registró un significativo incremento de la presión tributaria,<sup>7/</sup> después de dos años consecutivos de disminución. Con ello se incrementaron en dos tercios los recursos de este origen. La recaudación que más aumentó fue la correspondiente al sector interno, con incrementos en los impuestos a los réditos (52 %), a las ventas (12 %), internos (40 %), de sellos (101 %) y a los combustibles (111 %).

---

<sup>7/</sup> El Plan Trienal calcula la presión tributaria total (entendida como la relación entre los ingresos tributarios totales, más los de previsión social y el producto interno bruto) en 16.07 para 1973, con un 10.51 correspondiente al gobierno nacional, un 1.73 a las provincias y a la municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, y un 3.83 al sistema nacional de previsión social. Para 1971, la presión tributaria total es estimada en 15.61 y para 1972 en 14.48.

De los impuestos sujetos a coparticipación federal le correspondió a la Nación el 46.5 %, a consecuencia del nuevo régimen en vigencia desde el 1º de enero de 1973, que aumenta la proporción asignada a las provincias. Comparados los ingresos efectivos con los presupuestarios, hay una diferencia negativa del 11.5 %, imputable entre otros factores a la prórroga hasta los primeros meses de 1974 del vencimiento de la regularización impositiva y de los impuestos al patrimonio neto y a la tierra apta para la explotación agropecuaria.

En lo que respecta al uso neto del crédito interno y externo, hubo un aumento anual de 8.8 %, con una evolución diferente en los dos semestres: mientras en el primero fue significativo el endeudamiento, en el segundo las cifras fueron negativas. (Véase el cuadro 64.)

Por su parte, los egresos duplicaron con creces los de 1972, debido sobre todo a la política de salarios y a los mayores aportes a las provincias, a las empresas públicas y al sistema de seguridad social. El desequilibrio presupuestario ascendió así a 19 145 millones de pesos, lo cual significa el 43 % de las erogaciones totales, y se financió en su mayor parte mediante operaciones con el Banco Central. En los últimos meses se reactivó notablemente el mercado de letras de tesorería.

b) La inversión pública nacional

No obstante la mayor percepción de recursos impositivos y tarifarios, la inversión pública - en valores constantes - fue inferior en 7.2 % a la de 1972. Su crecimiento se había mantenido sin interrupciones desde 1967, llegando a significar en 1972 un 36 % de la inversión bruta interna, coeficiente que disminuyó al 32 % en 1973. De ese total, un 60 % corresponde a las empresas públicas.

El principal medio de financiamiento de estas empresas fue el endeudamiento a largo plazo (37 %), seguido por los aportes del tesoro (24 %), los impuestos afectados (14 %), la desafectación de efectivos mínimos bancarios (13 %) y el ahorro corriente (12 %).

Cuadro 64

ARGENTINA: MOVIMIENTO DE FONDOS DE LA TESORERIA GENERAL  
DE LA NACION

(En millones de pesos)

	1972	1973	Porcentaje de aumento
1. Ingresos presupuestarios	15 933	24 176	51.7
a) Ingresos corrientes	13 508	19 389	43.5
b) Ingresos de capital	2 425	4 787	97.4
2. Otros ingresos	159	793	398.7
A. Total ingresos	16 092	24 969	55.2
1. Erogación presupuestaria	20 163	42 410	110.3
a) Erogaciones corrientes	14 074	31 467	123.6
b) Erogaciones de capital	6 089	10 943	79.7
2. Otras erogaciones	684	1 704	149.1
B. Total erogaciones	20 847	44 114	111.6
C. Desequilibrio (A-B)	4 754	19 145	302.7
D. Financiamiento	4 754	19 145	302.7
1. Interno	4 754	19 145	302.7
a) Banco Central de la República Argentina	2 345	14 892	535.1
b) Operaciones a corto plazo	118	1 327	1 024.6
c) Documentos de cancelación y pagarés	147	177	20.4
d) Fondo Unificado de Cuentas Oficiales	1 149	2 788	142.6
e) Variaciones de Caja	-5	-38	-
2. Externo	-	-	-

Fuente: Ministerio de Economía.

/c) Moneda

c) Moneda y crédito

El total de los medios de pago - en valores corrientes - se incrementó en 98.1 %, pues se elevó de 34.6 a 68.6 miles de millones de pesos. Paralelamente, el déficit de la Tesorería General de la Nación fue - también en valores corrientes - de 19.1 miles de millones de pesos, suma que cuadruplica la de 4.7 miles de millones obtenida en 1972; el crédito bancario al sector privado creció en 63 %, asimismo en valores corrientes, y las reservas internacionales en 900 millones de dólares.

Esta situación marca una política de expansión muy superior a la de 1972, año en que los medios de pago crecieron en 42.6 %, el déficit fiscal fue 80 % mayor - a precios corrientes - que el año anterior; el crédito bancario al sector privado aumentó en 50 % y las reservas internacionales se elevaron en 167 millones de dólares.

Sin embargo, el importante incremento de la liquidez en 1973 no se tradujo en un aumento de los precios internos al consumidor de parecida magnitud. Fue de 43.8 %, una proporción significativamente inferior a la de 64.1 % registrada en 1972. Ello parece ser resultado, sobre todo, del aumento del encaje bancario. Actuaron además otros factores, como la política de control de precios, la elevación moderada de los salarios, que se procuró hacer absorber a los empresarios; la ausencia de devaluaciones y la revaluación selectiva para compensar el mayor precio de los insumos importados; la liquidación de existencias, y las expectativas de estabilidad.

## 7. La política económica

### a) Orientaciones fundamentales

Las orientaciones de la política económica aplicada a partir de mayo de 1973 - mes en que cambió el gobierno - se basan en los acuerdos que previamente se concertaron entre la mayoría de las fuerzas políticas y las organizaciones de trabajadores y empresarios. El esquema general de acción se diseñó en las "Coincidencias programáticas del plenario de organizaciones sociales y partidos políticos" (diciembre 1972), donde se establecieron los objetivos fundamentales y los instrumentos de política económica y social.

Posteriormente, el Gobierno Nacional, la Confederación General del Trabajo y la Confederación General Económica suscribieron el "Acta del Compromiso Nacional". Dentro del contexto general de las coincidencias programáticas, se definen en ella una serie de políticas con propuestas concretas. 8/

---

8/ Las principales medidas que se acordaron en el Acta fueron: prohibición de modificar los precios de mercaderías y servicios; revisión de los aumentos de precios ocurridos durante el año; creación de la Comisión de Precios, Ingresos y Nivel de Vida; limitación de los gastos de las empresas en publicidad y propaganda; reducción de los gastos de escrituración y comisiones en compra-venta; ajuste de las tarifas y precios de los bienes y servicios públicos; aumento de los salarios en 200 pesos; incremento de las asignaciones familiares, del salario básico y de los haberes de las clases pasivas; adopción de una política de inversiones destinada a asegurar la plena ocupación; promoción de la vivienda de interés social; adopción de nuevas normas crediticias en materia de vivienda; reordenación del sistema tributario; reasignación del gasto presupuestario en el marco de una política de austeridad del sector público; represión penal de los delitos fiscales; reducción hasta 4 puntos de las tasas de interés y disminución de los costos de gestión crediticia; apertura de nuevas líneas de crédito dirigidas en especial a la pequeña y mediana empresa; adopción de una política de tipos de cambio estables, supresión de la importación de artículos suntuarios; formulación de un programa de abastecimiento de grandes centros urbanos, incluyendo la intervención de los grandes mercados de concentración y el perfeccionamiento de sus mecanismos.



Algunas de las medidas determinadas eran susceptibles de ejecución con simples actos administrativos; pero otras requerían un nuevo instrumental jurídico, y por ello entre julio y diciembre de 1973 se sancionó un conjunto de leyes.<sup>9/</sup> Las orientaciones básicas establecidas por el plenario de las fuerzas políticas y sociales se concretaron en seguida en el Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional, dado a conocer por el Presidente de la República el 21 de diciembre de 1973.

El Plan Trienal sistematiza y cuantifica los objetivos establecidos y proporciona un marco global a las políticas sectoriales que ya estaban ejecutándose. Comenzó luego el proceso de concertación de los planes sectoriales con las ramas respectivas de la Confederación General del Trabajo y la Confederación General Económica, así como de los planes provinciales con los gobiernos respectivos. Se procura así implantar un proceso de planificación que llegue a los aspectos sectoriales, regionales y de proyectos, por acuerdos sucesivos con los diferentes sectores interesados, dentro del contexto del Plan Trienal.

b) El comercio exterior

En la política económica seguida en el sector externo se produjeron cambios significativos. Ante todo, el programa del nuevo gobierno lo lleva de un lado, a fortalecer la acción del Estado en la conducción y la ejecución de la política comercial y financiera internacional, y, de otro, a ampliar el ámbito de su comercio exterior en especial a través de la concertación de acuerdos bilaterales. Además,

<sup>9/</sup> Entre otras se aprobaron las siguientes: Nacionalización de depósitos bancarios (Ley 20.520); Regionalización de los Bancos de la Nación y Nacional de Desarrollo (Ley 20.521); Nacionalización de bancos (Ley 20.522); Organización de entidades parabancarias (Ley 20.523); Defensa forestal (Ley 20.531); Ampliación de las atribuciones de la Junta Nacional de Carnes (Ley 20.535); Renta normal potencial de la tierra (Ley 20.538); Reformas a la carta orgánica del Banco Central de la República Argentina (Ley 20.539); Inversiones de capital extranjero (Ley 20.557); Corporación de empresas nacionales (Ley 20.558); Individualización de personas en empresas extranjeras (Ley 20.575); Modificación de la ley de entidades financieras (Ley 20.574); Fomento agropecuario (Ley 20.543); Suspensión de desalojos rurales (Ley 20.518); Comercialización de granos (Ley 20.573); Promoción industrial (Ley 20.560); Defensa del trabajo y la producción nacional (Ley 20.545); Corporación para la promoción y el desarrollo de la pequeña y mediana empresa (Ley 20.568); Promoción minera (Ley 20.551).

/el nuevo

el nuevo gobierno se enfrentó con una coyuntura internacional que le deparó una elevación sustancial de los precios de las exportaciones y, paralelamente, con una situación de alza y escasez de algunos productos de importación.

Dentro de la política adoptada, cabe destacar, en primer término, que se ampliaron las facultades del Estado para intervenir en el comercio exterior. A fin de actuar sobre las exportaciones, se dictaron las leyes de carnes y de granos, que rigen una parte sustancial de las ventas externas. En ambos casos se conceden amplias facultades al Poder Ejecutivo para controlar - e incluso ejercerlo con exclusividad - el comercio de exportación.<sup>10/</sup>

En lo que toca a la expansión del comercio exterior, se concertaron convenios bilaterales con países socialistas y un acuerdo comercial con Libia. Entre los primeros, el de mayor significación es el firmado con Cuba, que implica exportaciones por valor de 1 200 millones de dólares en seis años, y en el cual un 95 % corresponde a ventas de automotores y material ferroviario. El acuerdo con Libia incluye una compra argentina de 3 millones de toneladas de petróleo mientras las empresas argentinas negocian la construcción de plantas fabriles en aquel país.

---

<sup>10/</sup> La ley de carnes (Nº 20.535) establece que "la comercialización con el exterior de los productos de la ganadería, avicultura, recursos vivos del agua, cunicultura y otros productos de la fauna y sus subproductos, estará a cargo del Estado Nacional, con carácter competitivo o exclusivo" y faculta al Poder Ejecutivo Nacional para determinar los casos en que esa comercialización externa quedará a cargo exclusivo del Estado, "el tipo y modalidades de las operaciones que se realizarán bajo ese régimen, así como las entidades públicas o privadas de capital nacional que las efectuarán". A su vez, la ley de granos (Nº 20.573) determina que "la comercialización de la producción nacional de granos y otros productos agrícolas y sus productos y subproductos de la industrialización primaria, estará a cargo del Estado Nacional, cuando el Poder Ejecutivo lo disponga, con carácter exclusivo y excluyente a través de la Junta Nacional de Granos". Además, el Poder Ejecutivo determinará las actividades que la Junta cumplirá por sí o a través de cooperativas de productos o empresas de capital nacional. En este último caso, cuando se trate de la comercialización externa, las empresas deberán ser exclusivamente vendedoras.

Otra preocupación fundamental es aumentar las exportaciones, y en este sentido cabe destacar el Acta de Compromiso del Nuevo Ordenamiento Automotriz, así como la creación de la Corporación para el Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa. En dicha Acta - y en el decreto 680/73 que la instrumenta - las empresas se comprometen a "exportar automóviles armados o desarmados, partes y componentes autorizados, respondiendo a porcentajes crecientes para el próximo quinquenio, para llegar en 1978 a una cifra de exportaciones equivalentes a las ventas de cada empresa correspondiente al año base [1973]". Se establece asimismo una relación directa entre la exportación y la posibilidad de producir para el mercado interno, pues estas últimas ventas podrían incrementarse anualmente en un 8 % sobre las registradas por cada empresa en 1973, siempre que se cumpla con el programa de exportaciones. Si así no fuese, el monto de las ventas permitidas "se reajustará inversamente en proporción a la exportación no cumplida".

Con este acuerdo se procura obligar a las empresas automotrices a exportar, condicionando el acceso al mercado interno a la participación en el externo, controlado en cierta medida por esas empresas, que son multinacionales.

Entre las finalidades de la Corporación para el Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa (Ley 20.568) figura la de estudiar la situación de los mercados externos y organizar a los productores medianos y pequeños para que puedan exportar, suministrándoles servicios de diseño, control de calidad y montaje del aparato de distribución.

c) La inversión extranjera

Con el fin de regular la actividad del capital extranjero, se dictó en noviembre la ley 20.557, que fija normas relativas a las condiciones de las radicaciones de capital, su repatriación, la transferencia de utilidades, las reinversiones y otras modalidades de acción. Todo inversionista extranjero se obliga a solicitar la autorización estatal y a instrumentar la radicación por medio de un contrato. Cuando el capital nacional sea inferior al 51 %, el contrato deberá aprobarse por el Congreso Nacional. Se prohíben nuevas radicaciones que estén sujetas a limitaciones de sus posibilidades de exportar o

/sustraigan a

sustraigan a la jurisdicción de los tribunales argentinos las posibles controversias o bien se destinen a actividades relacionadas con la defensa y seguridad nacionales, los servicios públicos, los seguros, la banca comercial y las actividades financieras, los medios de comunicación masiva, los servicios de comercialización interna, las explotaciones agrícola-ganaderas y forestales - salvo que incorporen tecnología nueva de especial interés - y la pesca, excepto si ésta da acceso a mercados internacionales cerrados.

Se prohíben asimismo radicaciones que tengan por objeto adquirir acciones o participaciones en empresas de capital nacional. Los inversionistas extranjeros podrán remesar sus utilidades al exterior por montos no mayores a la tasa anual del 12.50 % o la que exceda en 4 puntos a la del interés que se pague, en bancos de primera línea, para la moneda en que está registrado el capital repatriable por depósitos a plazo fijo de 180 días como mínimo. Las utilidades que anualmente excedan esos porcentajes quedarán definitivamente radicadas en el país y no podrán transferirse al exterior. En cuanto a las radicaciones anteriores a la ley, se establece un impuesto especial a la transferencia de utilidades, del que quedarán excluidos aquellos inversionistas que opten por sujetarse a sus disposiciones.

Además, se ha creado en el Registro de Inversiones Extranjeras (Ley 20.575) una sección especial en que deberán inscribirse aquellas personas que desarrollen actividades vinculadas, directa o indirectamente, a los intereses de personas o entidades extranjeras.

Finalmente, cabe destacar como otra manifestación más de la política sobre el capital foráneo, la expropiación de siete bancos que habían pasado a ser de propiedad extranjera en los años últimos.

d) Política de producción

El nuevo gobierno también se propuso redefinir las funciones que habrán de desempeñar en el conjunto de la economía tanto el estado como los empresarios privados nacionales y extranjeros. Una primera línea de acción ha sido la función económica del estado. Ante todo, se procuró mejorar la organización y dar mayor eficiencia a las administraciones nacional y provinciales y a las empresas públicas.

El 19 de agosto de 1973 se suscribió el Acta de Compromiso del Estado, por la cual la nación y las provincias se comprometieron a adoptar medidas de austeridad, ajustar la legislación tributaria, combatir la evasión fiscal, reducir el déficit presupuestario y fijar una contribución nacional a las provincias que duplica con creces a la que estaba vigente.

En materia de empresas públicas, se ha creado la Corporación de Empresas Nacionales (Ley 20.558), que ejercerá la "conducción superior" de todas aquellas en que el estado tenga propiedad absoluta, mayoría de capital accionario, o control en virtud de regímenes legales vigentes. Ello implica orientar la acción de esas empresas; controlar la gestión empresarial; centralizar su gestión financiera externa, y proponer al Poder Ejecutivo la designación de los directorios respectivos. La Corporación fijará la política de precios y tarifas, el nivel de inversiones, la participación de las empresas en la captación del ahorro interno, la política de endeudamiento externo y el cupo de divisas, y establecerá tanto el monto de la contribución del Tesoro Nacional, como el de las alícuotas de los ingresos que se afectarán a investigación.

Se procura remediar mediante este instrumento la carencia de una política orgánica y coordinada entre las empresas estatales, la dispersión de su poder de compra interno y externo, la falta de pautas comunes para fijar precios y tarifas y la ineficiencia en la gestión. Junto a esta finalidad técnica de aumento de la racionalidad económica, el Estado podrá intervenir directamente a través de la Corporación en la política económica e inducir la acción del sector privado. Además, esta Corporación tendrá una importante función de contrapeso del poder económico de las grandes empresas internacionales y nacionales privadas, precisamente en el momento en que se redefine el radio de acción de los principales agentes económicos.

Se ha comenzado también a racionalizar la acción del estado en los compromisos de compras a mediano plazo de las empresas estatales al sector privado, que será una de las futuras tareas de la Corporación de Empresas Nacionales. Mientras tanto se ha suscrito un compromiso

/entre el

entre el estado y la empresa Ferrocarriles Argentinos, por una parte, y, por otra, los representantes de la industria proveedora local de material ferroviario. Con el acuerdo se quiere asegurar el aprovisionamiento de ese material con la mayor participación posible de la industria nacional. Las instituciones o cámaras representativas de los empresarios interesados, recibirán de Ferrocarriles Argentinos una lista del material requerido en los próximos tres años, determinando las fechas de entregas periódicas. Los empresarios podrán formular así sus presupuestos y trabajar sin interrupciones.

Junto con el esfuerzo de racionalizar la acción del estado - sobre todo de las empresas públicas - y con la asignación de nuevas funciones económicas, se ha tenido en cuenta el esfuerzo productivo del sector privado. Se ha procurado en este sentido organizar a los pequeños y medianos empresarios con la creación de la Corporación para el Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa (Ley 20.568),<sup>11/</sup> agrupándolos y contribuyendo a mejorar su eficiencia técnica. Se podrá así consolidar empresas de modo horizontal o vertical y, en general, poner a su disposición muchos de los servicios con que cuentan las empresas de gran dimensión: equipos, financiamiento, tecnología, coordinación en las compras e investigaciones de mercados extranjeros.

Al mismo tiempo, se ha actuado en el sentido de estimular y orientar la producción de los distintos sectores y se han suscrito a ese efecto actas de compromiso y un conjunto de leyes. En lo que se refiere al sector agropecuario se suscribió el "Acta de compromiso del Estado y los productores para una política concertada de expansión agropecuaria y forestal" (septiembre de 1973), en que se establece que "los productores y trabajadores rurales tendrán intervención y compartirán con el gobierno la tarea de formulación y posterior cumplimiento del programa de acción a corto, mediano y largo plazo". Para ello se creó en el Ministerio de Economía una comisión permanente integrada por representantes de esos grupos. Se formularon asimismo los lineamientos básicos de orientación de la política agropecuaria y forestal concertada. Los productores se comprometen a aprovechar plena y racionalmente la tierra y el gobierno "reafirma el ejercicio pacífico del derecho de propiedad privada en función social".

<sup>11/</sup> Ya se ha hablado de ella, en función del comercio exterior, en el punto b) de esta misma sección.

En otras disposiciones se aseguran ingresos razonables y estables a productores y trabajadores rurales, así como la colocación por parte del Gobierno Nacional de la totalidad de la producción "en las mejores condiciones comerciales posibles". Se declara además que la política impositiva servirá de estímulo a la producción y que se implantará el impuesto a la renta potencial de la tierra. Por otro lado, se establecen normas para la mejor utilización del crédito, para la gradual implantación del seguro agrícola integral y de programas tecnológicos y de desarrollo social.

En este campo se sancionaron las leyes de fomento agropecuario (Ley 20.543), de defensa forestal (Ley 20.531) y la de impuesto a la renta normal potencial de la tierra (Ley 20.538). Con la primera se facilita a los arrendatarios y aparceros la adquisición del predio que cultivan, siempre que su superficie sea una unidad económica y no superior a dos de ellas; a tal efecto, se les otorga créditos preferenciales y exenciones impositivas.

La segunda ley declara de interés público la defensa, regeneración, mejoramiento y ampliación de los bosques, y afecta a los servicios de forestación y reforestación el 50 % del producto de los derechos aduaneros y adicionales percibidos por la exportación e importación de productos forestales. Además, crea el Instituto Nacional Forestal y la Comisión Nacional de Bosques.

La ley sobre el impuesto a la renta normal potencial de la tierra se aplicará desde el 1º de enero de 1975 o antes, una vez cumplido el relevamiento catastral indispensable para su percepción. En la disposición se detallan los procedimientos a que se ajustará su determinación, eliminando superposiciones.

En el sector industrial se sancionó un sistema de promoción (Ley 20.560), destinado a promover las empresas nacionales consideradas fundamentales o prioritarias por la índole de su actividad o por su localización. El estado podrá hacer los aportes directos mediante certificados de promoción industrial, créditos preferenciales, avales, ventajas impositivas, facilidades para el abastecimiento, subsidios y asistencia tecnológica. Las empresas beneficiadas deberán

/suscribir un

suscribir un contrato con la autoridad de aplicación de la ley. Tendrán tratamiento preferencial aquellas empresas industriales que se consideren de preferencia sectorial y que contribuyan a la promoción regional y a una efectiva descentralización geográfica de la industria. En este último sentido, la ley prohíbe la instalación de nuevas industrias en la Capital Federal y excluye de sus beneficios a las que se ubiquen a menos de 60 kilómetros.

En materia de promoción minera la reciente Ley 20.551 beneficia a las empresas nacionales, excluidas las de cemento e hidrocarburos. A los beneficiarios se les concede un tratamiento similar al de los sectores industriales que más se promuevan. Se establece un régimen de desgravaciones impositivas y se faculta al Poder Ejecutivo para fijar precios de sostén a ciertos minerales. Además, se obliga a las empresas estatales y privadas a adquirir minerales de producción nacional. El estado podrá efectuar aportes a empresas de capital nacional, mediante la entrega de certificados de promoción minera. Finalmente, se crea el Fondo de Fomento Minero, al que se afectan impuestos específicos y un aporte de rentas generales.

e) Política antinflacionaria

Frente a un crecimiento de 32 % de los precios al consumidor durante los primeros cinco meses del año, el nuevo gobierno aplicó una política antinflacionaria, cuyos rasgos fundamentales ya habían sido definidos en el Acta de Compromiso Nacional que suscribió con la Confederación General del Trabajo y la Confederación General Económica en mayo de 1973.

Se adoptan así medidas para detener el alza de precios y rebajar incluso algunos de ellos. Se decretó con este objeto un congelamiento de precios a partir del 19 de junio, y, en este sentido, no sobra señalar que entre los meses de diciembre de 1972 y mayo de 1973 los precios habían subido en 32 %. En particular, se fijó como precio máximo de la carne vacuna el de 4.50 pesos por kilogramo (el precio anterior era de 5.30). Se incidió de esta manera sobre un precio clave para la canasta de consumo familiar, frenando las alzas de los meses precedentes. Al mismo tiempo, se establecieron precios máximos a casi el 80 % de los

/productos que



productos que integran aquella canasta, determinándose la disminución de precios de alrededor de 400 insumos básicos producidos por las empresas. Además, se subsidió el precio final de algunos alimentos - por ejemplo, la papa y los derivados del trigo - independizando los precios cobrados al consumidor de los pagados al productor agrícola. Por otra parte, en el sector público se decretó un aumento de tarifas que regirán hasta el 19 de junio de 1975. Se fijaron asimismo precios máximos - que en algunos casos significaron rebajas - para los materiales de construcción. Y se dispuso la reducción de ciertos márgenes de comercialización, estableciendo un control sobre contratos con cláusulas automáticas de reajuste.

En lo que se refiere a los productos de uso familiar y masivo, se adoptaron medidas como la no aceptación de los gastos de publicidad en la determinación de los costos, la obligación de marcar los precios de venta y la suspensión por 90 días del lanzamiento de nuevos productos al mercado a fin de impedir que se eluda la congelación de precios. Asimismo, en las ventas a plazos es obligatorio dar a conocer la tasa efectiva de interés que se cobra.

Las medidas reseñadas se refieren a la política interna. Pero mientras se coordinaban los precios con los salarios y se procuraba en definitiva una moderada redistribución de ingresos a favor de los asalariados, en el campo internacional se producía un significativo incremento del precio de los insumos y combustibles que había que importar. Frente a esta situación - y para impedir que esos mayores costos se reflejaran en los precios, rompiendo el equilibrio logrado con los salarios - se resolvió compensar aquellas alzas mediante un reajuste cambiario. Se fijó así en cada caso un tipo de cambio del dólar de importación de 5 pesos (frente a los otros dos de 8.70 y 9.96 pesos) y un cargo adicional por dólar con el que los importadores se compensasen exactamente de los aumentos de los precios de importación. El sistema entró en vigor desde el 15 de septiembre de 1973, y las empresas debieron absorber los aumentos de precios anteriores y los incrementos de fletes. Se logró mantener así el equilibrio conseguido y los mayores costos de las importaciones se imputan teóricamente a los mayores precios logrados por las exportaciones. El expediente admite por supuesto correcciones

/para adecuarlo

para adecuarlo a los nuevos precios internacionales - si éstos se consolidaran - a fin de que no se produzcan distorsiones de significación en el mediano plazo.

f) Política monetaria y crediticia

Ante todo, la política financiera tendió a aumentar el control estatal sobre el sistema monetario y bancario. Con la Ley 20.520 se dispuso la transferencia al Banco Central de todos los depósitos efectuados en entidades bancarias o financieras. En el futuro esas entidades actuarán como mandatarios legales del Banco Central y no podrán girar ni utilizar esos fondos sin su autorización. De otro lado, la Ley 20.523 prohíbe a las entidades financieras - excepto los bancos comerciales - tener participación en otros organismos financieros, y dispone el retiro de la autorización a las que están vinculadas con aquellos bancos. Además, se ha resuelto crear directorios regionales en el Banco de la Nación Argentina y en el Banco Nacional de Desarrollo, para operar con los recursos que los directorios centrales de esas instituciones afecten periódicamente a cada región.

g) Política fiscal

Se modificaron algunos gravámenes existentes y se crearon otros. Se sustituyó así el impuesto a las ventas por un tributo estructurado con la técnica del valor agregado (Ley 20.631); se creó un impuesto sobre capitales y patrimonios en sustitución del gravamen a la transmisión gratuita de bienes y del impuesto al patrimonio neto (Ley 20.629); se implantó un impuesto a las ganancias, que reemplaza a los impuestos a los réditos, a la venta de valores mobiliarios y a las ganancias eventuales (Ley 20.628). Además, se sancionó la Ley 20.632, de impuesto al enriquecimiento patrimonial a título gratuito y, mediante la Ley 20.545, de protección al trabajo y a la producción nacional, se facultó al Poder Ejecutivo para modificar las nomenclaturas arancelarias de derechos de importación y de exportación, a fin de fortalecer las empresas de capital argentino.

## BARBADOS

### 1. Situación económica reciente

De acuerdo a la información parcial disponible para algunas actividades, a 1973 el producto interno bruto de Barbados habría crecido aproximadamente en 17 % a precios corrientes, lo que significaría un moderado aumento en términos reales e indicaría que no había variado la tendencia ligeramente ascendente que ha registrado la economía en los años setenta. Los incrementos del producto interno bruto expresados en valores corrientes (véase el cuadro 65) se reducen por el aumento cada vez mayor de los precios internos.

Entre los hechos que más influyeron en la economía en 1973, se halla el rápido aumento del valor de las exportaciones e importaciones, estimado en 17 y 20 %, respectivamente, y atribuible en gran medida a las elevadas cotizaciones internacionales. El gasto público también se elevó pronunciadamente, impulsado por las mayores remuneraciones, y acrecentó así la contribución del gobierno general al producto bruto. La expansión del gasto público anduvo a parejas con el incremento de los precios internos.

El índice de precios al por menor aumentó en 16.9 % en 1973, tasa que superó a las registradas en años anteriores (7.5 % en 1971 y 11.8 % en 1972), aunque en realidad las alzas comenzaron a acentuarse a partir de 1970. Los altos precios de los bienes importados influyeron significativamente en la subida de los precios internos, debido a la fuerte ponderación que tienen en la estructura del consumo y en los insumos de la industria. Se estima que se importa entre 60 y 75 % de los alimentos incluidos en el índice de precios, y algo parecido ocurre en otros grupos. Naturalmente, una economía abierta como la de Barbados ha sufrido los efectos de la presión inflacionaria internacional de los dos últimos años, a pesar del control de los precios internos por el gobierno.

Cuadro 65

BARBADOS: PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Al costo de los factores)

Sector	Millones de dólares de Barbados a/				Tasas sectoriales de crecimiento			
	1970	1971	1972	1973 b/	1967-1970	1971	1972	1973 b/
Azúcar	27.1	24.0	27.6	29.1	-7.6	-11.4	15.0	5.4
Agricultura para consumo interno	13.2	14.0	16.6	...	1.3	6.1	18.6	...
Manufactura	31.4	37.0	43.6	...	22.9	17.8	17.8	...
Construcción	27.5	28.2	29.0	...	22.6	2.5	2.8	...
Distribución	71.2	78.2	84.0	103.1	27.2	9.8	7.4	22.7
Gobierno	42.7	47.3	54.9	70.0	21.8	10.8	16.1	27.5
Transporte y servicios de utilidad pública	20.9	24.0	27.6	...	14.4	14.8	15.0	...
Propiedad de vivienda	11.1	12.2	13.4	...	17.4	9.9	9.8	...
Servicios	44.8	56.6	60.0	...	43.2	26.3	6.0	...
<u>Total</u>	<u>289.9</u>	<u>321.5</u>	<u>357.0</u>	<u>417.1</u>	<u>17.7</u>	<u>10.9</u>	<u>11.0</u>	<u>16.8</u>

Fuente: Unidad de Planificación Económica de Barbados, Economic Survey, diversos números.

a/ El dólar de Barbados equivale aproximadamente a 0.50 dólares de los Estados Unidos y flota junto con la libra esterlina.

b/ Estimaciones preliminares de la CEPAL.

Además, Barbados sólo pudo beneficiarse parcialmente del incremento de los precios internacionales, ya que el precio del azúcar - su principal producto de exportación - está sujeto a convenio. Esto ayuda a explicar por qué el considerable déficit comercial que habitualmente tiene el país, y que fue de 91 millones de dólares en 1972, se hubiera elevado a unos 110 millones en 1973; ello habría dado lugar a un déficit de balance de pagos y a una consecuente reducción de las reservas internacionales, ya que el mayor ingreso proveniente del turismo y de otras actividades habría sido insuficiente para cubrir el saldo comercial desfavorable.

La producción de caña de azúcar y otros cultivos registró algún incremento, pero muy inferior al previsto, principalmente por la sequía que afectó a la agricultura. En la producción manufacturera y la construcción también hubo un ligero aumento, aunque inferior al del año precedente. La construcción, en particular, sufrió los efectos de dificultades para importar materiales.

## 2. La producción sectorial

Para 1973 se había previsto una producción de 145 000 toneladas de azúcar, pero se obtuvieron solamente 116 000 toneladas, debido entre otros factores a una prolongada sequía y a la quema indiscriminada de caña; pese a ello, esta producción superó en 4.5 % la del año anterior (la producción a fines del decenio pasado alcanzó a 145 000 toneladas).

También hubo incrementos en los cultivos para consumo interno y la ganadería particularmente acentuados en la producción avícola. Durante el año se continuaron aplicando medidas destinadas a desarrollar y diversificar la agricultura y, si las condiciones climáticas son normales en 1974, se espera un considerable aumento de la producción.

En valores corrientes, se estima que el valor agregado por el gobierno general aumentó 27 % en 1973, porcentaje bastante alto aun considerando el aumento de los precios. El sector gobierno

/continuó siendo

continuó siendo el más dinámico de la economía de Barbados y su participación relativa se acerca ya al 17 %. Durante 1973 hubo un aumento apreciable de las remuneraciones en el sector público, con efecto retroactivo al año anterior, lo que provocó la expansión señalada en los gastos corrientes; entretanto, los gastos de capital se duplicaron, lo que es indicio del impulso que confiere el sector público al desarrollo del país.

Hasta 1971/1972, las cuentas del gobierno central anotaron superávit en cuenta corriente; en los dos últimos ejercicios hubo déficit, aunque no muy alto. Como una consecuencia de lo anterior, la deuda pública no es excesivamente alta, y dos tercios de ella es interna.

En los primeros diez meses del año entraron al país 117 000 personas (excluidos los pasajeros de cruceros turísticos), alrededor de 6 % más que en igual período de 1972. Dos tercios de los turistas provenían de los Estados Unidos y el Canadá.

Se estima que en 1973 los gastos de los turistas fueron de 73 millones de dólares, 16 % más que el año anterior. Las disponibilidades de alojamiento para turistas (7 800 camas en 1972) no aumentaron mayormente.

La industria manufacturera y la actividad comercial continuaron expandiéndose durante el año a un ritmo mayor que otros sectores de servicios, e indicadores preliminares señalan que aumentó la producción de varios bienes manufacturados. (Véase el cuadro 66.)

### 3. Las transacciones externas

De acuerdo a la información disponible para los primeros siete meses de 1973, se estima que las exportaciones de bienes aumentaron aproximadamente en 17 %, y las importaciones en 20 %, por la necesidad de importar a altos precios una amplia variedad de productos para el consumo y para la industria, incluso combustibles. Las importaciones de bienes en 1973 (154 millones de dólares) costaron el doble que cinco años antes.

Cuadro 66

BARBADOS: ALGUNAS PRODUCCIONES INDUSTRIALES

	Unidades	Promedio 1969/1970	1971	1972	1973
Azúcar	Miles de toneladas	145	135	111	116
Manteoa	Miles de libras	1 670	2 204	2 390	1 111 <u>a/</u>
Margarina	Miles de libras	3 352	3 799	4 026	1 832 <u>a/</u>
Alimentos para animales	Miles de libras	36 075	46 413	56 256	31 587 <u>a/</u>
Ron	Miles de galones	1 306	1 526	1 954	1 499 <u>b/</u>
Cerveza	Miles de galones	928	1 111	1 422	1 041 <u>b/</u>
Cebada	Miles de galones	501	533	678	435 <u>b/</u>
Cigarrillos	Miles de libras	299	343	353	268 <u>b/</u>
Jabón	Miles de libras	2 522	2 411	2 062	963 <u>a/</u>
Electricidad generada	Millones de kWh	140	164	195	160 <u>b/</u>
Producción de gas natural	Millones de pies cúbicos	113	110	86	83 <u>b/</u>

Fuente: Servicio de Estadística de Barbados, Quarterly Digest of Statistics, diciembre de 1973, y datos proporcionados por el mismo servicio.

a/ Enero a junio.

b/ Enero a septiembre.

Las exportaciones de mercancías habrían sumado unos 44 millones de dólares. Su incremento se debió principalmente a la mayor venta de azúcar y de sus productos derivados (que representan 42 % del valor total exportado), así como de una serie de productos manufacturados, particularmente vestuario, y también al apreciable incremento de los precios. (Véase el cuadro 67.)

El movimiento de las exportaciones e importaciones habría originado a fines de 1973 un déficit comercial de 110 millones de dólares, 20 millones más alto que el año anterior. Por otra parte, el ingreso neto por concepto de turismo se estimó en 65 millones de dólares, sólo 15 % mayor que en 1972; si a ello se agrega la salida neta por gastos de transportes, seguros, etc. y las remesas de utilidades e intereses, se llega a un déficit en la cuenta corriente del balance de pagos de 62 millones de dólares, 14 millones más que el año anterior. Sin embargo, se calcula que la entrada neta de capitales no compensatorios en 1973 fue ligeramente mayor que el déficit corriente, lo que habría permitido una pequeña mejora en las reservas internacionales. (Véase el cuadro 68.)

En cuanto al intercambio comercial con los demás países pertenecientes a la CARIFTA, la información disponible hasta el mes de julio indica que tanto las importaciones como las exportaciones aumentaron aproximadamente en 10 %. El comercio de Barbados con la CARIFTA ha sido tradicionalmente deficitario. El déficit comercial de 6.5 millones de dólares en 1972, se habría acercado a los 7.5 millones en 1973, siendo siempre mayor el originado en el intercambio con Trinidad y Tabago (aproximadamente 8 millones de dólares en 1972).



Cuadro 67

BARBADOS: ALGUNAS EXPORTACIONES PRINCIPALES

(Miles de dólares de Barbados)a/

	Promedio de 1969/1970	1971	1972	1973b/
Azúcar	28 208.2	25 840.6	27 061.4	31.709.4
Melaza	3 721.0	3 558.1	3 338.4	3 440.0
Ron	3 104.2	4 086.7	4 637.3	2 483.6
Partes eléctricas	5 917.4	4 041.8	3 620.7	2 483.8
Vestuario	3 195.6	4 193.2	5 447.5	4 225.5
Margarina	1 167.4	1 405.9	1 621.1	275.7

Fuente: Overseas Trade, información proporcionada por el Servicio de Estadística de Barbados.

a/ Véase la nota del cuadro 65.

b/ Enero a julio.

Cuadro 68

BARBADOS: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 <sup>a/</sup>
<u>Cuenta corriente</u>				
Exportaciones de bienes y servicios	89.0	94.3	126.7	146.8
Bienes fob	35.2	32.4	37.3	43.5
Servicios	53.8	61.9	89.4	103.3
Transporte	7.4	8.1	10.1	11.5
Viajes	31.8	38.8	62.5	72.5
Importaciones de bienes y servicios	141.3	151.2	175.8	210.0
Bienes fob	105.2	111.7	128.3	154.0
Servicios	36.1	39.5	47.5	56.0
Transporte	17.4	19.5	23.9	27.7
Viajes	3.5	4.0	5.4	7.2
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-3.2	-3.6	-4.1	-5.0
Utilidades	-4.3	-4.3	-4.6	-5.4
Intereses	1.1	0.7	0.5	0.4
Donaciones privadas netas	4.4	4.5	5.1	6.0
Saldo de la cuenta corriente	-51.1	-56.0	-48.1	-62.2
<u>Cuenta de capital</u>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	51.1	56.0	48.1	62.2
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	24.6	31.7	30.8	} 63.4
Inversión directa	8.7	12.6	15.1	
Préstamos de largo y mediano plazo	5.6	6.5	5.9	
Amortizaciones	-	-	-	
Pasivos de corto plazo	9.5	12.0	16.3	
Donaciones oficiales	0.8	0.5	3.0	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	-10.0	4.8	16.6	
c) Errores y omisiones	40.2	22.7	12.0	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	-	1.4	1.5	
e) Financiamiento compensatorio neto (-aumento)	-3.7	-4.6	-3.1	-1.2
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	-	-	-	-
Amortizaciones	-	-1.0	-	-
Divisas (-aumento)	-1.7	-2.2	-1.6	-1.2
Oro (-aumento)	-2.0	-	-	-
Derechos especiales de giro (-aumento)	-	-1.4	-1.5	-

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 25.

a/ Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

BELICE

1. Acontecimientos económicos recientes

La última estimación oficial del producto interno bruto de Belice corresponde a 1971. Sin embargo, diversos indicadores sobre el comportamiento de la economía desde entonces señalan un crecimiento moderado en 1972 y otro más rápido en 1973.

La producción agrícola ha continuado ampliándose con la introducción de nuevos cultivos, y esto a su vez ha contribuido a diversificar la producción manufacturera, aunque continúa teniendo importancia en este sector la producción cada vez mayor de vestuario para la exportación. La construcción, particularmente aquella relacionada con obras de infraestructura social y económica, mantiene un elevado ritmo de crecimiento, y el incremento del turismo, que es satisfactorio, exhibe un ritmo ascendente.

En el sector externo, el déficit en el comercio de mercancías fue bajo en 1973, y los ingresos de capital en virtud de préstamos externos y donaciones contribuirían a que la posición neta global del balance de pagos mostrase un déficit aún menor que el de 1972, que fue de 4 millones de dólares de Belice.<sup>12/</sup>

2. Principales sectores productivos

Pese a las condiciones climáticas desfavorables y a las plagas y enfermedades que atacaron a las plantas en 1972 y 1973, el sector agropecuario pareció fortalecer su posición como segundo contribuyente, en orden de importancia, al producto interno bruto. Se sigue avanzando hacia la diversificación de los cultivos y desde 1971 ha aumentado la producción de la mayoría de los cultivos principales.

---

<sup>12/</sup> El dólar de Belice equivale aproximadamente a 0.588 dólares de los Estados Unidos. Hasta diciembre de 1971 su tipo de cambio era de 1.67 por dólar estadounidense y desde entonces ha fluctuado junto con la libra esterlina.

La agricultura aún se orienta a las exportaciones, entre las cuales destacan la caña de azúcar, los frutos cítricos y la madera. La producción de caña de azúcar aumentó aproximadamente 22 % entre 1971 y 1973, en respuesta al aumento de la cuota asignada por los Estados Unidos a Belice en sus importaciones de azúcar. La producción de frutos cítricos, de la cual las naranjas constituyeron un promedio de 73 % en 1970-1973 tuvo su mejor año en 1973. Se estima que la producción de madera, que en 1972 aumentó 66 % se habría elevado aún más en 1973, al incorporarse nuevos grupos a las actividades de extracción y aserrío. Las tormentas mermaron la pesca, pero en términos de valor esto se compensó con los mejores precios de la langosta y el pescado en los mercados de exportación.

En lo que toca a los productos agrícolas destinados principalmente al consumo interno, en 1973 la producción de arroz paddy, maíz, frijoles red kidney y miel fue mucho mayor que en 1971 y 1972. La producción de maíz aumentó 40 %, después de la baja registrada en 1972. La producción de arroz paddy tuvo un incremento de 150 % en comparación con 1972, en tanto que la de frijoles red kidney, pese a ser superior en 12 % a la de 1972, se mantuvo bastante por debajo de la cifra de 1970. (Véase el cuadro 69.)

En 1973 comenzó a recuperarse el cultivo del banano. Con el tiempo se piensa llegar a explotar 4 000 acres, que producirán aproximadamente 80 000 toneladas al año, destinadas al Reino Unido. Se espera que, a partir de 1974, las exportaciones de banano nuevamente harán un importante aporte a la economía nacional.

Durante el año hubo incrementos sostenidos de la producción pecuaria, ya que la de aves se acercó rápidamente al nivel que permitiría que el país se autoabasteciera, y la producción de cerdos siguió siendo alta. Asimismo, se exportaron algunas partidas de vacunos, aves vivas y huevos. Para estimular nuevos incrementos de la producción, se liberó de derechos la internación de equipos y otros bienes para esta actividad.

Cuadro 69

BELICE: ALGUNAS PRODUCCIONES

Productos	Unidad	1970	1971	1972 a/	1973 a/
Caña de azúcar	Toneladas	668 000	632 629	667 000	772 000
Banano b/	Racimos	100 000	-	-	-
Maíz	Miles de libras	35 000	35 000	32 209	45 000
Arroz (paddy)	Miles de libras	7 700	9 100	12 000	31 192
Madera	Miles de pies cúbicos	741	1 136	1 883	...
Frijoles <u>red kidney</u> c/	Miles de libras	4 050	2 000	2 500	2 800d/
Miel	Miles de libras	107	206	185	288
Naranjas c/	Miles de libras	50 261	83 319	80 471	87 402
Pomelos	Miles de libras	20 540	30 067	37 894	35 143
Azúcar	Toneladas	66 785	64 851	69 967	70 170
Melaza	Toneladas	26 397	22 960	24 521	26 130
Ron	Galones líquidos	17 057	20 019	22 198	...
Cigarrillos	Miles	76 650	81 765	89 877	77 374
Vestuarios (ropa exterior)	Miles de dólares de Belice	1 596	...	...	...

Fuente: Estudio económico 1970 y 1971, Unidad Central de Planificación, Belice y cifras proporcionadas a la CEPAL.

a/ Cifras provisionales.

b/ Cifras de exportación; las cifras correspondientes al vestuario se expresan en valor.

c/ Año agrícola que termina en el año indicado.

d/ Estimación tomada de la exposición presupuestaria.

La información disponible señala que en 1972 y 1973 aumentaron tanto el alcance como el nivel de la producción manufacturera. El rubro que más contribuyó al incremento de la producción fue la manufactura basada en los productos agrícolas, pero también aumentaron otras producciones manufactureras.

Entre las actividades en expansión se cuentan las industrias tradicionales del azúcar, la melaza, el arroz, las conservas de frutas y jugos de frutas en lata y la fabricación de muebles. Entre las industrias nuevas se cuentan las de envase de carne, cervecería, extracción y elaboración de resinas, fabricación de vestuario y fertilizantes, que han diversificado la estructura del sector fabril y aumentado considerablemente la producción total. Se planea establecer un molino de harina, una planta elaboradora de hortalizas y alimentos, una fábrica que en el futuro producirá aceite y torta oleaginosa de soja, utilizando insumos nacionales, y una planta para fabricar artículos de ferretería pequeños y materiales de construcción.

Se estima que la producción nacional de arroz, cigarrillos y productos de cervecería pronto hará posible que el país se autoabastezca; al mismo tiempo, la producción interna ha ido desplazando bastante la importación de fertilizantes y de algunos productos de papel, en tanto que han aumentado las exportaciones de productos de carne, muebles de bejuco y vestuario.

### 3. El sector gobierno

Se estima que en 1971 el sector gobierno aportó casi el 11 % del producto interno bruto total. Desde entonces, las actividades del sector público se han ampliado. En 1972, los gastos del gobierno fueron mayores que en 1971, y los previstos para 1973 son aún más altos. La mayor parte del incremento observado últimamente corresponde a nuevos gastos de capital destinados a obras de infraestructura, como rehabilitación de tierras, forestación, obras públicas y servicios de utilidad pública.

En 1973, las estimaciones de los ingresos ordinarios del gobierno aumentaron casi 16 %, en comparación con 13 % en 1972. A partir de 1970, la participación de los derechos de importación

en el total de los ingresos ordinarios declinó de 46 % a 37 %, y la del impuesto sobre los ingresos representó aproximadamente 17 %. Asimismo, las recaudaciones en virtud de otros impuestos aumentaron de manera significativa, debido en parte al incremento de la producción y de las exportaciones.

Se estima que en 1973 los gastos del gobierno, que se financian en gran medida con ingresos locales, habían llegado a 36 millones de dólares de Belice. Es significativo que tanto en 1972 como en 1973 los desembolsos de capital proyectados pasarán del 41 % de los gastos totales, en comparación con aproximadamente 33 % en 1971.

#### 4. El comercio externo

Belice depende mucho de las importaciones para obtener parte considerable de sus bienes de capital y de consumo, y de las exportaciones de alimentos, materias primas y algunas manufacturas livianas para brindar empleo e ingreso a gran parte de la población. En 1972, las exportaciones aumentaron aproximadamente 30 % y las importaciones alrededor de 14 %.

La información disponible indica que en 1973 se mantuvo la tendencia ascendente de las exportaciones, merced principalmente a las mayores ventas de productos agropecuarios. Los datos preliminares indican que las exportaciones de los principales productos básicos aumentaron 32.6 %. (Véase el cuadro 70.) Por otra parte, se estima que el valor de las importaciones habría aumentado más de 19 %, a alrededor de 80 millones de dólares de Belice. Sin embargo, es probable que la tasa de aumento del volumen de las importaciones probablemente disminuya como consecuencia de la sustitución de algunos artículos importados por productos fabricados en el país. De acuerdo con estas tendencias, se estima que en 1973 el déficit de comercio habría llegado a unos 27 millones de dólares de Belice, cifra levemente superior a la de 1972.

Quadro 70

BELICE: EXPORTACIONES PRINCIPALES

(Miles de dólares de Belice)

Productos	1970	1971 a/	1972 a/	1973 a/
Azúcar (sin refinar)	11 142	12 241	16 812	20 842
Melazas	759	953	804	1 433
Pescado y mariscos	2 100	2 396	2 730	2 719
Jugos de frutas cítricas	2 488	3 254	3 412	4 338
Pomelos en gajos	1 706	381	640	641
Aceite de pomelos y de naranjas	81	102	91	121
Pepinos (frescos)	186	216	45	-
Animales vivos para la alimentación	246 b/	253 b/	36 c/	...
Trozas y maderas	1 795	1 359	1 425	3 469
Vestuarios (ropa exterior) d/	1 553	1 954	4 032	6 216
Otras exportaciones	9 244	8 791	11 173	13 221
<u>Exportaciones totales</u>	<u>31 300</u>	<u>31 900</u>	<u>41 300</u>	<u>53 000</u>

Fuente: Informes de comercio exterior e informaciones suministradas a la CEPAL.

a/ Información provisional.

b/ Incluye "otros animales", partida que sólo representa una pequeña parte del total (aproximadamente 2.6 % en 1969).

c/ Aves vivas solamente.

d/ Puede incluir reexportaciones.



## BOLIVIA

### 1. Introducción

Bolivia es uno de los países cuyo estudio económico se ha decidido profundizar en esta oportunidad, dado que su comercio exterior y su política económica reciente presentan cambios significativos con respecto a los períodos anteriores.

El sector externo boliviano, en lo que a exportaciones se refiere, se ha beneficiado particularmente con las alzas de precios de minerales, petróleo, gas y algodón. Sin embargo, parece ilustrativo estudiar las dificultades que enfrenta un país de menor desarrollo relativo para aprovechar realmente las coyunturas favorables en su comercio exterior.

Por otro lado, y desde el punto de vista de la política económica, Bolivia constituye un caso digno de estudio, ya que a fines de 1972, y a despecho de una serie de circunstancias generales, las autoridades gubernamentales decidieron modificar el tipo de cambio que había permanecido estable desde 1959. Los efectos de esta decisión no fueron fáciles de controlar y desencadenaron agudas presiones inflacionarias que han condicionado persistentemente la política económica.

Finalmente, desde la fecha de la devaluación a esta parte el Gobierno de Bolivia aplicó otras medidas en distintas áreas de la política económica, algunas de las cuales se describen en este estudio.

### 2. El sector externo

El estudio de la economía boliviana durante el año 1973, debe iniciarse con un análisis de las muy especiales condiciones por las que atraviesa su comercio exterior. En efecto, se trata de un país en cuya actividad socioeconómica influyen en forma significativa los movimientos de los mercados internacionales, tanto a través de los productos que importa como de sus exportaciones primarias. Dicha influencia ha sido notoria aun en épocas en que el comercio mundial ha mostrado oscilaciones menores. La actual situación del mercado mundial, y sobre todo de los últimos meses de 1973, incide en forma por demás significativa no sólo en su situación de comercio exterior, sino que en gran parte de sus estructuras de producción y distribución.

/Las exportaciones

Las exportaciones de Bolivia se concentran fundamentalmente en una amplia gama de minerales (estaño, zinc, volframio, antimonio, cobre, plata, plomo, bismuto y azufre), petróleo crudo, gas, algodón, carne y café. Salvo el azufre, todos estos productos acusaron alzas de precios considerables en los contratos de exportación. (Véase el cuadro 71 que muestra las variaciones de precios de los minerales.)

Más espectaculares aún fueron las alzas de los precios del petróleo: de 18.2 dólares por metro cúbico en diciembre de 1972 a 61.6 dólares en diciembre de 1973, es decir, un crecimiento aproximado de 240 %. Otros productos como el algodón, el gas natural y la carne mostraron también alzas de gran magnitud. Es necesario aclarar que ellas no corresponden a precios de referencia, sino los que rigen en los contratos de exportación.

El valor fob de las exportaciones de bienes realizadas durante el año 1973 ascendió a la suma de 276.4 millones de dólares, lo que significó un aumento de 36 % respecto del año anterior. Como el quantum de las exportaciones creció aproximadamente en 2 %, el efecto precio explicaría la casi totalidad del incremento. No debe perderse de vista que las mayores alzas de los precios internacionales se registraron en los últimos meses del año 1973, y que gran parte del volumen de exportaciones se efectuó a precios mucho menores.

El escaso aumento anotado por el quantum exportado (1.9 %) refleja fundamentalmente la baja de 7 % en el volumen de venta del estaño, que fue compensado por el mayor quantum exportado de los demás minerales (4 %) y por el de otros productos como petróleo (9 %), gas natural (56 %) y café, que aumentó su cantidad exportada en 16 %. En cambio, las exportaciones de algodón se redujeron en un tercio en cantidad.

Cuadro 71

BOLIVIA: VALORES UNITARIOS DE EXPORTACION a/  
 (Dólares por tonelada métrica de fino)

	Estaño concen- trado	Estaño metáli- co	Vol- framio	Anti- monio	Plomo	Zinc	Cobre	Plata	Bismu- to
Diciembre de 1972	3.723	3.696	3.549	779	303	406	987	55.909	5.778
Noviembre a diciembre de 1973	5.181	5.181	4.339	1.435	517	624	2.003	87.676	9.287
Porcentaje de aumento	39.1	40.2	22.3	84.2	70.6	53.7	102.9	56.8	60.7

Fuente: Banco Central de Bolivia.

a/ Relación entre el valor y el volumen de las exportaciones.

En cuanto al valor de las exportaciones, todos los productos principales, salvo la carne registraron una apreciable expansión. Es así como las ventas de estaño, a pesar del descenso de su quantum, aumentaron en 14 %. Los mayores incrementos correspondieron al gas natural, con un 83 %, seguido del petróleo y de los minerales (excluido el estaño), con tasas del orden del 55 % de aumento; por su parte, el algodón y el café, productos con muy poco peso relativo en el total, anotaron incrementos aproximados al 40 % en los valores de sus exportaciones. (Véase el cuadro 72.)

Las exportaciones de productos industriales son insignificantes, pues Bolivia exporta fundamentalmente productos primarios con escaso valor agregado en el país.

La recuperación de los precios de exportación, así como los excelentes precios de algunos productos como petróleo, gas y algodón, tuvieron como contrapartida un fuerte incremento del valor de las importaciones, y por ésta y otras causas que se analizarán más adelante no se tradujeron en incrementos de las reservas internacionales, ni en importaciones extraordinarias de bienes de capital que garantizaran un acelerado crecimiento futuro.

Según estimaciones preliminares, las importaciones de bienes alcanzaron a la cifra fob de 249.5 millones de dólares corrientes, <sup>13/</sup> 27 % superior a la de 1972. Una parte importante de este incremento (18 %) corresponde a mayores precios de bienes de capital, otros productos industriales y bienes de consumo, y una menor (7.6 %) a incrementos en la cantidad importada. A fines de 1973, particularmente, se observaron fuertes incrementos en las cotizaciones internacionales de una serie de productos de los cuales Bolivia es comprador habitual.

---

<sup>13/</sup> Esta cifra puede mostrar variaciones apreciables cuando se haga el cálculo sobre la base de informaciones completas de las aduanas del país. La estimación se ha basado principalmente en informaciones respecto de las exportaciones de los países industrializados hacia Bolivia y en las compras de divisas al Banco Central, que no siempre se traducen en importaciones efectivas cuando éstas pueden ser adquiridas irrestrictamente.

Cuadro 72

BOLIVIA: COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES  
(Valor cif en millones de dólares corrientes)

	1970	%	1972	%	1973	Variación 1972-1973 (%)	
Estaño	101.9	44.6	114.0	46.7	130.0	40.4	14
Otros minerales	102.2	44.8	60.1	24.6	93.3	29.0	55
Petróleo crudo	13.2	5.8	31.7	13.0	48.9	15.2	54
Gas natural	-	-	9.9	4.1	18.1	5.7	83
Algodón en fibra	3.0	1.3	7.6	3.1	10.8	3.4	42
Café	2.0	0.9	4.2	1.7	5.9	1.8	40
Carne	-	-	8.1	3.3	3.2	1.0	-60
Otros productos	6.0	2.6	8.5	3.5	11.3	3.5	33
<u>Total</u>	<u>228.3</u>	<u>100.0</u>	<u>244.1</u>	<u>100.0</u>	<u>321.5</u>	<u>100.0</u>	<u>32</u>

Fuente: Banco Central de Bolivia, Información Económica, Estudios Económicos y Estadísticas, septiembre de 1973. Las cifras que corresponden a 1973, fueron ligeramente corregidas sobre la base de la información completa del año.

/Con la

Con la información existente no es posible hacer un análisis pormenorizado de la estructura de importaciones; sin embargo, cabe esperar una mayor participación de ciertos productos prescindibles, dadas las rebajas de aranceles aduaneros - aproximadamente 30 % en promedio - que el gobierno decidió en noviembre de 1972, el extraordinario incremento de crédito al sector privado y el relativo abaratamiento del dólar con respecto a la devaluación de octubre de 1972. Por otra parte, como se verá posteriormente, el grupo de altos ingresos, vinculado principalmente a empresas de exportación e importación y a la banca, ha incrementado su participación en el ingreso y acusa tradicionalmente una elevada propensión a importar. A pesar de lo anterior, cabe consignar que algunos productos esenciales, cuya demanda es inelástica ante variaciones en los precios, han logrado una mayor participación dentro de la estructura de importaciones; un caso por demás demostrativo es la harina, de la que Bolivia es importador habitual y que experimentó considerables alzas de precios en 1973.

Siguiendo con el análisis del sector externo, es preciso destacar las partidas de fletes y seguros de embarques, que acusan un crecimiento apreciable: de 35.2 millones de dólares de egresos en 1972 a 50.2 en 1973 (43 % de incremento). El alza de precios de estos servicios, junto a la mayor retribución de las inversiones extranjeras, que en 1973 alcanzó a la suma de 23 millones de dólares, significó una fuerte salida de divisas que a la postre se tradujo en un déficit de 46.1 millones de dólares en la cuenta corriente del balance de pagos. Este desequilibrio fue de magnitud parecida a los registrados en los dos años anteriores, no obstante las condiciones mucho más favorables que se dieron en 1973. Este déficit, por otra parte, originó en definitiva una pérdida de reservas internacionales por 7.7 millones de dólares; el año anterior las reservas se habían incrementado en 14 millones.

/El hecho

El hecho de que en 1972 crecieran las reservas internacionales y que en 1973 se registraran pérdidas se explica parcialmente por los diferentes montos de los ingresos que se consignan como movimiento de capitales. En efecto, mientras en 1972 ingresaron al país por este concepto 175.4 millones de dólares, en 1973 sólo se registraron 104.3 millones. El saldo neto del movimiento de capital alcanzó a 102.2 millones de dólares en 1972 y sólo a 36.9 en 1973. (Véase el cuadro 73.)

Algunos indicadores dispersos señalarían que en 1973 se habría acrecentado la fuga de divisas por concepto de contrabando. De hecho, las autoridades gubernamentales establecieron una nueva política de precios para evitar el contrabando de exportaciones.

Durante gran parte de 1973 los precios internos de una serie de productos fueron mucho más bajos que los vigentes en países vecinos, lo que contribuyó a acrecentar las exportaciones clandestinas con toda su secuela de perjuicios: impuestos a la exportación que se dejan de percibir, fuga de divisas, desabastecimiento interno, que en algunos momentos y para ciertos productos ha llegado a ser agudo, y fomento al contrabando de importación con efectos negativos muy similares a los ya expuestos. De este modo, parte significativa de la exportación viene aparejada a una serie de problemas que impide irradiar tales beneficios hasta los estratos de ingresos medios y bajos, en particular, ha resultado bastante difícil para el gobierno captar partes del excedente generado por la favorable coyuntura de exportación.

Cuadro 73

BOLIVIA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 <sup>a/</sup>
<b>Cuenta corriente</b>				
Exportaciones de bienes y servicios	210.5	198.3	224.7	301.8
Bienes fob	195.7	181.9	203.1	276.4
Servicios	14.8	16.4	21.6	25.4
Transporte	1.7	1.7	2.7	2.8
Viajes	2.6	3.8	8.6	11.5
Importaciones de bienes y servicios	210.7	227.5	260.6	330.1
Bienes fob	166.2	181.4	195.7	249.5
Servicios	44.5	46.1	64.9	80.6
Transporte	28.6	29.3	35.2	50.2
Viajes	3.9	5.8	10.5	9.5
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-23.3	-15.3	-21.8	-23.0
Utilidades	-17.0	-9.3	-8.0	-12.1
Intereses	-6.3	-6.0	-13.8	-10.9
Donaciones privadas netas	1.5	2.1	4.3	5.2
Saldo de la cuenta corriente	-22.0	-42.4	-53.4	-46.1
<b>Cuenta de capital</b>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	22.0	42.4	53.4	46.1
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	40.5	35.6	106.3	60.7
Inversión directa	2.1	1.9	-10.6	} 86.0
Préstamos de largo y mediano plazo	51.7	62.2	147.7	
Amortizaciones	-20.1	-22.3	-30.9	-48.3
Pasivos de corto plazo	4.4	-11.2	-8.5	12.8
Donaciones oficiales	2.4	5.0	8.6	10.2
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	-3.4	-3.3	-8.2	-7.0
c) Errores y omisiones	-16.6	3.6	-35.1	-15.3
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	4.9	4.0	4.3	-
e) Financiamiento compensatorio neto (-aumento)	-3.4	2.5	-13.9	7.7
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	2.2	10.5	4.7	23.3
Amortizaciones	-	-5.7	-8.2	-9.7
Divisas (-aumento)	0.1	-1.8	-9.0	-6.8
Oro (-aumento)	-3.0	-0.8	-0.9	-0.1
Derechos especiales de giro (-aumento)	-2.7	0.3	-0.5	1.0

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 25.

a/ Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.



### 3. El producto y la demanda final

El crecimiento del producto interno bruto, que en 1972 fue de 6 %, se ha estimado en 5.4 %, para 1973 sin que la utilización de decimales en este porcentaje signifique una medición precisa.<sup>14/</sup> (Véase el cuadro 74.)

Si se analizan los componentes sectoriales del producto interno bruto, se comprueba que el crecimiento correspondiente a los sectores de servicios fue más alto que el de conjunto. Una vez más se observa aquí que el dinamismo se debe a actividades de menor significación productiva, con todos los problemas de distribución de ingresos y estructura de oferta que ello implica. En 1973 los sectores que producen bienes mostraron un crecimiento de 3.9 %, bastante inferior al que acusaron el año anterior (5.5 %) y similar a la tasa anual alcanzada en el quinquenio 1965-1970.

El producto generado por la agricultura, la minería, la industria manufacturera y la construcción constituyó en 1965 el 57.7 % del producto total, pero en 1973 bajó al 52.4 %.

La solidez de un crecimiento que se apoya fundamentalmente en los sectores que producen bienes contrasta con aquel impulsado por los sectores de servicios. Estos últimos se concentran fundamentalmente en las ciudades y así propician mayores desequilibrios entre los niveles de vida urbanos y rurales, con toda una secuela de problemas de migración interna.

El análisis por ramas de actividad económica pone de relieve el estancamiento crónico de la agricultura que sigue siendo la actividad más importante de Bolivia por la magnitud de la población que vive de ella y por su aporte al producto. Este sector registró en 1973 una tasa de crecimiento de sólo 2.1 %, inferior a la de la población. De esta forma se explica que para mantener y elevar los niveles de consumo de la población, se tenga que recurrir a la importación, agravando con ello los problemas de balance de pagos.

---

<sup>14/</sup> Estimaciones sobre el crecimiento del producto en 1973 realizadas por diversas instituciones, entre otras la Secretaría de la OEA y el Consejo Nacional de Economía y Planificación de Bolivia (CONEPLAN), oscilan entre 4.8 y 5.7 %.

## BOLIVIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA

(Al costo de los factores)

	Millones de pesos a precios de 1960			Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento				
	1970	1971	1972	1973 a/	1965	1970	1973 a/	1965-1970	1971	1972	1973 a/
Agricultura	1 544.3	1 606.3	1 637.8	1 672.2	28.6	21.8	20.4	0.2	4.0	2.0	2.1
Minería	931.9	970.8	1 059.1	1 090.9b/	10.3	13.1	13.3	11.0	4.2	9.1	3.0b/
Industria manufacturera	958.9	985.9	1 052.1	1 120.5	13.1	13.5	13.7	6.4	2.8	6.7	6.5
Construcción	331.0	344.5	372.0	398.8	5.7	4.7	4.9	1.8	4.1	8.1	7.2
<u>Subtotal bienes</u>	<u>2 766.1</u>	<u>3 207.5</u>	<u>4 121.0</u>	<u>4 282.4</u>	<u>57.7</u>	<u>53.1</u>	<u>52.4</u>	<u>4.0</u>	<u>2.8</u>	<u>5.5</u>	<u>2.2</u>
Electricidad, gas y agua	122.4	130.8	142.3	156.0	1.3	1.7	1.9	11.1	6.9	8.8	9.6
Transporte y comunicaciones	607.1	627.4	657.5	690.4	8.7	8.6	8.4	5.6	3.3	4.8	5.0
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>729.5</u>	<u>758.2</u>	<u>799.8</u>	<u>846.4</u>	<u>10.0</u>	<u>10.3</u>	<u>10.3</u>	<u>6.4</u>	<u>2.9</u>	<u>5.5</u>	<u>5.8</u>
Comercio y finanzas	784.0	798.9	849.9	909.4	10.4	11.0	11.1	7.1	1.9	6.4	7.0
Gobierno	654.2	695.6	720.8	779.9	8.7	9.2	9.5	7.0	6.3	3.6	8.2
Propiedad de vivienda	426.6	445.0	491.6	521.1	5.1	6.0	6.4	9.3	4.3	10.5	6.0
Otros servicios	738.6	770.1	807.7	846.5	8.1	10.4	10.3	11.2	4.3	4.9	4.8
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>2 603.4</u>	<u>2 709.6</u>	<u>2 870.0</u>	<u>3 056.2</u>	<u>32.3</u>	<u>36.7</u>	<u>37.3</u>	<u>8.5</u>	<u>4.1</u>	<u>6.0</u>	<u>6.5</u>
<u>Producto interno bruto, total</u>	<u>7 259.1</u>	<u>7 535.8</u>	<u>7 989.9</u>	<u>8 421.4</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>6.3</u>	<u>3.8</u>	<u>6.0</u>	<u>5.4</u>

Fuente: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación y Coordinación; para 1973, estimación de la CEPAL sobre la base de informaciones de la fuente citada.

Nota: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

a/ Cifras preliminares.

b/ Cifra estimada a partir de las exportaciones de productos mineros.

/Por otra

Por otra parte, la rigidez de la oferta agrícola explica una parte importante de las presiones inflacionarias y de los niveles de desocupación abierta o encubierta que registra Bolivia. La participación del producto agrícola dentro del conjunto disminuyó de 28.6 % en 1965 a 20.4 % en 1973, y si a eso se agrega que el producto por habitante en este sector es aproximadamente la cuarta parte del producto por habitante general, y una fracción mucho más pequeña del que se registra en otras ramas más dinámicas, se convendrá en que explica en gran parte la desigual distribución del ingreso en Bolivia.

Es en el sector agropecuario, por lo tanto, donde radica uno de los problemas fundamentales del país. Su importancia no sólo tiene que ver con la estructura y función de producción de la economía boliviana, sino que también tiene ingerencia decisiva en los problemas de corto plazo y en los fenómenos coyunturales que condicionan severamente la política económica.

Comienzan a insinuarse algunas actividades agrícolas no tradicionales como el cultivo del algodón, la soja y el piretro, que pueden tener algunos efectos importantes si su crecimiento alcanza en el futuro niveles de significación. Sin embargo, desde el punto de vista de la absorción de mano de obra y de la oferta de productos alimenticios, elevar la productividad de los factores de la producción en los cultivos tradicionales seguirá constituyendo una meta prioritaria, cuya consecución implicará enormes esfuerzos. A las dificultades derivadas de técnicas arcaicas de producción en muchos rubros, se agrega la necesidad de inversiones cuantiosas con rendimientos a mediano y largo plazo. Por otra parte, las prioridades que en principio se le asignan suelen entrar en conflicto con los apremios coyunturales.

Durante el quinquenio 1965-1970 la producción minera creció a una tasa anual de 11 %, que bajó a 9.1 % en 1972, y a solamente 3 % en 1973. El problema fundamental ha sido el descenso de la producción de concentrados de estaño, todavía el principal producto de exportación del país. De 24 315 toneladas métricas finas exportadas en 1972 se llegó a 21 551 en 1973, es decir, una disminución de un 11 % que se

/compensa con

compensa con creces con la mayor exportación física de estaño metálico, antimonio y zinc principalmente, y con mayor razón por las exportaciones de petróleo y gas. En el cuadro 75 se muestra la variación del volumen de exportación de los principales productos de la minería, que constituye un buen índice para juzgar su evolución productiva en 1973.

Las cifras examinadas ratifican la importancia de la baja en el rubro concentrados de estaño, en la cual la ley del mineral seguramente explica en gran parte la disminución.

Como la actividad extractiva proporciona más del 85 % de las divisas provenientes de las exportaciones, es fuente determinante de los medios de pago al exterior. Es muy posible que los precios alcanzados por sus productos en los últimos meses de 1973 transformen en lucrativas algunas actividades en minas de menor rendimiento, lo que se traduciría en posibles aumentos de producción.

La tasa de crecimiento del sector de la construcción (7.2 %) constituye sin duda un hecho positivo, principalmente desde el punto de vista del empleo. Y como en 1972 había alcanzado una tasa de 8.1 %, luego de haber registrado sólo 1.8 % en el quinquenio 1965-1970, en realidad refleja una reactivación importante. De cualquier forma, los efectos directos e indirectos del crecimiento de este sector influyen favorablemente en la actividad económica general.

La industria manufacturera también creció sostenidamente en los últimos años, con tasas similares al 6.5 % de 1973. Esto no deja de tener importancia, dadas las limitaciones de un mercado consumidor reducido en las escalas y costos de producción, y la gran dependencia de importaciones de equipos, repuestos y materias primas. Entre 1965 y 1973 su contribución al producto prácticamente no varió. El desarrollo de este sector sin duda incipiente, tropieza con una serie de obstáculos, entre ellos la importación ilegal que al parecer se ha agudizado en los últimos años.

Cuadro 75

BOLIVIA: EXPORTACIONES DE LA MINERIA

	Toneladas métricas finas				Miles de metros cúbicos			
	Estaño concen- trado	Estaño metálico	Anti- monio	Zinc	Cobre	Plata	Gas	Petróleo
1972	24 315	6 257	13 130	39 702	8 430	134	1 005.141	1 740
1973	21 551	6 933	14 735	47 730	8 137	167	1 433.994	1 894
Variación (%)	-11.4	10.8	12.2	12.0	-2.9	24.6	42.7	8.8

Fuente: Banco Central, Boletín Estadístico, diciembre de 1973 (actualizado).

/Por otra

Por otra parte, la propia desigualdad en la distribución del ingreso incita a crear industrias menores con un elevado coeficiente de importaciones y cuyo proceso de transformación se concentra en las etapas finales de la producción. Un comentario especial merece la baja utilización de la capacidad instalada, que en algunos rubros significa desaprovechar un factor escaso, como es el capital.

El programa de inversiones públicas y privadas que se inició en 1973 puede acarrear cambios apreciables en la estructura productiva de la industria; aunque en 1973 sólo se había cumplido en un 60 %, 15/ sus efectos se harán sentir en incrementos futuros del producto industrial.

En lo que se refiere a los servicios básicos, pese a que en 1973 la tasa de incremento fue algo menor que las del quinquenio 1965-1970, siguió siendo superior al promedio general. La electricidad, el gas y el agua, especialmente, mostraron un ritmo acelerado en los últimos tres años: 6.9 %, 8.8 % y 9.6 %. En el sector del transporte y las comunicaciones el incremento fue de 5 % en 1973.

En el sector de los servicios destaca la actividad del gobierno, con una tasa de 8.2 % en 1973, aunque es posible algún grado de sobreestimación originada en los deflatores utilizados, dadas las instrucciones de austeridad en la contratación de funcionarios públicos que se impartieron durante el año.

Las otras actividades de servicio, como comercio y finanzas, no alteraron marcadamente su ritmo respecto del año anterior ni del quinquenio 1965-1970. Todas las actividades de servicio crecieron a tasas superiores a las del producto interno bruto, por lo que ampliaron su participación en éste.

El análisis del producto interno bruto desde el punto de vista de la demanda final pone de relieve algunos cambios muy significativos durante 1973, entre ellos un fuerte incremento de 27.6 % en la inversión bruta interna, muy superior al promedio del quinquenio 1965-1970

---

15/ CONEPLAN, Cuentas Nacionales, estimaciones referidas a la inversión pública.

(5.3 % anual). Esta elevada tasa contrasta con el decrecimiento de 11.2 % que había experimentado la inversión en 1972 y aunque es posible que de la estimación definitiva surja algún cambio cuantitativo apreciable, difícilmente se restará importancia a su magnitud. Los efectos de este incremento se harán sentir en la generación de producto y en la absorción de ocupación en el futuro inmediato, y de ratificarse una tasa de ese nivel, sin duda promoverá variaciones de significación en la estructura productiva boliviana. El coeficiente que relaciona la inversión y el producto ha experimentado ya un cambio apreciable: de 15.3 % en 1972 pasó a 18.5 % en 1973, acercándose así a los niveles que había alcanzado en el pasado. (Véase el cuadro 76.)

Si bien por el lado de la inversión se ha descrito un hecho altamente alentador, por el lado del consumo privado el aumento es insuficiente. Esta variable generalmente se obtiene por diferencia en la igualdad oferta-demanda globales, por lo que está sujeta a la acumulación de desviaciones en la estimación de las otras variables. La tasa de crecimiento del consumo privado en 1973 se estimó en 2.3 % - inferior al crecimiento de la población -, lo que implicaría una disminución del consumo por habitante.<sup>16/</sup>

La cifra de crecimiento señalada, la más baja de los últimos años, trae consigo situaciones muy delicadas e impone cuotas de sacrificio muy dispares. Un fenómeno reiterado es la agudización de la desigualdad en la distribución del ingreso y, por consiguiente, del consumo, en los períodos caracterizados por fuertes alzas de precios. En general, los grupos que pueden trasladar a los precios los mayores costos de producción y las mayores presiones de la demanda, tienen un eficiente mecanismo de defensa contra la inflación. Si pese a los esfuerzos del Gobierno esto hubiera ocurrido en Bolivia, es posible que los grupos más postergados hayan visto descender su ya reducido nivel de consumo. Este hecho, además de causar preocupación como problema social, desde el punto de vista económico significaría mayores limitaciones del tamaño del mercado para las actividades productivas.

<sup>16/</sup> Estimaciones preliminares del CONEPLAN muestran una disminución de 0.6 % del consumo privado total.

## Cuadro 76

## BOLIVIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos a precios de 1960			Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento				
	1970	1971	1972	1973 a/	1965	1970	1973 a/	1965-1970	1971	1972	1973 a/
<u>Oferta global</u>	2 834.2	10 259.4	10 926.5	11 573.3	131.8	128.6	130.5	5.8	4.3	6.5	5.9
Producto interno bruto	7 644.8	7 936.1	8 414.4	8 868.8	100.0	100.0	100.0	6.3	3.8	6.0	5.4
Importaciones b/	2 189.4	2 323.3	2 512.1	2 704.5	31.8	28.6	30.5	4.1	6.1	8.1	7.7
<u>Demanda global</u>	2 834.2	10 259.4	10 926.5	11 573.3	131.8	128.6	130.5	5.8	4.3	6.5	5.9
Exportaciones b/	1 472.1	1 634.1	1 802.4	1 881.6	15.8	19.3	21.2	10.7	11.0	10.3	4.4
Inversión bruta interna	1 457.3	1 447.4	1 284.6	1 639.1	20.0	19.1	18.5	5.3	-0.7	-11.2	27.6
Inversión bruta fija	1 292.1	1 406.1	1 155.7	...	17.3	16.9	...	5.9	8.8	-17.8	...
Pública	816.8	...	...	...	7.2	10.7	...	15.2	...	...	...
Privada	475.3	...	...	...	10.1	6.2	...	-3.5	...	...	...
Consumo total	6 904.8	7 177.9	7 839.5	8 052.6	96.0	90.2	90.8	5.0	4.0	9.2	2.7
Gobierno general	907.5	841.0	1 076.8	1 134.9	11.6	11.9	12.8	6.9	-7.3	28.0	5.4
Privado	5 997.3	6 336.9	6 762.7	6 917.7	84.4	78.3	78.0	4.8	5.7	6.7	2.3

Fuente: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación y Coordinación; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la fuente citada.

Nota: Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron de las cifras de balance de pagos en dólares corrientes, convertidas a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

a/ Cifras preliminares.

b/ Bienes y servicios, excluidos los factores.

/En cuanto



En cuanto al comportamiento de las variables externas como componentes de la oferta y demanda globales (descritas en el capítulo relativo al sector externo) el coeficiente de importaciones no muestra alteraciones importantes, en tanto que el coeficiente de exportaciones asume valores crecientes en los últimos años, lo que abre posibilidades concretas de dinamizar la economía.

El Plan Quinquenal de Desarrollo planteaba una serie de metas cuantitativas globales para 1973; los acontecimientos, muchos de ellos difíciles de prever, originaron discrepancias bastante ilustrativas entre las intenciones y la realidad:<sup>17/</sup>

	Tasas de crecimiento establecidas en el Plan	Tasas de crecimiento reales
Producto interno bruto	6.1	5.4
Inversión bruta	9.6	27.6
Consumo privado	6.6	2.3
Exportaciones	7.2	4.4
Importaciones	11.2	7.7

Las desviaciones más claras se refieren a las variables de comercio exterior, inversión bruta y consumo privado, principalmente por los comportamientos de los precios externos e internos (de bienes y factores).

La inversión, cuyo componente estatal creció 36.8 % en 1973,<sup>18/</sup> merece un comentario especial. Si las cuantificaciones definitivas confirman esta cifra y si continúa el favorable comportamiento de las exportaciones, es posible que falte capacidad de gestión de proyectos nuevos. Tasas de esa magnitud repetidas dos o tres años exigirán del sector público una respuesta muy vigorosa si se desea que generen un producto cada vez mayor

<sup>17/</sup> Datos tomados de la Secretaría del CONEPLAN, Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social 1972-1977, cuadro 8, y estimaciones de la CEPAL sobre la base de datos oficiales.

<sup>18/</sup> Según estimaciones de la Secretaría del CONEPLAN.

#### 4. La política de desarrollo

La política económica ha asignado una importancia fundamental a la actividad privada, tanto nacional como extranjera. Con ese objetivo se aprobó un nuevo tratamiento al capital privado,<sup>19/</sup> que contiene una serie de incentivos tributarios directos dentro de un contexto general de fomento a la libre empresa y a la competencia, y hace descansar en las fuerzas del mercado buena parte de la adopción de decisiones en las esferas de la producción y distribución.

No es posible, desafortunadamente determinar categóricamente cuál ha sido la respuesta de los sectores productivos a la política del Gobierno. Sin embargo, algunas reflexiones ayudarán a interpretar el proceso económico boliviano reciente.

Si se admite que uno de los objetivos fundamentales de la iniciativa privada es la obtención de utilidades, es legítimo suponer que esta actividad se oriente fundamentalmente a satisfacer, por una parte, las necesidades de aquellos sectores con elevada capacidad de compra - el sector externo y los grupos de altos ingresos - y por otra, a la producción y distribución de bienes de demanda inelástica ante elevaciones en los precios. El mercado consumidor de Bolivia, pequeño tanto en número como en poder adquisitivo, dificulta la existencia de empresas que compitan en precios y calidades para atraer parte de él. No es común que se utilice plenamente la capacidad instalada y en general la productividad de los factores de la producción podría elevarse considerablemente. La gestión de la unidad productiva en países de mercado reducido lleva consigo problemas que, al parecer, tienen vigencia en Bolivia. En efecto, existen rubros de producción en los que una gestión empresarial vigorosa precisa de un horizonte temporal que se condiga con períodos de maduración de las inversiones que no siempre son cortos. La necesidad de asumir riesgos, al decidir inversiones que por su volumen y los plazos de retorno implican algún grado de incertidumbre, es inherente a una política de desarrollo concertada que tiene por objetivo transformar la estructura productiva.

<sup>19/</sup> Ley de Inversiones, diciembre de 1971.

De otro modo, la iniciativa empresarial, con su habitual racionalidad, optará por encaminar su actividad hacia aquellas áreas en las que el retorno es inmediato, lo que normalmente entraña elevados márgenes de utilidad. Es más, es posible que esa energía de gestión opte por actividades terciarias y en no pocos casos por actividades especulativas, cuando no insista en rebajas tributarias y otras concesiones fiscales.

La evaluación acerca de la forma y magnitud con que el sector privado está respondiendo a la decisión de otorgarle una cuota apreciable de la responsabilidad en el crecimiento de la economía exige una investigación pormenorizada y profunda. El sector privado en Bolivia no es un universo homogéneo y sus componentes acusan comportamientos muy dispares. El indicador que establece un crecimiento real de la inversión bruta privada de 11 % entre 1972 y 1973 20/ es insuficiente para obtener conclusiones. Sería necesario conocer la estructura de dicha inversión, las fuentes de financiamiento que la hicieron posible y los plazos de maduración de las mismas. En el ámbito de las cuentas nacionales, la indagación acerca de la inversión privada generalmente es difícil y sus estimaciones pueden incorporar desviaciones serias por sobreestimación o subestimación. La entrada de capitales privados a largo plazo se redujo mucho (45 %) entre 1972 y 1973: de 94.4 a 51.6 millones de dólares. El saldo neto del movimiento de capital privado a largo plazo mostró una disminución considerable, pues bajó de 59.7 millones de dólares en 1972 a 15 millones en 1973. 21/

A la luz de los indicadores de crecimiento de la economía, referidos a los agregados reales más importantes, se puede deducir que los sustanciales incentivos a la actividad privada nacional y extranjera no han tenido los efectos cuantitativos y cualitativos que perseguía la política de desarrollo. Pese a la insuficiencia de información, es posible concluir que si bien la actividad privada tuvo síntomas de reactivación durante 1973, esa reactivación aún no alcanza los niveles que corresponderían a las expectativas de la política de desarrollo.

20/ Secretaría del CONEPLAN, Cuentas Nacionales, estimación preliminar.

21/ Según estimaciones del Banco Central.

## 5. Aspectos principales de la política económica

Se ha considerado conveniente que la descripción de los actos gubernamentales en materia de política económica abarque el período que se abre con la devaluación del peso boliviano (octubre de 1972), ya que ella inició un nuevo proceso en este campo. Por otra parte, la descripción de la política económica que se intenta se limita al campo estrictamente económico, y deja fuera otros aspectos esenciales para una evaluación.

### a) La devaluación del peso boliviano

En la fecha arriba señalada, el gobierno boliviano decidió modificar la paridad del peso boliviano con el oro y por consiguiente con el dólar. De un tipo de cambio de 11.88 se pasó a 20 pesos bolivianos por dólar norteamericano, es decir, una devaluación equivalente al 68 %. Para los efectos de este análisis es conveniente recordar que el tipo de cambio no había sido modificado desde 1959, de modo que el dólar se había ido transformando en uno de los activos relativamente más baratos, con lo cual se elevaba la propensión a importar, se restringían las posibilidades de exportar y se alentaba el atesoramiento de divisas por los particulares. Dados los movimientos de los precios en Bolivia y Estados Unidos entre 1959 y 1972, el peso boliviano habría estado sobrevaluado en una magnitud que oscilaría entre 25 y 35 %, ya que en esos 13 años el índice general de precios de Bolivia acusó un incremento de aproximadamente 100 %, en tanto que el de los Estados Unidos registró un crecimiento inferior a 50 %. Evidentemente, éste es un método sumamente burdo de estimar la sobrevaluación del peso boliviano, pero da una idea aproximada.

Es interesante recordar las razones que determinaron la fijación del nuevo tipo de cambio en 20 pesos bolivianos por dólar. Aparte el problema general de la sobrevaluación del peso boliviano, lo que determinó esa devaluación fue el brusco descenso de las reservas internacionales, debido principalmente al incremento del déficit fiscal - 50 % del cual se financió con créditos del Banco Central - y al ambiente general de incertidumbre y especulación en el mercado de

/divisas. Si

divisas. Si se toma como punto de referencia el final del año 1971, se observa que en octubre de 1972, una semana antes de la devaluación, las variables indicativas de la situación financiero-monetaria mostraban los cambios que a continuación se describen: por un lado, una disminución de los activos internacionales netos (reservas del Banco Central) de 402.2 a 225.6 millones de pesos bolivianos (44 %) y por otro, un incremento del crédito neto al Gobierno de 17 %, que diez días más tarde se elevaba a 29 %.<sup>22/</sup> Si estas cifras se comparan con el movimiento general de precios del país, que en ese mismo período (enero a octubre) no había superado el 4 %, se concluirá que los incrementos anotados significaron una expansión real considerable, que tuvo efectos decisivos en el balance de pagos y posteriormente en el nivel general de precios. Nótese que en 1972 el déficit fiscal había pasado de 555 millones de pesos corrientes al final de 1971 a 928 millones a fines de 1972 (67 % de crecimiento generado principalmente en los primeros 10 meses del año); el crédito al sector privado en ese mismo período muestra un aumento de 43 %.<sup>23/</sup>

b) La política cambiaria

Se decidió continuar con la política de cambio fijo único (20 pesos por dólar) y de completa libertad en las operaciones cambiarias, tanto para las transacciones corrientes como para las de capital. Al mismo tiempo se eliminó la declaración jurada que se exigía a todo comprador de divisas sobre el destino de las mismas. Sin embargo, se ratificó el régimen de venta obligatoria al Banco Central del 100 % de las divisas provenientes de las exportaciones del sector público y privado, con la deducción de los gastos de realización y de las regalías que se hubiesen cancelado en moneda extranjera. Por una parte, entonces, se controla que las divisas ingresen al Banco Central, pero por la otra, el régimen de libertad de cambios permite su adquisición irrestricta en el sistema bancario. El propósito de esta última disposición, entre otros, es el de restablecer la confianza en la unidad monetaria del país.

<sup>22/</sup> Banco Central de Bolivia, Programa Monetario.

<sup>23/</sup> Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP), informe preliminar para el subcomité sobre Bolivia, 25 de febrero a 1º de marzo de 1974, cuadro II-11.

Esta política cambiaria no parece haber dado los resultados que habrían sido deseables, ya que, como se dijo anteriormente, el país sufrió una pérdida de 7.7 millones de dólares de reservas durante 1973, pese a la muy favorable coyuntura de comercio exterior. Es muy posible que la salida de capitales se haya debido a la libertad de cambios existentes en condiciones de inflación interna cada vez mayor. Es más, dadas las diferencias de cambio que existían en ciertos países vecinos entre el precio oficial de las divisas y el precio del llamado mercado paralelo, resultaba lucrativo internar mercadería legal o ilegalmente, transformar los pesos bolivianos de esa venta en dólares y venderlos en el mercado paralelo de los países vecinos. Este circuito, que se autosustenta, explica parte de las mayores compras de divisas que los participantes pudieron efectuar en el sistema bancario.

Mientras en 1972 los particulares demandaban un promedio mensual de 13 millones de dólares, en 1973 este promedio subió en 33 %. Como el valor de las importaciones registradas en el mismo período se elevó en 27 %, aproximadamente, una parte del incremento en las compras de divisas no tuvo clara contrapartida en ingreso real de bienes y servicios. Los movimientos de los precios internacionales de una serie de productos, sobre todo durante el segundo semestre de 1973, significaron condiciones muy propicias para transacciones especulativas con posibilidades de ganancias cuantiosas, lo que hizo difícil para el Gobierno adecuar sus mecanismos de control.

En enero de 1973, el Gobierno de Bolivia suscribió con el Fondo Monetario Internacional un convenio de crédito contingente (stand-by) por la suma de 27.3 millones de unidades de derechos especiales de giro (equivalentes en la actualidad a 32.93 millones de dólares), que se utilizarían cuando el país agotara sus tramos de oro en el Fondo. Durante 1973 Bolivia utilizó 18 millones de esas unidades.<sup>24/</sup> En el

---

<sup>24/</sup> FMI, International Financial Statistics, febrero de 1974. Cada unidad de derechos especiales de giro vale 1.20635 dólares.

balance de pagos estimado por el Banco Central aparece un incremento en el pasivo neto con el FMI de 11.8 millones de unidades de derechos especiales de giro (14.2 millones de dólares). La utilización de este crédito estaba sometida a condiciones de límites máximos en el crédito neto del Banco Central al Gobierno y en los activos internos netos, lo que suponía compromisos relativos a la política de sueldos y salarios.

Se formuló un programa monetario con el propósito de garantizar incrementos establecidos previamente del nivel general de precios y del producto interno bruto, los supuestos básicos eran 25 a 30 % para el primero y alrededor de 7 % para el segundo. Este programa se circunscribía a la esfera económica y financiera. La exclusión de factores como las presiones por obtener aumentos de salarios y sus repercusiones políticas, así como de otros factores sociales, restaron viabilidad a dicho programa. Aunque contiene algunos elementos de flexibilidad, éstos a menudo sólo permitían ajustes marginales, de manera que a poco correr se hizo necesario introducirle modificaciones de significación. Hacia mediados de año existía una situación muy diferente a la programada y únicamente el crecimiento de los precios de las exportaciones había mitigado los agudos problemas que era razonable anticipar. En el programa monetario de 1973 se establecía que el crédito neto al gobierno disminuiría en 130 millones de pesos, pero en realidad aumentó en 224 millones. Mientras el programa preveía un incremento de 16 % en la emisión, el aumento real fue de algo más de 30 %. El cuadro 77 muestra el programa monetario para 1973 y el grado de cumplimiento del mismo.

Es necesario recalcar que, en ciertas condiciones, resulta particularmente difícil dar cumplimiento a programas monetarios. Los fenómenos coyunturales no siempre pueden preverse y las revisiones continuas de la programación monetaria se transforman en una tarea periódica.

Cuadro 77

BOLIVIA: PROGRAMA MONETARIO PARA 1973

(Millones de pesos bolivianos)

	Situación real al 31 de diciem- bre de 1972	Situación programada para el 31 de diciem- bre de 1973	Situación real al 31 de diciem- bre de 1973
A. Activos externos netos	970.0	1 019.4	819.2
B. Activos internos netos	740.7	917.4	1 386.9
1. Crédito al gobierno (neto)	1 805.7	1 673.4	2 031.5
2. Crédito al resto del sector público	185.0	210.0	285.9
3. Fondos de contrapartida (Estados Unidos)	-94.6	-100.0	-102.3
3a. Fondos del plan de emer- gencia	-102.3	-	-63.4
3b. Financiamiento del plan de desarrollo	-405.3	-110.0	-237.5
4. Crédito a bancos (neto)	-43.4	-167.4	51.8
5. Otros	-604.4	-588.6	-579.0
C. Pasivos extranjeros a largo plazo (netos)	88.2	60.6	87.1
D. Emisión monetaria (D=A+B-C)	1 622.5	1 876.2	2 119.0

Fuente: Banco Central de Bolivia, División Financiera, Programa Monetario.

/Las discrepancias



Las discrepancias entre programa y realidad parecen explicarse en gran medida por la magnitud de la devaluación y sus efectos multiplicadores en los precios, que excedieron los márgenes proyectados, y determinaron alzas de salarios superiores a las previstas. Sin embargo, también influyeron en ellas la elevación de precios de las importaciones y las recaudaciones tributarias menores que las estimadas.

c) Política de precios

Se estimó que como resultado de la devaluación el nivel general de precios mostraría un incremento cercano al 25 % durante el primer año. En esta estimación se distinguían tres grandes componentes: importaciones, con una ponderación de 22 %, sueldos y salarios (40 %) y otros insumos (38 %); asimismo, se anticipaba que las importaciones sufrirían un alza de precios de 68 % - similar al porcentaje de devaluación -, que de conformidad con la política del gobierno los salarios se incrementarían en 15 % y que los precios del resto de los insumos mostrarían un crecimiento de 10 %. Ponderadas estas cifras se llegaba a 24.8 % de incremento en el nivel general de precios.<sup>25/</sup>

Esta estimación preliminar (metodológicamente discutible) del alza de precios que resultaría de la devaluación fue largamente sobrepasada por la realidad. En efecto, el índice de precios al consumidor mostró un crecimiento de 52 % entre octubre de 1972 y octubre de 1973,<sup>26/</sup> aunque tanto por su estructura como por la metodología aplicada para obtener la información básica, este índice refleja con bastante retraso la evolución de los precios. Por otra parte, en el informe preliminar de la Secretaría del CIAP sobre Bolivia se incluye una estimación del aumento de precios en la ciudad de La Paz para el mismo período que indica la cifra de 66 %.<sup>27/</sup>

---

<sup>25/</sup> Ministerio de Finanzas y Secretaría Ejecutiva del Consejo Nacional de Economía y Planificación, Informe conjunto, Programa de Estabilización y Desarrollo, noviembre de 1972, pág. 59.

<sup>26/</sup> Instituto Nacional de Estadística, CONEPLAN, Índice de precios al consumidor.

<sup>27/</sup> CIAP, informe citado, cuadro II-17.

Las autoridades gubernamentales, a juzgar por las reglamentaciones sobre precios, estaban empeñadas en no sobrepasar el margen de 25 a 30 % de incremento general. En efecto, en los artículos correspondientes del decreto de devaluación aparecen disposiciones terminantes que traducen la preocupación por controlar las presiones inflacionarias. 28/

El control de precios, para que sea efectivo, supone disponer de un aparato fiscalizador sumamente eficiente, con capacidad para actuar en la producción, importación, distribución y comercialización de productos. De otra manera, es frecuente que se contraiga la oferta por acaparamiento de vendedores y consumidores y se produzca escasez, en alguna medida ficticia, que realimente el proceso especulativo. Por añadidura, ha sido posible verificar un apreciable desequilibrio entre los precios internos y los que rigen en países vecinos para una serie de productos alimenticios como carne, azúcar, arroz, harina, etc., lo que ha propiciado, como ya se observó, un contrabando de exportación cuya magnitud real aún no se ha estimado.

Este último fenómeno, que ha agravado el problema de la escasez en los mercados internos, explica en parte la aceleración inflacionaria en el último tiempo. Ante la gravedad del problema, el Gobierno autorizó alzas en algunos productos con el propósito de acercar sus precios a los que rigen en países vecinos. Los precios que no están sujetos a control oficial normalmente siguen la tendencia de las alzas autorizadas. En el cuadro 78 se muestran los precios de algunos productos, aunque evidentemente éstos no son lo bastante representativos para realizar generalizaciones.

---

28/ El capítulo III del Decreto Supremo Nº 10550 sobre la devaluación específica que "para evitar la especulación y proteger la economía popular, los precios de los artículos de primera necesidad y servicios básicos que fueron establecidos por disposiciones legales, serán regulados por el Consejo Nacional de Economía y Planificación. Entretanto, dichos precios y tarifas vigentes a la fecha de este Decreto, se mantendrán invariables bajo pena de severas sanciones. El acaparamiento, la ocultación y especulación de artículos de primera necesidad y la suspensión de servicios básicos serán objeto de iguales sanciones". Asimismo, se estableció la congelación de alquileres de habitaciones, departamentos y casas destinadas a vivienda.

Cuadro 78

BOLIVIA: PRECIOS DE ALGUNOS PRODUCTOS EN LA PAZ  
(Pesos bolivianos)

	Unidad	Precio en octubre de 1973	Precio en enero de 1974	Porcentaje de incre- mento
Azúcar	Libra	1.40	3.20	128.5
Arroz popular	Libra	1.50	3.68	145.3
Café molido	Libra	13.00	18.00	38.4
Fideos	Libra	2.30	3.70	60.9
Harina de trigo	Libra	2.00	3.05	52.5
Pan	Unidad	0.30	0.50	66.7

d) Disposiciones sobre salarios

Junto con devaluar la moneda, el Gobierno otorgó a todos los asalariados un reajuste de 135 pesos mensuales (6.75 dólares al nuevo tipo de cambio) o de 4.50 pesos por jornada de trabajo. A los trabajadores que laboraban en el interior de las minas se les concedió un reajuste de 150 pesos mensuales o de 5 pesos por jornada de trabajo. Los sueldos y salarios así regulados se mantendrían congelados por un año.

El 68 % de devaluación del signo monetario boliviano determinó alzas generalizadas de precios. Reacciones tan marcadas e inmediatas sólo pueden explicarse por el arraigo que entre los agentes del proceso económico tenía una paridad cambiaria tanto tiempo mantenida. La estabilidad del tipo de cambio se había transformado en un indicador de la situación general del país, aun en materias que le eran totalmente ajenas, de manera que su ruptura pareció a los productores, distribuidores y consumidores el síntoma de un proceso inflacionario agudo, similar al que se produjo entre 1953 y 1958.

La política de salarios, dada esa situación, tuvo que enmendarse; se concedieron subsidios a los trabajadores de bajos ingresos en función del número de personas a cargo (20 pesos por trabajador, más 25 pesos por cada persona a cargo). Hacia mediados de 1973 se otorgó un nuevo reajuste de un sueldo adicional por trabajador, para compensar las persistentes alzas de los precios de artículos esenciales. Finalmente, en octubre de 1973, ante nuevas elevaciones de precios de esos artículos, se decidió otro reajuste de salarios de 120 pesos mensuales o de 4 pesos por jornada de trabajo. Este reajuste tuvo el carácter de provisional para los trabajadores del sector privado, cuyas organizaciones sindicales obtuvieron autorización para suscribir convenios sobre aumentos de salarios con sus empleadores.

Los sucesivos reajustes de remuneraciones han ido respondiendo a las alzas de precios; de esta forma, las fuerzas del mercado impusieron severas restricciones a la política económica general y a la de precios y salarios en particular. A juzgar por el alza de precios que el país sufrió en 1973, parecería que el sector trabajador ha

visto mermar su poder de compra. Esa merma ha sido más severa en los salarios más altos, ya que la mayor parte de los reajustes se establecieron sobre la base de montos fijos, independientes del nivel del salario, en un esfuerzo por redistribuir el peso de la devaluación beneficiando a los grupos más postergados.

Desde el punto de vista de la distribución del ingreso, resulta muy ventajosa la posición de los grupos con capacidad para trasladar a los precios las presiones de costos y de demanda que caracterizan la inflación boliviana. Las cuantiosas utilidades que algunos sectores empresariales consignan en sus balances ratifican esta apreciación. Desde este ángulo el proceso inflacionario ha castigado discriminadamente a los diferentes sectores de la actividad socioeconómica.

e) La política tributaria

El decreto supremo que determinó la devaluación del peso boliviano contenía una serie de medidas tributarias que las autoridades gubernamentales, dada la nueva paridad del signo monetario, creyeron conveniente sancionar. Entre las más importantes cabe destacar la revalorización de activos fijos netos, en un 60 % para bienes importados y en un 20 % para edificios y otros bienes de origen interno, revalorización gravada con un impuesto del 5 %. Asimismo, se dispuso revalorizar los activos en oro y divisas al nuevo tipo de cambio, gravando el incremento con un 20 %.

Por otra parte se crearon los siguientes impuestos nacionales: 40 % del valor neto de exportación (valor bruto menos gastos de realización y regalías) de los minerales, hidrocarburos y algodón producidos y existentes en el país, o exportados pero pendientes de liquidación y venta obligatoria de divisas; 20 % sobre el valor neto de exportación de toda nueva producción y exportación de minerales, metales, hidrocarburos, algodón y carne, y 15 % sobre el valor de las exportaciones de otros bienes que no hubieran sido producidos con anterioridad. Asimismo, se gravaron las existencias de bienes y materias primas importados existentes en el sector comercial con un 60 % del valor de importación. Este conjunto de medidas tuvo por objeto captar para el fisco los beneficios automáticos que supone una /devaluación. De

devaluación. De hecho el impuesto de 20 % sobre el valor de las nuevas exportaciones actúa como una especie de tasa de cambio diferenciada. Un problema arduo es el de controlar los gastos de realización de las exportaciones, cuyo incremento más allá de las alzas netas de precios puede desvirtuar la medida.

Un año más tarde, en octubre de 1973, se implantó una reforma tributaria que tuvo por objeto simplificar la legislación tributaria vigente en importantes impuestos y facilitar los correspondientes sistemas de administración y control. El propósito fundamental fue establecer una estructura básica, conformada por pocos impuestos de amplia base imponible.<sup>29/</sup>

Uno de los problemas tradicionales de la tributación boliviana ha sido el elevado margen de evasión, que tiene su origen, entre otras causas, en la complicada legislación tributaria que impide aplicar métodos eficientes de fiscalización, y en la estructura impositiva, que en muchos casos impone cargas casi prohibitivas, con lo cual alienta la evasión anotada.

La reforma tributaria señalada toma en cuenta este problema y lo encara reformulando los siguientes impuestos: impuesto sobre los ingresos de las personas, de las empresas; impuestos que gravan a los pequeños contribuyentes, impuestos sobre las ventas, impuesto selectivo sobre el consumo e impuesto sobre consumos específicos (cerveza y alcoholes). Los alcances cuantitativos de este reordenamiento tributario sólo podrán evaluarse en 1974, cuando se analicen sus rendimientos y su incidencia en la actividad socioeconómica.

En el impuesto sobre los ingresos de las personas, el hecho más importante es el reemplazo de un sistema cedular analítico por un sistema global o sintético en el cual se aplica una escala progresiva única.

En el impuesto sobre los ingresos de las empresas, se establece un nuevo concepto de empresa, diferente del jurídico-formal, que hace hincapié en la función de producción que conjuga los factores capital

---

<sup>29/</sup> Subsecretaría de Administración Tributaria, Política Tributaria del Ministerio de Finanzas.

y trabajo. Se amplía el universo de contribuyentes a la empresa agrícola y ganadera. Distingue entre las empresas con ventas superiores a 200 000 pesos anuales (alrededor de 1 500) y las empresas menores, y eleva la tasa del impuesto sobre las utilidades de 26.4 a 30 %. Contiene claros incentivos para la inversión y reinversión de utilidades y para la utilización de técnicas que hagan uso intensivo del factor trabajo. Otra de las modificaciones de importancia, por su efecto en el rendimiento fiscal más que por su influencia en la estructura del consumo, es el impuesto selectivo sobre los bienes suntuarios, para el cual se establecen tres categorías, según el grado en que se pueda prescindir de ellos, y se gravan a nivel del productor o importador con tasas del 10, 15 y 20 %. En la tributación aduanera, la reforma sólo comenzará a aplicarse en 1974.

Los impuestos a las exportaciones que se establecieron con ocasión de la devaluación monetaria se modificaron en octubre de 1973: se sustituyó el impuesto del 20 % sobre el valor neto de las exportaciones de minerales (COMIBOL, Empresa Nacional de Fundiciones y Mediana Minería), por impuestos sobre el valor bruto <sup>30/</sup> de las exportaciones de estaño de alta y baja ley (7.5 y 6.5 % respectivamente), de plata, plomo y bismuto (3 %) y de zinc (2 %). Las escalas que se aplican a las exportaciones de la pequeña minería son ligeramente inferiores.

f) La política de financiamiento

El análisis del presupuesto fiscal aprobado para 1973 y la ejecución presupuestaria a lo largo del mismo año permite concluir que los precios de los productos de exportación significaron, sobre todo hacia finales del período, una fuerte reducción en el déficit que era posible estimar con las tendencias de los primeros nueve meses. En efecto, en octubre de 1973 se estimaba que el déficit del presupuesto fiscal alcanzaría a 960 millones de pesos.<sup>31/</sup> El déficit efectivo fue de 304 millones, al que habría que agregar el traspaso de

---

<sup>30/</sup> El valor bruto sería fijado por el Ministerio de Finanzas.

<sup>31/</sup> CIAP, informe citado.

pagos al ejercicio siguiente y restar el saldo en caja. Se dijo antes que las regalías sobre las exportaciones fueron mucho más allá de las previsiones, pero además hubo una fuerte reducción de los egresos presupuestarios. Por ejemplo, las transferencias de capital estimadas en 144.5 millones de pesos sólo alcanzaron a 66.5 millones; los aportes locales estimados en 149.0 millones, se efectuaron tan sólo hasta el monto de 48 millones y la amortización de la deuda pública externa, prevista en 274.8 millones, alcanzó efectivamente a 210.5 millones. 32/ En resumen, la reducción del déficit presupuestario se debió en parte a fuertes disminuciones en el presupuesto de gastos no corrientes y a los mejores precios de las exportaciones. La mayor parte de este déficit se financió con crédito neto del Banco Central al Gobierno, que ascendió en 1973 a la suma de 225.8 millones de pesos. 33/ (Véase el cuadro 79.)

Es necesario destacar que entre la fecha de aprobación del presupuesto y la ejecución hasta el 31 de diciembre de 1973, el nivel general de precios se elevó en no menos de 50 %, de modo que los valores reales (a precios constantes) de la ejecución presupuestaria mostrarán reducciones apreciables. 34/

Como ya se advirtió, para financiar el déficit presupuestario se recurrió a un crédito de 225.8 millones de pesos del Banco Central, que constituyó más de la mitad de la emisión monetaria del año.

El Banco Central contribuyó al financiamiento del resto del sector público, con más de 100 millones de pesos. Las empresas estatales como Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) y Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) han recurrido en medida muy limitada al crédito externo. Los precios de los minerales, el petróleo y el gas, así como la devaluación monetaria, han determinado una recuperación financiera que incluso les ha permitido realizar aportes significativos al Tesoro Nacional.

---

32/ Datos de la Subsecretaría de Administración Financiera.

33/ Datos del Banco Central de Bolivia, División Financiera, Programa Monetario.

34/ CIAP, informe citado. Se estima que entre diciembre de 1972 y octubre de 1973 los precios habrían experimentado un alza cercana al 40 %.



Cuadro 79

BOLIVIA: OPERACIONES DEL TESORO NACIONAL, 1973

(Millones de pesos bolivianos corrientes)

	Presupuesto aprobado	Presupuesto ejecutado
<u>Ingresos</u>	<u>2 732.0</u>	<u>2 440.9</u>
Ingreso interno	740.0	773.0
Ingreso aduanero	600.0	522.1
Regalías mineras (sector privado)	95.0	157.8
Regalías Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL)	60.0	28.3
19 % sobre la producción de petróleo YPFB	170.5	213.4
19 % sobre la producción de gas YPFB	25.9	45.0
1.6 % sobre la venta de divisas	79.0	100.4
9 % sobre créditos bancarios	30.0	28.2
Impuesto sobre la revalorización de activos	100.0	32.3
Impuestos sobre las exportaciones (40 %, 20 % y 15 %)	780.0	452.2
Otros ingresos	51.6	44.1
<u>Egresos</u>	<u>2 917.0</u>	<u>2 745.2</u>
Servicios personales	1 305.3	1 331.8
Servicios no personales	136.3	205.6
Materiales y suministros	169.1	153.0
Activos fijos y financieros	31.19	112.1
Deuda pública interna	232.5	188.6
Deuda pública externa	274.8	210.5
Reservas	0.6	0.5
Transferencias al sector privado	110.1	111.8
Transferencias al sector público	272.9	291.3
Transferencias de capital	144.5	66.5
Aportes locales	149.0	48.0
Aportes a organismos internacionales	20.0	25.5
Amortización al Banco Central	70.0	-
<u>Déficit</u>	<u>185.0</u>	<u>304.3</u>

Fuente: CIAP, informe citado, cuadro II-13, y Subsecretaría de Administración Financiera.

/La deuda

La deuda externa efectiva de Bolivia al 30 de junio de 1973 era de 703 millones de dólares y el incremento en el primer semestre del mismo año fue de 22 millones de dólares.<sup>35/</sup> En el financiamiento del sector productivo privado, ha seguido teniendo gran importancia el crédito externo. Aparte los factores repetidamente señalados del alza general de precios, que en los hechos ha constituido una fuente de mucha significación, cabe destacar que el crédito bancario ha contribuido sustancialmente al financiamiento de las actividades privadas. Así, en el programa monetario del Banco Central se verifica que el crédito a los bancos de fomento y bancos comerciales durante 1973 fue de 466 millones de pesos, lo que representa un incremento de 106 % respecto al monto de dicho crédito al final de 1972. Para contrarrestar esta expansión monetaria, en agosto de 1973 las autoridades del Banco Central decidieron imponer al sistema bancario comercial un encaje adicional de 70 % sobre los incrementos de los pasivos exigibles a la vista en moneda nacional y extranjera, tomando como base de referencia los saldos registrados en los balances de mediados de año. El encaje básico es de 40 % sobre los depósitos a la vista y 25 % sobre los depósitos a plazo para la banca nacional, y 40 % y 30 %, respectivamente, para la banca extranjera. Es necesario destacar que a mediados de 1973, antes de que entrara en vigencia el encaje marginal, de los 16 bancos que operan en el país seis registraban desencajes equivalentes a 6.2 millones de pesos.<sup>36/</sup>

#### 6. Perspectivas de corto plazo de la economía boliviana

Es difícil analizar las perspectivas del movimiento de las economías, más aún cuando se trata de un país muy vinculado al sector externo, en momentos en que los mercados mundiales muestran una sensibilidad extrema. Con las salvedades anotadas, en este análisis de conjeturas razonables parece prudente centrar la atención en el comercio exterior de Bolivia, y siguiendo el propio proceso económico, analizar a continuación sus efectos en las otras áreas de la economía.

<sup>35/</sup> Según datos del Banco Central de Bolivia, el monto contratado al 30 de junio de 1973 ascendía a 993 millones de dólares.

<sup>36/</sup> Banco Central de Bolivia, Información económica, septiembre de 1973.

Si continuaran las tendencias de los precios internacionales, durante 1974 el sector externo volvería a ser el núcleo de mayor dinamismo en la actividad económica del país. Y aun si se estabilizaran los precios externos a un nivel equivalente al promedio de los registrados en 1973, el efecto en el comercio exterior boliviano seguiría siendo de gran significación.

Tal vez la consecuencia más importante del alza de los precios internacionales para un país en desarrollo sea la posibilidad de discutir y negociar con los países y las empresas de los centros industrializados en condiciones muy distintas a las que se dieron en el pasado. Es muy posible que Bolivia atravesase por una coyuntura muy propicia para el establecimiento de convenios de suministro recíproco en condiciones favorables.

Con el solo propósito de disponer de alguna cuantificación que permita visualizar el papel dinámico que puede desempeñar el sector exportador en 1974, se ha realizado un ejercicio preliminar. Se ha supuesto que el quantum de exportaciones sería similar al de 1973 y que los precios de los distintos bienes de exportación mantendrían los niveles efectivos que rigieron en los contratos de exportación suscritos en noviembre y diciembre de 1973. Ambos supuestos son muy conservadores y cualquier aumento de las cantidades exportadas o de los precios medios de finales de año, significará un ingreso adicional de divisas que puede alcanzar magnitudes apreciables. De acuerdo a estos supuestos, el valor fob de las exportaciones de bienes alcanzaría a fines de 1974 a 400 millones de dólares, es decir, serían 45 % mayores que las de 1973, y los mayores incrementos se registrarían en las exportaciones de petróleo, que alcanzarían a 94 millones de dólares, y de algodón (33 millones). De cumplirse estos supuestos, en el curso de dos años se habrían duplicado las exportaciones de Bolivia.

/Es conveniente

Es conveniente aclarar que las estimaciones mencionadas en ningún caso constituyen una proyección. Para ello habría sido necesario investigar los proyectos vinculados a la exportación y estudiar con mucho rigor los probables movimientos de los mercados mundiales. Las estimaciones sólo tienen por objeto ilustrar la magnitud de un crecimiento en función de supuestos que pueden ser muy discutibles.

Los movimientos de los precios internacionales probablemente elevarán mucho los precios de las importaciones de Bolivia. Hacia finales de 1973 hubo alzas en las cotizaciones de bienes de capital y otros suministros, lo que permite anticipar que buena parte de los excedentes coyunturales en el valor de las exportaciones tendrá por destino financiar importaciones a precios cada vez mayores. En otros términos, si la relación de intercambio ha mejorado durante el último año, sería razonable esperar, si bien no un vuelco de este indicador, por lo menos un efecto positivo bastante menor al que señalaría la tendencia cíclica. La magnitud de este efecto dependerá de los precios que se estipulen en las negociaciones del comercio exterior de Bolivia.

La estructura de las exportaciones del país es particularmente propicia para captar importantes beneficios en el comercio exterior. Nótese que productos como el petróleo, gas, algodón, carne, etc., tienen mercados muy dinámicos, que agregados a las exportaciones tradicionales de minerales, cuya situación también es favorable, constituyen fundamentos para una sólida estrategia en el sector externo. Un tema que parece oportuno plantear es la compatibilidad, en las actuales circunstancias, entre la estabilidad de los precios internos y una política que pretenda encauzar hacia el país los excedentes que puede generar el comercio exterior. La política de precios constituye uno de los instrumentos decisivos de que dispone un Estado moderno para lograr sus objetivos más genuinos. Es muy posible que la inflación externa, al expresarse a través de las importaciones, obligue a que se toleren márgenes no habituales por este concepto en el ritmo de crecimiento de los precios.

El planteamiento anterior, como es evidente, está muy vinculado a la concepción de una política económica claramente orientada en este sentido. La política de ingresos y en particular la tributación interna y aduanera, tendrían que mostrar una estrecha coordinación con la política cambiaria en el marco de una nueva estrategia de comercio exterior. Cabe insistir en el sentido de previsión y el carácter de anticipación que son indispensables en una política económica que pretenda canalizar eficientemente los excedentes generados en el sector externo, y en el papel crucial que puede desempeñar una política de precios en las circunstancias anotadas.

La elaboración de una política económica tiene como marco la política general de desarrollo, y ésta es función de una estrategia de largo plazo. El contenido de estos tres conceptos, por la posibilidad de imprevistos y por la natural acumulación de información y conocimientos a lo largo del tiempo, puede cambiar. Sin embargo, es la política económica la más expuesta a modificaciones, ya que aparece mucho más directamente condicionada por hechos sociales, políticos y económicos coyunturales, a los que debe responder sin desvirtuar la política y estrategia del desarrollo. En otros términos, obedece a un mayor número de restricciones y condicionantes, muchas de las cuales están en constante cambio. Se ha insistido en demasía en aquello que desde hace mucho tiempo el país dispone de una gran cantidad de diagnósticos. Efectivamente, se han hecho varios, pero ninguno ha profundizado en detalle sobre el funcionamiento de la actividad socioeconómica: se sabe poco sobre la formación de los precios, sobre los condicionantes a las decisiones de inversión privada, sobre los mecanismos de evasión tributaria, sobre el destino último de los créditos y se podrían seguir enumerando otros ejemplos. Cuando los diagnósticos dejan de lado el estudio de los elementos esenciales y la dinámica de su formación, no es extraño que los programas y planes se vean sobrepasados por los fenómenos reales. Parece útil no menospreciar esta tarea y reconsiderar seriamente la posibilidad de lograr un mayor conocimiento de esa realidad que por añadidura es cambiante y exige permanentes investigaciones tanto cualitativas como cuantitativas.

En la descripción general presentada en páginas anteriores resaltan algunos problemas.

La preocupación que ha mostrado el Gobierno respecto de la proliferación del contrabando, principalmente el de exportación, ciertamente apunta a una forma de fuga de divisas que tiene graves consecuencias. A juzgar por las declaraciones oficiales, la diferencia entre el monto de los recursos que ingresaron al país y el que efectivamente favoreció las arcas fiscales no es despreciable. Estos hechos, así como otros que también acrecentaron la fuga de divisas y que beneficiaron a grupos minoritarios, no sólo mermaron las disponibilidades del Tesoro, sino que a la vez propiciaron la escasez de algunos productos y generaron un ambiente de especulación sumamente dañino.

Todo análisis de las perspectivas de la economía boliviana en 1974 ciertamente tendrá en cuenta estas formas de apropiación de excedentes cuya reiterada ocurrencia puede disminuir seriamente las ganancias que el sector externo proporciona.

El persistente incremento de los precios, sus consecuencias en el nivel de vida, sobre todo de los sectores más modestos, sus efectos en la distribución del ingreso y el ambiente de especulación que trae consigo, es sin duda otro de los fenómenos que contribuye a concentrar los excedentes del comercio exterior en grupos reducidos e impide su irradiación hacia sectores más amplios y más necesitados. Como ya se mencionó, el componente importado de la inflación probablemente conspire contra las intenciones de controlarla.

Desde el punto de vista de la utilización de recursos escasos, la importación de bienes prescindibles es otra de las formas por medio de la cual, aparte de transferirse divisas al exterior, se beneficia solamente a los sectores que ostentan un elevado poder adquisitivo.

En resumen, la inflación, los consumos suntuarios y la fuga de divisas fueron las manifestaciones más visibles de los problemas que caracterizaron la esfera distributiva de la economía boliviana. Constituyeron las formas últimas de concentración de ingresos, a la

vez que entorpecieron el cumplimiento de los programas económicos del Gobierno. Su persistencia en 1974 impediría la plena captación de beneficios que el sector externo puede proporcionar.

Desde el ángulo de la esfera productiva, y no ya como manifestación superficial, el estancamiento del sector agrícola constituyó el problema central. Demás está insistir en la importancia de este sector, tanto por la población que abarca cuanto por su potencialidad, que la demanda externa se ha encargado de magnificar. Obviamente en este sector radica uno de los problemas básicos de la economía boliviana, y en lo que toca a las perspectivas de corto plazo, la rigidez de la oferta agrícola aparece como un problema principal. Las proyecciones sobre demandas y precios internacionales de una variedad de productos agrícolas y las crecientes necesidades internas, así como consideraciones de orden social, le confieren una prioridad indiscutible.

El análisis de la estructura de la inversión durante 1973, aunque se base en información muy fragmentaria, abre una interrogante propia de una evaluación más profunda: la respuesta del sector privado a la política de desarrollo. Las cifras preliminares permiten concluir que la inversión pública fue la que acusó mayor dinamismo: 36.8 % de crecimiento en el último año frente a 11 % del sector privado. Es posible que los precios internacionales motiven en el corto plazo una mayor inversión para la producción de bienes por parte de los grupos empresariales.

BRASIL

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Durante 1973 la economía brasilera mostró una elevada tasa de crecimiento, de modo que continuó el proceso de rápido desarrollo iniciado en 1968. El producto interno bruto se elevó en 11.4 %, tasa superior a la de 1972.

A la vez, creció significativamente la importancia relativa del sector externo. Las exportaciones de bienes aumentaron en 57 % (14.5 % el quantum y 37.4 % el valor unitario) y alcanzaron un nivel sin precedentes de 6 200 millones de dólares. Por su parte, el incremento de las importaciones de bienes también fue considerable, ya que se elevaron en 43 % (alrededor de 20 % el quantum y otro tanto el valor unitario). Aunque la posición del balance comercial mejoró en 440 millones de dólares, el déficit ascendente en el comercio de servicios y el incremento de la remuneración del capital extranjero acentuó el déficit de la cuenta corriente entre 1972 y 1973, hasta alcanzar en el último año a alrededor de 1 650 millones de dólares. Sin embargo, una abundante entrada de capitales no compensatorios - de más de 4 250 millones de dólares - generó un superávit de más de 2 600 millones en el balance de pagos y llevó hacia fines del año el total de las reservas internacionales a una cifra superior a los 6 500 millones de dólares.

Otros aspectos significativos en la evolución global de la economía lo constituyeron el apreciable incremento de la inversión bruta (20 %) - tendencia que viene haciéndose sentir desde hace varios años y que determinó un coeficiente de inversión superior al 22 % en 1973 - y el equilibrado dinamismo con que se movilizaron todos los sectores productivos, con la sola excepción relativa de la agricultura, que creció en 3.5 %.

En el sector agropecuario se registró un fuerte repunte de la producción de trigo y un importante aumento de la de soja, vinculada esta última a la gran alza experimentada por los precios



internacionales de esa mercancía. No obstante, bajas en la producción de café y de otros bienes agrícolas y una tendencia que se estima estable en el crecimiento del subsector pecuario, impidieron una más rápida expansión de la actividad agropecuaria en su conjunto.

En el crecimiento de 15.8 % anotado por la industria manufacturera sobresalió el dinamismo de las industrias de material de transporte, química y metalmecánica. En refinación de petróleo no hubo problemas en cuanto a abastecimiento de petróleo crudo importado, pero sí se debió hacer frente a alzas de cierta consideración en el precio internacional del producto. Además, hubo dificultades en la disponibilidad interna de productos siderúrgicos, lo que repercutió en sus precios y en las necesidades de importación, y llevó a adelantar la ejecución del programa siderúrgico.

Los precios crecieron en 15.5 % durante 1973, tasa levemente inferior a la de 1972 pero superior a la meta de 12 % que habían fijado las autoridades gubernamentales. El incremento de los precios internacionales de algunos productos que importa y exporta el país repercutieron, más allá de lo previsible, en la variación de los precios internos. El salario mínimo fue reajustado hacia mediados de año en tasas que oscilaron alrededor de 15 %.

En el campo financiero se observó un rápido incremento (46 %) en la liquidez real de la economía, a pesar de que el gobierno central registró un superávit en su ejercicio financiero. Para aminorar la expansión de la liquidez real se adoptaron varias medidas destinadas a disminuir el ritmo de ingreso de capitales extranjeros y, en la última parte del año, se redujo la tasa de aumento mensual de los préstamos bancarios al sector privado.

## 2. El sector externo

El sustancial aumento registrado por las exportaciones de bienes es una de las características más sobresalientes de la evolución del sector externo y de la economía del Brasil en 1973; al alcanzar ellas en valores corrientes a aproximadamente 6 200 millones de dólares, experimentaron un incremento superior al 57 %. Por

/su parte,

su parte, las importaciones de bienes también crecieron de manera significativa (en más de 43 %), pero su menor ritmo con respecto al de las exportaciones permitió que el saldo del balance comercial, que era negativo en 252 millones de dólares en 1972, pasara a ser positivo en 188 millones en 1973. A pesar de esa tendencia en el balance comercial, el déficit en cuenta corriente aumentó, aunque levemente, de 1 592 millones de dólares en 1972 a 1 649 millones en 1973, a consecuencia de los incrementos anotados por el saldo negativo del comercio de servicios y por los pagos netos de utilidades e intereses del capital extranjero. (Véase el cuadro 80.)

Incidió sobre todo en la variación de las exportaciones de bienes el incremento de 37.4 % anotado por el valor unitario medio de ellas. El quantum, en cambio, creció en 14.5 %. En 1972 las variaciones relativas comparables alcanzaron a 25.2 % y 9.2 %, respectivamente.

Entre los productos básicos de exportación destaca lo ocurrido con la soja, cuyo monto exportado pasó de 280 millones de dólares en 1972 a 917 millones en 1973; se calcula que en este incremento de 227 % influyó una elevación de la cantidad exportada de 38 % y una subida de más de 137 % en su precio internacional medio. Por otro lado, en lo que se refiere al café, los mayores ingresos provenientes de su exportación (1 243 millones de dólares en 1973 y 989 millones en 1972) se explican, prácticamente en su totalidad, por un incremento de alrededor de 25 % en el precio internacional del producto. Una reducción de su producción interna impidió que se generara un mayor excedente exportable y hasta hubo necesidad de recurrir a la importación de café a fin de atender el mercado interno. Cabe hacer mención también del aumento de 56 % registrado en las ventas al exterior de minerales de hierro. En definitiva, en 1972 y 1973 la exportación de productos básicos mantuvo en torno al 70 % su participación en el total de los bienes exportados.

Cuadro 80.

BRASIL: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973a/
<b>Cuenta corriente</b>				
Exportaciones de bienes y servicios	3 068.0	3 279.0	4 374.3	6 767.6
Bienes fob	2 739.0	2 882.0	3 941.1	6 198.2
Servicios	329.0	397.0	433.2	569.4
Transporte	167.0	165.0	182.4	267.8
Viajes	30.0	36.0	38.0	48.3
Importaciones de bienes y servicios	3 297.0	4 182.0	5 348.3	7 574.6
Bienes fob	2 507.0	3 246.0	4 193.0	6 010.0
Servicios	790.0	936.0	1 155.3	1 564.6
Transporte	349.0	421.0	510.3	768.4
Viajes	160.0	171.0	216.1	277.5
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-428.0	-517.0	-618.8	-843.2
Utilidades	-186.0	-188.0	-206.3	-282.3
Intereses	-242.0	-329.0	-412.5	-560.9
Donaciones privadas netas	13.0	11.0	1.1	1.2
Saldo de la cuenta corriente	-644.0	-1 409.0	-1 591.7	-1 649.0
<b>Cuenta de capital</b>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	644.0	1 409.0	1 591.7	1 649.0
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	1 222.0	2 257.0	3 944.3	} 4 272.8
Inversión directa	196.0	225.0	414.7	
Préstamos de largo y mediano plazo	1 143.0	1 838.0	4 620.8	
Amortizaciones	-479.0	-572.0	-1 217.1	
Pasivos de corto plazo	354.0	764.0	121.6	
Donaciones oficiales	8.0	2.0	4.3	
b) Fondos e activos nacionales no compensatorios	-41.0	-275.0	-328.0	
c) Errores y omisiones	38.0	-6.0	437.8	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	59.0	47.0	51.0	-
e) Financiamiento compensatorio neto (-aumento)	-694.0	-614.0	-2 513.4	-2 623.8
Préstamos de balances de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	1.0	-	55.4	-
Amortizaciones	-101.0	-78.0	-54.3	-72.4
Divisas (-aumento)	-367.0	-488.0	-2 463.5	-2 551.4
Oro (-aumento)	-105.0	-	-	-
Derechos especiales de giro (-aumento)	-62.0	-48.0	-51.0	-

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 25.

a/ Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

Las exportaciones de productos industriales se elevaron de 1 220 millones de dólares en 1972 a 1 840 millones en 1973, es decir, en 51 %. Aunque no se dispone de información detallada sobre la evolución de los precios internacionales de esos bienes, otros antecedentes indirectos permiten estimar que en este renglón el incremento de la cantidad exportada fue no inferior a 30 %. En el cuarto trimestre del año se observó cierta contracción en la exportación de productos industrializados, la que parece haber estado vinculada con las condiciones relativamente más desfavorables que se hicieron presentes en el comercio y transporte internacionales; sin embargo, es difícil evaluar el grado de intensidad y permanencia de esa tendencia conyuntural.

Con respecto a las políticas de fomento de las exportaciones, cabe indicar en primer lugar que durante el año se continuó aplicando la política cambiaria flexible de variaciones moderadas y periódicas del crucero destinada a mantener el "valor real" de esa moneda; más adelante se hará referencia a la evolución registrada en el período por el tipo de cambio. Asimismo, siguió aplicándose plenamente la política de incentivos a la exportación de manufacturas: dotación de infraestructura para exportar, mecanismos de subsidios, estímulo a las fusiones de empresas y a la importación de conjuntos industriales completos y opciones de financiamiento que faciliten las ventas al exterior.

El incremento de 43.3 % registrado por las importaciones de bienes en valores corrientes se subdivide por partes iguales en aumentos de 19.7 % en el valor unitario y en el quantum. En 1972 las tasas comparables fueron de 6.7 y 21 %, respectivamente.

La tasa de incremento de los diferentes rubros de importación fue similar a la del total, salvo en trigo, petróleo y sus derivados y metales que tuvieron variaciones relativas más intensas. En el caso del trigo, una insuficiente cosecha nacional en el año agrícola 1972/1973 - aunque muy superior a la de 1971/1972 -, y una demanda interna ascendente de derivados de ese producto, elevaron la cantidad importada en 63.4 %;

/complementariamente, el

complementariamente, el precio internacional medio en dólares del trigo adquirido por Brasil subió en 67.8 %, lo que significó, en suma, que el valor de las importaciones del cereal creciera en 174.2 % (de 122 millones de dólares en 1972 a 334 millones en 1973). En cuanto al petróleo y sus derivados, el valor importado se elevó de 409 millones a 680 millones de dólares, o sea, en algo más de 66 %; esa variación relativa corresponde a un incremento de 33 % en la cantidad internada y a un alza de cerca de 25 % en el precio medio del petróleo comprado en el exterior por el país. Finalmente, las importaciones de metales se elevaron de 460 millones de dólares en 1972 a 760 millones en 1973 (en más de 65 %), pero no se tiene información sobre cuáles fueron, separadamente, las variaciones en las cantidades y en los precios correspondientes a esas internaciones. 37/

En lo que respecta al comercio de servicios, el saldo negativo generado aumentó de 722.1 millones de dólares en 1972 a 995.2 millones en 1973, es decir en 38 %. El factor que tuvo una mayor incidencia en esa evolución fue el incremento anotado por los desembolsos en fletes, seguros y otros gastos de transporte, que se elevaron de 510 millones a 768 millones de dólares (más de 50 %). Esa variación porcentual es mayor que la anotada por el quantum y por el valor corriente de las importaciones de bienes y refleja, por lo tanto, un encarecimiento real de los gastos de transporte que el país debió encarar durante 1973.

El aumento en los pagos netos de utilidades e intereses del capital extranjero alcanzó a 36 %, observándose variaciones proporcionales similares para los rubros utilidades e intereses considerados separadamente.

Durante 1973 la economía del Brasil continuó recibiendo una afluencia cada vez mayor de capital extranjero, lo que dio origen a un ingreso neto total que se estima en 4.273 millones de dólares.

---

37/ Véase Banco Central do Brasil, Relatório Anual 1973, págs. 221 a 224.

Aunque no se dispone de detalles suficientes sobre esa afluencia, se sabe que estuvo constituida en gran parte por desembolsos netos de préstamos de largo y mediano plazo, los que se calculan en más de 3 800 millones de dólares. Por su parte, la cifra neta de las inversiones extranjeras directas se habría aproximado a los 900 millones de dólares.

Esos ingresos en la cuenta de capital permitieron financiar con creces el déficit de la cuenta corriente y generaron un superávit en el balance de pagos de más de 2 600 millones de dólares, de modo que a fines de 1973 las reservas internacionales del Brasil ascendieron a alrededor de 6 550 millones de dólares.

En septiembre de 1973 la deuda externa del Brasil alcanzó a 11 946 millones de dólares; esa cifra es 25 % mayor que la registrada a fines de 1972, y supera en alrededor de 80 % a aquella observada a fines de 1971. No obstante ese rápido ritmo de incremento, las tendencias anotadas en los últimos años por las exportaciones y por las reservas internacionales del país han permitido, a juicio de las autoridades brasileñas, una evolución razonable de aquellos coeficientes que relacionan el monto y el servicio de la deuda externa con esas dos variables.<sup>38/</sup>

Por otra parte, durante el año las autoridades gubernamentales fueron adoptando algunas medidas destinadas a moderar el ritmo de ingreso neto de capital extranjero, teniendo en cuenta la rapidez con que entraba, y la excesiva liquidez en materia de reservas internacionales - y como contrapartida de medios de pago internos - que ese proceso estaba provocando. Tales medidas consistieron, por un lado, en la obligación de efectuar depósitos en cruceros calculados como proporción de las divisas ingresadas (25 % en un comienzo y 40 % posteriormente), y por otro, en la fijación de plazos mínimos de permanencia en el país a las divisas internadas (seis años, en la primera parte de 1973, lo que después se aumentó

---

<sup>38/</sup> Véase Banco Central do Brasil, Relatório Anual 1973, págs. 234 a 240.

a 10 años). El examen de la evolución trimestral de las series sobre ingresos de capital extranjero permite observar que a lo largo del año fueron disminuyendo los ingresos netos percibidos.

3. Evolución de los precios y de otras variables principalmente financieras

a) Precios y remuneraciones

Durante el año 1973, el índice general de precios de la disponibilidad interna de bienes y servicios registró una tasa de inflación de 15.5 %; <sup>39/</sup> es decir, fue algo inferior a la de 15.7 % observada en 1972. No obstante, el ritmo de incremento de los precios de 1973 excedió el objetivo de 12 % que las autoridades gubernamentales habían determinado a comienzos del año. (Véase el cuadro 81.)

En el aumento de los precios por sobre lo programado influyó la variación cercana al 20 % registrada por el valor unitario de las importaciones y, en particular, por el precio internacional de algunos bienes, particularmente del trigo, como se vio antes. Por otro lado, la subida de los precios internacionales de algunas mercancías exportadas por el Brasil también provocó presiones inflacionarias internas al tender a elevar los precios nacionales de esas mercancías al generarse restricciones en la disponibilidad en el país de ellas o por ambas cosas a la vez. Lo ocurrido con la soja y la carne es ejemplo ilustrativo sobre la materia.

El examen de otros índices de precios permite observar, en primer lugar, que durante 1973 fueron casi iguales los aumentos de los precios al por mayor de los productos agrícolas y de los industriales. En cambio, en 1972 el incremento de los primeros había sido sensiblemente mayor.

---

<sup>39/</sup> Otros índices de precios, de cobertura también relativamente amplia, señalan una tendencia similar. Así, en el índice de precios al por mayor de la disponibilidad interna de bienes y servicios el aumento fue el mismo 15.5 % y en el índice general de precios de la oferta global la variación alcanzó a 16.2 %. (Véase el cuadro 81.)

Cuadro 81

BRASIL: INDICADORES DE LOS PRECIOS INTERNOS  
(Variaciones porcentuales)

	Diciembre 1972	Diciembre 1973
<u>Indice general de precios</u>		
Disponibilidad interna	15.7	15.5
Oferta global	16.8	16.2
<u>Indice de precios al por mayor</u>		
Disponibilidad interna	15.9	15.5
Oferta global		
General	17.7	16.7
Productos agrícolas	22.2	16.7
Productos industriales	15.1	16.6
<u>Indices del costo de la vida</u>		
Río de Janeiro	14.0	13.7
São Paulo	17.5	14.5
Porto Alegre	18.1	21.1
Belo Horizonte	16.4	13.0
Curitiba	21.9	33.3
Florianópolis	18.8	16.7
Brasilia	-	23.0
<u>Costo de la construcción</u>		
Río de Janeiro	19.8	21.1
São Paulo	21.9	53.5

Fuente: Fundación Getulio Vargas y Banco Central del Brasil,  
Relatório Anual 1973, págs. 62 a 64.



En segundo término, el índice del costo de la vida en varias ciudades importantes denota que las alzas más moderadas tuvieron lugar en Belo Horizonte y Río de Janeiro (13.0 % y 13.7 %, respectivamente), en tanto que las más agudas se registraron en Curitiba y Brasilia (33.3 % y 23.0 %). Además se verificó, que en las siete ciudades para las que se computa el índice, el costo de la alimentación aumentó mucho más que el índice general, siendo la diferencia en cada caso no inferior a 20 %.

En tercer lugar, los índices de precios que se elaboran para medir las tendencias en el costo de la construcción denotan aumentos de 21.1 % en Río de Janeiro y de 53.5 % en São Paulo. Esta última variación tiene importancia por su magnitud misma, bastante superior a la de 21.9 % registrada en 1972.

La política de precios seguida en 1973 fue, en general, similar a la de los años inmediatamente anteriores. Sin embargo, se intensificó la preocupación por contener las presiones inflacionarias derivadas del crecimiento de la demanda de algunos bienes producidos por sectores o actividades que trabajan a plena capacidad. Para hacer frente a ese problema, las autoridades gubernamentales, actuando por intermedio del Consejo Interministerial de Precios, procedieron a permitir reajustes de precios en tales rubros de producción, solamente después de efectuar un examen detallado del comportamiento de los costos respectivos.

En lo que se refiere a la evolución de las remuneraciones, la información disponible indica que los salarios mínimos fueron reajustados a partir de mayo en tasas que fluctuaron levemente alrededor del 15 %. Se continuó así con una política de remuneraciones orientada a que éstas se muevan paralelamente al alza de los precios internos.

b) Tipo de cambio

En 1973, la política cambiaria flexible que se viene aplicando desde hace varios años tomó en cuenta para la mantención del valor real del crucero las fluctuaciones experimentadas por las principales monedas internacionales, particularmente por el dólar. De esta forma se procuró conciliar los niveles internos y externos de inflación y, asimismo, defender la capacidad competitiva en los mercados internacionales del sector exportador brasileiro.

/Conforme con

Conforme con esa orientación, en febrero de 1973 el crucero fue revaluado en 3 % con respecto al dólar, coincidiendo con la devaluación oficial del 10 % de la moneda norteamericana que tuvo lugar en ese mismo mes. Posteriormente, en cuatro oportunidades durante el año se acordaron "minidevaluaciones" que oscilaron entre 0.5 % y 1.2 %, de suerte que en diciembre la cotización vendedor del dólar alcanzó a 6 220 cruceros. Esa tasa superó en sólo 0.1 % a la existente en diciembre de 1972.

c) Tendencias monetarias y del sector fiscal

Entre fines de 1972 y 1973 la liquidez real 40/ de la economía brasilera aumentó en alrededor de 46 %, en comparación con una expansión de 38.6 % en el año anterior. Aunque la política monetaria que se ha estado aplicando en los últimos años incluye entre sus objetivos principales el aumento sostenido de la liquidez real, las autoridades monetarias han señalado que durante 1973 ese ritmo de expansión fue más allá de lo necesario.

Los principales elementos que influyeron en la excesiva expansión de la liquidez real fueron las compras por el Banco Central de reservas internacionales - en respuesta al superávit del balance de pagos -, un sustancial incremento de las colocaciones en el sector privado y un insuficiente funcionamiento de los factores de absorción de los medios de pago.

Teniendo en cuenta esos antecedentes, durante el año se fueron poniendo en práctica varias medidas orientadas a aminorar el efecto expansivo de los elementos identificados. Se hizo mención anteriormente a las medidas adoptadas con el propósito de moderar el ritmo de ingreso y las repercusiones provocadas por la internación de capitales extranjeros. Por otra parte, en el último bimestre del año se procedió a disminuir la tasa de incremento de los préstamos concedidos por el Banco del Brasil al sector privado y, por último, en lo que se refiere a

---

40/ Corresponde a los medios de pago deflactados por el índice de precios al por mayor de la disponibilidad interna de bienes y servicios.

los factores de absorción, se procedió a intensificar las operaciones de mercado abierto que realizan las autoridades monetarias.

En el transcurso del año y de la misma manera que en 1972, las operaciones del Tesoro Nacional con el sector monetario no constituyeron un factor de expansión de los medios de pago y, por el contrario, actuaron como un elemento de absorción. Ese comportamiento tiene su origen principal en lo que fue la operación financiera del gobierno central en el período.

En efecto, por primera vez en los últimos veinte años el ejercicio financiero del gobierno central finalizó con un superávit; este fue de 295.1 millones de crucesos, que resultó de un ingreso de 52 863.2 millones y de gastos por 52 568.1 millones. Los ingresos recaudados experimentaron un incremento en términos reales de 21.8 % respecto a 1972, constituyendo los impuestos sobre los productos industriales y sobre los ingresos el 60 % del ingreso total. Por su parte, el gasto efectivo total creció, en valores constantes, en 19.5 %. (Véanse los cuadros 82 y 83.)

La evolución de las finanzas del gobierno central en 1973 indica la satisfactoria elasticidad lograda por el sistema tributario brasileiro, que le permite captar con eficacia una parte cada vez mayor de los incrementos que se van produciendo en el producto interno, tanto en términos reales como por variaciones de los precios.

#### 4. Tendencias del producto interno bruto y de sus componentes

##### a) Oferta y demanda globales

En 1973 continuó el proceso de expansión acelerada de la economía que se inició en 1968; el producto interno bruto creció en 11.4 %, tasa superior a la de 1972, y en el período 1968-1973 aumentó, en promedio, en 10.1 % anual; el incremento comparable del producto por habitante alcanzó al 7.1 % por año. Para aequilibrar la significación de esta última tasa cabe señalar que ella permite duplicar en 10 años el producto por persona; en cambio, el ritmo de alrededor de 3 % anual que ha venido logrando en períodos recientes América Latina en su conjunto, sólo puede hacerlo en un lapso de 24 años.

Cuadro 82

BRASIL: INGRESOS DEL GOBIERNO CENTRAL  
(Millones de cruzeiros)

	Valores corrientes		Valores constantes a precios de 1972 1973	Variación porcentual real
	1972	1973		
Ingresos totales	37 738	52 863	45 968	21.8
Tributarios	34 063	44 613	38 794	13.9
Productos industriales	14 626	19 116	16 623	13.7
Impuestos sobre los ingresos	9 380	12 357	10 745	14.6
Importaciones	2 779	3 727	3 241	16.6
Energía eléctrica	1 119	1 454	1 264	12.9
Minerales	217	301	262	20.5
Impuesto único sobre los combustibles y lubricantes	4 514	5 508	4 790	6.1
Impuesto sobre las operaciones financieras	1 328	2 019	1 756	32.2
Otros impuestos	100	131	114	13.4
Impuestos sobre el valor de algunos activos	897	2 250	1 957	118.1
Otros ingresos	2 778	6 000	5 217	129.1

Fuente: Banco Central del Brasil.

Cuadro 83

BRASIL: GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL  
(Millones de crueros)

	Valores corrientes		Valores constantes a precios de 1972	Variación porcentual real
	1972	1973	1973	
Gastos totales	38 254	52 568	45 711	19.5
Pagos, intereses y comisiones	1 267	385	334	-73.6
Gastos efectivos sin clasificar	22 026	30 955	26 952	22.4
Distribución del ingreso vinculado	10 045	14 300	12 435	23.8
Fondo de participación	2 881	3 777	3 284	14.0
Varios	2 035	3 152	2 741	34.7

Fuente: Banco del Brasil y Banco Central del Brasil.

La oferta global creció más rápidamente que el producto interno bruto porque las importaciones de bienes y servicios en valores constantes aumentaron en 18.3 %. Se continuó así con una tendencia de rápido incremento de las importaciones, que viene desde 1965 y que registra una tasa media de aproximadamente 19 %. Conforme con ello, el coeficiente de importaciones con respecto al producto interno bruto se duplicó entre 1965 y 1973, al pasar de 4.1 % a 8.3 %. (Véase el cuadro 84.)

En lo que se refiere a la evolución de la demanda global, sobresale lo cuantioso del incremento relativo (20 %) de la inversión bruta interna. Esta tasa de aumento y las cercanas a ella alcanzadas en 1971 y 1972 permitieron que el coeficiente de inversión se elevara de 18.1 % en 1970 a 22.2 % en 1973; este último es un valor alto dentro de América Latina y se aproxima al que registran varias economías desarrolladas. Para años recientes se ha estimado que de la inversión bruta fija del país, un 41 % corresponde a construcción y un 59 % a maquinaria y equipos, siendo 76 % de esta última cifra de origen nacional y 24 % de procedencia externa.<sup>41/</sup>

El consumo total creció en 9.6 %, es decir a la misma tasa que en 1972, destacando el incremento de 13 % del consumo del gobierno general. Por su parte, el aumento de 9 % en el consumo privado determinó una baja de la participación de éste en el producto interno bruto, participación que ascendió a 68.2 % en 1973.

Las exportaciones de bienes y servicios crecieron en 15.1 % en valores constantes, superando de ese modo las tasas que oscilaron en torno al 9 % registradas en el período 1965-1972. A partir de 1970 el coeficiente de exportaciones con respecto al producto interno bruto ha permanecido casi estable.

<sup>41/</sup> Véase Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP), El esfuerzo interno y las necesidades de financiamiento externo para el desarrollo del Brasil, CIAP/631, 7 de noviembre de 1973, cuadro II-3.

## BRASIL: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de cruzeiros a precios de 1960				Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento			
	1970	1971	1972	1973 a/	1965	1970	1973 a/	1965-1970	1971	1972	1973 a/
<u>Oferta global</u>	5 264.7	5 889.8	6 540.0	7 318.4	104.1	106.7	108.3	8.0	11.2	11.0	11.2
Producto interno bruto	4 936.3	8 494.1	6 065.5	6 757.0	100.0	100.0	100.0	7.5	11.3	10.4	11.4
Importaciones b/	328.4	395.7	474.5	561.4	4.1	6.7	8.3	18.2	20.5	19.9	18.3
<u>Demanda global</u>	5 264.7	5 889.8	6 540.0	7 318.4	104.1	106.7	108.3	8.0	11.2	11.0	11.2
Exportaciones b/	369.0	336.4	366.0	421.3	5.7	6.3	6.2	9.5	8.8	8.8	15.1
Inversión bruta interna	892.2	1 061.7	1 250.0	1 500.0%	18.1	18.1	22.2	7.5	19.0	17.7	20.0
Inversión bruta fija	912.2	1 041.7	...	...	14.3	18.5	-	13.3	14.2	...	...
Construcción	336.1	364.3	...	...	7.1	6.8	...	6.7	8.4	...	...
Maquinaria y equipo	576.1	677.4	...	...	7.2	11.7	...	18.6	17.6	...	...
Consumo total	4 063.5	4 491.7	4 924.0	5 397.1	80.3	82.3	79.9	8.0	10.6	9.6	9.6
Gobierno general	579.7	623.2	698.0	788.7%	11.5	11.7	11.7	8.0	7.5	12.0	13.0
Privado	3 483.8	3 868.5	4 226.0	4 608.4	68.8	70.6	68.2	8.1	11.1	9.2	9.0

Fuente: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Centro de Cuentas Nacionales de la Fundación Getulio Vargas; para 1973, estimación de la CEPAL, sobre la base de cifras globales de la fuente antes citada y del Banco Central del Brasil y desagregadas con antecedentes parciales.

Nota: Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del cuadro de balance de pagos en dólares corrientes y convertidas a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

a/ Cifras preliminares.

b/ Bienes y servicios, excluidos los factores.

c/ Estimación provisional basada en datos parciales y sujeta a revisión.

b) Los sectores productivos

La tasa de crecimiento del producto interno bruto resultó, fundamentalmente, de un incremento de 10.9 % en el aporte de los sectores que producen bienes y de 13.6 % en los que producen servicios básicos. Se estima también que en los sectores de servicios propiamente tales el aumento relativo fue igual al del producto interno bruto, es decir, 11.4 %. (Véase el cuadro 85.)

i) Sector agropecuario. El producto de este sector aumentó en 3.5 %, tasa inferior a la de 1972, que fue de 4.5 %. La producción agrícola creció de manera insuficiente (en 3 %) debido a los resultados del cultivo del café (-24 %), el maní (-36 %), el banano (-5 %) y la mandioca (-2 %). Por su parte, la producción de trigo experimentó un fuerte incremento, de alrededor de 100 %, lo que permitió recuperar niveles de producción cercanos a aquellos de 1971, dada la baja de 57 % que tuvo lugar en 1972. Otro producto que presentó una notable tasa de crecimiento fue la soja (48 %), gracias al comportamiento favorable de su precio internacional. El aumento consiguiente de la superficie dedicada a la producción de soja fue en detrimento de otros cultivos como el café, el frijol y el maíz. Además, las cuantiosas exportaciones del producto provocaron algunos problemas en el abastecimiento interno de aceite de soja.<sup>42/</sup>

---

<sup>42/</sup> Véase Fundación Getulio Vargas, Conjuntura Económica, febrero de 1974, págs. 46 y 47.



## BRASIL: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA

(Al costo de los factores)

	Millones de cruzeiros a precios de 1960				Composición porcentual				Tasas anuales de crecimiento							
	1970		1973 a/		1965		1970		1965-1970		1971		1972		1973 a/	
	1970	1971	1972	1973 a/	1965	1970	1973 a/	1970	1973 a/	1965-1970	1971	1972	1973 a/	1972	1973 a/	
Agricultura	807.8	899.9	940.3	973.2	23.4	19.1	16.9	19.1	16.9	3.0	11.4	4.5	11.4	4.5	3.5	
Minería	32.8	36.5	...	...	0.7	0.8	...	0.8	...	10.6	11.2	...	11.2	...	...	
Industria manufacturera	1 069.8	1 190.7	1 358.6	1 573.3	22.0	25.3	27.2	25.3	27.2	10.3	11.3	14.1	11.3	14.1	15.8	
Construcción	48.6	52.7	59.5	68.7	1.0	1.2	1.2	1.2	1.2	10.7	8.4	12.9	8.4	12.9	15.4	
Subtotal bienes	1 959.0	2 179.8	2 400.0	2 661.6	47.1	46.4	46.1	46.4	46.1	7.0	11.3	10.1	11.3	10.1	10.2	
Electricidad, gas y agua	108.1	120.4	133.8	150.5	2.3	2.5	2.6	2.5	2.6	9.4	11.4	11.1	11.4	11.1	12.5	
Transporte y comunicaciones	336.6	364.9	394.5	449.7	7.1	8.0	7.8	8.0	7.8	9.9	8.4	8.1	8.4	8.1	14.0	
Subtotal servicios básicos	444.7	485.3	528.2	600.2	2.4	10.5	10.4	10.5	10.4	2.8	2.1	8.2	2.1	8.2	13.6	
Comercio y finanzas	870.1	977.3	1 088.8	1 224.9	19.9	20.6	21.2	20.6	21.2	8.0	12.3	11.4	12.3	11.4	12.5	
Gobierno	329.0	...	...	...	7.7	7.8	...	7.8	...	7.5	...	...	...	...	...	
Propiedad de vivienda	135.9	1 057.0	1 167.0	...	3.2	3.2	...	3.2	...	7.6	11.3	10.4	11.3	10.4	...	
Otros servicios	484.9	...	...	...	12.7	11.5	...	11.5	...	5.2	...	...	...	...	...	
Subtotal otros servicios	1 819.2	2 094.3	2 255.8	2 513.2	43.5	43.3	43.5	43.3	43.5	7.1	11.8	10.9	11.8	10.9	11.4	
Producto interno bruto, total	4 267.9	4 749.7	5 243.1	5 840.8	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	7.5	11.3	10.4	11.3	10.4	11.4	

Fuente: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Centro de Cuentas Nacionales de la Fundación Getulio Vargas; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras de la fuente citada.

Nota: La suma de las actividades no corresponde con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

a/ Cifras preliminares.

Para la producción pecuaria se calcula un incremento de 4 %, estimación que se basa en antecedentes de carácter general, ya que no se dispone de información detallada. En lo que se refiere a la carne de vacuno, se produjo un desequilibrio entre las exportaciones y el abastecimiento interno, en virtud del alza de precios en el mercado internacional. Ante esto, las autoridades gubernamentales fijaron una retención de 200 dólares por tonelada exportada a fin de proteger el mercado interno, dada una tendencia poco favorable de los precios y del abastecimiento internos. Sin embargo, a pesar de que se pusieron en práctica otras medidas para mejorar la situación del mercado interno de carne, durante el año fue necesaria la importación de carne congelada, la liberación de los precios de las llamadas carnes especiales y la suspensión de las exportaciones provenientes de la región centro-sur.

ii) Industria manufacturera. El producto de la industria manufacturera creció en 15.8 %, superando las tasas observadas en 1972 y en años anteriores. En una perspectiva de más largo plazo se verifica que el aporte de este sector al producto interno bruto aumentó del 22 % en 1965 al 27.2 % en 1973. (Véase nuevamente el cuadro 85.)

Al examinar la evolución de los diferentes rubros de producción manufacturera, se aprecia que continuó la tendencia observada en los últimos seis años; las industrias de material de transporte, química y metalmecánica siguieron generando en gran medida las elevadas tasas de crecimiento del sector. En cambio, las industrias denominadas tradicionales registraron variaciones relativas inferiores al promedio. (Véase el cuadro 86.)

Cuadro 86

BRASIL: TENDENCIAS DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA,  
ENERO A NOVIEMBRE

	Variación porcentual	
	Enero a noviembre 1972	Enero a noviembre 1973
Minerales no metálicos	12.9	16.0
Productos metalúrgicos, mecánicos, material eléctrico y de comuni- caciones	16.2	17.8
Material de transporte	23.7	24.4
Papel y cartón	6.8	9.5
Caucho	12.5	12.9
Productos químicos, de perfumería, plásticos y jabones y velas	15.6	24.3
Productos textiles y vestuario	3.6	9.2
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	15.9	8.7

Fuente: Fundación Getulio Vargas.

En la industria siderúrgica se elevó en 10 % la producción de acero en lingotes y en 13 % la de laminados. Se estima que el consumo interno aparente de productos siderúrgicos aumentó en 28 %, alcanzando así a unos 9.4 millones de toneladas.<sup>43/</sup> El fuerte incremento de la demanda hizo necesario elevar las importaciones de acero, particularmente de productos planos, y la escasez estacional de ellos tuvo efectos desfavorables en la producción automotriz.

Con respecto a la política económica del sector siderúrgico, se definió una anticipación de su programa, que preveía para 1980 una producción de 20 millones de toneladas de acero. Ahora se piensa alcanzar esa meta en 1978, lo que permitiría en esa fecha el autoabastecimiento del mercado interno. Por otra parte, durante 1973 fue aprobada por el gobierno la creación de Siderbrás S.A., que actuará como compañía inversionista controladora (compañía tenedora) del sector.

La producción automotriz aumentó en 19.7 %, en especial por los marcados incrementos en la fabricación de camionetas, camiones y chasis de ómnibus. (Véase el cuadro 87.) En ese dinamismo influyó el incremento de las exportaciones de esa clase de vehículos y el uso creciente que se hace de ellos en los programas de colonización y de desarrollo regional del país.

En la industria química, que fue otra de las que se expandió con mayor dinamismo, destacan los progresos de la petroquímica, tanto en la consolidación del complejo productivo de São Paulo como en la programación del complejo que se instalará en el nordeste.

---

<sup>43/</sup> Instituto Brasileiro de Siderurgia y Consejo Nacional de la Industria Siderúrgica.

Cuadro 87

BRASIL: PRODUCCION AUTOMOTRIZ  
(En unidades)

	1972	1973	Variación porcen- tual
Automóviles	408 712	456 077	11.6
Camionetas de uso mixto	100 114	143 952	43.8
Vehículos utilitarios	5 405	6 149	13.8
Camionetas de carga	39 383	51 999	32.0
Camiones	50 153	64 890	29.4
Omnibus completo	1 872	2 033	8.6
Chasis de ómnibus	3 346	4 035	20.6
<u>Total</u>	<u>608 985</u>	<u>729 135</u>	<u>19.7</u>

Fuente: Asociación nacional de fabricantes de vehículos  
automotores.

La producción de derivados del petróleo anotó un incremento de 19.2 % en relación a 1972, con un total de 45 211 000 m<sup>3</sup>, correspondiendo a Petrobrás más del 90 % de dicha producción. Para tal propósito fue necesario importar 41 030 000 m<sup>3</sup> de petróleo crudo, es decir, alrededor de 80 % del crudo consumido en el país. En todo caso, la llamada crisis del petróleo no llegó a perjudicar el abastecimiento de este producto en lo que a cantidades importadas se refiere. En cambio, el precio medio del petróleo comprado por Brasil se elevó en el 25 % indicado anteriormente, y se supone que en 1974 el precio pagado registrará un incremento relativo mayor.

iii) Otros sectores productivos. El sector de la construcción creció en 15.4 %, tasa superior a la de años anteriores. La producción de cemento aumentó en alrededor de 18 %, pero el sector debió enfrentar cierta escasez de otros insumos esenciales, principalmente madera y productos siderúrgicos, los que anotaron elevaciones significativas de sus precios. Por su parte, la oferta de la mano de obra no calificada que utiliza ampliamente este sector comenzó a presentar hacia fines de año cierta rigidez, lo que elevó el salario-hora, particularmente en el estado de São Paulo.

La capacidad generadora de energía eléctrica instalada alcanzó a 16 069 MW, luego de un incremento de 19 % sobre 1972. Se estima, por otro lado, que el consumo de energía eléctrica aumentó en alrededor de 15 %.

Finalmente, el sector transporte y comunicaciones experimentó un crecimiento global de 14 %.

COLOMBIA

1. La evolución económica reciente

En los dos últimos años se produjo un cambio manifiesto en el ritmo de crecimiento de la economía colombiana. Desde 1965 a 1971 el producto interno bruto aumentó a razón de 5.7 % anual, salvo en 1970, año en que esa tasa se elevó a 6.7 %. En 1972, en cambio, el producto aumentó en 6.8 %, y se elevó a 7.3 % durante 1973. (Véase el cuadro 88.)

La evolución económica del país ha sido muy sensible a los cambios en las relaciones económicas externas. El mayor incremento del producto en 1970 estuvo relacionado con un alza en los precios del café, que aumentó el valor de las exportaciones en 17 %. El movimiento de los dos últimos años coincidió también con extraordinarios aumentos en el valor de las exportaciones, de 24 % en 1972 y 44 % en 1973.

Estos hechos provocaron cambios muy favorables en la actividad económica interna; pero a la vez causaron desajustes en la demanda y la oferta, que se tradujeron en mayores alzas de los precios internos.

En sólo dos años (de 1971 a 1973) el valor de las exportaciones de bienes pasó de 755 a 1 347 millones de dólares. Contribuyeron al considerable aumento del último año un alza de 28 % en los valores unitarios y un incremento de 13 % del quantum exportado. Cabe anotar que en 1972 el quantum había aumentado en 14 %.

El valor de las importaciones, que había disminuido en 1972, se elevó en 31.5 % y sus precios en 18 %. El diferente aumento de los precios de las exportaciones y de las importaciones mejoró la relación de intercambio (aunque por debajo del nivel que tuvo en 1970), lo que se tradujo en un ingreso bruto 8 % mayor.

## COLOMBIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos a precios de 1960				Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento			
	1970	1971	1972	1973 a/	1965	1970	1973 a/	1965-1970	1971	1972	1973 a/
<u>Oferta global</u>	51 312.0	54 153.4	56 578.1	60 770.7	112.1	115.2	113.1	6.3	5.5	4.5	7.4
Producto interno bruto	44 523.5	46 967.4	50 093.2	53 750.0	100.0	100.0	100.0	5.8	5.5	6.8	7.3
Importaciones b/	6 788.5	7 186.0	6 484.9	7 020.7	12.1	15.2	13.1	10.7	5.9	-9.8	8.3
<u>Demanda global</u>	51 312.0	54 153.4	56 578.1	60 770.7	112.1	115.2	113.1	6.3	5.5	4.5	7.4
Exportaciones b/	6 268.1	6 575.6	7 302.2	8 152.5	20.2	14.1	15.2	5.5	4.9	11.0	11.6
Inversión bruta interna	8 872.0	9 734.8	9 642.9	...	17.8	19.9	...	8.1	9.7	-0.9	...
Inversión bruta fija	7 922.1	8 468.4	8 624.5	9 487.0	15.3	17.8	17.6	9.0	6.9	1.8	10.0
Construcción	4 839.2	5 152.8	5 219.9	...	9.0	10.9	...	9.8	6.5	1.3	...
Máquinaria y equipo	3 082.9	3 315.6	3 485.6	...	7.3	6.9	...	7.7	7.5	5.1	...
Consumo total	36 171.9	37 843.0	39 633.0	42 011.0	80.0	81.2	78.2	6.1	4.6	4.7	6.0
Gobierno general	3 021.1	3 735.2	3 189.3	3 374.3	6.4	6.8	6.3	6.9	23.6	-14.6	5.8
Privado	33 150.8	34 107.8	36 443.7	38 636.7	73.6	74.4	71.9	6.0	2.9	6.8	6.0

Fuente: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco de la República de Colombia; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de antecedentes parciales del Banco de la República y del Departamento Nacional de Planeación.

Nota: Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se tomaron de las cifras de balance de pagos en dólares corrientes, convertidas a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

a/ Cifras preliminares.

b/ Bienes y servicios, excluidos los factores.



Por otra parte, al crecer más las exportaciones que las importaciones hubo un saldo comercial positivo que contribuyó a reducir el desequilibrio de la cuenta corriente a 124 millones de dólares, la cifra más baja desde 1967. Aunque la entrada neta de capitales fue inferior a la del año anterior, bastó para cubrir el déficit corriente e incrementar en 173 millones de dólares las reservas internacionales en oro, divisas y derechos especiales de giro.

Los mayores ingresos provenientes de las exportaciones permitieron contar durante el año con abundantes importaciones, propiciadas por las autoridades con el fin de asegurar el abastecimiento de materias primas y otros insumos importados para la industria, fomentar la importación de bienes de capital para acrecentar la inversión y reforzar el abastecimiento interno con la internación de alimentos y otros bienes de consumo indispensables.

Debido al rápido aumento de la exportación de bienes y servicios a precios constantes, la disponibilidad interna de bienes y servicios aumentó en 6.8 % en 1973 (5.6 % en 1972), es decir menos que el producto y menos que las importaciones. Sin embargo, bastó para que la formación de capital aumentara en una alta proporción (estimada en 10 %) y que el incremento del consumo fuera también satisfactorio: 6 % en el sector privado y 5.8 % en el gobierno general. El incremento de 10 % de la inversión fija significó apenas una recuperación parcial luego del bajo nivel registrado en 1972. El coeficiente de inversión de 17.6 % anotado en 1973 fue inferior a los alcanzados en 1970 y 1971, y mucho más bajo que los de 1960 y 1964, de 20.7 y 19 %, respectivamente. (Véase nuevamente el cuadro 88.)

Las altas cotizaciones de los productos en general en los mercados internacionales constituyeron un poderoso incentivo para aumentar la producción exportable, por lo que el gobierno prohibió temporalmente la exportación de algunos productos, al no estar asegurado el abastecimiento del mercado nacional.

/En 1973,

En 1973, la producción manufacturera, la construcción y la generación de electricidad fueron las que crecieron más rápido entre las actividades productoras de bienes y de servicios básicos. De los servicios, solamente la actividad comercial y financiera logró un crecimiento alto, cercano al 10 %. (Véase el cuadro 89.) Todos los sectores nombrados - excepto la construcción - registraron tasas de crecimiento parecidas a las del año anterior.

La agricultura continuó siendo la actividad más importante del país, pese a haber ido perdiendo importancia relativa. Su participación en el producto: 31 % en 1965 y menos de 28 % en 1973. En este año el producto agropecuario, de acuerdo a cifras aún preliminares, habría aumentado en 4.8 %, crecimiento que puede calificarse de satisfactorio si se considera que hubo un extremado verano seguido de un riguroso invierno que afectó la producción e impidió que muchos productos aprovecharan mejor los precios altos.

A los elementos económicos señalados debe agregarse la aceleración del alza de los precios internos con la incorporación de un nuevo factor de presión: la inflación importada. Esta situación causó mucha preocupación a las autoridades económicas e indujo a centrar las medidas de política en el control de la inflación.

Los incrementos en los precios al consumidor giraron en torno a 11 y 12 % en 1971 y se elevaron a 13 y 14 % al año siguiente; sin embargo, en 1973 las alzas llegaron a 19.6 % en lo que toca al consumo de los empleados y a 22 % en el nivel obrero. Para ambos grupos el proceso se aceleró entre marzo y mayo, y luego se fue atenuando a medida que se abastecía el mercado con cosechas más abundantes y mayores importaciones. Entretanto, el componente alimentos del índice de precios registró una tendencia más acentuada, próxima al 28 %.

## COLOMBIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA

(Al costo de los factores)

	Millones de pesos a precios de 1960			Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento				
	1970	1971	1972	1973 a/	1965	1970	1973 a/	1965-1970	1971	1972	1973 a/
Agricultura	12 377.5	12 687.3	13 385.4	14 028.6	31.1	29.7	27.8	4.8	2.5	5.5	4.8
Minería	1 295.6	1 235.5	1 161.6	1 112.8	3.8	3.1	2.2	1.5	-4.6	-6.0	-4.2
Industria manufacturera	7 759.0	8 370.1	9 208.4	10 110.8	18.0	18.6	20.0	6.4	7.9	10.0	9.8
Construcción	1 837.8	1 967.5	2 003.0	2 225.3	3.3	4.4	4.4	12.3	7.1	1.8	11.1
<u>Subtotal bienes</u>	<u>23 269.2</u>	<u>24 260.4</u>	<u>25 758.4</u>	<u>27 177.5</u>	<u>56.2</u>	<u>55.8</u>	<u>54.4</u>	<u>5.6</u>	<u>4.3</u>	<u>6.2</u>	<u>6.7</u>
Electricidad, gas y agua	519.8	570.8	648.7	738.9	1.1	1.2	1.5	8.5	10.0	13.7	13.9
Transporte y comunicaciones	3 108.7	3 308.4	3 549.7	3 779.2	7.2	7.4	7.5	6.6	6.4	7.3	6.5
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>3 627.7</u>	<u>3 879.2</u>	<u>4 198.4</u>	<u>4 518.1</u>	<u>8.3</u>	<u>8.7</u>	<u>9.0</u>	<u>6.8</u>	<u>6.9</u>	<u>8.2</u>	<u>7.6</u>
Comercio y finanzas	7 254.3	7 782.3	8 493.4	9 311.1	16.7	17.4	18.5	6.6	7.3	9.1	9.6
Gobierno	2 344.5	2 503.3	2 608.2	2 759.5	5.9	5.6	5.5	4.9	6.8	4.2	5.8
Propiedad de vivienda	2 454.4	2 628.2	2 782.7	2 949.7	5.9	5.9	5.8	5.8	7.1	5.9	6.0
Otros servicios	2 780.7	2 985.6	3 222.8	3 438.7	7.0	6.7	6.8	4.7	7.4	7.9	6.7
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>14 833.9</u>	<u>15 899.4</u>	<u>17 107.1</u>	<u>18 459.0</u>	<u>35.5</u>	<u>35.5</u>	<u>36.6</u>	<u>5.8</u>	<u>7.2</u>	<u>7.6</u>	<u>7.2</u>
<u>Producto interno bruto, total</u>	<u>41 557.0</u>	<u>43 833.5</u>	<u>46 828.4</u>	<u>50 246.2</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>5.8</u>	<u>5.5</u>	<u>6.8</u>	<u>7.2</u>

Fuente: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco de la República; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras del Departamento Nacional de Planeación y del Banco de la República.

Nota: La suma de las actividades no corresponde al total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

a/ Cifras preliminares.

Con el fin de compensar la merma de las remuneraciones reales debida al alza de los precios, el Consejo Nacional de Salarios estableció nuevas remuneraciones mínimas para un importante sector de trabajadores: los salarios en el sector primario aumentaron en 60 y 77 %, según la región; los de la industria manufacturera en 39 y 45 % y en los demás sectores los incrementos fluctuaron entre 36 y 46 %.

La inflación en 1973 se dio en un marco económico de franco crecimiento de la producción, rápida expansión de la demanda externa y aumento de la demanda interna por los ingresos extraordinarios de exportación. A las diversas causas que ordinariamente originaban estas alzas se sumaron en 1973 otras provenientes del exterior. Los altos precios que se pagaron por las importaciones (18 % mayores que los de 1972) se transmitieron directamente a los costos internos de producción y a los precios de los alimentos, que hubo que importar en mayor medida para suplir los déficit de producción. A estos precios más altos de las importaciones hay que agregar el efecto de las variaciones que experimentó el tipo de cambio del dólar durante el año, que significó una devaluación de 7.8 % del peso colombiano.

Desde otro ángulo, los altos precios externos constituyeron un poderoso incentivo para las exportaciones colombianas, entre las cuales se hallan productos con alta incidencia en el consumo interno, como carne, algodón, azúcar, cueros, etc., lo que llevó al gobierno a prohibir temporalmente la exportación de algunos productos con el fin de asegurar el abastecimiento interno. Igual propósito tuvieron las medidas destinadas a promover una mayor afluencia de importaciones, para lo cual se liberalizó en gran medida el régimen que las controla. Asimismo, se redujeron los aranceles de importación de ciertas materias y alimentos con el fin de disminuir el efecto de los precios externos en los costos internos.

/Por otra

Por otra parte, el considerable incremento de las reservas internacionales durante el año (173 millones de dólares en oro y divisas) contribuyó a la expansión de los medios de pago. Con el fin de compensar esa expansión se agilizaron los pagos de las importaciones, para lo cual se cambió el sistema de depósitos previos por el de consignaciones anticipadas, que se transformaron en un efectivo instrumento para contraer la oferta monetaria.

Los medios de pago se expandieron 29 % en 1973 y mucho más (40 % hasta fines de septiembre) la oferta monetaria, que incluye además los depósitos de ahorro y los depósitos y certificados de poder adquisitivo constante (UPAC) para préstamos de vivienda. Sin embargo, los efectos de la expansión de los medios de pagos en los precios fueron atenuados en parte por la disminución que registró el factor multiplicador de los medios de pagos - de 1.80 en 1972 a 1.73 en 1973 - luego de elevarse las tasas de encaje y limitarse las colocaciones bancarias.

## 2. Comercio exterior y balance de pagos

### a) Transacciones externas

La brusca expansión de las exportaciones de bienes en 44 % y de las importaciones en poco más de 30 % fue el hecho económico más relevante en 1973, por su trascendencia para el resto de las actividades económicas. Ya el año anterior las exportaciones de bienes habían aumentado en 24 %, de manera que en sólo dos años su valor se elevó de 755 millones de dólares (1971) a 1 347 millones. (Véase el cuadro 90.)

Los niveles extraordinariamente altos a que llegaron los precios en el mercado internacional repercutieron en Colombia con un alza cercana al 28 % en el valor unitario de sus exportaciones, y al 18 % en el de las importaciones. La diferencia de crecimiento de ambos valores unitarios condujo a un significativo mejoramiento de la relación de intercambio, aunque ésta no alcanzó los niveles registrados en 1964 y 1970, años en que los precios del café fueron muy favorables y los precios de las importaciones aumentaron poco.

Cuadro 90

COLOMBIA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973a/
<b>Cuenta corriente</b>				
Exportaciones de bienes y servicios	1 000.0	984.0	1 174.8	1 627.9
Bienes fob	788.0	755.0	935.9	1 346.9
Servicios	212.0	229.0	238.9	281.0
Transporte	95.0	106.0	107.5	133.9
Viajes	54.0	69.0	74.9	84.4
Importaciones de bienes y servicios	1 149.0	1 260.0	1 206.3	1 541.6
Bienes fob	802.0	878.0	815.4	1 072.4
Servicios	347.0	382.0	390.9	469.2
Transporte	163.0	192.0	184.6	234.0
Viajes	66.0	72.0	73.8	84.4
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-180.0	-176.0	-186.7	-213.5
Utilidades	-91.0	-71.0	-74.9	-92.9
Intereses	-89.0	-105.0	-111.8	-120.6
Donaciones privadas netas	-1.0	3.0	1.1	3.6
Saldo de la cuenta corriente	-330.0	-449.0	-217.1	-123.6
<b>Cuenta de capital</b>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	330.0	449.0	217.1	123.6
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	405.0	383.0	253.9	} 307.0
Inversión directa	43.0	43.0	35.8	
Préstamos de largo y mediano plazo	308.0	290.0	413.6	
Amortizaciones	-121.0	-144.0	-162.9	
Pasivos de corto plazo	138.0	163.0	-66.2	
Donaciones oficiales	37.0	31.0	33.6	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	-36.0	-12.0	-3.3	
c) Errores y omisiones	-18.0	55.0	91.3	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	21.0	17.0	18.5	
e) Financiamiento compensatorio neto (-aumento)	-42.0	6.0	-143.3	
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	42.0	55.0	30.4	1.2
Amortizaciones	-87.0	-42.0	-68.4	-12.1
Divisas (-aumento)	2.0	-2.0	-95.5	-119.5
Oro (-aumento)	1.0	3.0	-	-47.0
Derechos especiales de giro (-aumento)	-	-8.0	-9.8	-6.0

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 25.

a/ Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

Durante 1973 el café continuó perdiendo importancia relativa como producto principal de exportación. El valor de sus ventas habría aumentado aproximadamente en 40 %, de 429 millones de dólares en 1972 a unos 600 millones. Mientras tanto, las demás exportaciones, entre las cuales figuran algunos productos nuevos muy promisorios, habrían aumentado en 48 %, siguiendo la rápida expansión que exhibieron en los dos años anteriores y que las han llevado a sobrepasar la mitad del valor total de las exportaciones de bienes.

De conformidad con los registros de exportaciones aprobadas, en 1973 se habrían vendido 406 000 toneladas de café (4 % más que en 1972) a un precio medio 34 % más alto. En el mercado de Nueva York los cafés suaves colombianos alcanzaron su mayor precio hacia mediados del año, en que se situaron 42 % por encima del nivel de junio de 1972.

Los países productores de café han estado preocupados en el último año de crear medios que les permitan regular la comercialización del producto y ejercer alguna influencia en el mercado internacional. Con este propósito, decidieron retener un 10 % del volumen de sus ventas para reducir la oferta mundial, mantener los precios altos y poner una reserva reguladora a disposición de la entidad que los agrupa. Las autoridades de Colombia, guiadas por iguales propósitos, elevaron de 35 a 39 % la cantidad de café "pergamino" que el exportador debe depositar en el Fondo Nacional del Café por cada saco de calidad "excelso" que exporta.

Entre los demás productos principales de exportación destacaron los textiles, que abarca tanto fibras, con el algodón como componente principal, como hilado, telas y demás manufacturas. El valor exportado en 1973 sobrepasó los 130 millones de dólares, lo que indica un incremento de 50 %.

Sin embargo, la expansión más notable se observó en las exportaciones de las esmeraldas. Entre 1971 y 1972 su valor subió de 6 a 40 millones de dólares y en 1973 debe haber alcanzado los 80 millones, merced al considerable aumento de su precio en el exterior.

/Otro producto

Otro producto cuya exportación ha aumentado rápidamente en el último tiempo ha sido la carne, que entre 1970 y 1972 elevó el tonelaje exportado de 8 000 a 24 000 toneladas netas y su valor de 4.6 a 21 millones de dólares. Este incremento ha sido inversamente proporcional a las exportaciones de ganado en pie, que de 92 000 cabezas en 1970 disminuyeron a 50 000 en 1972 y, en valor, de 17 a 11 millones de dólares. En 1973 el valor de las exportaciones de carne se elevó mucho más, tanto por las alzas de su precio como por la sustitución gradual de la carne en canal por carne deshuesada y cortes especiales.

Entre 1972 y 1973 también registraron un notable incremento las ventas de productos químicos (de 15 a 30 millones de dólares), las manufacturas de metales (11 a 26 millones) y la madera y sus productos (de 7 a 14 millones).

Muchos otros productos básicos y manufacturados, que tienen todavía poca importancia por separado, han visto acrecentadas rápidamente sus exportaciones en los últimos años.

En cambio, productos importantes como el petróleo y los combustibles han mostrado un franco retroceso en los últimos años. De 21 millones de barriles de petróleo crudo que se exportaron en 1970 se bajó a unos 16 millones en 1973, y se supone que en 1974 la merma sea mayor por la tendencia decreciente de la producción y el rápido incremento del consumo interno.

Durante el año el intercambio comercial de Colombia con otros países de la región mostró mucho dinamismo. Las exportaciones a los demás países del Grupo Andino aumentaron en más de 80 % en 1973 y sumaron alrededor de 100 millones de dólares; sin embargo, las dirigidas al resto de los países de la ALALC disminuyeron a la mitad. Por el lado de las importaciones, las provenientes del Grupo Andino también aumentaron en más de un 80 %, y su monto se eleva ya a los 70 millones de dólares.

/En general



En general las importaciones de bienes aumentaron de 815 a 1 072 millones de dólares entre 1972 y 1973, sobre todo por el considerable incremento de la importación de alimentos y de materias primas para la industria. El Instituto de Mercadeo Agropecuario (IDEMA) efectuó importaciones de alimentos en 1973 por 533 000 toneladas y 71.6 millones de dólares, valor este último que duplicó con creces el del año anterior.

b) El balance de pagos

El incremento mayor de las exportaciones que de las importaciones elevó considerablemente el saldo positivo del balance comercial, de 120 millones de dólares en 1972 a 275 millones en 1973 (en 1971 había sido negativo y por 123 millones de dólares). El mayor saldo comercial permitió reducir de 217 a 124 millones de dólares el desequilibrio de la cuenta corriente, no obstante que el egreso neto por concepto de fletes y seguros alcanzó a 100 millones de dólares (77 millones en 1972) y la remesa neta de utilidades o intereses se elevó a 214 millones, 27 millones por encima de la del año anterior.

En cuanto al movimiento de capitales autónomos, su entrada neta fue inferior en alrededor de 40 millones de dólares a la de 1972; sin embargo, unida a la reducción del déficit corriente, bastó para originar un saldo positivo del balance de pagos de 183 millones de dólares antes de la compensación, que mejoró la posición neta de las autoridades monetarias y aumentó las reservas en oro, divisas y derechos especiales de giro en 173 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 90.)

Debido a este incremento de las reservas internacionales se redujeron las obligaciones con el exterior, principalmente las de corto y mediano plazo. Tampoco fue necesario hacer uso de un crédito de contingencia del Fondo Monetario Internacional por 24 millones de dólares, ni hubo asignación de derechos especiales de giro.

/c) Medidas

c) Medidas de política en materia de comercio exterior

La política de comercio exterior durante 1973 estuvo destinada a contrarrestar los efectos del considerable aumento de los precios internacionales en los costos y precios internos y a condicionar la exportación de aquellos productos necesarios para el consumo interno al previo aprovisionamiento local. Para ello se tendió a liberalizar el régimen de importación y se modificó la política de promoción de exportaciones nuevas.

Entre las medidas más importantes adoptadas con estos fines se pueden mencionar la prohibición temporal de exportar ciertos productos, principalmente agropecuarios, que escaseaban en el mercado interno, o aquellos acogidos en alguna forma a subsidios internos. Se establecieron para ello tres categorías de productos: los de exportación prohibida, los de consulta previa y los de libre exportación.

Por otra parte, se suspendió el sistema de reintegros anticipados por exportaciones distintas al café, que proveía de recursos financieros a los exportadores, y se sustituyó por mayor crédito interno a través del Fondo de Promoción de Exportaciones o de los bancos comerciales, que fueron autorizados para otorgar préstamos destinados a capital de trabajo a las empresas que produjeran, almacenaran o exportaran productos distintos del café y el petróleo.

Además, se modificaron los montos y plazos de liquidación de los certificados de abono tributario (CAT) que reciben los exportadores cuando entregan divisas provenientes de sus ventas, en relación al monto de la transacción y a la naturaleza del producto exportado. Estos certificados se utilizan para el pago de impuestos y se negocian libremente dentro de un plazo determinado, que durante el año se amplió a 11 meses. Asimismo, en 1973 se modificó el monto del CAT según el valor agregado del bien exportado.

También con el fin de asegurar un adecuado abastecimiento interno, se liberalizaron en gran medida las importaciones que requerían permiso previo, y en la importación de materias primas y otros insumos

/para la

para la industria nacional se rebajaron los aranceles, para contrarrestar, aunque fuese parcialmente, los efectos en los costos de los altos precios externos. Por otra parte, subió de 80 a 85 millones de dólares, y a 120 millones hacia fines del año, el presupuesto mensual de divisas para importaciones, y se redujeron los depósitos previos para importar, cambiándolos por un sistema que obliga a consignar una proporción, diferenciada según el producto, del valor de la importación solicitada y que sirve para su pago. Con estas medidas se pretendía además utilizar el creciente ingreso de divisas sin acrecentar en exceso las reservas internacionales, para evitar sus efectos en los medios de pago y en la demanda agregada, que alimentan la inflación.

### 3. Producción de los principales sectores

#### a) Producción agropecuaria

Durante la primera parte de 1973, la agricultura sufrió los efectos de una grave sequía que se prolongó del año anterior, y a la que siguieron intensas lluvias en el segundo semestre; pese a ello, las cifras preliminares indican un incremento de 4.8 % en el producto agropecuario, porcentaje algo inferior al de 1972 y similar al registrado en 1965-1970.

La superficie de cultivo se amplió poco en los últimos años, y se estima que en 1973 dejó de utilizarse el 13 % de las tierras normalmente dedicadas a cultivos temporales, de modo que los incrementos de producción registrados en 1973 se lograron gracias a mayores rendimientos, salvo con respecto al sorgo, que elevó su producción en 33 % con una superficie cultivada 40 % mayor, y la papa, que registró incrementos aproximados al 10 % por ambos conceptos. Los productos que aumentaron más su producción en virtud de mayores rendimientos fueron el cacao (10 %), los frijoles (11 %) y el arroz (16 %). Los incrementos del café, del banano y del trigo fueron menores. (Véase el cuadro 91.)

Cuadro 91

COLOMBIA: PRODUCCION Y SUPERFICIE CULTIVADA POR PRODUCTOS PRINCIPALES

	Miles de toneladas		Miles de hectáreas	
	1972	1973	1972	1973
Arroz con cáscara	998	1 151	258	291
Cebada	98	82	64	52
Maíz	806	739	625	580
Sorgo	210	280	84	117
Trigo	69	72	61	57
Papa	782	870	85	94
Yuca	1 280	1 320	160	165
Banano	282	301	19	16
Café	460a/	492a/	1 070b/	1 070b/
Cacao	20	22	59	62
Frijol común	43	48	69	69
Soja	105	97	54	54
Algodón en rama	412	332	242	251
Ajonjolí	28	19	43	37
Caña para azúcar	814	800	98	104
Caña para panela	900	840	300	300

Fuente: Ministerio de Agricultura de Colombia. La información que venía expresada con un decimal, fue ajustada al entero.

a/ Estimación.

b/ Por falta de información y por tratarse de un cultivo permanente de lenta variación en la superficie plantada, se ha dejado la cifra correspondiente a 1970.

/Los descensos

Los descensos de producción más marcados correspondieron a la cebada (-6 %), al ajonjolí (-32 %) y al algodón (-20 %), aunque también se redujo la producción de maíz, de soja y de caña de azúcar.

En cuanto a la producción pecuaria, informaciones parciales indicarían que disminuyó el beneficio de ganado vacuno y que, por otra parte, aumentó la exportación de carne a costa del consumo interno. Actualmente está en marcha un programa de recuperación de las existencias de ganado bovino.

Por su lado, la producción de leche y de carne porcina ha aumentado sólo lentamente, con lo cual han mermado las disponibilidades por habitante. La producción de carne de aves al parecer se redujo en 1973, debido a la escasez de materias primas para la elaboración de alimentos para aves.

Durante 1973 el Instituto de Mercadeo Agropecuario (IDEMA) contribuyó a fomentar la producción a través de precios de sustentación y, como se dijo antes, procuró atenuar con mayores importaciones las presiones inflacionarias derivadas de la escasez temporal de algunos productos.

Entre las medidas de fomento agropecuario destacó el Plan de Desarrollo Bovino, programa concreto destinado a desarrollar la producción, la comercialización, el consumo y la exportación de carne.

Se promulgó además la Ley 5a., instrumento legal destinado a orientar, reencauzar y estimular la producción agropecuaria. En sus aspectos esenciales se refiere a la expansión del crédito y en particular a la emisión de títulos de fomento agropecuario por el Banco de la República, que pueden suscribir las instituciones bancarias hasta por el 25 % de sus colocaciones; estos títulos tienen un plazo de amortización de un año y devengan 8 % de interés anual. Su producto va al Fondo Financiero Agrario, que además está facultado para hacer uso del crédito interno y externo y recibir aportes de instituciones descentralizadas que tengan vinculaciones con el sector agropecuario.

Las operaciones del Fondo se realizan a distintos tipos de interés, que fluctúan entre 10 al 15 % según el destino del crédito, y los recursos se asignan de acuerdo a las necesidades prioritarias del sector. En 1973 el Fondo Financiero Agrario aprobó préstamos por un monto de 1 897 millones de pesos para 640 000 hectáreas, cifras 50 y 22 % mayores, respectivamente, que las del programa aprobado en 1972. Cerca de la mitad de ese mayor valor se otorgó para el financiamiento del cultivo del arroz, y un 38 % se repartió entre cultivos de maíz, de sorgo y de soja.

El proceso de reforma agraria, significó en 1973 la expropiación de 22 100 hectáreas y la adquisición de 18 155 hectáreas a través de negociaciones directas. Ultimamente el Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA), ha estado propiciando la creación de empresas comunitarias, en vez de la parcelación individual.

Las perspectivas agrícolas para 1974 son buenas. La Oficina de Planeamiento Agropecuario espera un sustancial aumento de la producción, gracias al aumento de la superficie cultivada y a mayores rendimientos. Se espera que la superficie cultivada alcance a 2 647 000 hectáreas, cifra 6 % mayor que la de 1973. La expansión de los cultivos se hará principalmente en el primer semestre de 1974 y alcanzará a 1 752 000 hectáreas (superficie 9 % mayor que en el primer semestre de 1973), por lo que se reflejará en la segunda cosecha del año.

De la superficie cultivada, 55 % estará dedicada a alimentos de consumo directo, 19 % a cultivos industriales y el resto a materias primas y productos de exportación.

b) La minería

Por tercer año consecutivo se redujo el valor agregado de la producción minera, luego de haber crecido a un ritmo de apenas 1.5 % anual en el quinquenio 1965-1970. En 1973 la baja fue de 4.2 %, y reflejó sobre todo la tendencia decreciente de la extracción de petróleo, compensada sólo en parte por la evolución de otros productos mineros, como el oro, que elevó su producción en aproximadamente 13 % en 1973.

/La producción

La producción de petróleo disminuyó 6.8 % durante el año examinado, y como la demanda interna de combustibles líquidos aumenta anualmente en 8.5 % fue preciso reducir marcadamente su exportación.

El rendimiento cada vez menor de los yacimientos de Putumayo frustró la esperanza de que ellos compensaran la declinación de los antiguos yacimientos en Magdalena, y contribuyó a que el crudo exportado bajara de 31 a 15 millones de barriles entre 1970 y 1972 y al parecer a 10 millones en 1973.

c) La industria manufacturera

El ritmo de crecimiento del producto manufacturero se aceleró en los últimos años. Durante el quinquenio 1965-1970 aumentó a razón de 6.4 % anual, tasa que se elevó a 7.9 % y 10 %, respectivamente, en 1971 y 1972. En 1973, según cálculos preliminares, la producción manufacturera habría aumentado en una proporción parecida a la del año anterior (9.8 %).

El dinamismo del sector manufacturero coincidió con el rápido incremento de las exportaciones de manufacturas en los últimos años, y principalmente en 1973. Según una encuesta industrial,<sup>44/</sup> en el primer semestre de 1973 se habría exportado un 8.7 % de la producción manufacturera.

Durante el año la industria dispuso de abundantes insumos importados, aunque a precios altos, gracias a la mayor disponibilidad de divisas.

Pese a que los indicadores comentados muestran un notable aumento de la producción manufacturera en 1973, no deja de extrañar que los resultados parciales de algunos productos en particular hayan sido menos satisfactorios. Por ejemplo, hasta noviembre la producción de acero registró una disminución de 5.5 % respecto a igual período de 1972; hasta octubre, el petróleo procesado en refinerías no registró variación respecto a 1972, y productos como el cemento y la soda cáustica, así como la generación de electricidad para uso industrial, acusaron entre 5 y 7 % de incremento.

---

<sup>44/</sup> FEDESARROLLO, Encuesta industrial, 1973.

d) Construcción

En 1973 la construcción mostró rápida recuperación: su tasa de crecimiento se elevó desde 1.8 % en 1972 a 11 %. Hasta septiembre, la información disponible para las seis ciudades más importantes del país indicaba que se habría expandido en 24 % la superficie construida. Se estima que en el país se contruyeron durante el año 5.7 millones de metros cuadrados, lo que significaría algo más de 30 % de incremento sobre 1972.

También se estima que durante el año se invirtieron en edificación unos 12 000 millones de pesos y que se otorgaron créditos a la construcción por 8 500 millones de pesos, de los cuales 3 300 millones correspondieron a préstamos de las Corporaciones de Ahorro y Vivienda que a fines de año tenían aprobados otros préstamos por 7 000 millones más. Las operaciones de estas Corporaciones se ampliaron rápidamente durante 1973. Los ahorros captados, que en diciembre de 1972 ascendían a 187.8 millones de pesos, en septiembre sumaban 3 478 millones, gracias al interés despertado por el sistema de ahorro de valor constante (UPAC).

e) Otros sectores

En los servicios básicos se observó una marcada diferencia entre los servicios de electricidad, gas y agua, cuyo ritmo de crecimiento ha venido en continuo ascenso (13.9 % en 1973) y el de los transportes y comunicaciones, que en el quinquenio 1965-1970 y en el transcurso de los últimos años (excepto 1972) creció aproximadamente un 6.5 %.

En cuanto a los demás servicios, solamente se destacó en 1973 el aumento de la actividad comercial y financiera (9.6 %).



#### 4. La reducción del desequilibrio fiscal en 1973

La tendencia del déficit fiscal a acrecentarse con rapidez (en 1972 fue 2.2 veces mayor que en el año anterior), se interrumpió en 1973 al reducirse el desequilibrio en 35 %. (Véase el cuadro 92.)

Este vuelco favorable de la situación financiera fiscal se produjo por una expansión de los ingresos corrientes (24.7 %) mayor que la de los gastos (13.6 %), particularmente los de inversión, que sólo aumentaron en 1.2 %, y a pesar de la devaluación interna de la moneda que está implícita en esos incrementos.

Los gastos corrientes aumentaron en 22.3 % - aunque los de funcionamiento sólo lo hicieron en 20.8 % - mientras que los intereses de la deuda pública se elevaron en 42 %, principalmente los de la deuda externa que casi se duplicaron.

En los ingresos corrientes, los mayores incrementos tuvieron su origen en los impuestos indirectos (35.8 %), principalmente las utilidades cambiarias; los impuestos a las transacciones externas aumentaron en poco más de 31 %. Entretanto, los impuestos directos, entre ellos los que gravan los ingresos que son los principales, aumentaron solamente en 15 %.

Al financiamiento del desequilibrio fiscal (alrededor de 2 380 millones de pesos) contribuyó en proporción ligeramente mayor el crédito externo bruto (de 65 % en 1972 pasó a 67 % en 1973) aunque lógicamente disminuyó en términos absolutos. En cambio, hubo una considerable merma de la proporción financiada por el Banco de la República en relación con 1972, de 12.6 a menos del 2 %; por otro lado, el financiamiento mediante Bonos de Desarrollo y Bonos Ley 21/63 aumentó su contribución relativa del 21 al 29 %.

Por su parte, en 1973 la amortización de la deuda pública absorbió una proporción muy alta del ingreso por préstamos: 26 % del Crédito externo y 81 % del interno.

Cuadro 92

COLOMBIA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO NACIONAL

(Millones de pesos)

	1972	1973	Variación (%)
<u>Ingresos corrientes</u>	<u>16 093</u>	<u>20 075</u>	<u>24.7</u>
Impuestos directos	8 022	9 188	14.5
Sobre los ingresos y complementarios	7 624	3 766	15.0
Impuesto ganadero	159	137	-9.3
Sucesiones	216	257	19.0
10 % recargo predial	23	28	21.7
Impuestos indirectos	8 388	11 387	35.8
Aduanas y recargos	2 748	3 603	31.1
3 % cif	338	446	31.9
Utilidad cambiaria	940	2 000	112.8
Gasolina	1 353	1 455	7.5
Ventas	1 933	2 460	27.3
Timbres	1 040	1 375	32.2
Otros	36	48	33.3
Ingresos no tributarios	806	956	18.6
Menos CAT a/ y CDT b/	-1 123	-1 456	29.7
<u>Gastos corrientes</u>	<u>11 397</u>	<u>13 992</u>	<u>22.8</u>
De funcionamiento	10 360	12 519	20.8
Intereses de la deuda	1 037	1 473	42.0
Interna	631	690	9.4
Externa	406	783	92.9
<u>Superávit en cuenta corriente</u>	<u>4 696</u>	<u>6 083</u>	<u>29.5</u>
<u>Inversiones</u>	<u>8 362</u>	<u>8 458</u>	<u>1.2</u>
<u>Financiamiento del déficit</u>	<u>3 665</u>	<u>2 375</u>	<u>-35.2</u>
Crédito externo	4 102	3 974	-3.1
AID: Contrapartidas	517	216	-58.2
AID: Sectoriales	1 194	1 586	32.8
BIRF: Carreteras	261	124	-53.5
BIRF: Programa	113	230	103.5
BIRF: Educación	-	20	-
BID: Carreteras	242	149	-38.4
Recursos Ley 3a./72	1 775	1 549	-12.3
Recursos Decreto 294	-	100	-
Crédito interno	1 428	1 796	25.8
Bonos de desarrollo	1 077	1 367	2.69
Bonos Ley 21/63	243	343	41.2
Bonos valor constante	80	86	-3.4
Otros	28	-	-
Crédito Banco de la República	800	100	-87.5
Amortización	-2 695	-2 569	-4.7
Deuda externa	-811	-1 031	27.1
Deuda interna	-1 884	-1 538	-18.4
Ajuste	+30	-926	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Tesorería General de la República.

a/ CAT = Certificado de Abono Tributario.

b/ CDT = Certificado de Desarrollo Turístico.

COSTA RICA

1. Evolución global

La economía de Costa Rica redujo durante 1973 su ritmo de crecimiento al registrar un aumento de sólo 3.9 %, ligeramente superior al incremento de la población, pero inferior a la tasa media anual de 5 % a que aumentó el producto interno bruto en el último trienio. (Véase el cuadro 93.)

Las presiones inflacionarias se intensificaron por una conjunción de factores internos y externos, e influyeron decididamente en el comportamiento de las principales variables macroeconómicas. En efecto, el índice de precios al por mayor 45/ señala un alza cercana al 14 % - promedio de enero a octubre - que contrasta con el crecimiento de 4.1 % que tuvo en el mismo período de 1972.

Por el lado interno influyeron las rigideces de la oferta, principalmente de los productos agropecuarios para consumo interno, acentuados por la atracción que significó para las exportaciones de productos tradicionales las altas cotizaciones externas. Primero, se desalentó aún más la producción de granos básicos, que había disminuido drásticamente por la sequía, por ser más atractivo cultivar o fomentar otras actividades agropecuarias destinadas a los mercados externos; segundo, proporciones significativas del alza internacional de los precios se transmitieron al consumidor interno, y se mantuvo la liquidez de la economía a través del mayor medio circulante originado externamente, que tendió a sostener el exceso de demanda y, dadas las circunstancias de la economía, a traducirse en el movimiento mencionado de los precios, seguido por efectos menores en las importaciones y repercusiones mínimas en una mayor producción de bienes y servicios.

Entre los factores de origen externo que acentuaron las tensiones inflacionarias sobresalen un ligero aumento de las importaciones - su cantidad se acrecentó en cerca de 3 % en 1973 en comparación con un aumento de 1.1 % en 1972 - y el alza sostenida de los precios pagados por ellas (15 %).

45/ Sólo se dispone del índice de precios al consumidor hasta diciembre de 1970.

## COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de colones a precios de 1960				Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento			
	1970	1971	1972	1973 a/	1965	1970	1973 a/	1965-1970	1971	1972	1973 a/
<u>Oferta global</u>	7 344.2	7 711.8	8 012.0	8 301.6	132.6	138.1	137.3	7.9	5.0	2.9	3.6
Producto interno bruto	5 318.9	5 531.7	5 808.3	6 034.8	100.0	100.0	100.0	6.9	4.0	5.0	3.9
Importaciones b/	2 025.3	2 180.1	2 203.7	2 266.8	32.6	38.1	37.3	10.4	7.6	1.1	2.9
<u>Demanda global</u>	7 344.2	7 711.8	8 012.0	8 301.6	132.6	138.1	137.3	7.9	5.0	2.9	3.6
Exportaciones b/	1 394.6	1 493.1	1 743.4	1 810.2	19.4	26.2	30.0	13.7	7.1	16.8	3.8
Inversión bruta interna	1 386.6	1 407.1	1 287.4	1 362.4	27.5	26.1	22.4	5.8	1.5	-8.5	5.8
Inversión bruta fija	1 132.4	1 220.6	1 272.4	1 342.4	21.9	21.3	22.1	6.4	7.8	4.2	5.5
Pública	251.9	304.9	320.1	342.5	5.8	4.7	5.6	2.8	21.0	5.0	7.0
Privada	880.5	915.7	952.3	999.9	16.1	16.6	16.5	7.6	4.0	4.0	5.0
Consumo total	4 563.0	4 811.6	4 981.2	5 129.0	85.6	85.8	85.0	7.0	5.4	3.5	3.0
Gobierno general	718.7	777.6	828.1	877.8	13.1	13.5	14.5	7.6	8.2	6.5	6.0
Privado	3 844.3	4 034.0	4 153.1	4 251.2	72.5	72.3	70.4	6.9	4.9	3.0	2.4

Fuente: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones preliminares de la misma fuente.

Nota: Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se tomaron de los cuadros de balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

a/ Cifras preliminares.

b/ Bienes y servicios, excluidos los factores.

Contribuyeron al incremento de las importaciones la deficiente producción interna de granos básicos, la necesidad de adelantar compras de materias primas ante la escasez mundial, la sostenida inversión del sector público y el mejoramiento relativo de la inversión privada, junto con una probable especulación para anticipar compras esenciales ante la posible reunificación de los tipos de cambio en un nivel superior al establecido previamente.

Los gastos globales de consumo aminoraron su crecimiento de 3.5 % en 1972 a 3 % en 1973. Una tendencia similar acusaron los gastos del gobierno general y del sector privado. En todo caso, si se considera el aumento de la población, el consumo por habitante casi no experimentó variación con respecto a 1972.

Las expectativas de mayores utilidades provocadas por las fuertes alzas de precios, los incentivos cambiarios y las facilidades crediticias otorgadas, elevaron en términos relativos los gastos privados de capital - 5 % en comparación con 4 % en 1972 - y los orientaron a fortalecer las actividades agropecuarias, industriales y comerciales. (Véase nuevamente el cuadro 93.)

Durante 1973 prosiguieron los esfuerzos gubernamentales para ampliar y fortalecer las bases del desarrollo socioeconómico del país impulsando los gastos dedicados a la formación de capital, que alcanzaron un ritmo más acelerado - 7 % en comparación con 5 % en 1972 - y llegaron a 343 millones de colones a precios de 1960. Destacaron en especial las obras realizadas por organismos del sector público, entre ellos el Instituto Costarricense de Electricidad, con proyectos en materia de telecomunicaciones y energía hidroeléctrica (Cachí y Tapantí), además de programas de energía eléctrica en el área rural (Guanacaste y Limón); el Servicio Nacional de Acueductos y Alcantarillados (SNAA), con obras relacionadas con el mejoramiento sanitario del plan para cinco ciudades, y otras instituciones como la Caja Costarricense de Seguro Social.

El producto agropecuario aumentó en 3.5 % gracias a la producción exportable, pues la producción para consumo interno registró menores cantidades a causa de sus precios relativamente menos favorables. (Véase el cuadro 94.)

COSTA RICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA  
(Al costo de los factores)

	Millones de colones a precios de 1960			Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento				
	1970	1971	1972	1973 a/	1965	1970	1973 a/	1965-1970	1971	1972	1973 a/
Agricultura	1 078.2	1 126.7	1 157.1	1 197.5	24.9	22.8	22.0	5.0	4.5	2.7	3.5
Minería	b/	b/	b/	b/	b/	b/	b/	b/	b/	b/	b/
Industria manufacturera b/	931.0	986.9	1 041.2	1 114.1	17.5	19.7	20.5	9.5	6.0	5.5	7.0
Construcción	228.8	247.1	264.4	...	5.4	4.8	...	4.8	8.0	7.0	...
<u>Subtotal bienes</u>	<u>2 238.0</u>	<u>2 360.7</u>	<u>2 462.7</u>	<u>2 584.5</u>	<u>47.8</u>	<u>47.3</u>	<u>47.7</u>	<u>6.7</u>	<u>5.5</u>	<u>4.3</u>	<u>4.2</u>
Electricidad, gas y agua	86.9	95.6	106.1	...	1.6	1.8	...	9.8	10.0	11.0	...
Transporte y comunicaciones	216.6	226.6	240.2	...	4.4	4.6	...	7.6	4.6	6.0	...
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>303.5</u>	<u>322.2</u>	<u>346.2</u>	<u>...</u>	<u>6.1</u>	<u>6.4</u>	<u>...</u>	<u>8.2</u>	<u>6.2</u>	<u>7.5</u>	<u>...</u>
Comercio y finanzas	784.1	825.3	876.7	...	15.1	16.6	...	8.9	5.3	6.2	...
Gobierno	541.5	571.3	608.4	...	11.0	11.5	...	7.8	5.5	6.5	...
Propiedad de vivienda	367.1	377.4	388.7	...	9.3	7.7	...	3.2	2.8	3.0	...
Otros servicios	494.6	504.5	524.7	...	10.7	10.5	...	6.4	2.0	4.0	...
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>2 187.3</u>	<u>2 278.5</u>	<u>2 398.5</u>	<u>...</u>	<u>46.1</u>	<u>46.3</u>	<u>...</u>	<u>7.0</u>	<u>4.2</u>	<u>5.3</u>	<u>...</u>
<u>Subtotal servicios</u>	<u>2 490.8</u>	<u>2 600.7</u>	<u>2 744.8</u>	<u>2 832.7</u>	<u>52.2</u>	<u>52.7</u>	<u>52.3</u>	<u>7.2</u>	<u>4.4</u>	<u>5.5</u>	<u>3.2</u>
<u>Producto interno bruto, total</u>	<u>4 735.0</u>	<u>4 924.4</u>	<u>5 175.4</u>	<u>5 377.2</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>6.9</u>	<u>4.0</u>	<u>5.0</u>	<u>3.2</u>

Fuente: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones preliminares de la misma fuente.

a/ Cifras preliminares.

b/ Minas y canteras incluido en Industria manufacturera.

El sector industrial, por su parte, recuperó su dinamismo - creció 7 % en comparación con 5.5 % en 1972 - a impulsos del apoyo crediticio y de las mejores condiciones de competencia establecidas por los ajustes cambiarios de fines de 1972.

Básicamente la actividad manufacturera recibió los incentivos más importantes de sus relaciones comerciales con Centroamérica. En primer lugar, se fortalecieron las exportaciones a la subregión, favorecidas por el alza que experimentó el tipo de cambio; en particular las exportaciones de manufacturas, que se efectúan principalmente a países centroamericanos, se elevaron cerca de 33 %. Por otro lado, se restringieron las importaciones subregionales en vista de su mayor precio, lo cual significó una expansión de la demanda de productos nacionales. En ciertas ramas industriales la capacidad instalada se aprovechó en forma más intensa,<sup>46/</sup> y hubo algunos estrangulamientos en la oferta de determinados productos, no sólo como consecuencia de la mayor demanda - tanto externa como interna - sino también por la relativa atonía de la inversión industrial en períodos pasados. Estas rigideces en la oferta industrial reforzaron las tensiones inflacionarias.

La situación anterior ha hecho que los planes de inversión en la industria - ampliación, complementación, integración de procesos y creación de nuevas plantas - abran perspectivas más halagadoras, especialmente en lo que se refiere a vidrio, cemento, textiles, cuero y camarones, que se irán concretando a partir de 1974.

Un avance de importancia fue la formulación del plan nacional de desarrollo de mediano plazo para el período 1974-1978, orientado a superar obstáculos para llevar el país a nuevas fases de su desarrollo socioeconómico. Concretamente, se pretende atenuar los problemas de desempleo, fortalecer la acción del Estado, reducir las disparidades sociales existentes y acelerar la transformación económica del país. Tan importante como el fortalecimiento de los mecanismos de planificación

<sup>46/</sup> De acuerdo con las encuestas industriales periódicas realizadas por el Banco Central, el porcentaje de empresas con capacidad ociosa ha venido disminuyendo gradualmente desde 1971.

para atender los problemas de mediano plazo de la economía, es aclarar el panorama de corto plazo con objeto de precisar medidas y acciones tendientes a atenuar el proceso inflacionario, fenómeno relativamente nuevo para el país.

## 2. Sector externo y balance de pagos

El mayor valor de las exportaciones de bienes y servicios fue el factor fundamental para que, frente al renovado dinamismo de las importaciones, el déficit en cuenta corriente no superara los 100 millones de dólares. (Véase el cuadro 95.) Por otro lado, en la cuenta de capital las entradas netas excedieron con cierta holgura el saldo en cuenta corriente y casi permitieron eliminar la demanda acumulada de divisas, e incluso acrecentar las reservas internacionales netas del país en 5.7 millones de dólares.

A diferencia del año anterior, el aumento en el valor de las exportaciones de bienes en 1973 (24.4 %) se debió principalmente a las mejores cotizaciones internacionales de los productos agropecuarios tradicionales, ya que el volumen de las exportaciones sólo aumentó en 3.7 %. A la situación anterior se añadieron, a finales de 1972, los ajustes cambiarios efectuados con la subregión, que elevaron significativamente las ventas al Mercado Común Centroamericano (30 %, frente a 9 % del año anterior).

Las exportaciones de banano aumentaron en 8.5 % - aunque con menor intensidad que en 1972 - a causa de las mayores cantidades exportadas, y su valor se acercó a los 90 millones de dólares.

Las ventas de café también continuaron creciendo rápidamente (28 %) pues las mejores cotizaciones internacionales compensaron ampliamente la baja de 10 % en el volumen exportado causado por la menor cosecha en el ciclo 1972-1973: 1.7 millones de quintales contra 1.9 millones en el ciclo anterior.

El valor de las exportaciones de carne continuó aumentando rápidamente (27 %), con lo que se aproximó a los 36 millones de dólares, principalmente en virtud de las favorables cotizaciones internacionales, unidas a un ligero incremento del quantum exportado.



Cuadro 95

COSTA RICA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973a/
<b>Cuenta corriente</b>				
Exportaciones de bienes y servicios	280.1	283.8	344.5	424.1
Bienes fob	231.0	224.6	278.9	347.0
Servicios	49.1	59.2	65.6	77.1
Transporte	14.5	20.6	23.3	29.0
Viajes	22.1	24.2	27.4	31.6
Importaciones de bienes y servicios	346.5	390.7	419.8	497.9
Bienes fob	286.8	316.3	337.5	398.0
Servicios	59.7	74.4	82.3	99.9
Transporte	35.9	44.3	48.0	60.0
Viajes	12.7	17.0	19.3	22.6
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-13.6	-14.6	-22.9	-29.7
Utilidades	-3.8	-3.4	-10.4	-14.5
Intereses	-9.8	-11.2	-12.5	-15.2
Donaciones privadas netas	3.4	3.5	4.3	4.2
Saldo de la cuenta corriente	-76.6	-118.0	-93.9	-99.3
<b>Cuenta de capital</b>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	76.6	118.0	93.9	99.3
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	79.1	128.0	67.9	} 103.8
Inversión directa	26.4	22.0	21.9	
Préstamos de largo y mediano plazo	42.2	68.4	85.1	
Amortizaciones	-19.2	-30.6	-51.6	
Pasivos de corto plazo	27.2	64.3	8.6	
Donaciones oficiales	2.5	3.9	3.9	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	-5.9	-19.8	-9.0	
c) Errores y omisiones	-9.5	20.3	28.2	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	4.2	3.4	3.7	
e) Financiamiento compensatorio neto (-aumento)	8.7	-13.9	3.1	
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	1.4	3.8	17.1	-
Amortizaciones	-4.2	-3.3	-3.1	-5.7
Divisas (-aumento)	15.7	-20.2	-6.7	1.2
Oro (-aumento)	-4.0	5.7	-	-
Derechos especiales de giro (-aumento)	-0.2	0.1	-4.2	-

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 25.

a/ Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

Entre las exportaciones tradicionales más importantes las de azúcar registraron el aumento mayor (60 %), que llevó su valor a 21 millones de dólares. Ello fue el resultado de la mayor cantidad vendida (46 %) y del alza sostenida de las cotizaciones internacionales.

Las ventas de cacao se mantuvieron en 3.3 millones de dólares (cifra similar a la de 1972), aunque en 1973 el factor determinante fue el crecimiento de los precios externos, pues las cantidades exportadas disminuyeron apreciablemente.

De acuerdo con la información preliminar disponible las exportaciones al Mercado Común Centroamericano, habrían aumentado de 50 millones de dólares en 1972 a unos 62 millones en 1973 (alrededor de 24 %), a lo que contribuyó principalmente el establecimiento de un tipo de cambio más favorable para las ventas subregionales. Las importaciones procedentes de los países centroamericanos, en cambio, habrían experimentado una disminución, desde alrededor de 79 millones de dólares en 1972 a unos 72 millones en 1973, debido también a modificaciones cambiarias. Con ello el déficit comercial con la subregión se habría reducido en cerca de 20 millones de dólares durante 1973.

El renovado incremento de las exportaciones subregionales estuvo asociado a las mayores ventas del sector manufacturero. Datos hasta septiembre sobre la exportación de productos industriales - dirigida en su mayor parte a la subregión centroamericana - señalan un aumento del 33 % (frente a 12 % en 1972).

El ritmo de aumento del valor de las importaciones durante 1973 fue superior al del año anterior debido principalmente a la fuerte alza de los precios de las mercaderías compradas.

Por el lado de la cuenta de capital, en 1973 se duplicó la entrada de capital privado, principalmente de corto plazo, con respecto al año anterior. Las inversiones directas y los créditos de largo plazo afluyeron en magnitud parecida y los recursos externos recibidos

/por el

por el sector oficial tendieron a elevarse ligeramente. Al mayor ingreso de capital de corto plazo contribuyeron principalmente el retorno de capitales 47/ y los créditos destinados a importar maquinaria.

Si bien las magnitudes totales del capital oficial neto parecieron no variar apreciablemente con relación a las de 1972, se observan diferencias en los diversos componentes. Las entradas de fondos dirigidos al resto del sector público experimentaron aumentos considerables, en particular los destinados a proseguir los programas de electrificación a cargo del Instituto Costarricense de Electricidad, mientras se registraba un descenso en los fondos externos destinados al gobierno central.

### 3. Finanzas públicas

Aun cuando el incremento de los ingresos corrientes fue muy superior al de años previos (24 % en comparación con 14.5 % en 1972 y 2 % en 1971), los gastos totales experimentaron también un notable aumento aproximado al 30 %, lo que determinó un mayor déficit en las cuentas del gobierno central (468 millones de colones frente a 393 millones en 1972).

El aumento de los gastos totales fue originado principalmente por los mayores gastos en remuneraciones. También aumentaron mucho los pagos de intereses de la deuda pública como consecuencia del mayor financiamiento interno y externo requerido en los últimos años para cubrir el desequilibrio fiscal.

Entre los gastos de capital, las amortizaciones y transferencias crecieron apreciablemente, pero la inversión real del gobierno central disminuyó con respecto a 1972, principalmente por la reducción de gastos en la construcción de carreteras y caminos (de 164 a 124 millones de colones).

En el rápido crecimiento de los ingresos corrientes incidió tanto la reforma tributaria de 1972 como el alza de precios experimentada en 1973. Las entradas corrientes - datos a octubre - pasaron de 768 a 1 031 millones de colones entre 1972 y 1973, lo que significó un incremento de 34 %.

47/ De acuerdo con indicadores disponibles, los depósitos de particulares en bancos de los Estados Unidos disminuyeron considerablemente; en abril de 1973 se había registrado un descenso de 20 millones de dólares que se supone están regresando al país.

Las recaudaciones provenientes tanto de impuestos directos como indirectos aumentaron aproximadamente en 33 %, mientras las entradas no tributarias aumentaban en 23 % y llegaban a los 92 millones de colones.

Por su significación entre los gravámenes directos destacan los impuestos sobre los ingresos, que registraron un incremento del 31 %, con un monto de 158 millones de colones, seguidos por los que gravan las utilidades de las compañías bananeras, cuya recaudación, aun siendo muy inferior a los 10 millones hasta octubre de 1973, duplicó con creces la del año anterior.

En los impuestos indirectos, fue significativo el incremento de las recaudaciones por impuestos sobre el consumo y las ventas (de 340 a 451 millones de colones), así como de las provenientes del comercio exterior, que sobrepasaron las del año anterior en 7<sup>1</sup>/<sub>4</sub> millones de colones.

En 1973 el déficit del gobierno central se financió principalmente con créditos internos, en vista de la liquidez prevaeciente en la economía. Los ingresos provenientes de la colocación de bonos se elevaron en 140 % - cifras a octubre - al pasar de 114 a 27<sup>1</sup>/<sub>4</sub> millones de colones, mientras que las entradas de fondos por préstamos externos disminuyeron de 102 a 75 millones de colones entre 1972 y 1973. De todas maneras, la deuda externa se elevó de 570 a 649 millones de colones y el nivel de la deuda interna - según datos a septiembre - aumentó en poco más de 29 %, pues se elevó de 1 801 a 2 327 millones.

#### 4. Moneda y crédito

En 1973 hubo una rápida expansión del circulante, apoyada por una serie de circunstancias coincidentes. Datos acumulados hasta octubre indican que el medio circulante aumentó en 27 %, en contraste con 16 % en 1972, para situarse en 1 813 millones de colones frente a 1 425 millones el año anterior. (Véase el cuadro 96.)

Cuadro 96

COSTA RICA: SITUACION FINANCIERA  
(Millones de colones)

	Saldos a fin de año			A octubre	
	1970	1971	1972 a/	1972	1973 b/
<u>Crédito interno</u>	<u>1 916.1</u>	<u>2 477.2</u>	<u>2 834.9</u>	<u>2 659.2</u>	<u>2 921.0</u>
Créditos al gobierno (netos)	231.2	291.7	385.6	340.7	330.1
Sector monetario	227.9	286.2	379.0	335.2	321.2
Otras instituciones financieras bancarias	3.3	5.5	6.6	5.5	8.9
Créditos a entidades oficiales	29.2	73.5	83.3	84.6	121.1
Crédito al sector privado	1 655.7	2 112.0	2 366.0	2 233.9	2 469.8
Sector monetario	1 195.6	1 569.9	1 785.3	1 708.7	1 904.6
Otras instituciones financieras bancarias	460.1	542.1	580.7	525.2	565.2
<u>Dinero</u>	<u>1 052.5</u>	<u>1 339.6</u>	<u>1 548.3</u>	<u>1 424.6</u>	<u>1 812.5</u>
<u>Quasidinero</u>	<u>539.8</u>	<u>896.6</u>	<u>1 070.0</u>	<u>1 105.3</u>	<u>1 175.4</u>
Sector monetario	394.9	749.9	915.1	926.1	991.6
Otras instituciones financieras bancarias	144.9	150.3	154.9	179.2	183.8
Obligaciones sector privado	11.3	17.1	19.3	14.5	21.7
Bonos en circulación	133.6	133.2	135.6	164.7	162.1
<u>Pasivos externos de largo plazo</u>	<u>284.4</u>	<u>288.7</u>	<u>331.3</u>	<u>279.4</u>	<u>345.7</u>
Sector monetario	170.7	177.0	220.7	198.8	266.6
Otras instituciones financieras bancarias	113.7	111.7	110.6	80.6	79.1

Fuente: Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las cifras de octubre no son estrictamente comparables con la anterior porque excluyen el Instituto Nacional de Fomento Cooperativo.

/Sin embargo,

Sin embargo, el crédito interno hasta el mes de octubre, en relación a igual período de 1972, aumentó sólo en 9 %, expansión menor que la observada en 1972, de 14.4 %. Por otra parte, los depósitos no monetarios se elevaron sólo en 6.3 %, en comparación con tasas apreciablemente más elevadas en el bienio anterior. (Véase nuevamente el cuadro 96.)

El aumento moderado del crédito interno total obedeció a la mejor situación financiera del gobierno central, derivada en gran medida del fortalecimiento mencionado de los ingresos corrientes, que le permitió incrementar sus depósitos y disminuir sus necesidades crediticias para lograr que sus saldos netos con el sistema bancario se redujeran de 341 millones de colones en 1972 a 330 millones en 1973. Los programas de otras entidades, como en años anteriores, encontraron apoyo crediticio al elevarse sus saldos a octubre en 43 % sobre los niveles del año previo y situarse en 121.1 millones de colones.

De igual manera, el crédito al sector privado continuó reforzando las actividades directamente productivas, en especial la ganadería y la industria,<sup>48/</sup> mientras siguió disminuyendo la proporción de recursos destinados a la agricultura - principalmente por los menores fondos dirigidos al cultivo cafetalero -, a los servicios y a los créditos personales, entre otros.

Los saldos a octubre de 1973 de los fondos destinados a la actividad ganadera reflejan un incremento cercano al 29 % con respecto al mismo período de 1972, de manera que se mantuvo el vigoroso crecimiento de años previos. La mayor parte de las nuevas colocaciones de los departamentos comerciales de los bancos se orientaron hacia la inversión y, en menor medida, al financiamiento de actividades operacionales. En este sentido, las nuevas colocaciones para inversión - datos a septiembre - se elevaron de 109 millones de colones en 1972 a 171 millones en 1973, mientras que las destinadas a operación pasaron de 92 a 148 millones.

---

<sup>48/</sup> La proporción de los préstamos otorgados por la banca nacional al sector privado para la ganadería subió de 20 % en 1967 a 32 % en 1973, y para la industria, de 18 % a 21 %, respectivamente.

En cuanto a la industria, el sistema bancario nacional puso a su disposición 17 % más créditos que en 1972, lo que hizo que los saldos a octubre de 1973 se situaran en 515 millones de colones. Así se continuó fortaleciendo su proporción dentro del total crediticio otorgado al sector privado, para alcanzar cerca del 21 % en comparación con 18 % en 1971.

En las nuevas colocaciones de los departamentos comerciales de los bancos en la industria manufacturera y de extracción sobresalen el creciente apoyo prestado a las actividades de inversión - de enero a septiembre de 1973 se otorgaron 76.6 millones de colones, en tanto en 1970 se invirtieron únicamente 38.8 millones - y los fondos orientados a facilitar las operaciones normales de las empresas, que crecieron en 40 % y llegaron a la cifra de 387 millones en el período citado. Estos montos incluyen créditos por 30 millones destinados a resolver problemas derivados de la escasez de materia prima y del aumento de exigencias de los proveedores en materia de crédito.

La mejor situación de la industria se reflejó en un apreciable incremento de 23 % - a septiembre de 1973 - del financiamiento de las ventas industriales, particularmente madera, productos alimenticios, productos textiles, productos metálicos y otros, incluidos los de las industrias plásticas.

En concordancia con la política de lograr un mejor aprovechamiento de recursos, decrecieron los préstamos a los demás sectores - salvo al de la vivienda que se elevó 14 % -, particularmente los dirigidos a los servicios, el comercio, otros créditos no clasificados y las inversiones.

CHILE

1. Antecedentes generales

Los cambios en la economía internacional también influyeron apreciablemente en la evolución de la economía chilena en 1973; sin embargo, no cabe duda que éste fue uno de los pocos países en el que los acontecimientos internos constituyeron el factor decisivo. Como se sabe, en el transcurso del año pasado se produjeron acontecimientos políticos y sociales de trascendencia que tuvieron indudables repercusiones en el funcionamiento de la economía del país. A partir de septiembre, las circunstancias generales y la orientación de la política económica experimentaron un cambio considerable, según se verá más adelante. Por tal motivo, el examen de esta evolución está sujeto a una mayor cantidad de limitaciones y reservas de las que son tradicionales en esta clase de revisiones anuales.

Los hechos señalados incidieron con vigor en el comportamiento económico y social del país y marcaron en la práctica una clara diferencia entre la evolución registrada en los primeros ocho a nueve meses del año y la correspondiente al último trimestre. Tanto es así, que lo ideal sería analizar por separado esos dos subperíodos, y así se ha tratado de hacer cuando ha sido posible obtener información diferenciada. Sin embargo, como tal tarea excede las posibilidades de este estudio, en varios casos los antecedentes disponibles no permiten realizar ese corte en el tiempo, en gran parte del informe se han empleado datos que se refieren a todo el año, los que deben ser considerados con cautela.

En 1973 el producto interno bruto disminuyó en 4.1 %, sobresaliendo dentro de esa tendencia general las reducciones en su actividad que experimentaron ciertos sectores productores de bienes y de servicios básicos (agricultura, industria manufacturera, construcción y transporte y comunicaciones). En lo que respecta a la evolución de la oferta y demanda globales, mientras las importaciones y exportaciones aumentaron en valores constantes, decrecieron el consumo total y, particularmente, la inversión bruta fija (en 14.3 %).

/En el



En el sector externo crecieron significativamente, en su expresión en dólares corrientes, las exportaciones y, en menor medida, las importaciones. De esta forma, el déficit en cuenta corriente pasó de 639 millones de dólares en 1972 a 408 millones en 1973; para su financiamiento se recurrió al uso neto de capitales autónomos y, en mayor proporción, a un creciente endeudamiento de las autoridades monetarias. En el incremento de las exportaciones de bienes resultó fundamental la subida de 70 % que experimentó el precio internacional del cobre. Por su parte, en la evolución de las importaciones de bienes incidió especialmente el aumento del valor unitario de ellas, que se calcula en más de 19 %, y el crecimiento de las internaciones de alimentos y de materias primas para la industria alimentaria.

El proceso inflacionario se aceleró rápidamente durante el año y la tasa de incremento de los precios entre los meses de diciembre de 1972 y de 1973 ascendió a más de 500 %, según lo registra el índice de precios al consumidor; otros índices registran una tasa de inflación superior a la anotada. En la primera parte del año se generalizó considerablemente la diferencia entre los precios oficiales y los pagados realmente por una parte indeterminada de los consumidores, lo que fue caracterizado a menudo como una situación de mercado negro. Este cuadro cambió apreciablemente después de septiembre, al producirse importantes reajustes de precios, los que de hecho permitieron eliminar o reducir en alto grado los controles directos sobre los precios. Simultáneamente con la aceleración inflacionaria se registró un fuerte desequilibrio en el financiamiento del sector público y en el sector monetario. La evolución comentada afectó negativamente, en grado importante aunque difícil de determinar, a las remuneraciones reales.

## 2. El sector externo

En 1973 la cuenta corriente del balance de pagos registró un déficit de 408 millones de dólares; éste es inferior al saldo negativo de 639 millones de dólares anotado en 1972, pero cuadruplica el valor medio observado en el quinquenio 1966-1970. El valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios aumentó en 54.3 %, en tanto que el de las importaciones creció en 23.5 %; por su parte, los pagos netos de utilidades e intereses del capital extranjero disminuyeron en 36.9 %. (Véase el cuadro 97.)

El incremento de las exportaciones de bienes expresado en dólares corrientes fue de 60 %, pero como el índice de valor unitario de las exportaciones aumentó en 58 % se deduce que el quantum de exportaciones sólo creció en algo más de 1 %. El factor fundamental que incidió en la evolución de las exportaciones fue el precio del cobre, el que para la gran minería pasó de un promedio de 47.6 centavos de dólar la libra de cobre electrolítico en 1972, a 30.8 centavos como promedio de 1973, es decir, un incremento de 70 %. Las exportaciones de cobre totales del país (incluidas la gran minería, la mediana y la pequeña) subieron de 647.4 millones de dólares en 1972 a 1 125 millones en 1973, con lo que elevaron su participación en el total de las exportaciones de bienes del 75.7 al 82.2 %.

Para todos los rubros de exportaciones de bienes, excluido el cobre, el aumento fue de 17.5 % y se debió en su totalidad a un incremento del precio medio de esas exportaciones. A precios constantes, se registró una leve baja de las exportaciones industriales mientras que los productos mineros (excluido el cobre) y los productos agropecuarios y del mar tuvieron un pequeño aumento.

De la evolución comentada se desprende que durante 1973 se acentuó una proverbial característica de la economía chilena. Esta es la elevada participación en sus exportaciones de un solo producto - para el promedio de América Latina el coeficiente respectivo es de aproximadamente 50 %, mientras que en Chile fluctúa en torno al 80 % - y el poco crecimiento que muestran las exportaciones no tradicionales. En el último año, problemas de producción interna y políticas cambiarias poco flexibles hasta comienzos del cuarto trimestre influyeron en esa dirección.

Cuadro 97  
CHILE: BALANCE DE PAGOS  
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973 <sup>a/</sup>
<u>Cuenta corriente</u>				
Exportaciones de bienes y servicios	1 287.0	1 132.0	965.2	1 489.1
Bienes fob	1 124.0	984.0	855.2	1 369.1
Servicios	143.0	148.0	110.0	120.0
Transporte	70.0	75.0	70.0	85.0
Viajes	50.0	50.0	25.0	20.0
Importaciones de bienes y servicios	1 202.0	1 231.0	1 463.0	1 807.8
Bienes fob	928.0	987.0	1 203.9	1 503.1
Servicios	274.0	244.0	259.1	304.7
Transporte	133.0	142.0	174.1	216.7
Viajes	86.0	46.0	35.0	33.0
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-179.0	-137.0	-141.0	-89.0
Utilidades	-126.0	-72.0	-11.0	-
Intereses	-53.0	-65.0	-130.0	-89.0
Donaciones privadas netas	-	-	-	-
Saldo de la cuenta corriente	-114.0	-236.0	-638.8	-407.7
<u>Cuenta de capital</u>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	114.0	236.0	638.8	407.7
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	235.0	-31.0	301.7	154.6
Inversión directa	19.0	-42.0	-	-
Préstamos de largo a mediano plazo	380.0	245.0	318.8	262.5
Amortizaciones	-140.0	-192.0	-23.1	-111.9
Pasivos de corto plazo	-24.0	-42.0	-	-
Donaciones oficiales	-	-	6.0	4.0
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	-7.0	25.0	-	-
c) Errores y omisiones	-46.0	-22.0	-0.1	-0.2
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	21.0	17.0	18.5	-
e) Financiamiento compensatorio neto (-aumento)	-89.0	247.0	318.7	253.3
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	5.0	102.0	222.4	232.1
Amortizaciones	-73.0	-40.0	-1.6	-
Divisas (-aumento)	8.0	202.0	58.5	19.1
Oro (-aumento)	-7.0	-1.0	-	-
Derechos especiales de giro (-aumento)	-22.0	-16.0	39.4	2.1

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 25.

a/ Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

En el aumento anotado de las importaciones de bienes influyó considerablemente el incremento cercano a 20 % que registró el índice de valor unitario de las importaciones; es decir, el quantum habría aumentado sólo en algo más de 3 %. Entre los rubros de importación, en su expresión en valores corrientes, sobresalió con nitidez el incremento de más de 60 % en la internación de bienes de consumo alimenticios y de materias primas para la industria alimentaria, que absorbió el 70 % del aumento total de las importaciones del país. La evolución señalada respondió, por un lado, a la baja de la producción agropecuaria del país y a los esfuerzos por compensarla con mayores importaciones, y por otro, a las fuertes alzas que experimentaron durante 1973 los precios internacionales de varios productos básicos.

En los otros rubros de importación se observaron variaciones relativas inferiores al aumento del valor unitario de ellas, lo que se compadece con la restricción que tuvo lugar en la actividad económica interna; estas variaciones fluctuaron entre 5 y 16 % para las materias primas no alimenticias, combustibles y lubricantes, bienes de consumo y repuestos, respectivamente. Por su parte, la internación de bienes de capital en dólares corrientes anotó una baja de 2.5 %.

En cuanto a las exportaciones e importaciones de servicios, fue notorio el incremento del saldo negativo que se generó. Mientras las exportaciones aumentaron en 9 %, las importaciones lo hicieron en 18 %, con lo que el déficit en esta cuenta pasó de 149 millones de dólares en 1972 a 185 millones en 1973. Lo ocurrido en el renglón fletes y seguros resultó decisivo para la explicación de esa tendencia.

La baja registrada en los pagos netos de utilidades e intereses del capital extranjero provino, por un lado, del hecho que durante 1973 no hubo remisión de utilidades al extranjero, y por otro, de que los intereses de la deuda externa cancelados disminuyeron en 52 millones de dólares a consecuencia de postergaciones en los pagos de ellos, ya que no se llegó a un acuerdo en este sentido en las gestiones sobre renegociación de la deuda que en el transcurso del año se efectuaron en el Club de París.

Sobre la cuenta de capital del balance de pagos son escasas las informaciones detalladas disponibles. Se calcula que en 1973 el saldo positivo por 408 millones en esa cuenta resultó de un ingreso neto de capitales autónomos por 155 millones de dólares y una utilización neta de financiamiento compensatorio por 253 millones. (Véase nuevamente el cuadro 97.) En los capitales autónomos se registraron entradas por 267 millones de dólares y amortizaciones por 112 millones; esta última cifra, aunque es superior a la observada en 1972, refleja también la reducción provocada por la postergación de pagos indicada (las amortizaciones que vencían en el año ascendían a alrededor de 360 millones de dólares).

La evolución experimentada por el balance de pagos llevó a un nuevo empeoramiento de la situación de reservas internacionales del país. Así, se estima que a fines de 1973 la posición de reservas internacionales netas era negativa en aproximadamente 600 millones de dólares.

### 3. Evolución de los precios, de las remuneraciones y de otras variables financieras

#### a) Precios

En 1973 la economía chilena experimentó una fuerte acentuación del proceso inflacionario, el que ya en 1972 había alcanzado niveles apreciables. El índice de precios al consumidor registró un incremento de 508.1 % entre los meses de diciembre de 1972 y de 1973, en tanto que el alza fue de 352.8 % si se comparan los promedios para cada año. (Véase el cuadro 98.)

Cuadro 98

CHILE: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR Y AL POR MAYOR

	Indice de precios al consumidor			Indice de precios al por mayor				Indice de precios al consumidor ajustado (calculado por el CIAP)		
	Indice promedio año diciembre 1969=100	Variación porcentual		Indice promedio año 1968=100	Indice promedio año 1968=100	Variación porcentual		Indice promedio año diciembre 1969=100	Variación porcentual	
		Promedio a promedio	Diciembre a diciembre			Promedio a promedio	Diciembre a diciembre		Promedio a promedio	Diciembre a diciembre
1968	71.8	26.6	27.9	100.0	100.0	30.5	33.1	-	-	-
1969	93.8	30.7	29.3	130.6	136.5	36.5	39.4	-	-	-
1970	124.4	32.5	34.9	173.1	185.8	36.1	33.7	124.4	-	-
1971	149.3	20.1	22.1	207.8	219.1	17.9	21.4	149.3	20.1	22.1
1972	265.5	77.8	163.4	369.6	372.5	70.0	143.3	281.9	88.8	243.0
1973	1 202.1	352.8	508.1	1 673.5	2 277.6	511.4	1 147.1	1 904.1	575.5	681.6

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, Índice de precios al consumidor - para octubre a diciembre de 1973 dicho índice utilizó cálculos del Departamento de Economía de la Universidad de Chile -, e índice de precios al por mayor; CIAP, El esfuerzo interno y las necesidades de financiamiento externo para el desarrollo de Chile, CIAP/650, 28 de enero de 1974, cuadro AE-1 (Índice de precios al consumidor ajustado).

A comienzos del segundo semestre del año la inflación, medida por ese índice, había alcanzado un ritmo cercano a 300 % anual, pese a la aplicación de un conjunto de medidas de control directo de los precios y a que las estadísticas de precios habían dejado de ser buenos indicadores de lo que ocurría en la realidad, al considerar cotizaciones oficiales para ciertos bienes y servicios en circunstancias de que se había generalizado bastante el fenómeno de mercado negro. En el cuarto trimestre, a consecuencia de la política iniciada por el nuevo Gobierno, destinada a modificar radicalmente el sistema de precios y a levantar una parte importante de los controles de precios existentes, aumentó el ritmo inflacionario calculado según ese mismo índice y la tasa de incremento de los precios superó el 500 % anual.

Un aspecto que tiene interés destacar se refiere a que durante 1973 se registraron diferencias significativas entre las tendencias inflacionarias medidas por el índice de precios al consumidor y por el índice de precios al por mayor. Así, incrementos de 352.8 % y de 508.1 % - según promedios de diciembre a diciembre - medidos por el primero, se comparan con aumentos de 511.4 % y de 1 147.1 % en los precios al por mayor. Como se sabe, los dos índices sirven para examinar la evolución de precios en distintos niveles de la producción y de la comercialización y contienen diferentes canastas de mercancías, por lo que es posible que ellos indiquen variaciones distintas, sobre todo en períodos cortos. Ello no obstante, la discrepancia anotada es de consideración y podría requerir un examen más profundo, para lo cual cabe tener en cuenta como antecedente adicional que entre 1968 y 1972 los valores registrados por los dos índices eran parecidos.

Por otra parte, para disponer de un indicador que refleje con mayor exactitud las variaciones de los precios, el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP) calculó un índice de precios al consumidor "ajustado".<sup>49/</sup> De él se desprende que la tasa de inflación

<sup>49/</sup> Para tal propósito se corrigieron a partir de julio de 1972 las cifras del índice de precios que calcula el Instituto Nacional de Estadísticas, INE, utilizando antecedentes del índice de precios que calcula el Departamento de Economía de la Universidad de Chile; este último incluía hasta septiembre de 1973 estimaciones de los precios de las mercaderías en el mercado negro. Véase CIAP, El esfuerzo interno y las necesidades de financiamiento externo para el desarrollo de Chile (CIAP/650), 28 de enero de 1974, cuadro AF 1

en 1973 habría sido de 575.5 % medida por los promedios de 1972 y 1973, y de 681.6 % de diciembre a diciembre.

En definitiva, dadas la intensidad alcanzada en 1973 por la inflación chilena y las fuertes discrepancias que se observan entre los resultados de los índices, es difícil efectuar exámenes más o menos precisos sobre la verdadera dimensión del proceso inflacionario. Por añadidura, los cálculos sobre la evolución de diversas variables nominales deflactadas están sujetos a una significativa probabilidad de error. Esto complica el análisis de esas variables así como la adopción de medidas de política que en él se sustenten.

Si bien es cierto que en la tendencia inflacionaria de 1973 tuvo influencia el incremento registrado por el valor unitario en dólares de las importaciones chilenas - que se estimó como promedio en alrededor de 20 % -, los factores internos fueron los dominantes. En la primera parte del año lo esencial fue un fenómeno de exceso de demanda, en tanto que en el último trimestre predominaron las presiones provenientes del lado de los costos, en especial las vinculadas con las devaluaciones cambiarias y la supresión de subsidios. Al respecto, si se examina lo ocurrido con un par de indicadores, se observa que entre los meses de julio de 1972 y 1973 la cantidad de dinero del sector privado se elevó en alrededor de 300 %, en tanto que el tipo de cambio básico de importación 50/ aumentó en 84 %; por su parte, entre los meses de julio y diciembre de 1973 la cantidad de dinero creció en 110 % mientras que el incremento del tipo de cambio básico fue superior al 900 %.

---

50/ Hasta septiembre de 1973 correspondía el área cambiaria de importación de alimentos y de gran parte de las materias primas; después de esa fecha se unificaron los tipos de cambio para importación y exportación, salvo uno especial para las exportaciones de cobre y otro para el mercado de corredores (principalmente viajes).



b) Remuneraciones

El estudio de la evolución experimentada por los sueldos y salarios reales se ve dificultado a raíz de la naturaleza de los deflatores que deben emplearse teniendo en cuenta las diferencias ya anotadas entre las variaciones que registran los distintos índices de precios. Asimismo, no ha sido posible contar con investigaciones que hayan utilizado indicadores físicos para medir el consumo o gasto real de las personas o de las unidades familiares, las que podrían haber servido para apoyar en bases más sólidas el análisis que se efectúa. Por esto, los comentarios que a continuación se hacen son más bien indicativos de posibles rangos en los resultados y no pretenden que de ellos se extraigan conclusiones definitivas.

El índice de sueldos y salarios nominales que calcula trimestralmente el INE puede ser deflactado, para estimar remuneraciones reales, por diferentes índices de precios, lo que como es lógico, da origen a tendencias parecidas pero a coeficientes distintos. Así, si para enero de 1970 se asigna un valor 100 al índice de remuneraciones reales - utilizando como deflactor el índice de precios al consumidor -, se observa que a partir de un máximo relativo de 136.6 en enero de 1972, las remuneraciones empezaron a descender. En julio de 1973, si se deflacta por el índice de precios al consumidor del INE, se registra un valor de 109.9; en cambio, si el deflactor es el índice de precios al consumidor que utiliza el CIAP en su estudio ya citado, la cifra comparable es 63.9.<sup>51/</sup> La importante diferencia que se observa no es fácil de explicar ni de conciliar con la evolución de otras variables reales, sobre todo si se trabaja con cifras medias para toda la población remunerada y no se consideran distintas posibilidades de clasificación de ella.

Por otra parte, si se tiene en cuenta el período posterior, o sea el último trimestre de 1973 y los primeros meses de 1974, es fácil percibir que se desenvuelven dos fenómenos contradictorios, que se contrapesan mutuamente: por un lado, mutaciones sustantivas en el nivel

---

<sup>51/</sup> Véase CIAP/650, op. cit., cuadro AE-1.

y sistema de precios que indudablemente afectaron la situación real de los ingresos; por el otro, la adopción de una cadena de medidas para otorgar reajustes y bonificaciones de distinto tipo y en diversos grados a determinados grupos, según sus niveles de ingreso.

Como es obvio, por las dificultades antes señaladas y por no contar con antecedentes que permitan evaluar los resultados netos de esas influencias contradictorias, no es posible aventurar ninguna conjetura con respecto a cuál es el balance concreto sobre la materia en el período más reciente. Más adelante podrá verse la opinión al respecto del Ministro de Economía de la actual administración.

c) Tendencias monetarias y del sector público

Entre los meses de diciembre de 1972 y de 1973 la cantidad de dinero del sector privado aumentó de 54 mil millones de escudos a 236 mil millones, es decir en 337 %; esa tasa se compara con las de 152 % y 114 % registradas en 1972 y 1971, respectivamente. En la creación de dinero que tuvo lugar durante el año pasado fue decisivo el comportamiento financiero que registraron el sector fiscal y las empresas del área de propiedad social, particularmente hasta septiembre de 1973 en el caso de estas últimas. Así, se ha calculado que el crédito que fue necesario otorgar al Fisco y a esas empresas explican prácticamente en su totalidad el crecimiento de la cantidad de dinero (alrededor de 43 % y 57 %, respectivamente).<sup>52/</sup>

En lo que se refiere al sector fiscal, entre 1972 y 1973 se cuadruplicó el déficit generado por éste a consecuencia de incrementos parecidos en los ingresos y gastos corrientes. Adicionalmente, como los gastos de capital casi se multiplicaron por 6, el Fisco vio quintuplicado su déficit bruto, el que ascendió a más de 133 mil millones de escudos en 1973; este valor corresponde a cerca del 45 % de los gastos fiscales totales. (Véase el cuadro 99.) Ese déficit bruto fue cubierto en su gran parte por créditos directos en moneda nacional y extranjera del Banco Central al Fisco, debido a que éste no contrató o no pudo utilizar préstamos internos y externos que tuviesen menos repercusiones en la expansión monetaria.

<sup>52/</sup> Véase CIAP/650, op. cit., cuadro II-16.

Cuadro 99

CHILE: EVOLUCION DEL SECTOR FISCAL

	1972 (Millones de escudos)	1973 (Millones de escudos)	Factor multi- plicador entre 1972 y 1973
<b>1. Ingresos corrientes</b>	<u>38 375.1</u>	<u>167 568.2</u>	<u>4.4</u>
Tributarios	36 145.3	163 172.7	4.5
Impuestos directos	10 047.6	42 960.3	4.3
Impuestos indirectos	26 097.7	120 212.4	4.6
No tributarios	2 229.8	4 395.5	2.0
<b>2. Gastos corrientes</b>	<u>50 799.9</u>	<u>219 127.1</u>	<u>4.3</u>
Gastos de operación	20 775.9	83 613.7	4.0
Remuneraciones	17 884.7	64 340.4	3.6
Compra de bienes y servicios	2 890.9	19 273.3	6.7
Transferencias	29 667.9	134 152.6	4.5
Pagos personales y asignaciones familiares	10 079.6	30 350.1	3.0
Transferencias al sector público	16 079.1	90 695.5	3.7
Transferencias al sector privado	3 509.2	13 107.0	3.7
Intereses de la deuda pública	356.1	1 360.8	3.8
<b>3. Superávit (+) o déficit (-)   en cuenta corriente (1-2)</b>	<u>-12 404.8</u>	<u>-51 558.9</u>	<u>4.2</u>
<b>4. Gastos de capital</b>	<u>14 150.6</u>	<u>81 912.5</u>	<u>5.8</u>
Inversión fiscal	12 924.7	74 597.9	5.8
Inversión directa	6 406.6	33 999.8	5.3
Inversión indirecta	6 518.1	40 598.1	6.2
Amortizaciones	1 225.9	7 314.6	6.0
<b>5. Superávit (+) o déficit (-)   bruto del sector fiscal   (3-4)</b>	<u>-26 555.4</u>	<u>-133 471.4</u>	<u>5.0</u>

Fuente: Ministerio de Hacienda, Dirección de Presupuestos.

/En el

En el caso de las empresas del área de propiedad social es difícil evaluar exactamente el efecto de su gestión en la evolución monetaria, sobre todo porque después de septiembre de 1973 tuvo lugar un cambio en la política de tarifas públicas cuyo efecto aún no se conoce con precisión y, además, porque a partir de esa fecha un conjunto importante de ellas volvió al sector privado. Sin embargo, como antecedente ilustrativo puede señalarse que el déficit en cuenta corriente de ellas puede haber alcanzado a unos 90 mil millones de escudos, en tanto que su déficit bruto habría superado los 170 mil millones de escudos; esta última cifra corresponde a alrededor de un 40 % de los gastos totales del sector de empresas públicas.<sup>53/</sup>

En suma, de los antecedentes proporcionados se desprende que cada una de las situaciones de déficit en el Fisco y en las empresas públicas, las magnitudes envueltas y las modalidades de financiamiento seguidas, era inevitable, por una parte, que todo el sistema financiero tuviera un papel muy activo en la aceleración inflacionaria y, por otra, que fueran ineficaces medidas antinflacionarias que pretendieran controlar directa y solamente los incrementos de costos, precios y remuneraciones.

#### 4. Tendencias del producto interno bruto, de sus componentes y de la ocupación

##### a) Oferta y demanda globales

Durante 1973 el producto interno bruto disminuyó en 4.1 %; este hecho, unido a las tasas de crecimiento registradas en 1971 y 1972, determinó que en 1973 el producto por persona del país fuera aproximadamente igual al de 1970. La oferta global decreció en menor proporción que el producto interno bruto porque las importaciones permitieron compensar parte de esa caída al aumentar en valores constantes en 3.5 %. El coeficiente de importaciones con respecto al producto se elevó de 16.3 % en 1971 a 19.3 % en 1973. (Véase el cuadro 100.)

---

<sup>53/</sup> Véase Exposición sobre el estado de la hacienda pública, presentada por el Ministro de Hacienda, Contralmirante Lorenzo Gotuzzo, octubre de 1973, folleto Nº 124, Dirección de Presupuestos, cuadro Nº 4.

## CHILE: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de escudos a precios de 1960				Composición porcentual				Tasas anuales de crecimiento			
	1970	1971	1972 a/	1973 a/	1965	1970	1973 a/	1965-1970	1971	1972 a/	1973 a/	
<u>Oferta global</u>	7 566.7	8 088.3	8 370.1	8 123.2	113.6	117.2	119.3	4.6	6.9	2.5	-3.0	
Producto interno bruto	6 418.3	6 953.0	7 099.0	6 807.9	100.0	100.0	100.0	3.8	8.3	2.1	-4.1	
Importaciones b/	1 148.4	1 135.3	1 271.1	1 315.3	13.6	17.9	19.3	9.7	-1.1	12.0	3.5	
<u>Demanda global</u>	7 566.7	8 088.3	8 370.1	8 123.2	113.6	117.2	119.3	4.6	6.9	2.5	-3.0	
Exportaciones b/	808.6	899.3	750.5	811.2	14.1	12.6	11.9	1.5	10.5	-16.0	8.1	
Inversión bruta interna	1 218.5	923.2	...	...	18.4	19.0	...	4.5	-24.2	...	...	
Inversión bruta fija	1 057.9	1 005.8	976.6	836.9	16.1	16.5	12.3	4.3	-4.9	-2.9	-14.3	
Construcción	549.2	579.8	...	...	9.6	8.6	...	1.5	5.6	...	...	
Maquinaria y equipo	508.7	426.0	...	...	6.5	7.9	...	8.1	-16.3	...	...	
Consumo total	5 539.6	6 271.8	6 643.0	6 475.1	81.1	86.3	95.1	5.2	13.2	5.9	-2.5	
Gobierno general	699.4	769.0	799.8	816.6	10.1	10.9	12.0	5.4	9.9	4.0	2.1	
Privado	4 840.2	5 502.8	5 843.2g/	5 658.5g/	71.0	75.4	83.1g/	5.1	13.7	6.2g/	-3.2g/	

Fuente: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras de ODEPLAN; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de información preliminar de la misma fuente.

Nota: Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se tomaron de los cuadros de balance de pago, en dólares corrientes y convertidas a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

a/ Cifras preliminares.

b/ Bienes y servicios, excluidos los factores.

c/ Incluye variación de existencias.

En lo que se refiere a la evolución de la demanda global, cabe destacar, en primer lugar, la baja de 14.3 % experimentada por la inversión bruta fija; esa baja y las observadas en 1971 y 1972 hicieron que la tasa de inversión bruta fija en relación al producto disminuyera del 16.5 % en 1970 al 12.3 % en 1973; este último valor es bastante inferior al promedio de más de 19 % que registra América Latina en su conjunto. Por su parte, el consumo total se redujo en 2.5 %, a consecuencia de una contracción estimada en 3.2 % en el consumo privado y un incremento de 2.1 % en el consumo del gobierno general.<sup>54/</sup> En una perspectiva de más largo plazo, comparando con la composición del producto en 1965 y 1970, se aprecia que el consumo total expresado como proporción del producto interno bruto ha venido aumentando sostenidamente: 81.1 % en 1965; 86.3 % en 1970 y 95.1 % en 1973. Por último, el coeficiente de exportaciones, aunque anotó alguna recuperación en 1973, se mantuvo por debajo de los niveles alcanzados en años anteriores a 1972.

b) Los sectores productivos

Además de los factores políticos y económicos de carácter más general que influyeron en el comportamiento de la economía durante el último año y que, según se señaló, tuvieron una importancia fundamental, la evolución de la actividad de los principales sectores productivos también influyó decisivamente en el descenso del producto interno bruto. Así, los sectores productores de bienes registraron, en conjunto, una disminución de 6.4 % en su aporte al producto (solamente la minería anotó un pequeño aumento), en tanto que en transportes y comunicaciones la baja fue de 5.7 %. (Véase el cuadro 101.)

---

<sup>54/</sup> Esa reducción de alrededor de 3 % en el consumo privado es difícil de conciliar con algunos cálculos sobre tendencias en las remuneraciones reales; por ejemplo, con una caída media de ellas, para el año, superior al 40 % (véase CIAP/650, op. cit., cuadro AE-1). Estos contrastes tienden a confirmar lo señalado más atrás en cuanto a los problemas que plantea el uso de deflatores.

## CHILE: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA

(Al costo de los factores)

	Millones de pesos a precios de 1960			Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento				
	1970	1971	1972 e/	1973 e/	1970	1971	1972 e/	1973 e/	1974 e/		
Agricultura	581.2	611.0	589.7	503.5	10.2	9.8	8.1	3.0	5.1	-3.5	-14.6
Minería	610.4	620.7	605.8	614.9	9.8	10.3	9.9	4.9	1.7	-2.4	1.5
Industria manufacturera	1 486.7	1 678.8	1 737.6	1 649.0	25.4	25.2	26.6	3.6	12.9	3.5	-5.1
Construcción	245.3	268.7	215.8	172.6	4.8	4.2	2.8	0.7	9.5	-9.7	-20.0
Subtotal bienes	2 923.6	3 179.2	3 148.2	2 940.0	50.1	49.5	47.4	2.5	8.7	-1.0	-6.4
Electricidad, gas y agua	82.8	95.0	102.7	107.3	1.4	1.4	1.7	3.7	14.7	8.1	4.5
Transporte y comunicaciones	625.1	647.1	658.1	620.6	10.6	16.6	10.0	3.8	3.5	1.7	-5.7
Subtotal servicios básicos	707.9	742.1	760.8	727.9	12.0	12.0	11.7	3.8	4.8	2.5	-4.3
Comercio y finanzas	1 091.0	1 191.2	1 248.3	1 201.3	16.3	18.5	19.4	6.4	9.2	4.8	-3.9
Gobierno	268.5	281.6	291.7	297.8	1.9	4.5	4.8	2.3	4.9	3.6	2.1
Propiedad de vivienda	278.7	270.4	272.0	273.9	6.2	4.7	4.4	1.8	-3.0	0.6	0.7
Otros servicios	632.4	702.2	737.3	759.4	11.5	10.7	12.2	2.3	11.0	5.0	3.0
Subtotal otros servicios	2 270.6	2 445.4	2 549.3	2 532.4	37.2	38.5	40.9	4.1	7.7	4.2	-0.7
Producto interno bruto, total	5 815.2	6 299.6	6 431.9	6 168.2	100.0	100.0	100.0	2.8	8.3	2.1	-4.1

Fuente: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras de ODEPLAN; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de información preliminar de la misma fuente.

Nota: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

e/ Cifras preliminares.

/La producción

La producción agropecuaria decreció en 14.6 % (16.1 % la actividad agrícola y 13.6 % la pecuaria) mientras que la pesca habría tenido niveles de producción similares en 1972 y 1973. Si se examina un período más largo puede anotarse que en 1973 el aporte en términos absolutos del sector agropecuario al producto interno bruto fue el mismo que en 1965, con lo cual su participación relativa se redujo en forma marcada. Entre los rubros agrícolas, los cultivos industriales disminuyeron en 35 % su producción en 1973, mientras que la baja en los cereales fue de aproximadamente 18 %; en cambio las frutas y las hortalizas crecieron en 4 % y 7 %, respectivamente. En el subsector pecuario, las disminuciones en la producción fueron de alrededor de 30 %, en promedio, en los distintos rubros productores de carnes, en tanto que las lanas y los productos lácteos habrían registrado bajas de menor consideración.

La actividad minera en su conjunto aumentó su producción en 1.5 % con respecto a 1972. Es determinante en la explicación de esa tendencia el incremento de 4 % anotado por la gran minería del cobre, la que mostró un importante repunte de los niveles de producción mensual durante el último trimestre del año. El hierro, al aumentar su producción en 12 %, se recuperó parcialmente de la caída experimentada en 1972. Otros rubros mineros, cobre de la pequeña y mediana minería, salitre y petróleo, disminuyeron su producción; la baja más significativa (9 %) la registró el petróleo.

El índice de producción de la industria manufacturera preparado por el INE, anotó una baja de 4.3 % para el promedio del año 1973; si se comparan los promedios para los primeros ocho meses de 1972 y 1973, la caída es de 6.4 %. De las 20 agrupaciones manufactureras en que se acostumbra clasificar esta actividad, se apreciaron disminuciones en 13 de ellas, destacando por su intensidad las de industrias de la madera; imprentas y editoriales; muebles; aparatos y artículos eléctricos, y productos textiles. Entre las siete agrupaciones que elevaron su producción, sobresalen los incrementos relativos de construcción de

/maquinaria y



maquinaria y de celulosa y papel. (Véase el cuadro 102.) Teniendo en consideración las características generales que tuvo la evolución de la economía chilena durante el año pasado, puede afirmarse que el comportamiento de la industria manufacturera se explica tanto por factores vinculados a la oferta - problemas en el abastecimiento de insumos nacionales e importados, en el aprovechamiento de la mano de obra y en limitaciones de la capacidad de producción -, como por aquellos relacionados con la contracción de la demanda de varios bienes industriales, por ejemplo, de aquellos que son insumos para la construcción.

La construcción experimentó una reducción de 20 % en su actividad lo que unido a la baja cercana al 10 % acaecida en 1972 llevó a disminuir apreciablemente su aporte relativo al producto interno bruto en comparación con años anteriores. Las estimaciones disponibles indican que en la evolución del año pasado habrían influido negativamente tanto la construcción privada como la pública.

En lo que se refiere a las tendencias registradas en los sectores productores de servicios básicos y de otros servicios, sobresalen los aumentos que tuvieron lugar en electricidad, gas y agua y en gobierno; este último respondió a un incremento del número de ocupados en el sector, dada la forma en que se estima el aporte del sector al producto interno bruto. Para el conjunto denominado servicios básicos el descenso medio fue de 4.3 %, mientras que para el total de otros servicios habría sido más leve: 0.7 %. (Véase nuevamente el cuadro 97.)

Cuadro 102

CHILE: INDICE DE PRODUCCION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

(Promedio año 1968 = 100)

Agrupaciones	Ponderaciones	1972	1973	Variación (en porcentajes)
<u>Indice general</u>	<u>100.00</u>	<u>122.6</u>	<u>117.3</u>	<u>-4.3</u>
Productos alimenticios	15.10	105.9	102.0	-3.7
Bebidas	4.16	123.3	134.3	8.9
Tabaco	3.18	126.3	131.3	4.0
Productos textiles	9.68	113.1	101.5	-10.3
Calzado y prendas de vestir	6.81	123.0	117.1	-4.8
Industrias de la madera, excepto muebles	4.37	146.7	93.1	-36.5
Muebles y accesorios de madera	1.49	155.5	120.8	-22.3
Celulosa, papel y productos de papel	2.55	90.1	104.5	16.6
Imprentas y editoriales	3.30	126.4	96.0	-24.1
Cuero, productos de cuero, excepto calzado	1.36	90.1	85.8	-4.8
Productos de caucho	2.51	138.8	127.5	-8.1
Substancias y productos químicos	9.62	150.4	147.6	-1.9
Productos derivados del petróleo y del carbón	0.87	138.5	129.6	-6.4
Productos de minerales no metálicos	3.86	123.2	126.5	2.7
Industrias metálicas básicas	9.59	124.2	119.7	-3.6
Productos metálicos, excepto maquinaria y equipo de transporte	5.70	117.8	121.4	3.1
Construcción de maquinaria, exceptuando la maquinaria eléctrica	2.38	151.5	189.3	25.0
Aparatos, accesorios y artículos eléctricos	4.88	104.2	89.1	-14.5
Construcción de material de transporte	5.76	120.4	130.8	8.6
Industrias manufactureras diversas	2.83	123.1	119.6	-2.8

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas.

5. Algunas orientaciones de política económica <sup>55/</sup>

Desde un punto de vista general, en la nueva política definida se hace hincapié en el papel que desempeñan las fuerzas del mercado y la empresa privada en la promoción del proceso de desarrollo. Por esto dejó de ser un objetivo fundamental de la acción económica la transferencia al Estado de la propiedad y/o el manejo de un conjunto amplio de actividades, que era el norte del Gobierno anterior.

Por otra parte, las características de la economía chilena hacia septiembre de 1973 hicieron que el nuevo Gobierno diera particular importancia a la adopción de medidas cuyo efecto fuese relativamente inmediato. Partiendo de un diagnóstico en que se identificaban situaciones de inflación reprimida y de distorsión en los precios relativos de la economía, se decidió, por un lado, que una estrategia de liberalización de precios era la más adecuada para resolver ambos problemas y, por otro, que las políticas cambiarias y de remuneraciones eran esenciales para restablecer el equilibrio en los mercados de bienes y factores. De esta manera, "la situación cambiaria fue drásticamente corregida llevando su nivel aproximadamente a los valores de fines de 1969, simplificando su estructura por la adopción de sólo dos tipos de cambio y reiniciando la aplicación de una política de devaluaciones frecuentes y pequeñas, volviendo así a una política que garantiza su nivel real".<sup>56/</sup> Además, como también lo anota el propio Ministro, en las remuneraciones reales se decidió que en el cuarto trimestre del año se debería lograr un valor promedio cercano a 70 (comparado con 60 en el tercer trimestre y 100 a principios de 1970), para lo cual se habrían concedido reajustes de remuneraciones destinados a duplicar el ingreso nominal durante el cuarto trimestre en relación con el tercero.

---

<sup>55/</sup> En esta sección se considera, particularmente, lo señalado por el Ministro de Economía, señor Fernando Léniz, en su exposición ante el Subcomité del CIAP, 30 de enero de 1974.

<sup>56/</sup> Véase la exposición citada, pág. 10.

Otro aspecto significativo fueron varias acciones destinadas, como lo señala el Ministro Léniz, a lograr "la normalización de la actividad productora". En esta materia, el efecto más inmediato fue el incremento logrado en la producción de la gran minería del cobre, como ya se ha indicado. En efecto, se ha calculado que el promedio mensual en el último trimestre fue aproximadamente 50 % superior al promedio de los nueve primeros meses.

El programa económico para 1974 se ha centrado en tres áreas principales y se ha elaborado sobre la base de que el producto interno puede crecer en alrededor de 8 %. Respecto a ingresos y precios, las diversas medidas adoptadas y que se continuarán adoptando durante el año tienen el propósito, en primer lugar, de lograr una remuneración media real que sea 30 % superior a la calculada para el último trimestre de 1973. En materia de precios, se plantea continuar con una política de precios realista, lo que implica una progresiva supresión de controles y subsidios y un estímulo a la libre competencia entre los productores nacionales y también desde el exterior.

Una segunda área está constituida por la política de estabilización y de financiamiento de la inversión, uno de cuyos objetivos principales es lograr una fuerte desaceleración del ritmo inflacionario. Para cumplir con ese objetivo se recurrirá especialmente a las políticas fiscal y monetaria. En lo fiscal se espera, a través de medidas tributarias y de control del gasto estatal, reducir el déficit bruto del sector a un 9 % del total del gasto (fue más de 40 % en 1973). Por su parte, el incremento real de las tarifas públicas significa un menor déficit en las empresas estatales y reduce la necesidad de transferencia del Fisco hacia ellas. En lo que a política monetaria se refiere, se ha calculado que la cantidad de dinero podrá crecer en 1974 en alrededor de 110 %.

En el sector externo, que es el tercer campo identificado, se contempla continuar con la política cambiaria iniciada en el cuarto trimestre de 1973. Asimismo, se propugna intensificar el fomento a las exportaciones y una liberalización gradual de los controles y aranceles sobre las importaciones. Para el equilibrio del balance de pagos son fundamentales las exportaciones de cobre y el precio del metal, la renegociación de la deuda externa y nuevos préstamos e inversiones extranjeras por un monto cercano a los 500 millones de dólares.

ECUADOR

1. Acontecimientos recientes

Ecuador es uno de los países latinoamericanos que en mayor medida se ha beneficiado del actual auge de los precios de las materias primas, en especial del petróleo crudo, lo que asociado al extraordinario desarrollo de su producción petrolera ha determinado cambios de gran trascendencia en la economía ecuatoriana con respecto al pasado reciente.

Las posibilidades de canalizar excedentes originados en el sector externo hacia actividades que signifiquen cuotas apreciables de valor agregado aparecen con nitidez y las magnitudes son extraordinarias. Uno de los más graves problemas del Ecuador en el pasado fue justamente el estrangulamiento causado por el sector externo; en 1972 y especialmente en 1973, este problema desaparece y el sector externo se transforma en el más dinámico de la economía ecuatoriana. Las elevadas tasas de crecimiento del producto interno bruto tienen su origen principal en la actividad petrolera.

Otra característica digna de mención es el extraordinario crecimiento del consumo privado. Dados los efectos de este incremento en la ampliación de mercados, así como posibles sustituciones de importaciones, sobre todo si se produce una considerable redistribución de ingresos, cabe concluir que el dinamismo de la economía puede tener en este tipo de fenómeno una sólida base de sustentación. La capacidad de respuesta de los sectores productivos, tanto públicos como privados, será un factor determinante de que esa mayor demanda no se traduzca solamente en presiones sobre el sistema y sobre el nivel de los precios internos.

Esta situación tan favorable para la economía ecuatoriana que se ha presentado en 1973 ha coincidido con el primer año de ejecución del Plan de Transformación y Desarrollo 1973-1977. Hasta ahora los procesos de planificación se habían desarrollado en general, bajo severas restricciones por el lado del sector externo, de manera que la nueva situación da más libertad en las tareas de planificación.

## 2. El sector externo

La evolución del comercio exterior del Ecuador muestra, por una parte, un avance cuantitativo de notables proporciones, y por otra, un cambio cualitativo de mucha significación. En efecto, el valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios acusó un crecimiento de 74 % entre 1972 y 1973: de 354 a 615 millones de dólares. Este incremento adquiere mayor relieve si se toma en cuenta que en 1972 ya hubo una fuerte expansión de las exportaciones, lo que indica que en dos años se ha duplicado con creces el valor corriente de las exportaciones ecuatorianas. Este cambio en las dimensiones del comercio exterior del Ecuador lo coloca en una situación muy distinta a la del pasado reciente. Las repercusiones de incrementos tan abruptos modifican considerablemente el funcionamiento de la actividad económica, aunque en su origen se circunscriben esencialmente al sector exportador.

Por otra parte, la estructura de las exportaciones también ha experimentado modificaciones de consideración. Hasta 1972 el producto más importante era el banano, que constituía 40 % de la exportación de bienes y le seguía en orden de importancia el petróleo (19 %). En 1973, la participación de ambos productos se trastocó, pues el petróleo alcanzó al 47 % y el banano al 23 %. En otras palabras, mientras en 1972 dos tercios de las exportaciones estaban representadas por bienes de origen agrícola, en 1973 éstos no alcanzaron a constituir el 40 % de ellas. (Véase el cuadro 103.)

Cuadro 103

ECUADOR: COMPOSICION DE LA EXPORTACION DE BIENES  
(Valores fob en millones de dólares corrientes)

	1971	%	1972	%	1973	%
Petróleo	1.0	0.4	59.9	18.5	276.5	47.5
Banano	120.6	50.0	125.5	38.8	134.9	23.1
Café	36.5	15.2	42.6	13.2	60.0	10.3
Cacao	25.4	10.5	23.3	7.2	25.0	4.3
Azúcar	13.5	5.6	17.1	5.3	13.0	2.2
Productos del mar	14.6	6.0	22.4	6.9	24.0	4.1
Otros	29.8	12.3	32.4	10.1	49.4	8.5
<u>Total</u>	<u>217.0</u>	<u>100.0</u>	<u>323.2</u>	<u>100.0</u>	<u>582.8</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Banco Central y Junta de Planificación del Ecuador.

/Las connotaciones

Las connotaciones de los cambios anotados son importantes. Ante todo, es muy distinta una situación de comercio exterior en la que las exportaciones agrícolas, - sometidas a contingencias climáticas y plazos de maduración de cultivos perecibles, etc. - tienen una participación mayoritaria, de otra en la que el petróleo es el producto dominante, con todas sus potencialidades en términos de precios y mercados internacionales. En segundo lugar, aunque la actividad petrolera no se caracteriza por una alta capacidad de absorción de mano de obra y no es producto de un proceso industrial integrado, la cuantía de los excedentes que genera, así como las posibilidades de que promueva otros procesos industriales, la hacen especialmente propicia para impulsar un crecimiento acelerado. Finalmente, su situación en los mercados internacionales le otorga a este recurso un alto grado de liquidez que, sin duda, constituye una ventaja para llevar adelante una sólida estrategia en el sector externo. Las decisiones del Gobierno del Ecuador respecto a la canalización de esos excedentes permiten avizorar un futuro promisorio.

Es evidente que los incrementos en los precios del petróleo explican una parte importante del alza del valor de las exportaciones. Sin embargo, es conveniente destacar que en 1973 los aumentos del quantum exportado fueron aun de mayor significación. En efecto, el valor corriente de la exportación de petróleo creció en el último año en 353 %, y el quantum lo hizo en 185 %; por consiguiente, el efecto precio alcanzó solamente al 59 %. Cabe señalar que no se trata de precios de referencia, sino de precios efectivos en contratos de exportación, que las mayores alzas se registraron en los últimos meses del año y que la mayor parte de las exportaciones se realizó a precios mucho menores. La cuantificación de los efectos precio y quantum en el conjunto de las exportaciones no deja en claro la enorme diferencia de significación que hay entre ellos en el caso del petróleo (el efecto quantum triplica el efecto precio), pues ambos aparecen alcanzando magnitudes bastante similares. El cuadro 104 permite apreciar estos componentes del valor de las exportaciones.



Cuadro 104

ECUADOR: INDICADORES SOBRE EXPORTACIONES DE BIENES  
(Valores en millones de dólares. Indices:  
1970=100)

	1972	1973	Incremento %
Valor fob de las exportaciones	323.2	582.8	80.3
Indice de quantum	146.5	190.3	29.9
Indice de precios	99.7	138.4	38.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

El sector externo ecuatoriano aparece doblemente beneficiado por la coyuntura en los precios favorables de todos sus productos de exportación y por una expansión sin precedentes de su producción de petróleo, que por añadidura es el producto cuyo precio subió en forma extraordinaria.

Por el lado de las importaciones hay incrementos sustanciales, pero que no alcanzan a compensar los efectos positivos del auge de las exportaciones. El valor corriente de la importación de bienes y servicios en 1973 fue de 612.6 millones de dólares, lo que significó un incremento de 29.2 %. Si se analiza sólo la importación de bienes, este crecimiento alcanzó al 31.9 %, determinado por un incremento de 12.6 % del quantum y de 17 % del valor unitario.

En el incremento del valor corriente de las importaciones llaman la atención los aumentos que corresponden a bienes de capital para la agricultura (169.2 %), materias primas para el mismo sector (167.6 %) y materiales de construcción (111.3 %). Si bien los valores absolutos son relativamente pequeños, sus variaciones están señalando la preocupación por fomentar el crecimiento agrícola y la intención de absorber mano de obra en un sector especialmente apto para ello, como es el de la construcción. Aunque el incremento en las importaciones destinadas a la industria ecuatoriana no llega a cifras tan espectaculares como las citadas, 58.5 % para las materias primas y 41.4 % para bienes de capital, no dejan de tener enorme importancia, sobre todo si se observa que sus montos absolutos ascienden a 188 y 100 millones de dólares, respectivamente.

La importación de bienes de consumo acusó también crecimientos de importancia durante 1973: 61.3 % la de bienes duraderos y 35.4 % la de bienes no duraderos.

En cuanto a los demás rubros de la cuenta corriente, la partida que representa las retribuciones al capital extranjero se duplicó en 1973 (de 45.6 millones de dólares en 1972 pasó a 94 millones en 1973), debido en particular a las utilidades, que subieron de 34.3 a 83.3 millones de dólares entre ambos años (143 % de incremento),

/en tanto

en tanto que la partida correspondiente a intereses bajó de 11.3 a 10.7 millones de dólares. El crecimiento anotado se explica por las utilidades de las empresas petrolíferas.

El saldo positivo de 100 millones de dólares que dejaron las transacciones de bienes en 1973 (había sido de -43 millones de dólares en 1972) compensó en parte los mayores egresos por concepto de transportes, servicios y remesas de utilidades e intereses, etc., y permitió aminorar significativamente el déficit del balance de pagos en cuenta corriente, que de 159.4 millones de dólares en 1972 disminuyó a 83.7 millones en 1973.

En los dos últimos años, la entrada neta de capitales autónomos superó holgadamente el déficit de la cuenta corriente; sin embargo, en 1973 hubo una notoria reducción, con respecto al año anterior, del capital ingresado en forma de inversiones directas y de préstamos de largo y mediano plazo. Asimismo, se observó un incremento en la amortización de la deuda externa y un exagerado aumento (no explicado) del rubro errores y omisiones. (Véase el cuadro 105.)

El movimiento de las transacciones corrientes y de la cuenta de capital originó en los dos últimos años considerables incrementos de las reservas internacionales: 103 millones de dólares en 1972 y 92 millones en 1973.

Los movimientos de los precios de los productos de exportación registrados en el último tiempo, tal vez sugieran beneficios desproporcionados para la economía ecuatoriana. Pero si bien las alzas de los precios, en particular del petróleo, han sido apreciables al examinar el comportamiento anterior del conjunto de los productos de exportación se comprueba que sólo se están recuperando apenas los niveles de años precedentes. Tomando el año 1960 como período base de la relación de intercambio, se observa que en 1973 el índice correspondiente fue ligeramente inferior al del año base y que en 1962, 1964 y 1966 se habían alcanzado posiciones similares o más favorables.

Cuadro 105

ECUADOR: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973a/
<b>Cuenta corriente</b>				
Exportaciones de bienes y servicios	256.1	266.2	354.0	615.3
Bienes fob	232.8	241.4	323.2	582.8
Servicios	23.3	24.8	30.8	32.5
Transporte	1.1	1.1	6.4	6.3
Viajes	10.0	10.0	9.1	10.0
Importaciones de bienes y servicios	361.1	446.1	474.1	612.6
Bienes fob	262.3	526.9	366.6	481.9
Servicios	98.8	119.2	107.5	130.7
Transporte	45.8	54.0	64.3	87.1
Viajes	9.8	9.0	11.0	11.0
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-33.5	-34.9	-45.6	-94.0
Utilidades	-23.6	-19.6	-34.3	-83.3
Intereses	-9.9	-15.3	-11.3	-10.7
Donaciones privadas netas	5.4	5.3	6.3	7.6
Saldo de la cuenta corriente	-133.1	-209.5	-159.4	-83.7
<b>Cuenta de capital</b>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	133.1	209.5	159.4	83.7
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	126.0	163.6	243.0	105.8
Inversión directa	50.0	157.0	150.0	84.7
Préstamos de largo y mediano plazo	50.4	39.4	111.9	53.0
Amortizaciones	-20.9	-42.5	-28.3	-40.0
Pasivos de corto plazo	-1.8	2.0	-	-
Donaciones oficiales	8.3	7.7	9.4	8.1
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	4.7	-2.9	-0.3	-
c) Errores y omisiones	2.1	15.0	15.6	69.7
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	4.2	3.5	3.8	-
e) Financiamiento compensatorio neto (-aumento)	-3.9	30.3	-102.7	-91.8
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	22.9	20.8	9.7	10.9
Amortizaciones	-6.5	-11.0	-35.0	-20.7
Divisas (-aumento)	-21.3	23.3	-80.5	-75.2
Oro (-aumento)	1.1	0.4	6.7	-8.1
Derechos especiales de giro (-aumento)	-0.1	-3.2	-3.6	1.3

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 25.

a/ Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

/Los siguientes

Los siguientes datos, basados en informaciones oficiales ilustran estas apreciaciones:

	Indice de la relación de intercambio (1960=100)	Efecto de la relación de intercambio (millones de dólares de 1960)
1960	100.0	-
1961	96.6	-5.3
1962	99.1	-1.6
1963	87.8	-23.4
1964	99.3	-1.3
1965	87.8	-27.4
1966	101.0	2.1
1967	94.5	-12.6
1968	90.1	-24.4
1969	90.5	-22.3
1970	97.2	-7.0
1971	89.5	-28.1
1972	87.8	-41.8
1973	99.5	-2.3

El total de pérdidas acumuladas (efecto negativo de la relación de intercambio) desde 1960 alcanza a la suma de 195.4 millones de dólares de aquel año, que traducidos a dólares de 1973, significan aproximadamente 270 millones. Como es fácil deducir, la compensación de estas pérdidas, desde el punto de vista de la relación de precios, sólo será posible si en el futuro los incrementos de los precios de exportación superan a los aumentos de los precios de las importaciones.

### 3. El producto bruto y la composición de la demanda interna

En el análisis de la evolución de la economía ecuatoriana destaca el acelerado crecimiento del producto interno bruto, ya que la tasa de 12.7 % que señala la estimación de cuentas nacionales es una de las más altas registradas en los países de América Latina.

/Mientras en

Mientras en el quinquenio 1965-1970 esta variable creció a una tasa media anual de 6.2 %, en 1971 esa tasa fue de 9 % y en 1972 de 11.5 %. Evidentemente, ha habido una gran aceleración sobre la que caben algunas consideraciones. (Véase el cuadro 106.)

Las actividades productoras de bienes tuvieron un extraordinario incremento de 20.8 % en 1973, lo que constituyó sin duda un cambio considerable. Sin embargo, el análisis por ramas de actividad muestra crecimientos muy dispares. Mientras la actividad minera, fundamentalmente la petrolera, registró una tasa de incremento de 192 % en 1973, la agricultura apenas creció en 0.7 %. Aunque en realidad las condiciones climáticas no favorecieron la producción agrícola durante el año considerado, un análisis retrospectivo muestra que tradicionalmente su crecimiento ha sido lento. Como es mucha la población que depende de este sector, tiene una alta prioridad desde el punto de vista social; además, sus efectos en la esfera propiamente económica son particularmente importantes. La rigidez de la oferta presiona constantemente sobre los precios y lleva a absorber divisas para la importación de bienes cuya producción podría generarse internamente. El lento crecimiento del sector agrícola ha hecho decrecer su participación dentro del producto interno bruto de 35 % en 1965 a 26 % en 1972 y 23 % en 1973.

La tasa de crecimiento de la industria manufacturera en 1973 fue de 13.6 %, lo que indica sin duda, un ritmo francamente ascendente. En el quinquenio 1965-1970 había crecido a una tasa media anual de 6 % y en los tres años siguientes en 8.7, 9 y 13.6 %. Antes de 1972, su ritmo de crecimiento era algo inferior al que experimentaba el producto interno bruto; en 1972 y 1973 creció a un ritmo superior al del conjunto de la actividad económica. Se insinúa así como una actividad que podría generar una proporción importante del producto ecuatoriano, y hacia allá apuntan las decisiones gubernamentales en materia de fomento industrial.

## Cuadro 106

ECUADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA  
(Al costo de los factores)

	Millones de suaves a precios de 1960				Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento			
	1970	1971	1972	1973 a/	1965	1970	1973 a/	1965-1970	1971	1972	1973 a/
Agricultura	6 687	6 793	6 842	6 890	34.8	30.5	23.0	2.8	1.6	0.7	0.7
Minería	404	413	1 096	3 200	2.0	1.8	10.7	4.3	2.2	165.4	192.0
Industria manufacturera	3 683	4 003	4 363	4 956	16.5	16.8	16.6	6.0	8.7	9.0	13.6
Construcción	1 114	1 422	1 574	1 713	3.9	5.1	5.7	11.1	27.7	10.7	8.8
<u>Subtotal bienes</u>	<u>11 888</u>	<u>12 631</u>	<u>13 875</u>	<u>16 752</u>	<u>57.2</u>	<u>54.2</u>	<u>56.0</u>	<u>4.5</u>	<u>6.3</u>	<u>2.2</u>	<u>20.8</u>
Electricidad, gas y agua	270	310	369	387	1.0	1.2	1.3	11.2	14.8	19.0	4.9
Transporte y comunicaciones	1 348	1 499	1 742	1 960	5.6	6.2	6.6	7.4	11.2	16.2	12.5
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>1 618</u>	<u>1 809</u>	<u>2 111</u>	<u>2 347</u>	<u>6.6</u>	<u>7.4</u>	<u>7.2</u>	<u>8.0</u>	<u>11.8</u>	<u>16.7</u>	<u>11.2</u>
Comercio y finanzas	3 042	3 691	3 984	4 330	13.5	13.9	14.5	6.1	21.3	7.9	8.7
Gobierno	b/	b/	b/	b/	b/	b/	b/	b/	b/	b/	b/
Propiedad de vivienda	b/	b/	b/	b/	b/	b/	b/	b/	b/	b/	b/
Otros servicios b/	5 384	5 630	6 110	6 483	22.7	24.5	21.7	7.3	4.6	8.5	6.1
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>8 426</u>	<u>9 321</u>	<u>10 094</u>	<u>10 813</u>	<u>36.2</u>	<u>38.4</u>	<u>36.1</u>	<u>6.2</u>	<u>10.6</u>	<u>8.3</u>	<u>7.1</u>
<u>Producto interno bruto, total</u>	<u>21 932</u>	<u>23 761</u>	<u>26 080</u>	<u>29 322</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>5.6</u>	<u>8.2</u>	<u>2.8</u>	<u>12.7</u>

Fuente: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Ecuador; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de estadísticas de la misma fuente citada.

Nota: En 1973 la suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

a/ Cifras preliminares.

b/ El gobierno y la propiedad de viviendas están incluidos en otros servicios.

El crecimiento de la actividad de la construcción, menos acelerado que el de la minería y el de la industria manufacturera, llegó al 8.8 % en 1973, cifra menor que la registrada en el quinquenio 1965-1970 (11.1 % anual) y en 1971 y 1972 (27.7 % y 10.7 %, respectivamente). La desaceleración que se observa en este sector se explica en parte por la terminación de las obras vinculadas a la actividad petrolera, pero hay que admitir que su ritmo es inferior al del período anterior a la expansión petrolera.

Los servicios básicos crecieron 11.2 % en 1973, y aunque la tasa fue inferior a la de los dos años anteriores, superó bastante el registrado en el quinquenio 1965-1970 (8 %). De esa forma, su participación en el producto pasó de 6.6 % en 1965 a 7.9 % en 1973. Hay que destacar que los dos componentes de este grupo mostraron variaciones muy dispares en 1973. Mientras la actividad de transporte y comunicaciones creció en 12.5 %, la que corresponde a electricidad, gas y agua lo hizo en 4.9 %.

El grupo de actividades denominadas "otros servicios", que incluye comercio y finanzas, gobierno y propiedad de vivienda principalmente, registró un crecimiento de 7.1 % en 1973, y su participación en el producto interno bruto se mantuvo en torno al 36 %. La actividad comercial y financiera, la más importante de este grupo, acusó un crecimiento de 8.7 %, con una participación bastante estable en la actividad económica general. No se dispone de información para analizar el comportamiento de cada uno de los demás servicios, que en conjunto, excluyendo comercio y finanzas, habrían crecido a una tasa de 6.1 %.

En la oferta y demanda totales, cuyo crecimiento fue de 12.3 % para 1973, se registraron algunas variaciones de importancia. En primer lugar, por el lado de la demanda las exportaciones expresadas en valores constantes crecieron aceleradamente por segundo año consecutivo. En efecto, como ya se advirtió en la descripción del sector externo, la tasa de 32 % para 1973 significa que éste es el mayor foco de dinamismo de la economía ecuatoriana. Llama la atención, por otra parte,

/el extraordinario



el extraordinario crecimiento del consumo privado; la tasa de 10.5 % puede adolecer de algún grado de sobreestimación, ya que esta variable, como es habitual, se obtiene por diferencia y acumula los posibles y naturales grados de imprecisión en el resto de los componentes. El consumo del gobierno general acusa la moderada tasa de 4.2 % en 1973, muy inferior a la del quinquenio 1965-1970 que alcanzaba al 7.8 % anual. Contrariamente a lo ocurrido con los otros componentes de la demanda, la inversión bruta interna tuvo un lento crecimiento. En efecto, en 1973 se registró una tasa de 5 %, muy inferior a la del quinquenio 1965-1970, cuyo incremento promedio anual fue de 17.7 %. Si se considera además que en 1972 se había registrado desinversión, es decir, que la tasa había sido negativa (-4.5 %), parece legítimo señalar que el ritmo registrado el último año no condice con el alto crecimiento de la actividad económica, ni con el muy superior crecimiento de actividades vinculadas a la inversión, como la industria y la construcción. Es posible que el problema de los "desfasamientos temporales" entre inversión y producto expliquen la situación descrita. (Véase el cuadro 107.)

Por el lado de la oferta global, aparte el extraordinario crecimiento del producto interno bruto, cabe destacar el que corresponde a la importación. En 1973 este componente se elevó en 10.4 %, cifra muy similar a las de los ocho años anteriores, con la excepción de 1972, en que hubo estancamiento.

El incremento de la importación tanto de materias primas como de bienes de consumo alcanzó gran magnitud. En valores corrientes la primera aumentó en 60 % y en 42 % la segunda. En la comparación resulta un tanto disminuido el crecimiento de la importación de bienes de capital, pero con un ritmo de crecimiento de 15 % esta importación se doblaría en el plazo de solamente cinco años. Es evidente que el comercio exterior ecuatoriano está acusando grandes avances en todos sus componentes, y que el no hacerlos compatibles entre sí podría restarle eficiencia a la expansión generada en este sector.

## Cuadro 107

## ECUADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de sueres a precios de 1960				Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento			
	1970	1971	1972	1973 a/	1965	1970	1973 a/	1965-1970	1971	1972	1973 a/
<u>Oferta global</u>	29 436	32 317	34 874	39 153	118.1	123.2	122.6	6.6	2.8	7.2	12.2
Producto interno bruto	23 897	25 785	28 342	31 941	100.0	100.0	100.0	5.7	7.9	9.9	12.7
Importaciones b/	5 539	6 532	6 532	7 212	18.1	23.2	22.6	11.1	17.9	-	10.4
<u>Demanda global</u>	29 436	32 317	34 874	39 153	118.1	123.2	122.6	6.6	2.8	7.2	12.2
Exportaciones b/	4 060	4 376	5 583	7 373	20.2	17.0	23.1	2.1	7.8	27.6	32.0
Inversión bruta interna	5 270	6 216	5 939	6 236	12.9	22.1	19.5	17.7	18.0	-4.5	5.0
Inversión bruta fija	4 812	5 726	5 318	5 573	11.1	20.1	17.4	19.1	19.0	-7.1	4.8
Pública	3 614	4 464	3 996	...	6.8	15.1	...	23.0	23.5	-10.5	...
Privada	1 197	1 262	1 322	...	4.3	5.0	...	9.0	5.4	4.8	...
Consumo total	20 106	21 725	23 352	25 544	85.0	84.1	80.0	5.5	8.1	7.5	9.4
Gobierno general	3 448	3 936	4 072	4 243	13.1	14.4	13.3	7.8	14.2	3.5	4.2
Privado	16 658	17 789	19 280	21 301	71.9	69.7	66.7	5.1	6.8	8.4	10.5

Fuente: Para 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Ecuador; para 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de la misma fuente citada.

Nota: Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se tomaron de los cuadros de balance de pagos, en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1960 mediante deflación por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

a/ Cifras preliminares.

b/ Bienes y servicios, excluidos los factores.

Sin embargo, por las magnitudes que están alcanzando los diferentes rubros de importación, es posible suponer que las posibilidades de sustitución se irán ampliando en los próximos años.

En 1973 se inició la ejecución del Plan Quinquenal de Transformación y Desarrollo. Obviamente, las condiciones y supuestos en que se basaron los objetivos y metas del Plan sufrieron modificaciones de importancia en ese año. Gran parte de ellas aparecen vinculadas a la sensibilidad de los precios en el mercado internacional, aunque también han influido el retraso o la no ejecución de algunas medidas que el plan contemplaba, específicamente en el sector agrícola, donde también las condiciones climáticas conspiraron desfavorablemente.

Al comparar las tasas de crecimiento logradas en 1973 con las que el plan señalaba como deseables para las principales variables macroeconómicas, hay que tener en cuenta lo que ha significado para el Ecuador este primer año del plan. En 1973 el sector externo adquirió proporciones muy difíciles de prever. La expansión petrolera explica en medida importante todos los casos en que la tasa de crecimiento real superó la tasa programada. (Véase el cuadro 108.) Por otra parte, el año 1972, base de referencia para el cálculo de tasas, no es adecuado, por cuanto en él la construcción de las instalaciones petroleras concentró una creciente actividad. Las diferencias que se muestran en el cuadro 108 debieran ser interpretadas considerando las limitaciones anotadas. Además, el plan contempla tasas medias para el quinquenio que no corresponden necesariamente a 1973.

Cuadro 108

ECUADOR: COMPARACION ENTRE LOS INCREMENTOS REALES DE ALGUNOS INDICADORES ECONOMICOS Y LAS METAS DEL PLAN QUINQUENAL

	Tasas anuales de crecimiento	
	Incrementos reales 1973/1972	Metas del plan 1972/1977
Producto interno bruto	12.7	9.8
Consumo	9.4	8.9
a) Privado	10.5	8.7
b) Público	4.2	9.8
Inversión bruta	5.0	7.9
Exportación de bienes y servicios	32.0	15.9
Importación de bienes y servicios	10.4	9.6
Producto de algunos sectores		
Sector agropecuario	0.7	5.3
Industria <u>a/</u>	13.6	9.7
Construcción	8.8	11.2
Electricidad <u>b/</u>	4.9	12.3
Petróleo <u>c/</u>	185.0	196.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales; ILPES, INST/79 Add.1, Resumen de los trabajos, Anexo I.

a/ Las metas del plan incluyen industria, pesca y minería, excluido el petróleo.

b/ La tasa de crecimiento real se refiere a electricidad, gas y agua.

c/ La meta del plan se refiere exclusivamente al año 1973.

#### 4. Aspectos principales de política económica

##### a) Precios

Las variaciones de los diferentes indicadores de precios en 1973 están señalando una inflación moderada en la economía ecuatoriana. Si se analiza este fenómeno en función del índice de precios al consumidor de la ciudad de Quito 57/ se observará que las alzas medidas por los promedios anuales fueron de 8.4 % en 1971, 7.9 % en 1972 y 13 % en 1973. Si se analiza además el alza de los precios entre diciembre de 1972 y diciembre de 1973, el mismo indicador acusa un crecimiento cercano al 20 %. En las ciudades de Guayaquil y Cuenca el indicador permite extraer conclusiones parecidas.

Entre las causas que explican este fenómeno se pueden señalar el crecimiento de los precios de importación (17 % en 1973), que en una economía cuya oferta global proviene en una cuarta parte del exterior tiene efectos considerables, y el lento crecimiento de la oferta agrícola y su desequilibrio con la demanda efectiva de este tipo de bienes. Por otra parte, el crecimiento de los medios de pago a disposición del público y del Gobierno, que hasta noviembre de 1973 era de 17 %, constituye el mecanismo por el cual se hace efectiva una demanda cada vez mayor. Es preciso tener en cuenta que en el balance monetario el incremento de las reservas internacionales (91.8 millones de dólares en 1973) tiene alguna forma de contrapartida en sueros. Por supuesto que si se profundiza el análisis para comparar las estructuras de la oferta y la demanda por grupos socioeconómicos y se identifican los efectos en los precios de los márgenes de ganancia de los productores, intermediarios y distribuidores, es posible precisar más las fuentes que generan las alzas de precios. Sin embargo, las que se han anotado parecen constituir la explicación fundamental: una combinación de presiones de costos y de demanda.

En 1973 el Gobierno del Ecuador emitió una serie de disposiciones y reglamentos referentes a reducciones arancelarias, colocación de bonos del Estado, fomento del crédito agrícola e industrial a través

57/ Instituto Nacional de Estadística, Índice de precios al consumidor, N<sup>o</sup> 247.

de la creación de fondos financieros para ambos sectores, modificación de encajes legales, ciertas formas de control de precios, etc. Tales medidas son representativas del tipo de correcciones que las autoridades gubernamentales han iniciado para contrarrestar las alzas anotadas.

b) Política agraria

El hecho más destacado en este campo, fue la promulgación de la Ley de Reforma Agraria.<sup>58/</sup> Los planteamientos e intenciones que se hacen explícitos en dicha ley no dejan lugar a dudas respecto de las motivaciones sociales y económicas que la sustentan. Sin embargo, dadas las modalidades de plazos y calificaciones para la expropiación de tierras no es aún posible evaluar su alcance y profundidad.

El rasgo más saliente de esta reforma agraria es la intención de ejecutarla gradual y ordenadamente. A partir de 1975, el Consejo de Coordinación, un organismo interministerial, calificará los casos en función de causales generales de expropiación,<sup>59/</sup> de modo que los alcances de la reforma agraria dependerán de los criterios específicos que en cada caso determine el Consejo mencionado. Corresponderá al Instituto Ecuatoriano de Reforma y Colonización (IERAC) la ejecución de los planes, programas y proyectos de reforma agraria, y además

---

<sup>58/</sup> Ley de Reforma Agraria, Registro Oficial N° 410, 15 de octubre de 1973, Decreto N° 1172. Es útil destacar una de las consideraciones en la que el Gobierno del Ecuador fundamentó esta decisión: "Que la Reforma Agraria implica un proceso mediante el cual se opera una redistribución de la propiedad y del ingreso que permite eliminar el latifundio, integrar el minifundio, destruir la rígida estratificación social e incorporar al proceso de desarrollo a los campesinos marginados, con el propósito de consolidar e integrar el mercado interno y dar al sistema social plena fluidez, que acabe con toda forma abierta o velada de discriminación o de explotación y genere una creciente producción agropecuaria".

<sup>59/</sup> Respecto de la expropiación de tierras, se destaca como causa principal el no cumplimiento de la función social. Se plantea que la propiedad rústica no cumple la función social cuando los predios están deficientemente explotados, no se conservan los recursos renovables, no se mantiene la responsabilidad y administración directa del propietario, se produce acaparamiento en la tenencia de la tierra y no se cumplen las leyes que regulan el trabajo agrícola.

será de su competencia la primera instancia en el proceso de expropiación; la segunda instancia corresponderá a los Comités Regionales de Apelación, y la decisión definitiva al Consejo de Coordinación Agraria. Los montos de indemnización por la expropiación se pagarán sobre la base del avalúo catastral vigente 10 años antes de la fecha de expropiación. Dados estos antecedentes, habrá que ir realizando la evaluación de este proceso a medida que avance.

El sector agrario ecuatoriano presenta deficiencias de gravedad desde el punto de vista de la generación de producción, de la productividad de la mano de obra y de la distribución de tierras. La reforma agraria y otras disposiciones de política económica que apuntan en el mismo sentido podrían significar avances decisivos en la solución de este secular problema. La posibilidad de encauzar hacia ese sector alguna parte de los excedentes del comercio exterior abre interesantes perspectivas, ya que falta mucho por hacer en materia de uso de fertilizantes y pesticidas, rotación de cultivos, selección de semillas y otras técnicas modernas. En el sector pecuario las deficiencias son aún más notorias y su superación reviste caracteres de urgencia.

c) Política industrial

Un hecho saliente lo constituye la creación del Ministerio de Industrias, Comercio e Integración, con la responsabilidad de formular, dirigir y llevar a cabo políticas de fomento industrial, de estímulo a la pequeña industria y la artesanía, de normalización, de turismo, de comercio exterior y de integración. Hacia fines de 1973 se reformó la ley de industrias y se establecieron incentivos para el desarrollo industrial con bases regionales. Al parecer estas decisiones en materia de política industrial empiezan a dar ciertos resultados, como la creación de 32 empresas nuevas en Guayaquil, según los registros de la Cámara de Industrias.

Otro hecho digno de destacar es la creación de fondos financieros en el Banco Central, destinados a captar recursos internos y externos para apoyar el desarrollo de actividades agropecuarias e industriales.

/Durante los

Durante los últimos meses del año se acrecentó el financiamiento de la pequeña industria, que alcanzó a la suma de 22 millones de sucres.

Por otra parte, la creación del Fondo Nacional de Desarrollo (FONADE) puede abrir importantes fuentes de financiación para el desarrollo de los sectores productivos. Irá a ese Fondo todo aumento del precio del petróleo crudo por encima de 7.30 dólares por barril. Dados sus actuales precios, los cuantiosos recursos que engrosarán esta fuente de financiamiento abre perspectivas por demás interesantes para el crecimiento de los sectores productivos, en especial agropecuario e industrial. Las preferencias que el Acuerdo de Cartagena y en particular el mercado del Grupo Andino ofrecen a un país calificado como de menor grado de desarrollo relativo, junto a las disponibilidades concretas de financiamiento, permiten identificar posibilidades ciertas de un significativo proceso de industrialización.

d) Política petrolera

La creación en 1972 de la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana (CEPE) destinada a desarrollar actividades de explotación, exportación, transporte, refinación, comercialización e industrialización del petróleo, así como su desarrollo durante 1973, constituye sin duda una decisión de importancia. En enero de 1973, CEPE inició oficialmente la explotación de los campos de Santa Paula, Petrópolis, Concepción y Certeza, que volvieron a manos del Estado al término de contratos de concesión suscritos con compañías privadas. En 1974 comenzará a construirse la refinería estatal, que será el proyecto de mayor envergadura de CEPE y uno de los más importantes de la industria del petróleo en el Ecuador.

La asignación de divisas para promover actividades industriales y agrícolas a través de la creación de fondos de financiamiento provenientes de los sobrepuestos del petróleo es otra decisión trascendental en materia de política económica general, y petrolera en particular.



En la política petrolera pueden distinguirse tres fases: explotación, explotación y producción. Al parecer, dados los niveles que ha alcanzado en el último tiempo el precio del petróleo en los mercados internacionales, la última de estas fases es especialmente delicada. El CEPE comenzó a operar en 1973, y una de sus características dignas de estudio es la nueva concepción de las relaciones entre el Estado y las empresas privadas petroleras. Formalmente, la política de concesiones como régimen contractual ha sido reemplazada por el régimen de asociación, en el que la coparticipación se garantiza por medio de un Comité de Administración, integrado paritariamente por representantes del Estado y de la empresa privada. El mencionado Comité tiene, entre otras, la responsabilidad de las decisiones que se refieren a los regímenes de subcontratación, localización de pozos, ritmo de extracción del petróleo, comercialización externa, etc. Este sistema de asociación prevé la posibilidad de que el Estado pueda comprar hasta el 25 % de los activos de la empresa asociada.

e) Política de ingresos y gastos públicos

La comparación entre las cifras de 1972 y 1973 indica que los ingresos presupuestarios han experimentado crecimientos de significación. El total de ingresos corrientes netos aumentó en 47.2 % hasta la suma de 7 710.6 millones de sucres. Evidentemente, se trata de un incremento nominal, que si se relaciona con las alzas de precios acaecidos durante 1973 (el índice de precios al consumidor se elevó 20 % entre diciembre de 1972 y diciembre de 1973) se comprobará que su crecimiento real es aproximadamente la mitad del que resulta de comparar cifras expresadas en precios corrientes. Si se observa el crecimiento de los ingresos tributarios en particular, el incremento en precios corrientes sobrepasa el 50 %; por supuesto que una parte importante de esta expansión hay que atribuirle al incremento de los impuestos provenientes del comercio exterior, ya que el rendimiento tributario de los aranceles de importación creció en 47 % y el de las exportaciones en 228 %. (Véase el cuadro 109.)

Cuadro 109

ECUADOR: INGRESOS CORRIENTES DEL PRESUPUESTO GENERAL DEL ESTADO

(En millones de sucres corrientes) a/

	1972	1973	Variación %
I. Ingresos corrientes brutos	5 218.3	7 704.1	47.6
A. Tributarios	4 945.4	7 434.3	50.3
a) Impuestos	4 944.0	7 432.0	50.5
- Exportaciones	334.0	1 096.4	228.3
- Importaciones	1 935.2	2 843.6	46.9
- Renta	986.1	1 621.9	64.5
- Transacciones financieras	223.7	151.9	-33.9
- Producción y ventas	1 232.7	1 416.1	14.9
- Transporte y comunicaciones	44.0	62.4	41.8
- Otros	188.3	239.7	27.3
b) Contribución de mejoras	1.4	2.3	64.2
B. No tributarios	264.4	197.4	-25.3
C. Otros ingresos pendientes	8.5	72.4	751.7
II. Transferencias	20.0	6.8	-66.0
<u>Total (I más II)</u>	<u>5 238.3</u>	<u>7 710.9</u>	<u>47.2</u>

Fuente: Ministerio de Finanzas.

a/ No incluye período suplementario cuyo monto no llega al 3.5 % del total del año.

/Es necesario

Es necesario destacar el bajo crecimiento de los impuestos sobre la producción y las ventas (14.9 %), que no se condice con el alza de precios y el crecimiento del producto bruto. En cambio, el crecimiento de los impuestos sobre los ingresos acusó un significativo incremento (64.5 %). Desde el punto de vista de la estructura tributaria, el impacto impositivo más fuerte, como se dijo antes, correspondió a los gravámenes sobre exportaciones, que de constituir en 1972 el 6.8 % del total de impuestos, pasó en 1973 a representar el 14.8 %. Se notó un ligero incremento en la participación de los impuestos sobre los ingresos y una disminución apreciable en la participación de los impuestos sobre la producción y las ventas. Se puede señalar como hecho interesante lo dispar del comportamiento de los tributos petroleros y de los llamados tributos tradicionales, según datos del Ministerio de Finanzas:

	Millones de sucres corrientes		Variación
	1972	1973	%
Tributos tradicionales	4 884.6	6 225.8	27.5
Tributos petroleros	353.7	1 485.1	319.3
<u>Total</u>	<u>5 238.3</u>	<u>7 710.9</u>	<u>47.2</u>

Cabe destacar que el crecimiento de 27.5 % en los tributos tradicionales durante 1973 fue inferior al efecto combinado de los incrementos en los precios internos y en el producto bruto, lo que estaría insinuando una cierta inelasticidad de la tributación tradicional ante incrementos en la actividad económica y en el nivel de precios.

Por el lado de los egresos presupuestarios se puede anotar un aumento de 40.6 % entre los años 1972 y 1973 en el total de gastos efectivos. El menor crecimiento de los gastos con respecto a los ingresos determinó un superávit mayor (349.3 millones de sucres corrientes en 1972 y 796.5 en 1973). Este superávit se dedicó fundamentalmente al financiamiento del Banco Central y al pago de transferencias interpresupuestarias.

/Como dato

Como dato ilustrativo, es útil advertir que el coeficiente de carga tributaria (excluidos los gastos de previsión social) subió de 9.5 % en 1972 a 11.2 % en 1973. Aunque este coeficiente experimentó un alza debido también al petróleo, sus niveles pueden elevarse más. En el cuadro 110 se observan con algún detalle las partidas más importantes de la situación financiera que se analiza.

Es necesario insistir en la magnitud del superávit y en su utilización. Lo que caracterizaba la situación presupuestaria del Ecuador en el pasado eran sus persistentes déficit en balance de pagos, así como también en los presupuestos del sector público y del gobierno central. En 1973, especialmente, su situación es muy diferente, debida, como ya se dijo, a la coyuntura en el sector externo ecuatoriano. Más aún, desde 1972 el superávit fiscal se utilizó en buena parte para amortizar al Banco Central los créditos acumulados, con el fin de compensar el fuerte crecimiento del circulante y contrarrestar las presiones inflacionarias. Esta disminución de la liquidez superó en magnitud al 10 % del volumen total del presupuesto, lo que no deja de tener importancia toda vez que esta política se inició con similares intenciones y en escala comparable en 1972.

Son plausibles los esfuerzos por armonizar la política fiscal y la política monetaria en el marco del Plan de Transformación y Desarrollo. Si bien la situación internacional ha favorecido tales esfuerzos, la falta de coherencia en estas líneas de política pudo haber tenido efectos muy desfavorables.

Si se desglosa en otra forma el gasto presupuestario, se comprueba que entre 1972 y 1973 se produjeron alteraciones de mucha significación. (Véase el cuadro 111.)

Las categorías Desarrollo social y Desarrollo económico muestran los más altos incrementos en 1973. La primera corresponde fundamentalmente a educación, previsión y salud pública, en tanto que la segunda comprende obras públicas y comunicaciones, recursos naturales y energéticos, agricultura y ganadería, industria, comercio e integración. Se puede concluir que la política de gastos en 1973 ha adoptado prioridades que favorecen el crecimiento económico y los servicios sociales básicos.

Cuadro 110

ECUADOR: SITUACION FINANCIERA DEL PRESUPUESTO GENERAL DEL ESTADO a/  
(Millones de sucres corrientes)

	1972	1973	Variación %
A. Ingresos corrientes efectivos	5 145.2	7 537.2	46.5
B. Gastos totales efectivos	4 795.9	6 740.7	40.6
C. Superávit	349.3	796.5	128.0
D. Utilización del superávit	-349.3	-796.5	-
a) Externa	946.2	-65.0	-
b) Interna	-1 295.5	-731.5	-
- Bonos	4.8	390.6	-
- Financiamiento al Banco Central	-733.8	-775.6	5.7
- Otro financiamiento	8.7	-5.5	-
- Transferencias interpresupuestarias	-575.2	-341.0	-40.7

Fuente: Ministerio de Finanzas.

a/ No incluye período suplementario.

b/ Sólo se han calculado los porcentajes con significación.

Cuadro 111

ECUADOR: PRINCIPALES EGRESOS DEL PRESUPUESTO GENERAL  
DEL ESTADO a/

(Millones de sucres corrientes)

	1972	%	1973	%	Variación 1973-1972 %
Servicios generales	1 719.6	34.1	2 095.8	29.5	21.9
Desarrollo social	1 857.5	36.9	2 467.2	34.8	32.8
Desarrollo económico	1 100.2	21.8	2 070.6	29.2	88.1
Deuda pública	364.1	7.2	460.0	6.5	26.3
<u>Total</u>	<u>5 041.4</u>	<u>100.0</u>	<u>7 093.6</u>	<u>100.0</u>	<u>40.7</u>

Fuente: Ministerio de Finanzas. Para 1972, estimaciones de la CEPAL sobre la base de datos oficiales.

a/ No incluye período suplementario.

5. Perspectivas de la economía ecuatoriana en el corto plazo

Cualquier intento de anticipar fenómenos futuros de la economía ecuatoriana, apoyado más en conjeturas razonables que en previsiones rigurosas, necesariamente apunta al sector externo y en particular a la actividad petrolera y los posibles movimientos de su mercado como el aspecto de mayor interés.

La Junta Nacional de Planificación ha estimado para 1974 un valor corriente de las exportaciones de 1 179 millones de dólares, es decir, un crecimiento cercano al 92 %. La expansión externa experimentaría una aceleración notable que, aunque expresada en dólares corrientes, significaría casi el doble de su valor en el plazo de un año. De cumplirse estas estimaciones, 1974 será otro año en el que nuevamente cambiarán las dimensiones de los fenómenos económicos y se situarán en un marco enteramente distinto. Si bien los períodos de crisis exigen detenidos y urgentes estudios, períodos de prosperidad externa como los que experimenta Ecuador también reclaman profundos análisis. Se trata de aprovechar mejor la coyuntura por la que se atraviesa y de percibir y dilucidar los efectos indirectos no deseables que la misma bonanza trae consigo.

En la estimación de la Junta es evidentemente el petróleo lo que representa la casi totalidad del incremento, pues para los demás rubros de exportación las tasas son bastante moderadas. En esa estimación el efecto precio es decisivo y determinarlo es labor sumamente delicada. Por el lado de las importaciones también se estiman incrementos que aunque inferiores a los que se han comentado, son apreciables: 64 % para 1974, lo que significará alcanzar los 1 000 millones de dólares. Los incrementos de los componentes bienes y servicios participan por igual del incremento total. Si se analiza la estructura de la importación de bienes, cabe prever que algunas partidas tendrían incrementos notables en 1974. Baste citar los aumentos de materias primas para la agricultura (190 %), bienes de capital para el mismo sector (150 %), materiales de construcción (100 %) y bienes de consumo duraderos y no duraderos (50 y 43 %, respectivamente).

/Dado este

Dado este panorama general de bruscos cambios en el sector externo ecuatoriano, parece oportuno reflexionar sobre los siguientes aspectos.

Si la revisión y rectificación del Plan de Transformación y Desarrollo eran tareas previstas como parte de la rutina de un proceso de planificación, profundizarlas y continuarlas parece mucho más apremiante que en circunstancias normales.

La magnitud de la probable inflación importada, la expansión monetaria que produciría la mayor absorción de divisas por el Banco Central y los desequilibrios de precios con los países vecinos, influirán de manera más decisiva en el funcionamiento del sistema económico ecuatoriano. La fijación de metas de estabilidad se presenta como una tarea sumamente delicada y al parecer las políticas de precios y de cambios pueden ser instrumentos esenciales de la política económica general.

Merece un comentario especial el problema de la estructura del consumo, y en especial el consumo calificado como suntuario. Si no se toman las precauciones del caso, una situación de generosa disponibilidad de divisas puede elevar los consumos refinados, con su secuela de perniciosos efectos de demostración.

Al analizar las perspectivas de corto plazo de la economía ecuatoriana, es preciso evaluar por una parte las extraordinarias potencialidades de su sector exportador, y por otra, la capacidad de reacción del resto de los sectores productivos ante la nueva política de asignación de recursos. La magnitud de los excedentes que capta la economía ecuatoriana exigirá vigorosas respuestas, tanto del sector público como del privado, sobre todo en la capacidad de formulación y particularmente de gestión de proyectos. La concepción de políticas no siempre ortodoxas reclamará esfuerzos nada despreciables de los centros de asesoramiento y estudio del sector público ecuatoriano.

/En síntesis,



En síntesis, el problema que surge con nitidez es el de un agudo contraste sectorial: por un lado, el sector petrolero, dotado de un extraordinario dinamismo y con factores de alta productividad; por el otro, el sector agropecuario, con notorias características de atraso y estancamiento. Al parecer, en esta asincronía radica una de las dificultades más serias con la que tropieza un país en vías de desarrollo para aprovechar con plenitud los momentos favorables de su oscilante comercio exterior. La forma en que se enfrente este problema condicionará ciertamente en medida significativa el desarrollo futuro del Ecuador.

## EL SALVADOR

### 1. La situación económica reciente

Durante 1973 la economía salvadoreña continuó su pausado ritmo de desarrollo, que data de mediados del decenio de 1960. El producto interno bruto aumentó en alrededor de 4 %, tasa similar a las registradas en años anteriores. (Véase el cuadro 112.)

Se esperaba que las altas cotizaciones alcanzadas por productos de mayor exportación del país en los mercados internacionales tendrían una fuerte repercusión en la economía, dada la alta significación relativa de las exportaciones (28 % del producto). Sin embargo, por diversas circunstancias, la oferta exportable no respondió adecuadamente a esa coyuntura favorable y los altos precios que alcanzaron las importaciones contrarrestaron el alza de los precios de las exportaciones, anulando el eventual efecto favorable de la relación de precios externos.

Pese a los esfuerzos hechos en los últimos años para contrarrestar factores limitantes del desenvolvimiento de la economía como la reducida dimensión del mercado interno, la excesiva concentración de recursos en la agricultura de exportación tradicional y la falta de complementación entre los sectores productivos, la actividad productiva y el gasto de los particulares sufrieron durante el año el influjo de factores internos y externos difíciles de controlar. Por una parte, condiciones climáticas adversas redujeron la cosecha de café en alrededor de 20 %, lo que incidió notablemente en el producto agrícola y en el volumen exportado del segundo semestre; por otra parte, la intensa sequía del año precedente redujo la oferta de granos de consumo básico, lo que se tradujo en un aumento extraordinario de importaciones de productos alimenticios. En cuanto a los demás productos principales de exportación, el volumen de venta del algodón aumentó poco, mientras el del azúcar y los camarones disminuyó notablemente; las ventas de azúcar sin embargo, sólo bajaron en comparación con el volumen extraordinariamente alto exportado en 1972, de modo que puede decirse que se mantuvieron normales.

Cuadro 112

EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de colones e precios de 1960				Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento						
	1971		1972		1973 a/		1965	1970	1973 e/	1965-1970		1971	1972	1973 e/
	1970	1971	1972	1973 a/	1965	1970	1973 e/	1965-1970	1971	1972	1973 e/	1971	1972	1973 e/
<u>Oferta global</u>	3 051.1	3 238.6	3 392.5	3 554.1	123.1	124.1	127.7	2.8	6.1	4.8	6.1	4.8	4.8	4.8
Producto interno bruto	2 458.2	2 571.7	2 676.7	2 783.8	100.0	100.0	100.0	4.4	4.6	4.1	4.6	4.1	4.1	4.0
Importaciones b/	592.9	666.9	715.8	770.3	28.1	24.1	27.7	1.3	12.5	7.3	12.5	7.3	7.3	7.6
<u>Demanda global</u>	3 051.1	3 238.6	3 392.5	3 554.1	123.1	124.1	127.7	2.8	6.1	4.8	6.1	4.8	4.8	4.8
Exportaciones b/	583.8	613.0	747.2	770.9	26.8	23.7	27.7	1.9	5.0	21.9	5.0	21.9	21.9	3.2
Inversión bruta interna	302.8	338.8	284.9	369.0	15.5	12.3	13.3	-0.3	11.9	-15.9	11.9	-15.9	-15.9	29.5
Inversión bruta fija	277.8	298.8	319.9	338.0	15.0	11.3	12.1	-1.3	7.6	7.1	7.6	7.1	7.1	5.7
Pública	68.7	82.4	94.8	106.1	4.2	2.8	3.8	-3.8	20.0	15.0	20.0	15.0	15.0	11.9
Privada	209.1	216.4	225.1	231.9	10.8	8.5	8.3	-0.3	3.5	4.0	3.5	4.0	4.0	3.0
Construcción	126.1	...	...	...	5.9	5.1	...	1.6	...	...	...	...	...	...
Maquinaria y equipo	151.7	...	...	...	9.1	6.2	...	3.3	...	...	...	...	...	...
Consumo total	2 164.5	2 286.8	2 360.4	2 414.2	85.7	88.0	86.7	5.0	5.7	3.2	5.7	3.2	3.2	2.3
Gobierno general	229.3	240.2	255.6	271.2	8.4	9.3	9.7	6.6	4.8	6.4	4.8	6.4	6.4	5.5
Privado	1 935.2	2 046.6	2 104.8	2 143.0	77.3	78.7	77.0	4.8	5.8	2.8	5.8	2.8	2.8	1.8

Fuente: 1965-1972, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva; 1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la fuente citada.

Nota: Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se extrajeron de los cuadros de balance de pagos en dólares corrientes, convertidas a valores constantes de 1960 mediante deflación por índice de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

a/ Cifras preliminares.

b/ Bienes y servicios, excluidos los factores.

En esas condiciones, la agricultura apenas pudo recuperar los niveles anteriores a 1972, mientras que los demás sectores productores de bienes y servicios básicos en general redujeron las tasas de crecimiento que registraban desde 1971.

Desde el punto de vista de las limitaciones al crecimiento, tan importante como la débil respuesta del quantum de exportación al incentivo de los precios fue el efecto de la agudización de las presiones inflacionarias en las economías industrializadas, que se transmitió a los precios internos del país a través de un acentuado incremento de cerca de 18 % en los precios de las importaciones. El índice de precios al por mayor también registró un incremento del 18 % en los primeros nueve meses de 1973. El alza de las cotizaciones internacionales de los productos exportables salvadoreños no tuvo mucha gravitación en este sentido tanto por su escasa incidencia en el consumo interno como por las medidas que se adoptaron para mantener el abastecimiento normal del mercado interno. Sin embargo, pese a ellos hubo escasez de bienes de consumo básico e incrementos en los costos de producción provocados por aumentos de salarios.

La inestable situación económica que se apreció durante el año en la actividad productiva, en los mercados internos y en un alza de los precios internos desusada para el país, se reflejó en la reducida tasa de expansión de la inversión privada. El crédito bancario se destinó de preferencia al financiamiento de importaciones anticipadas en prevención de alzas de precios y a la formación de existencias de café para regular su oferta y mantener sus precios altos. Con todo, el elevado valor alcanzado por las exportaciones contribuyó a incrementar los ingresos públicos y permitió impulsar una serie de proyectos, principalmente de electrificación y telecomunicaciones y también de salud, vivienda y educación. Así, los gastos de consumo del gobierno general, que crecieron en 5.5 %, y la inversión pública, que aumentó en 11.9 %, se constituyeron en las variables más dinámicas de la demanda en 1973. (Véase nuevamente el cuadro 112.)

## 2. Los sectores productivos

La recuperación de la producción de un grupo importante de productos agrícolas para consumo interno (entre los que destacan el frijol, el maíz y, en menor medida, el sorgo), la expansión de los cultivos de algodón y caña de azúcar, junto al dinamismo de la generación de energía eléctrica y de la actividad comercial, constituyeron en 1973 desde el ángulo de la oferta, los principales elementos de apoyo al crecimiento global. Por el contrario, las mermas de las cosechas de café y arroz, la pronunciada reducción del ritmo de incremento de la construcción y el debilitamiento de algunas actividades de servicios, contribuyeron significativamente a restar intensidad a la expansión de la economía salvadoreña. (Véase el cuadro 113.) Además, el lento crecimiento del consumo interno, inhibido por la fuerte alza de los precios internos, restó alicientes a la industria manufacturera para acelerar su crecimiento.

Estimaciones preliminares indican un alza de 1.6 % del valor agregado por la agricultura, lo que se explica por haberse recuperado la producción de granos luego de un año en que la afectaron especialmente condiciones adversas de clima. Así, aunque los principales cultivos para consumo interno disminuyeron en superficie, el aumento apreciable de los rendimientos permitió alcanzar en general volúmenes de producción mayores que los del año anterior, particularmente en los casos del maíz y el frijol. Sin embargo, cabe señalar que estos aumentos de producción, por corresponder a las cosechas de la segunda mitad del año, no determinaron un crecimiento correspondiente en el abastecimiento interno de bienes, por lo que el déficit en la disponibilidad interna de granos debió cubrirse con importaciones.

EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA  
(Al costo de los factores)

	Millones de colones a precios de 1960				Composición porcentual			Tasas anuales de crecimiento			
	1970	1971	1972	1973 e/	1965	1970	1973 e/	1965-1970	1971	1972	1973 e/
Agricultura	622.3	645.7	640.3	650.5	28.6	27.7	25.5	3.9	3.8	-0.9	1.6
Minería	3.5	3.4	3.9	3.9	0.2	0.2	0.2	3.8	-2.9	14.3	-
Industria manufacturera	385.8	412.7	438.4	453.9	16.3	17.2	17.8	5.7	7.0	5.2	4.5
Construcción	76.8	85.0	98.9	102.6	4.0	3.4	4.0	1.2	10.7	16.5	3.7
<u>Subtotal bienes</u>	<u>1 088.4</u>	<u>1 146.8</u>	<u>1 177.5</u>	<u>1 210.9</u>	<u>49.1</u>	<u>48.5</u>	<u>47.4</u>	<u>4.3</u>	<u>5.4</u>	<u>2.3</u>	<u>2.8</u>
Electricidad, gas y agua	46.6	50.8	56.6	61.0	1.6	2.1	2.4	10.0	9.0	11.4	7.7
Transporte y comunicaciones	132.0	133.6	141.0	148.6	5.2	5.9	5.8	7.1	1.2	5.5	5.4
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>178.6</u>	<u>184.4</u>	<u>197.6</u>	<u>209.6</u>	<u>6.8</u>	<u>8.0</u>	<u>8.2</u>	<u>7.8</u>	<u>3.2</u>	<u>7.2</u>	<u>6.1</u>
Comercio y finanzas	485.3	494.3	516.6	548.5	23.7	21.6	21.5	2.7	1.9	4.5	6.2
Gobierno	187.6	204.7	219.2	233.7	7.8	8.4	9.2	5.9	9.1	7.1	6.6
Propiedad de vivienda	110.9	114.1	118.7	123.2	5.2	4.9	4.8	3.7	2.9	4.0	3.8
Otros servicios	191.9	205.2	217.4	227.9	7.4	8.6	8.9	7.5	6.9	5.9	4.8
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>275.7</u>	<u>1 018.3</u>	<u>1 071.9</u>	<u>1 133.3</u>	<u>44.1</u>	<u>43.5</u>	<u>44.4</u>	<u>4.3</u>	<u>4.4</u>	<u>5.3</u>	<u>5.7</u>
<u>Producto interno bruto total</u>	<u>2 256.5</u>	<u>2 360.7</u>	<u>2 457.1</u>	<u>2 555.4</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>4.4</u>	<u>4.6</u>	<u>4.1</u>	<u>4.0</u>

Fuente: 1965-1971, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador; 1972-1973, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones de la fuente citada.

Nota: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

e/ Cifras preliminares.

Los aumentos

Los aumentos de productividad señalados al parecer se debieron sobre todo a la presencia de condiciones climáticas normales, en oposición a la intensa sequía prevaleciente en 1972, sin que esto signifique desestimar los resultados de la introducción cada vez mayor de mejoras tecnológicas, entre las que destacan la amplia difusión de nuevas variedades de semillas, la ampliación de las zonas a cargo de los servicios estatales de extensión agrícola y la puesta en vigor de nuevas disposiciones, que han permitido un mayor control del uso de pesticidas, fertilizantes y otros insumos. También contribuyó a impulsar la producción el fortalecimiento de los sistemas de precios de sustentación impulsados por el Instituto Regulador de Abastecimientos, cuyos esfuerzos en 1973 se orientaron igualmente a moderar las presiones inflacionarias que pudieran derivar de la mala cosecha anterior. Además, se espera que a mediano plazo otras modificaciones institucionales, como la reciente creación del Banco de Fomento Agropecuario, permitan consolidar mecanismos oficiales que sustenten la oferta de granos básicos y faciliten la ejecución de los planes agropecuarios, especialmente en cuanto tiende a estimular a los pequeños y medianos agricultores.

Aunque también mejoró apreciablemente el rendimiento por unidad de superficie, un brusco descenso de la superficie cultivada (46 %) determinó que la cosecha de arroz disminuyera en relación con la de 1972, lo que seguramente obligará a efectuar nuevas importaciones en 1974. Al parecer esta situación obedece al aumento de los cultivos para la exportación incentivados por el alza de los precios internacionales, en desmedro de los cultivos destinados al consumo interno. Es posible, por tanto, que de persistir las actuales cotizaciones mundiales de productos como el algodón, cueste mucho mantener una oferta suficiente de productos para el consumo interno. Las consecuencias inflacionarias de este fenómeno, que ya se han dejado sentir en otros países de la región, constituyen sin duda uno de los problemas de mayor envergadura que deberá afrontarse de inmediato. Es probable que en El Salvador la notoria escasez de zonas de cultivo y la fuerte presión demográfica exijan redoblar

/los esfuerzos

los esfuerzos para expandir las tierras de riego y para lograr un mejor aprovechamiento de zonas actualmente subutilizadas.

Con respecto a los cultivos destinados principalmente a la exportación, cabe señalar la fuerte baja de la cosecha cafetalera, cuyo rendimiento se vio fuertemente afectado por condiciones climáticas adversas (sequía durante el mes de abril, granizadas a comienzos del invierno y lluvia y vientos hacia fines del año), lo que ocasionó una baja en la producción de aproximadamente 20 %.

La producción algodonera registró un alza de más de 10 %, luego de que en 1972, no obstante la considerable ampliación de la superficie cultivada, las plantaciones fueron gravemente dañadas por una intensa y prolongada sequía que disminuyó severamente los rendimientos en términos de algodón en rama y más aún en el desmote. La reducción de la cosecha en el año anterior y el aumento del costo de los insumos importados, determinaron que en el presente año los resultados de explotación no fueran tan favorables como en los períodos anteriores. Debe destacarse al respecto que aunque el precio internacional de la fibra se elevó mucho durante el año, la comercialización del producto - con un volumen elevado de ventas a futuro - impidió que el ingreso de los productores creciera en la misma proporción que el precio prevaleciente en los mercados externos.

En el resto de las actividades agrícolas, las condiciones climáticas permitieron un desarrollo normal, y fue posible observar, particularmente en la caña de azúcar, los efectos favorables del mejoramiento de los métodos de producción y del uso creciente de fertilizantes en los últimos años.

Entre los factores que impidieron un mayor crecimiento del sector manufacturero está el deterioro circunstancial del acceso al mercado de Costa Rica como consecuencia de las disposiciones cambiarias adoptadas por este país en 1972. Dichas disposiciones se tradujeron en un mejoramiento efectivo de la capacidad de competencia de los productos costarricenses, lo que en alguna medida influyó también en los márgenes potenciales de ampliación de la



oferta salvadoreña en otras economías de la región. Para contrarrestar esta situación se elevó sustancialmente el crédito bancario, que se canalizó de preferencia al financiamiento de inventarios y al apoyo de actividades de exportación a terceros países, y se tomaron medidas para fortalecer las interrelaciones de las actividades productivas, paliar la escasez relativa de oportunidades de empleo ante la oferta cada vez mayor de trabajadores urbanos y facilitar el acceso de productos salvadoreños a nuevos mercados.

En todo caso, estos esfuerzos, que al parecer no tendrán resultados a corto plazo, reflejan un significativo avance hacia la convergencia y armonización de los instrumentos de la política industrial, que se ha reflejado en parte en un considerable incremento del número e importancia de los proyectos presentados para aprovechar incentivos fiscales. En este sentido destacan los programas de financiamiento emprendidos por el Instituto Salvadoreño de Fomento Industrial, que hacen hincapié en proyectos agro-industriales,<sup>60/</sup> la atención preferente al desarrollo de la pequeña empresa,<sup>61/</sup> la consolidación de ciertos acuerdos de intercambio externo y particularmente los estímulos para una activa generación de proyectos privados que se apoyarían en la protección otorgada por la legislación sobre zonas francas. También se ha prestado apoyo al establecimiento de industrias de maquila, las cuales, en las condiciones actuales de continuas alzas de los costos de la mano de obra en las economías industrializadas, presentan mayores ventajas que en el pasado.

---

<sup>60/</sup> Se trata en particular del ingenio central azucarero de Jiboa, que permitirá incrementar la explotación de este cultivo en el Valle de Jiboa, que en la actualidad enfrenta el problema del alto costo del transporte de la caña hasta el ingenio.

<sup>61/</sup> Debe destacarse la creación de la institución financiera denominada Fondo de Garantía para la Pequeña Empresa, que se ocupará especialmente de los problemas de empresas de esa índole.

Los factores coyunturales que frenaron la expansión del sector manufacturero se compensaron hasta cierto punto con la mayor demanda originada por las tareas de reconstrucción de Nicaragua y con el acrecentamiento de ciertas corrientes de exportación hacia fuera de la zona. De esta manera, ciertas ramas de la actividad manufacturera, entre las que sobresalen la industria textil de algodón, la fabricación de instrumentos y herramientas de uso agrícola, la fabricación de productos químicos y de materiales de construcción, determinaron un incremento moderado de la producción industrial en su conjunto. (Véase nuevamente el cuadro 113.)

Las actividades intermedias, como el comercio y los transportes, tuvieron un crecimiento mayor que en 1972, principalmente gracias al vigoroso incremento de las importaciones. Por otro lado, la generación de servicios de intermediación financiera reflejó, en su valor agregado, el papel más activo que en 1973 correspondió a la política de crédito.

### 3. El sector externo

Las exportaciones de bienes a precios corrientes aumentaron durante el año en poco más de 21 %, producto de un incremento cercano al 3 % en el quantum y al 18 % en los precios. La característica sobresaliente de las exportaciones fue la favorable evolución de los precios internacionales de los principales productos. Los tres artículos de mayor ponderación en las ventas externas registraron en promedio un crecimiento superior al 20 % en volumen físico. En cambio, el azúcar y el camarón experimentaron descensos bastante pronunciados, mientras el algodón y el café se expandieron a tasas comparativamente reducidas.

Las exportaciones de café durante 1973 mostraron dos períodos claramente diferenciados, de ascenso pronunciado en los primeros seis meses y de recesión en la segunda parte del año, lo que propició - dada la alta incidencia de la comercialización externa del producto en la economía salvadoreña - cambios relativamente importantes en la demanda interna, en los ingresos estatales y en los medios de pago.

/Durante la

Durante la primera parte del año, y en correspondencia con los altos niveles de producción de la cosecha 1972/1973, las ventas de café presentaron características similares a las del año anterior, es decir, grandes volúmenes de exportación con una demanda sostenida del mercado mundial. En los últimos seis meses, sin embargo, las exportaciones se contrajeron sensiblemente, no tanto por el deterioro de la cosecha correspondiente sino principalmente porque los exportadores salvadoreños - de común acuerdo con otros países cafetaleros y como parte de una política encaminada a la defensa de los precios - restringieron las ventas, de modo que luego de haberse exportado 80 000 toneladas en la primera parte del año, en la segunda mitad sólo se exportaron 30 000.

Esta política, adoptada en conjunto por catorce países productores que generan alrededor del 80 % de la producción mundial, instauró un sistema de regulación de la oferta mediante la constitución de reservas de ajuste,<sup>62/</sup> y logró buenos resultados en la obtención de precios altos.

Las perspectivas de los mercados internacionales para 1974 se mantienen favorables, dado que a las probables disminuciones de la producción mundial del grano, se agrega la continuación de la actual actitud de los países productores en defensa de los precios. Por ello se estima que aun cuando habrá una contracción del volumen de la oferta salvadoreña por la baja producción del presente año agrícola, la evolución de los precios y el empleo de algunos excedentes de la anterior cosecha pueden determinar el ingreso al país de un monto de divisas superior al registrado durante 1973.

---

<sup>62/</sup> Los países se comprometen a conservar en los años próximos el 10 % del promedio de sus exportaciones de los tres últimos años, es decir, un inventario regulador de 5.5 millones de sacos.

A diferencia de los años anteriores, hubo una sensible reducción del incremento de las ventas de algodón como consecuencia de la cosecha anormalmente baja de 1972. Por otra parte, el precio unitario medio obtenido por las exportaciones salvadoreñas fue inferior al internacional, ya que a comienzos de la temporada buena parte de la producción se había vendido a futuro.

El volumen exportado de azúcar acusó una disminución del 20 % en relación a las elevadas exportaciones registradas en 1972 y que reflejaron en gran medida la comercialización de excedentes acumulados. En cuanto a precios, la no renovación del acuerdo azucarero internacional derivó en una importante demanda mundial, que elevó aproximadamente en 27 % el valor unitario de las exportaciones salvadoreñas.

Las medidas de control adoptadas internamente para preservar la disponibilidad de materias primas y bienes de consumo esenciales dentro del país, limitaron en cierta forma las ventas externas. Durante 1973 se aplicaron disposiciones que tendieron a regular la salida al exterior de productos como azúcar, carne y cereales, con el fin de desalentar eventuales acciones especulativas y alzas inmoderadas de precios por escasez de abastecimiento.

Dentro de las exportaciones a la zona centroamericana se destaca el ritmo de incremento de las compras guatemaltecas, la importancia que revistieron las adquisiciones de Nicaragua en razón de la demanda extraordinaria originada por el terremoto de Managua y el descenso de las ventas a Costa Rica.

En cuanto a la exportación de manufacturas a terceros países, cabe destacar los resultados satisfactorios obtenidos en este año dentro del Sistema Generalizado de Preferencias acordado por los países desarrollados, que en parte se explican por un mejoramiento de la capacidad de competencia de algunos artículos manufacturados en el país, particularmente productos textiles de algodón. El 80 % de las exportaciones de manufacturas a terceros países estuvo constituido por toallas de algodón y telas. Japón se convirtió en el principal comprador, pues adquirió las dos terceras partes del total de esos rubros.

/Por otra

Por otra parte, en 1972 se suscribió un acuerdo con los Estados Unidos para ventas de productos textiles de algodón por un monto inicial de 5.1 millones de yardas, que iría aumentando en 5 % cada año. Esta cuota se elevó a 6.2 millones de yardas para el período abril 1973/marzo 1974 y continuará aumentando a razón de 5 % anual.

Durante el año prosiguieron las iniciativas para abrir nuevos mercados. Así, al Sistema Generalizado de Preferencias y a la adecuación del convenio sobre productos textiles de algodón con los Estados Unidos, hay que agregar los avances en las negociaciones bilaterales con la República Dominicana y la continuidad de las acciones tendientes a formular acuerdos comerciales con Ecuador y Colombia. Se espera, además, un incremento de las relaciones comerciales con México.

Las importaciones de bienes, por su parte, registraron un crecimiento cercano al 29 % en valores corrientes y de 10 % en volumen físico.

La acentuada elevación de las compras se explica por la necesidad que hubo de importar alimentos para abastecer el mercado interno luego de las malas cosechas del año anterior. Además, con el fin de restar impulso a las presiones inflacionarias internas, se extendió el crédito bancario para compras anticipadas de un amplio sector de importadores. Este último fenómeno obedeció en parte a que se esperaban alzas de precios en los Estados Unidos, de donde procede más de la mitad de las importaciones salvadoreñas, y en parte a la conveniencia de convertir en bienes reales una porción de las reservas salvadoreñas de dólares ante las fluctuaciones descendentes de esta moneda que se preveían en los mercados mundiales.

El ritmo de crecimiento de las importaciones desde el Mercado Común Centroamericano fue durante 1973 apreciablemente superior al de las exportaciones a la misma zona; sin embargo, el saldo sigue siendo positivo.

En las importaciones desde la zona se destaca el gran incremento de las compras a Costa Rica, que unido al deterioro de las exportaciones hacia ese país disminuyó mucho el saldo favorable que ha tenido tradicionalmente El Salvador.

La diferencia entre el crecimiento de las exportaciones y de las importaciones condujo, lo mismo que en 1972, a un saldo comercial positivo relativamente alto, que no obstante la mayor salida neta por servicios, se tradujo en un excedente corriente de 8.6 millones de dólares, contra 22 millones en 1972. Sin embargo, históricamente el país se ha caracterizado por un movimiento muy irregular de capitales; en 1973 se produjo una apreciable salida neta, estimada en unos 19 millones de dólares, que contribuyó a reducir en 10.6 millones de dólares las reservas internacionales netas. (Véase el cuadro 114.)

#### 4. Ingresos y gastos públicos

Durante 1973 el sector público continuó impulsando la formación de capital, lo que ha compensado el pausado crecimiento de la inversión privada. Medida a precios constantes la inversión pública fija se incrementó en 12 %, porcentaje que sin embargo, ha venido decreciendo desde 1970. (Véase nuevamente el cuadro 112.) Esta mayor inversión fue efectuada principalmente por los organismos descentralizados y empresas del sector público, ya que al parecer la inversión del gobierno central habría sido de parecida magnitud - a precios corrientes - a la realizada en 1972.

El aumento de la inversión estuvo vinculado principalmente a obras de la red centroamericana de telecomunicaciones y a las efectuadas por la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa, que concluyó la planta térmica de Soyapango y adelantó mucho los trabajos en la central geotérmica de Ahuachapan y en la central hidroeléctrica de Cerrón Grande.

Cuadro 114

EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973a/
<u>Cuenta corriente</u>				
Exportaciones de bienes y servicios	252.4	263.2	347.8	421.9
Bienes fob	231.5	238.9	312.9	380.0
Servicios	20.9	24.3	34.9	41.9
Transporte	1.5	1.8	8.6	9.9
Viajes	8.5	10.1	10.9	12.7
Importaciones de bienes y servicios	253.8	291.0	323.7	410.2
Bienes fob	194.7	227.3	248.2	321.5
Servicios	59.1	63.7	75.5	88.7
Transporte	26.3	29.8	36.0	43.4
Viajes	20.4	20.4	20.4	22.9
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-8.8	-10.2	-11.0	-13.4
Utilidades	-6.7	-6.4	-6.8	-7.8
Intereses	-2.1	-3.8	-4.2	-5.6
Donaciones privadas netas	12.4	16.1	8.9	10.3
Saldo de la cuenta corriente	2.2	-21.9	22.0	8.6
<u>Cuenta de capital</u>				
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	-2.2	21.9	-22.0	-8.6
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	14.7	29.0	14.3	} -19.2
Inversión directa	3.7	7.0	6.6	
Préstamos de largo y mediano plazo	8.7	14.7	33.2	
Amortizaciones	-6.8	-10.3	-14.1	
Pasivos de corto plazo	7.2	16.5	-14.6	
Donaciones oficiales	1.9	1.1	3.2	
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	-6.0	-1.0	-10.9	
c) Errores y omisiones	-2.7	-14.0	-10.8	
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	4.2	3.7	4.0	-
e) Financiamiento compensatorio neto (-aumento)	-12.4	4.2	-18.6	10.6
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	1.1	18.3	18.0	0.6
Amortizaciones	-12.1	-13.7	-19.1	-10.6
Divisas (-aumento)	1.1	1.7	-16.0	23.1
Oro (-aumento)	-2.5	0.1	0.2	-2.0
Derechos especiales de giro (-aumento)	-	-2.2	-1.7	-0.5

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 25.

a/ Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

En el financiamiento de la inversión pública fue importante la participación externa, pues se utilizaron fondos de origen extranjero por una tercera parte del costo total; otra parte similar fue sufragada con recursos propios de las entidades autónomas.

El estancamiento de los gastos de capital del gobierno central fue acompañado de un incremento de 19 % de los gastos corrientes, inferior al 21 % que registraron los ingresos corrientes; esto dio lugar a que el ahorro se elevara en 35 %.

En el presupuesto fiscal de 1973 se otorgó una alta prioridad a la ejecución de los programas sociales. Se prestó especial atención a los programas de salud preventivos, que incluyeron una amplia campaña de vacunación; también se cumplieron los objetivos en materia de educación y se realizaron los programas previstos de saneamiento ambiental, nutrición y epidemiología. Los programas de desarrollo comunitario dieron preferencia al adiestramiento de mano de obra y a la construcción de obras de infraestructura orientadas a mejorar las condiciones de vida de las comunidades. Por otra parte, se creó el Fondo Social para la Vivienda con el fin de financiar programas de construcción.

El incremento de los ingresos corrientes se basó en la mayor recaudación tributaria que se obtuvo principalmente del comercio exterior. El alto monto de las exportaciones e importaciones durante el año elevó la percepción de los gravámenes correspondientes. Por otra parte, la adopción de medidas administrativas - entre otras la aplicación de la tarjeta de identificación tributaria - mejoró la recaudación, en particular de los impuestos sobre los ingresos, sobre el patrimonio y sobre las sucesiones.

El ahorro corriente relativamente alto del gobierno central financió cerca de las dos terceras partes de los gastos de capital (47 % en 1972); el resto se cubrió con préstamos externos.



## 5. Política monetaria y crediticia

La política monetaria estuvo directamente afectada por las tensiones derivadas del sector externo, y presentó características diferentes en el transcurso del año.

Hacia fines de 1972 se observó una fuerte expansión del medio circulante y de los depósitos bancarios, que permitió al sistema bancario incrementar considerablemente su volumen de crédito. Durante los primeros meses de 1973 la considerable afluencia de divisas provenientes de las exportaciones de café contribuyó a reforzar las posibilidades de créditos, al proporcionar a los bancos una liquidez que excedía la programada para la primera mitad del año. Las reservas internacionales de las instituciones bancarias en conjunto continuaron creciendo rápidamente (50 % entre diciembre y mayo), por lo cual las autoridades monetarias decidieron revisar el programa elaborado a principios del año y utilizar los mecanismos a su alcance a fin de encauzar adecuadamente la liquidez generada por el sector externo. Se concibieron a tal efecto algunas medidas y, habida cuenta de que la economía manifestaba un aceleramiento del proceso inflacionario, que en su mayor parte era de origen externo, se decidió propiciar un adelanto de compras externas a fin de disminuir así el efecto sobre los precios internos. (Véase el cuadro 115.)

Esta financiación de inventarios importados coincidió con la política de retención de los exportadores de café, quienes a su vez pidieron crédito bancario para poder continuar con su estrategia de ventas. De esta forma, la creación de medios de pago tuvo como origen principal la acelerada expansión de los créditos al sector privado dirigida especialmente a la financiación de existencias, lo que disminuyó en buena medida las disponibilidades de recursos aplicables a las políticas de fomento.

Cuadro 115

EL SALVADOR: BALANCE CONSOLIDADO DEL SISTEMA BANCARIO

(Millones de colones)

	Saldos a fin de año			
	1970	1971	1972	1973 <u>a/</u>
<u>Activo</u>	<u>875.4</u>	<u>961.4</u>	<u>1 162.6</u>	<u>1 279.9</u>
Reservas internacionales (netas)	131.1	131.0	182.4	131.8
Créditos e inversiones	681.2	771.9	912.6	1 081.8
Sector público (neto)	78.8	92.0	115.5	83.4
Gobierno central	30.4	49.9	58.1	23.1
Instituciones oficiales	48.4	42.1	57.4	60.3
Sector privado	602.4	679.9	797.1	998.4
Otros activos (neto)	63.1	58.5	67.6	66.3
<u>Pasivos</u>	<u>875.4</u>	<u>961.4</u>	<u>1 162.6</u>	<u>1 279.9</u>
Medio circulante	295.3	315.4	389.6	466.0
Numerario en el público	136.1	145.2	174.9	201.1
Depósitos a la vista del sector privado	159.2	170.2	214.7	264.9
Otros depósitos del sector privado	300.2	342.8	417.5	491.5
De ahorro	141.3	156.4	176.3	199.3
A plazo fijo	157.7	185.8	240.7	291.7
En divisas	1.2	0.6	0.5	0.5
Cédulas hipotecarias, certificados de participación y títulos de capitalización	99.3	97.6	120.2	121.1
Obligaciones extranjeras a largo plazo	70.6 <u>b/</u>	84.7 <u>b/</u>	77.7 <u>b/</u>	76.9 <u>b/</u>
Capital y reservas	110.0	120.9	137.6	124.4

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Estimaciones.

b/ Incluye la asignación de derechos especiales de giro en el Fondo Monetario Internacional por 10.5 millones de colones en 1970, 19.9 millones en 1971 y 31.6 millones en 1972 y 1973.

Por su parte, el buen éxito de las recaudaciones gubernamentales y la obtención de un volumen importante de financiamiento externo, permitieron que las entidades públicas disminuyeran su pasivo con el sistema bancario.

Dentro de la política de organización institucional que se siguió durante el año en el área financiera, destaca la ley de creación de la Junta Monetaria, organismo que quedó encargado de la formulación y dirección de la política estatal en materia monetaria, cambiaria, crediticia y financiera en general, orientada al desarrollo económico y social.

## ESTADOS ASOCIADOS DE LAS INDIAS OCCIDENTALES

### 1. Evolución general

El producto interno bruto, medido a precios corrientes, se elevó en un promedio de 10 % anual entre 1970 y 1972, y en 1973, según estimaciones, lo habría hecho en 7 a 8 %. (Véase el cuadro 116.)

El mayor impulso a la actividad económica provino de la agricultura, la construcción, el turismo y el gobierno. Luego de un período de auge en 1969, la agricultura declinó pronunciadamente en 1970, pero se ha ido recuperando paulatinamente hasta llegar otra vez a los niveles del año anterior gracias a las fuertes alzas de los precios. Los sectores más dinámicos fueron el turismo y el gobierno, que en conjunto estimularon tanto al sector de la construcción como al de los servicios. El plan de gasto del gobierno seguramente acelerará la actividad económica, especialmente en la construcción, pero la expansión del turismo dependerá en parte del mejoramiento de la situación económica internacional, en especial en Norteamérica, lugar de origen de la mayoría de los turistas.

En el sector externo continuó acentuándose el fuerte déficit del comercio de bienes. Sin embargo, parece haber indicios de que la tasa habría ido mermando en 1972 y 1973, pues las importaciones habrían crecido algo menos que las exportaciones.

No obstante, la posición neta ha seguido deteriorándose, como lo demuestra el hecho de que en 1971 los bancos comerciales tuviesen superávit neto de divisas, y que en 1972 y 1973, en cambio, la situación fuese deficitaria.

Las economías de estos países han sufrido el fuerte embate de la inflación y de la escasez de diversos productos básicos. Dada su alta propensión a importar, el efecto de las alzas mundiales de los precios ha sido severo; pero por lo menos ha tenido una consecuencia favorable: el interés despertado por fomentar la producción nacional, especialmente de productos alimenticios.

Cuadro 116

ESTADOS ASOCIADOS DE LAS INDIAS OCCIDENTALES: ESTIMACIONES DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO AL PRECIO CORRIENTE DE LOS FACTORES

Sector	Millones de dólares del Caribe Oriental				Tasas anuales de crecimiento			
	1970 a/	1971 a/	1972 a/	1973 b/	1970 a/	1971 a/	1972 a/	1973
Agricultura de exportación	31.5	31.2	32.6	...	-16.9	-1.0	4.5	...
Agricultura para consumo interno, actividad pecuaria y pesca	26.4	27.6	29.2	...	6.0	4.5	5.8	...
Minería y manufactura	10.3	11.2	12.1	...	2.0	8.7	8.0	...
Construcción	42.0	47.9	51.3	...	34.2	14.0	7.1	...
Distribución	47.7	54.2	60.2	...	32.9	13.6	11.1	...
Gobierno c/	48.2	55.4	61.4	69.0	13.9	14.9	10.8	12.4
Otros	71.8	79.8	86.3	...	14.7	11.1	8.1	...
Hoteles	(18.0)	(21.6)	(24.3)	...	(36.4)	(20.0)	(12.5)	...
<u>Total</u>	<u>277.9</u>	<u>307.3</u>	<u>333.1</u>	<u>358.0</u>	<u>13.4</u>	<u>10.6</u>	<u>8.4</u>	<u>7.5</u>

Fuente: Principalmente Economic Surveys and Projections, diversos números; también información proporcionada por la División Británica de Desarrollo sita en el Caribe (Barbados), y datos proporcionados por los Estados. Las cifras proyectadas se ajustaron sobre la base de información de la CEPAL.

Nota: Se han revisado varias de las cifras sobre la base de datos posteriores.

a/ Estimaciones provisionales.

b/ Proyecciones preliminares de la CEPAL.

c/ Incluye los servicios de utilidad pública.

## 2. Los sectores principales

Estimaciones revisadas del producto interno bruto al costo corriente de los factores muestran una recuperación moderada del sector agrícola en 1972, luego de su declinación en 1970 y 1971. En valores corrientes, el producto interno bruto agrícola se elevó 5 % en 1972, y cifras preliminares indican que en 1973 hubo otro leve incremento. La agricultura de exportación, que sigue siendo el principal subsector, ha mostrado deterioro desde 1970, pero en cambio la producción para consumo interno ha estado acrecentándose gradualmente, de manera que en 1972 su participación en el producto interno bruto agrícola fue de 47 %. En general, desde 1969 en adelante el clima se ha mostrado adverso y el sector ha sufrido además problemas de comercialización. Por otra parte, el hecho de que Antigua abandonara la producción de azúcar en 1972 causó una merma en la cantidad producida, la que aún no se supe.

Los datos de que se dispone muestran que entre 1971 y 1972 decreció el volumen de las exportaciones de la mayoría de los cultivos, y que esta tendencia continuó en 1973, salvo con respecto a los frutos cítricos. Tanto en 1972 como en 1973 subieron los precios de los principales productos básicos, con lo cual se compensó el menor volumen producido.

En la agricultura destinada al mercado interno, la producción de tubérculos, hortalizas y frutas en general ha estado aumentando en la mayoría de los Estados, pese a la sequía. También se han visto avances en la producción pecuaria, particularmente la de animales menores, y ha aumentado la captura de pescado y langosta.

En 1973 la contribución del sector gobierno al producto interno bruto total se acercó al 19 %. Según estimaciones burdas, el valor agregado del sector, medido a precios corrientes, se elevó 12 %. El año anterior había crecido 11 % y en 1971 la cifra había sido mayor (15 %).

El gasto en administración general (principalmente sueldos y salarios) y servicios sociales absorbe una proporción abrumadora del gasto ordinario total. Por su lado, el gasto de capital, varía año a año en su composición al irse terminando los proyectos en marcha; sin embargo, se ha observado que últimamente se ha estado haciendo hincapié en aquellos relativos a la agricultura, el turismo y la infraestructura.

Según estimaciones, los ingresos ordinarios totales previstos en los presupuestos de los gobiernos habrían alcanzado en 1973 a más de 120 millones de dólares del Caribe Oriental, pero acontecimientos posteriores auguran una cifra definitiva algo mayor. En todo caso, la cifra estimada es 45 % más alta que la de 1969.

Como es natural dada su dependencia de las importaciones, los Estados obtienen la mayor parte de sus ingresos ordinarios de los derechos de internación. En 1970 la participación de estos últimos en los ingresos ordinarios totales fue de 33 %, cifra que en 1971 y 1972 bajó a poco más de 29 %. El impuesto sobre los ingresos es la segunda ~~en importancia~~ <sup>en importancia</sup> ~~entre las fuentes de estos recursos; su contribución~~ fue de 20 % en 1972, pero se estima que bajó en 1973. Las recaudaciones por concepto de impuestos varios, derechos, licencias, etc., continúan aumentando con rapidez. En general, el ingreso del gobierno tiene su origen principalmente en fuentes internas y en recursos recibidos del Reino Unido para financiar el gasto de capital. Los Estados también reciben asistencia técnica y financiera de otros gobiernos y de organizaciones internacionales, en particular destinada a proyectos de desarrollo.

Las proyecciones para 1973, basadas en datos parciales, sugieren un moderado incremento - menos de 5 % - del sector turismo. Sin embargo, la gravitación relativa de esta actividad en el producto interno bruto siguió acrecentándose y se estimó aproximadamente en 7 %.

Las cifras disponibles indican que en 1973 no aumentaron apreciablemente los visitantes que hicieron escala en los Estados Asociados, pero sí se acrecentó de manera notable el número de pasajeros de cruceros turísticos. La atenuación del ritmo de incremento de

/visitantes puede

visitantes puede atribuirse en gran medida a factores externos, como los problemas monetarios internacionales - con la consiguiente devaluación del dólar - y la inflación que se ha hecho sentir en el ámbito mundial. Por un lado, el clima general de incertidumbre parece haber aminorado los viajes de vacaciones, y por otro, los Estados Unidos, que tampoco han escapado a los efectos de la inflación, han traspasado algunas de las alzas de precios al sector del turismo, elevando así los costos para los turistas.

Los datos sobre 1972 y 1973 de los que se dispone indican que otros sectores mostraron menos dinamismo que en años anteriores. Ha ido bajando el ritmo de expansión de las instalaciones para los turistas, y el crecimiento algo más lento del gasto del gobierno, unido a la escasez y encarecimiento de los materiales importados, han mermado el crecimiento del sector de la construcción. La manufactura parece mantener apenas su participación de 4 % en el producto interno bruto. La distribución, que depende mucho de las importaciones, habría crecido en 1972 y 1973, pero a tasas estimadas inferiores a la de 1971, que fue de 14 %. El sector bancario mostró gran actividad durante el año 1972, pero en respuesta a lo sucedido en otros sectores, su incremento declinó un poco en 1973.

### 3. Comercio exterior

La importancia del comercio exterior para las economías de los Estados Unidos de las Indias Occidentales es enorme, ya que su estructura productiva está orientada principalmente a la agricultura de exportación, y dependen en gran medida de la importación de una amplia gama de bienes de consumo e insumos de producción.

La tasa de incremento anual de las importaciones ha declinado desde 1969. Por su parte, las cifras de exportación disponibles respecto de 1972 indican un repunte, contrariamente a la tendencia observada en 1970 y 1971. En estos dos años declinaron algunas de las exportaciones principales, entre ellas las de banano. En 1972 disminuyó el volumen exportado de este producto, pero las ganancias aumentaron. El valor de las exportaciones de especias, azúcar, frutos

/cítricos y



cítricos y aceite de coco también se elevó en 1972, pero en cambio bajó para el cacao. Faltan los datos sobre el movimiento comercial en 1973, pero hay indicios de una mejora en las exportaciones con respecto al año anterior.

A partir de 1972 el Reino Unido ocupó el primer lugar entre las naciones que comercian con los Estados Asociados, seguido por los países afiliados a la CARIFTA (considerados en su conjunto), los Estados Unidos y el Canadá. Aunque no se dispone de datos relativos a 1973, estas posiciones no parecen haber cambiado.

Pese al avance en el comercio de exportación observado en 1972, el déficit en el comercio de bienes siguió siendo apreciable. (Véase el cuadro 117.) Estimaciones revisadas sitúan la cifra para 1971 alrededor de los 220 millones de dólares del Caribe Oriental, y según las proyecciones realizadas para 1972 y 1973, las cifras en estos años habrían sido mayores. En alguna medida los déficit señalados se habrían compensado con la mayor afluencia de capital extranjero para inversión en turismo y con la entrada de capital oficial. Los activos netos en divisas de los bancos comerciales han sido negativos desde 1972, lo que revela el deterioro de la posición de pagos externos.

Cuadro 117

ESTADOS ASOCIADOS DE LAS INDIAS OCCIDENTALES: VALOR DEL COMERCIO TOTAL EN ALGUNOS PAISES

(Miles de dólares del Caribe Oriental)

	1971 a/			1972 a/		
	Importa- ciones	Exporta- ciones	Saldo	Importa- ciones	Exporta- ciones	Saldo
Antigua	...	...	...	...	...	...
Dominica	31 963	13 286	-18 677	34 693	13 459	-21 234
Granada	45 590	10 163	-35 427	42 811	10 491	-32 320
Montserrat	8 558	279	-8 279	12 080	122	-11 958
San Cristóbal-Nieves-Anguila	30 505	8 059	-22 446	30 563	12 117	-18 446
Santa Lucía	68 998	12 227	-56 771	68 690	15 118	-53 572
San Vicente	36 172	5 957	-30 215	35 164	6 704	-28 460
<u>Total</u>	<u>221 786</u>	<u>49 971</u>	<u>-171 815</u>	<u>224 001</u>	<u>58 011</u>	<u>-165 990</u>

Fuente: Informes de comercio exterior e informaciones proporcionadas por la CEPAL.

a/ Estimaciones.

# INDICE

Páginas

## Segunda Parte

### DESARROLLO Y PROBLEMAS PRESENTES DE LAS ECONOMIAS LATINOAMERICANAS

I.	NUEVOS RETOS Y TAREAS PARA LA POLITICA ECONOMICA .....	193
1.	Las restricciones a la política económica en los países afectados por la coyuntura externa .....	195
2.	La política económica en los países beneficiados por la nueva situación externa .....	199
a)	Los efectos de la captación de excedentes .....	200
b)	El uso de los recursos .....	202
3.	Problemas de política económica en los países con mayor radio de maniobra .....	209
II.	ASPECTOS GLOBALES DE LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA LATINOAMERICANA EN 1973 .....	212
1.	El ritmo de crecimiento del producto y la demanda interna .....	212
2.	Los principales sectores de la producción .....	218
3.	Las presiones inflacionarias .....	222
III.	EVOLUCION ECONOMICA POR PAISES .....	224
ARGENTINA	.....	224
1.	Rasgos generales de la evolución reciente .....	224
2.	Resultados generales de la actividad económica de 1973 .....	225
3.	Sector externo .....	227
a)	Exportaciones .....	227
b)	Importaciones .....	228
c)	Balance de pagos .....	229
4.	Evolución de los principales sectores productivos ....	231
5.	Precios, salarios, ocupación y abastecimiento .....	235
a)	Precios .....	235
b)	Salarios .....	235
c)	Ocupación .....	237
d)	Abastecimiento .....	237

6.	La evolución financiera .....	240
	a) Movimientos de fondos de la Tesorería General de la Nación .....	240
	b) La inversión pública nacional .....	241
	c) Moneda y crédito .....	243
7.	La política económica .....	244
	a) Orientaciones fundamentales .....	244
	b) El comercio exterior .....	245
	c) La inversión extranjera .....	247
	d) Política de producción .....	248
	e) Política antinflacionaria .....	252
	f) Política monetaria y crediticia .....	254
	g) Política fiscal .....	254
BARBADOS	.....	255
	1. Situación económica reciente .....	255
	2. La producción sectorial .....	257
	3. Las transacciones externas .....	258
BELICE	.....	263
	1. Acontecimientos económicos recientes .....	263
	2. Principales sectores productivos .....	263
	3. El sector gobierno .....	266
	4. El comercio externo .....	267
BOLIVIA	.....	269
	1. Introducción .....	269
	2. El sector externo .....	269
	3. El producto y la demanda final .....	277
	4. La política de desarrollo .....	286
	5. Aspectos principales de la política económica .....	288
	a) La devaluación del peso boliviano .....	288
	b) La política cambiaria .....	289
	c) Política de precios .....	293
	d) Disposiciones sobre salarios .....	296
	e) La política tributaria .....	297
	f) La política de financiamiento .....	299
6.	Perspectivas de corto plazo de la economía boliviana	302

BRASIL .....	308
1. Rasgos generales de la evolución reciente .....	308
2. El sector externo .....	309
3. Evolución de los precios y de otras variables principalmente financieras .....	315
a) Precios y remuneraciones .....	315
b) Tipo de cambio .....	317
c) Tendencias monetarias y del sector fiscal .....	318
4. Tendencias del producto interno bruto y de sus componentes .....	319
a) Oferta y demanda globales .....	319
b) Los sectores productivos .....	324
i) Sector agropecuario .....	324
ii) Industria manufacturera .....	326
iii) Otros sectores productivos .....	330
COLOMBIA .....	331
1. La evolución económica reciente .....	331
2. Comercio exterior y balance de pagos .....	337
a) Transacciones externas .....	337
b) El balance de pagos .....	341
c) Medidas de política en materia de comercio exterior .....	342
3. Producción de los principales sectores .....	343
a) Producción agropecuaria .....	343
b) La minería .....	346
c) La industria manufacturera .....	347
d) Construcción .....	348
e) Otros sectores .....	348
4. La reducción del desequilibrio fiscal en 1973 .....	349
COSTA RICA .....	351
1. Evolución global .....	351
2. Sector externo y balance de pagos .....	356
3. Finanzas públicas .....	359
4. Moneda y crédito .....	360

CHILE .....	364
1. Antecedentes generales .....	364
2. El sector externo .....	366
3. Evolución de los precios, de las remuneraciones y de otras variables financieras .....	369
a) Precios .....	369
b) Remuneraciones .....	373
c) Tendencias monetarias y del sector público .....	374
4. Tendencias del producto interno bruto, de sus componentes y de la ocupación .....	376
a) Oferta y demanda globales .....	376
b) Los sectores productivos .....	378
5. Algunas orientaciones de política económica .....	383
ECUADOR .....	385
1. Acontecimientos recientes .....	385
2. El sector externo .....	386
3. El producto bruto y la composición de la demanda interna .....	393
4. Aspectos principales de política económica .....	401
a) Precios .....	401
b) Política agraria .....	402
c) Política industrial .....	403
d) Política petrolera .....	404
e) Política de ingresos y gastos públicos .....	405
5. Perspectivas de la economía ecuatoriana en el corto plazo .....	411
EL SALVADOR .....	414
1. La situación económica reciente .....	414
2. Los sectores productivos .....	417
3. El sector externo .....	422
4. Ingresos y gastos públicos .....	426
5. Política monetaria y crediticia .....	429
ESTADOS ASOCIADOS DE LAS INDIAS OCCIDENTALES .....	432
1. Evolución general .....	432
2. Los sectores principales .....	434
3. Comercio exterior .....	436



